

---

# CIUDAD Y TERRITORIO

## Estudios Territoriales

Vol. XL. Tercera época  
N.º 158, invierno 2008

---

### *Espacio social y segregación en nueve ciudades de Europa y Latinoamérica*

*Índices de la Revista  
de los números 155-158*

---



MINISTERIO  
DE VIVIENDA



# Índice

## PRESENTACIÓN

Presentación	
Jesús LEAL & Danilo VEIGA .....	613

## ESTUDIOS

Río de Janeiro y São Paulo: ¿ciudades duales? Comparación con París	
Edmond PRÉTECEILLE & Adalberto CARDOSO .....	617
Buenos Aires tras la crisis: ¿Hacia una metrópolis más integradora o más excluyente?	
Pablo CICOLELLA & Luis BAER .....	641
Fragmentación socioeconómica y segregación urbana en Montevideo	
Danilo VEIGA & Ana Laura RIVOIR .....	661
La segregación residencial y los cambios en la morfología socio-espacial de Porto Alegre y Córdoba	
Estela Graciela VALDÉS & Mirian Regina KOCH .....	681
Transformaciones económicas y segregación social en Madrid	
Jesús LEAL MALDONADO & Marta DOMÍNGUEZ PÉREZ .....	703
Inmigración y espacio socio-residencial en la Región Metropolitana de Barcelona	
Pilar GARCÍA-ALMIRALL & Arkaitz FULLAONDO & Agustín FRIZZERA .....	727
<b>Abstracts</b>	
John POWNALL .....	745

## OBSERVATORIO INMOBILIARIO

De la crisis inmobiliaria a la crisis financiera. El duro otoño de 2008	
Julio RODRÍGUEZ LÓPEZ .....	751

## DOCUMENTACIÓN

• <i>Normativa estatal y autonómica</i>	
Ángela DE LA CRUZ MERA .....	775
• <i>Planeamiento urbanístico</i> .....	781

## LIBROS Y REVISTAS

Recensiones y reseñas de libros recibidos .....	793
Acuse de recibo .....	797

<b>ÍNDICES</b> de CIUDAD y TERRITORIO Estudios Territoriales. Vol XL. 2008 .....	799
----------------------------------------------------------------------------------	-----



## Presentación

*La distribución de las desigualdades sociales en la ciudad ha influenciado los estudios urbanos desde hace muchos años, preocupados por deducir pautas o constantes que dieran cuenta de su forma espacial, pero también como una expresión visible de las diferencias entre etnias, clases sociales, estratos de renta, grado de formación y otras. Su importancia es manifiesta tanto para la comprensión de los fenómenos urbanos como para el conocimiento de la sociedad y se hace necesario para el gobierno urbano que debe intervenir de forma diferencial sobre el espacio de la ciudad.*

*El interés del conjunto de artículos de este número es en primer lugar matizar algunas de las tesis que se suelen sostener en lo que respecta a los impactos social y espacial de la globalización sobre las grandes ciudades y ampliarlas con nuevas aportaciones, para el caso de algunas que raramente han sido tenidas en cuenta en la configuración de las teorías sobre el cambio del espacio social. En segundo lugar estos artículos aportan, desde perspectivas diferentes y con ciudades bastante distanciadas en lo que respecta a sus características económicas y sociales, la emergencia de nuevas tendencias en su desarrollo social y espacial, que pueden ser de gran valor a la hora de instrumentar las políticas sociales locales.*

*El tema inicial planteado es el de las características y la evolución de la segregación social y los efectos espaciales de las desigualdades sociales producidas por los procesos de globalización en nueve ciudades, de las que seis son americanas (Buenos Aires, Porto Alegre, Córdoba, Montevideo, Río de Janeiro y São Paulo) y las otras tres europeas (Madrid, Barcelona y París). Los artículos tienen un tratamiento diferente pero en todos ellos se incide en el método comparativo, ya que cuatro de ellos se enfrentan con el análisis exclusivo de una ciudad, con referencias comparativas temporales que expresan las tendencias experimentadas en los últimos años, haciendo especial énfasis en los cambios en la estructura social inducidos por los procesos de globalización de la economía y la consiguiente variación en los procesos productivos, mientras que dos de ellos hacen una comparación entre ciudades, ya sea entre dos ciudades de características similares de dos países americanos (Porto Alegre y Córdoba) o entre ciudades europeas y americanas (París, Río de Janeiro y São Paulo). Estas últimas comparaciones han exigido un laborioso trabajo de equiparación de las categorías sociales que tienen una expresión diferente en los resultados de los censos de cada país, lo que implica que haya que descender a un grado muy detallado de clasificación para poder agregarlas en categorías homogéneas nuevas. El resultado es de gran interés y abre una vía importante en el análisis comparativo de los procesos sociales urbanos.*

*Los artículos aquí recogidos se enfrentan por una parte a los efectos recientes sobre la estructura social de cada una de las ciudades planteando no solo los cambios en dicha estructura sino sobre todo los cambios que se operan en el espacio urbano. En este sentido se puede afirmar que en las ciudades latinas de Latinoamérica y de Europa analizadas, se da un proceso de segregación claro y nítido, pero con dinámicas diferentes.*

*La mayor parte de los artículos tienden a alinearse en la posición de que el cambio operado no tiene unas características duales, entendiendo por tales un distanciamiento simultáneo de las clases sociales en los extremos del espectro social, sino que el aumento de la desigualdad social y espacial se produce por un incremento en tamaño y en recursos de las clases altas, que aumentan su distancia con el resto a la vez que refuerzan su concentración espacial y cambian de pautas residenciales, aunque con estrategias que pueden variar según las ciudades. Esto aparece especialmente en el desarrollo de los nuevos barrios de las periferias de las ciudades latinoamericanas y españolas, siendo frecuente en aquellas el carácter cerrado de esos nuevos barrios como se detalla en el caso de Córdoba y Porto Alegre por parte de Estela VALDÉS y Miriam KOCH.*

*Por lo tanto, se entrelazan dos conclusiones, la de un incremento de las desigualdades con una forma que supone un fraccionamiento de las clases sociales que se refleja en su distribución espacial, y la de un desarrollo diferenciado de las periferias, distinguiendo las de clase alta de las de clase baja, caracterizadas ambas por una distribución desigual de los recursos disponibles en las*

zonas en las que se asientan. Entre los dos extremos se produce un desarrollo de las clases medias, que serían las clases medio-bajas para las ciudades latinoamericanas y medio-altas para el caso de las europeas, expresándose claramente esta distinción en el artículo de Edmond PRETECEILLE y Adalberto CARDOSO al comparar el caso de París con São Paulo y Río de Janeiro en el que se muestra como las diferencias en la composición social entre estas ciudades se expresa por una mayor incidencia de las categorías medio altas en París y de las bajas en Brasil que a pesar de esa diferencia tenderían a disminuir a favor de una clase medio baja, lo que también detallan Danilo VEIGA y Ana RIVOIR para Montevideo.

Frente a la concentración espacial de los extremos sociales, la distribución espacial de los componentes de las clases medias se caracterizan por su dispersión en la mayor parte de los espacios urbanos, contribuyendo a una mezcla social más o menos intensa en muchos de los barrios de la ciudad, tanto de los lugares centrales como de los lugares periféricos, excluyendo aquellos en los que se da una gran concentración de hogares de clase alta en un entorno cerrado, para el caso de las ciudades latinoamericanas.

El resultado de estas distribuciones desiguales de las clases en el espacio urbano es el propio de una estructura fraccionada con elementos que temporalmente pueden romper las tendencias segregativas tal como se detalla por Jesús LEAL y Marta DOMÍNGUEZ para el caso de Madrid y por Pilar GARCÍA-ALMIRALL, Arkaitz FULLAONDO y Agustín FRIZZERA para Barcelona donde la gran afluencia de inmigrantes en poco tiempo y su estrategia residencial proclive al alquiler choca con un mercado de vivienda restrictivo, obligándoles en muchos casos a optar por el hacinamiento que se puede desarrollar incluso en localizaciones más propias de clases superiores, así como a un desplazamiento hacia la extrema periferia. Esto exhibe los límites de los procesos segregativos horizontales como expresión de las desigualdades sociales, pero no de la expresión espacial de dichas desigualdades, ya que el hacinamiento es también una manifestación espacial.

Estas conclusiones llevan a poner en entredicho una generalización de la tesis que mantiene que la globalización lleva a una reestructuración social y espacial de carácter bipolar o dual, algo que ni siquiera puede sostenerse en los nuevos desarrollos de las ciudades americanas que aquí se analizan. Pero este resultado abre a la vez una serie de interrogantes que deben marcar la agenda de los investigadores, ya que se apuntan la emergencia de otras desigualdades como son las generadas por las diferencias de edad o de origen (etnia). El interés de las diferencias raciales queda claro para Madrid o para Barcelona, siendo especialmente relevantes las conclusiones sobre la raza como motivo de segregación en las ciudades de São Paulo y Río de Janeiro para los pertenecientes a las clases altas pero no para el caso de las clases medias y bajas.

Otras diferencias como las de patrimonio, ligadas frecuentemente a la edad de los hogares, adquieren también una especial relevancia, por lo que implica de pérdida real de poder adquisitivo por la prolongación temporal del pago de las hipotecas de los hogares, en su mayoría jóvenes, que han accedido recientemente a una vivienda en propiedad. Pero también son de considerar las desigualdades en términos de propiedad puestos en evidencia por Pablo Cicoella y Luis Baer para el caso de Buenos Aires y que podrían extenderse a las formas de tenencia de la vivienda en aquellas ciudades en las que los valores inmobiliarios han crecido de forma notable, marcando nuevas expresiones de desigualdad urbana.

Jesús LEAL & Danilo VEIGA  
(coordinadores del número)

---

## **Estudios**

---





# Río de Janeiro y São Paulo: ¿ciudades duales? Comparación con París

Edmond PRÉTECEILLE & Adalberto CARDOSO

*Sciences po, OSC CNRS, París & IUPERJ, Río de Janeiro.*

**RESUMEN:** Río y São Paulo se describen generalmente como áreas metropolitanas altamente desiguales y segregadas. En cambio, la investigación sobre la segregación en París ha mostrado una estructura social y espacial compleja, distinta de la visión dualista, ya sea en términos sociales o espaciales. ¿Las ciudades brasileñas están más segregadas y son más ciudades duales en lo social y espacial, o esto es una consecuencia de las categorías y de los métodos utilizados por la mayor parte de la literatura existente? Utilizamos la comparación con París para investigar la cuestión. Para tratar la dimensión socioeconómica construimos para Río y São Paulo una descripción de la estructura social a partir de las categorías socio-profesionales francesas. El análisis de la distribución espacial de esas categorías muestra que las dos ciudades brasileñas son más segregadas que París por razón de la distancia mayor entre categorías superiores y populares, pero que tampoco son duales, por la presencia significativa de clases medias-medias y medias-bajas en todos los tipos de barrios. La segregación racial, medida en Brasil a partir de la distribución espacial de los grupos de color identificados por el censo, que aquí cruzamos con la categorías socio-profesionales, es poco intensa entre los grupos de color en las clases populares —que sufren principalmente de segregación socioeconómica—; va aumentando con el status social, llegando a ser fuerte para los profesionales negros y mestizos, en relación a los blancos. Si la estructura de la segregación socioeconómica es bastante parecida en las dos ciudades, la segregación racial es significativamente más fuerte en São Paulo que en Río.

**DESCRIPTORES:** Segregación social. Segregación residencial. París (Francia). Río de Janeiro (Brasil), São Paulo (Brasil).

## I. INTRODUCCIÓN

Generalmente Río y São Paulo se describen como áreas metropolitanas con altos niveles de desigualdad y segregación y los motivos para dicha descripción se pueden organizar en dos líneas principales. Por un lado, la oposición social entre las categorías “pobres” y “de clase media”, esta última tomada como eufemismo para un estrato social superior. Por otro lado,

la oposición espacial entre los barrios pobres y de clase media, que en São Paulo se expresa con la dicotomía simplificada (por poner un ejemplo) centro/periferia, y en Río con la división colina/asfalto (morro/asfalto, o favela/asfalto)<sup>1</sup>.

Por el contrario, las investigaciones sobre la segregación en París evidencian una compleja estructura social y espacial, bastante diferente a la de la visión dualista, tanto en términos sociales (importancia y

Recibido: 17.10.2008.  
e-mail: edmond.preteceille@sciences-po.fr y  
acardoso@iuperj.br

Una primera versión de este texto fue presentada en la sesión del RC21, “Segregación en contexto atípico”, en el Primer Forum de Sociología de la AIS en Barcelona, septiembre de 2008. Se trata de los resultados de un proyecto de investigación

comparativa apoyada por los acuerdos de cooperación CNRS-CNPq, asociando Sciences Po-OSC Politiques en París, IUPERJ en Río de Janeiro, y CEM-CEBRAP en São Paulo. Nuestro socio en el CEM, Eduardo César Marques, nos ha ayudado tanto con sus comentarios como con los recursos cartográficos.

<sup>1</sup> La mayor expresión del argumento de la división puede encontrarse en VENTURA (1994), para el caso de Río. Para el caso de São Paulo, véase KOWARICK (1993 y 2004).

crecimiento de las clases medias-medias) como en términos espaciales (las zonas mixtas-medias representan el 45% de la población total) (PRÉTECEILLE, 2003, 2006).

Las metrópolis brasileñas ¿están más segregadas y son ciudades más duales, tanto en términos sociales como espaciales? o bien ¿es esto una consecuencia de las categorías y métodos utilizados por la mayoría de la literatura sobre esta cuestión? Vamos a utilizar la comparación con París para explorar esta cuestión. La comparación se basa en una transposición a las dos ciudades brasileñas de las categorías y métodos utilizados en el caso de París.

En el presente estudio trataremos dos dimensiones fundamentales de la segregación: la socio-económica y la étnico-racial. Tradicionalmente, la dimensión socio-económica ha sido considerada como más importante en Europa, aunque en estos momentos hay un creciente interés por la línea étnico-racial y algunos autores sostienen que esta última ha cobrado más importancia recientemente. En Brasil, la dimensión socio-económica también ha sido considerada crucial. Por el momento, la segregación racial en las dos metrópolis no ha sido correctamente caracterizada, a pesar de la gran cantidad de literatura (cuyo número va en aumento) que afirma que el mito de la “democracia racial”, es sólo eso, un mito, y que la desigualdad racial es uno de los detonantes principales de la desigualdad de oportunidades que existe en el país<sup>2</sup>.

La comparación que proponemos está llena de obstáculos y limitaciones. En principio, las categorías socio-económicas son más fáciles de comparar debido a las estructuras económicas básicas de similares características que comparten las economías capitalistas, reforzadas por la globalización. Sin embargo, si miramos con detenimiento la organización social y económica real de las tres metrópolis veremos que salen a la luz

profundas diferencias (que, sin embargo, no son necesariamente irreconciliables) que se deben a la naturaleza del desarrollo capitalista, las formas y la historia de la ocupación del suelo, las directrices de urbanismo público multidimensionales a lo largo del tiempo, etc. El grado en que dichas diferencias han apartado a Río y a São Paulo de París o en qué medida el pasado se ve compensado por las fuerzas globales son algunas de las cuestiones que se barajan en este artículo. Al mismo tiempo, las relaciones étnico-raciales son incluso más específicas y diferentes en Francia y Brasil. En Brasil, la cuestión racial se remonta a los tiempos de la esclavitud y la literatura al respecto tiene diferentes opciones acerca del impacto real de la raza en la determinación de las desigualdades y la discriminación<sup>3</sup>. En Francia, las cuestiones étnico-raciales derivan principalmente de la inmigración post-colonial y el debate se centra principalmente en las oleadas de inmigración del norte de África y de la zona del Sur del Sahara, principalmente, después de la Segunda Guerra Mundial<sup>4</sup>; aunque hay flujos más recientes provenientes de Europa del Este, Turquía, India y Pakistán, China, etc. que introducen una mayor diversidad que va más allá de las relaciones estrictamente post-coloniales.

Nuestro análisis se va a centrar principalmente en la naturaleza comparativa y el ámbito de la segregación socio-económica. Introduciremos la dimensión étnico-racional de forma adicional en el caso de Brasil, dado que los datos son más sencillos de obtener y que la comparación con París es prácticamente imposible<sup>5</sup>.

## 2. ESTRUCTURA SOCIOECONÓMICA

El presente estudio constituye un paso adelante con relación a un intento anterior

<sup>2</sup> Véase las ahora obras clásicas de NOGUEIRA (1988), FERNANDES (1985) y HASENBALG (1979). Más recientemente, TELLES (2004), GUIMARÃES (2005a).

<sup>3</sup> La literatura relativa a esta cuestión es enorme. Se pueden encontrar buenos intentos de síntesis en SANSONE (2003), GOLDSTEIN (2003), TELLES (2004), COSTA (2003) y GUIMARÃES (2005a y 2005 b). Existen divergencias multidimensionales, sin embargo las de asimilación/discriminación o la división democracia racial/prejuicio son, sin duda, las más importantes.

<sup>4</sup> Como referencia de la historia de la inmigración en Francia, véase la obra clásica de NOIRIEL (1988); para un debate de tendencias más recientes, HÉRAN (2007).

<sup>5</sup> En Francia, problemas como la segregación relacionada con las características étnico-raciales sólo pueden estudiarse indirectamente mediante la utilización de datos sobre la nacionalidad, nacionalidad de origen o país de origen, aunque ahora hay un intenso debate acerca de la introducción de cuestiones relativas a la raza o la étnica en los estudios sociales, las estadísticas públicas, las estadísticas de empleos, etc., con relación a la necesidad de controlar la discriminación étnico-racial. Véase SIMON & STAVO-DEBAUGE (2004).

(PRÉTECEILLE & RIBEIRO, 1999) en el que las categorías socio-profesionales francesas (CS) se comparaban con un sistema de clasificación de *categorias socio-ocupacionais* (categorías socio-ocupacionales) inspiradas en parte en las CS y en parte derivadas de los esfuerzos anteriores llevados a cabo en Brasil para establecer una categorización socioeconómica basada en encuestas en hogares, principalmente la de SILVA (1992). Se intentaron identificar características específicas de la sociedad brasileña captadas por esta categorización. Sin embargo, la comparación con París fue difícil debido a la relativa heterogeneidad de las dos clasificaciones. El resultado tampoco fue demasiado detallado en cuanto a la categorización de las clases medias, que, bajo nuestro punto de vista, constituye una cuestión sociológica importante que está en juego. Y no tuvimos acceso directo a los microdatos individuales y confiamos en el trabajo de una tercera parte que permaneció poco transparente, en cuanto a las decisiones metodológicas muy detalladas que tuvieron que tomar.

En el presente estudio hemos optado por una estrategia diferente. En primer lugar, hemos trasladado en la medida de lo posible las 488 categorías CBO (Clasificación Brasileña Ocupacional) a las 31 CS<sup>6</sup> de dos dígitos; las hemos adaptado ligeramente si no se podían trasladar exactamente; hemos mantenido todos los detalles de las categorías medias en la medida de lo posible y adaptado algunas de las categorías CS con el objeto de reflejar algunas características importantes del mercado laboral brasileño (por ejemplo, hemos separado los servicios domésticos de la categoría CS56 que es más amplia, o separando los obreros precarios de los estables en vez de la distinción francesa entre cualificados y no cualificados que no se podía trasladar)<sup>7</sup>. Las FIGS. 1 y 2 muestran los resultados de este nuevo esfuerzo.

La primera cuestión que cabe mencionar es que las categorías propuestas ayudan a

diferenciar a Río y São Paulo de París, y al mismo tiempo revelan la sorprendentemente cercana estratificación social de las dos ciudades brasileñas. Con el objeto de igualar las distribuciones de estas ciudades bastaría con trasladar a un 12,4% de la población activa de una ciudad brasileña a la otra, mientras que para igualar París a Río tendríamos que trasladar al 35% de la población activa, y al 32% de París a São Paulo<sup>8</sup>. Esto quiere decir, que la estratificación social de París está un poco más próxima a la de São Paulo, sin embargo la diferencia es todavía muy alta.

Las diferencias más acusadas las encontramos en las categorías con altos salarios (profesionales), cuya presencia es más contundente en París. Los altos funcionarios (CS33), los profesionales de empresas privadas que ocupan cargos administrativos y comerciales (CS36), y los ingenieros de empresas privadas (CS37) tienen más del doble de peso en París que en São Paulo y en Río. Si sumamos las seis categorías CS3x, encontraremos en ellas al 23% de los parisinos y sólo al 10,5 % de los paulistas y cariocas.

Además, en París hay más categorías medias-medias o intermedias (CS4x), sin embargo las diferencias no son tan marcadas (23,6% en París, 16,3% en Río y 13,5% en São Paulo). Así que, las categorías media alta y media-media abarcan prácticamente a la mitad de los parisinos, frente a un cuarto o menos de la población activa en las dos ciudades brasileñas.

Si comparamos los trabajadores de "camisa y corbata" (*employés*, CS5x), París cuenta con un mayor número de trabajadores en el sector público (CS52) y menos en otros, y las mayores diferencias las encontramos en trabajadores de actividades comerciales (CS55, con un 3,3% en París y un 10% y un 11% en São Paulo y Río respectivamente). Asimismo, los policías y los militares (CS53) están mucho menos presentes en París (y São Paulo) que en Río, mientras que los

<sup>6</sup> Para una presentación de las CS y de su historia, ver DESROSIÈRES & THÉVENOT (1988).

<sup>7</sup> Las opciones detalladas, las implicaciones sociológicas y el análisis comparativo detallado de las estructuras sociales descritas se presentarán en otro artículo.

<sup>8</sup> Dichas cifras son el resultado del conocido índice de desplazamiento, o disimilaridad:  $D = 1/2 \sum_i |X_i - Y_i|$ , donde  $Y$  y  $X$  están presentes en la distribución de la categoría  $i$  CS en las ciudades comparadas. Podría interpretarse como la proporción de parisinos o cariocas empleados en la categoría  $i$  que deberían trasladarse a la otra ciudad (en términos de puntos de porcentaje) para hacer que  $X_i = Y_i$ , para todas las  $i$ . Véase DUNCAN & DUNCAN (1955: 211).

**FIG. 1. Estructura de la población activa en las tres ciudades<sup>9</sup>: 1999 (París) y 2000 (Río y São Paulo)**

CS	Descripción	París	Río de Janeiro	São Paulo
10	Agricultores	7.833	5.356	8.151
21	Artesanos	102.282	267.352	441.098
22	Comerciantes y similares	119.618	79.500	163.724
23	Propietarios de empresas	40.366	30.571	65.606
31	Profesionales liberales	91.970	84.995	129.914
33	«Cadres» (profesionales) del servicio público	114.185	37.568	36.666
34	Profesores, profesiones científicas	160.041	77.230	112.044
35	Profesiones del mundo de la información, las artes y el entretenimiento	95.677	52.368	73.244
37	Profesionales administrativos y comerciales de empresas	346.605	94.864	228.123
38	Ingenieros y profesionales técnicos de empresas	294.247	88.933	172.528
42	Profesores en escuelas primarias, pedagogos y similares	159.577	140.822	195.775
43	Profesiones intermedias de salud y trabajo social	183.461	82.205	110.459
44	Sacerdotes, profesionales de la religión	3.074	5.094	6.553
45	Profesiones administrativas intermedias del servicio público	99.668	62.235	64.199
46	Profesiones administrativas intermedias de empresas	492.624	275.561	364.192
47	Técnicos	203.889	107.313	217.094
48	Capataces	98.924	17.657	37.127
52	Funcionarios y agentes menos cualificados del servicio público	402.100	81.993	106.073
53	Policías y militares	110.882	209.818	248.275
54	Empleados administrativos en empresas	465.660	263.010	755.506
55	Empleados de comercios	160.058	459.699	705.915
56	Personal en servicios directos a personas privadas (exceptuando el doméstico)	232.980	265.695	350.769
57	Empleados domésticos	57.890	362.223	506.501
6a	Obreros de la industria estables	236.986	78.340	361.312
6b	Obreros artesanales estables	295.664	380.682	614.984
64	Conductores	94.624	72.124	95.579
65	Trabajadores cualificados en tareas de mantenimiento, transporte y almacén	57.321	93.840	158.692
6c	Obreros de la industria precarios	50.528	157.424	468.064
6d	Obreros artesanales precarios	60.184	171.764	292.350
69	Trabajadores agrícolas	6.516	18.252	29.356
<b>Total</b>		<b>4.845.434</b>	<b>4.124.488</b>	<b>7.119.873</b>

Fuente: IBGE, censo de 2000 e INSEE, censo de 1999.

<sup>9</sup> En el presente estudio las ciudades están consideradas en el más amplio sentido de la palabra zona metropolitana, que son las unidades pertinentes de análisis para la segregación, ya que las unidades sociales y económicas dentro de los grupos sociales están distribuidas según el lugar donde residen. En Río de Janeiro y Sao Paulo, hemos

considerado la definición IBGE de las regiones metropolitanas, y en París la región de Île-de-France. En el presente artículo, además de en todas las tablas y gráficos, los datos originales provienen del censo INSEE de 1999 en el caso de París, y del censo IBGE 2000 en el caso de Río de Janeiro y Sao Paulo.

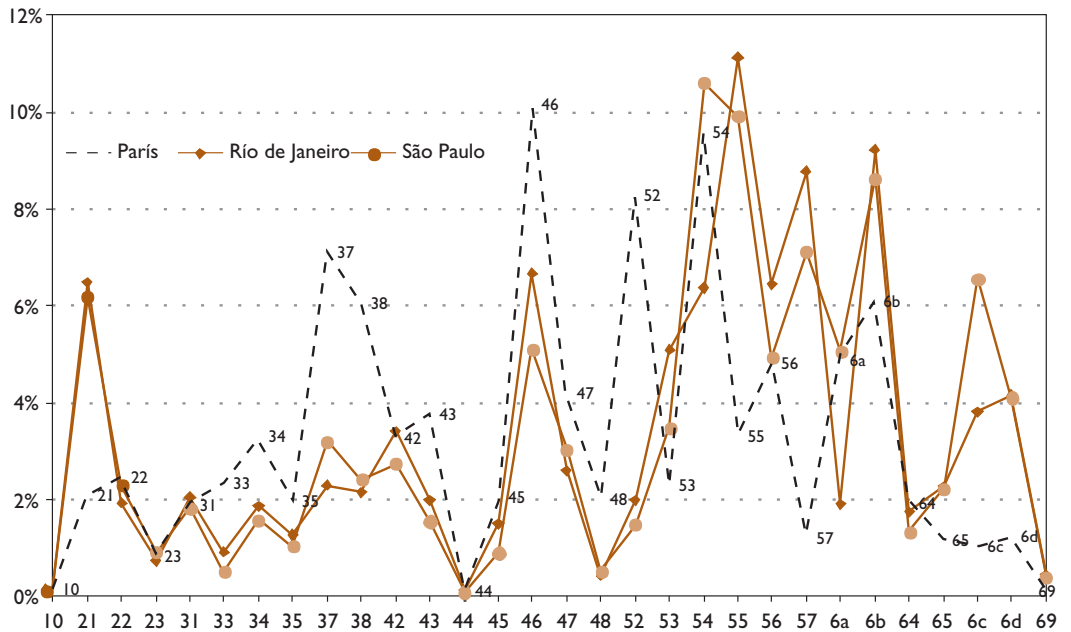


FIG. 2. Estructura social en las tres ciudades: 1999 (París) y 2000 (Río y São Paulo) (%)

Fuente: IBGE y INSEE.

empleados administrativos del sector privado (CS54) tienen un peso más parecido en São Paulo y París, que es superior a la de Río.

En cuanto a los obreros, París cuenta con un número mucho menor de todas las categorías, exceptuando la de los obreros de la industria estables (6a) si la comparamos con Río, y la de los conductores (CS64) si la comparamos con las dos ciudades brasileñas. Si sumamos las seis categorías CS6x encontramos que la participación de los obreros en la estructura social parisina se limita a un 16,4% en comparación con el 23,1% de Río y el 28% de São Paulo. Si añadimos los trabajadores domésticos (CS57) a esta categoría, alcanzamos un 35% en los paulistas y un 32% en los cariocas. De igual modo, los artesanos tienen una presencia mucho mayor en Río y SP, aunque esto probablemente se debe al hecho de que incluimos en esta CS varias categorías clasificadas como trabajadores por cuenta propia (*conta própria*) que probablemente sean más pobres y estén mucho menos cualificados que el típico artesano francés.

Para resumir estos resultados: Río y São Paulo emergen como metrópolis en las que predominan los trabajadores manuales, la mayoría de los cuales son no cualificados, y la

clase media baja, mientras que París da trabajo principalmente a trabajadores de clase media cualificados y semi-cualificados que no realizan trabajos manuales.

### 3. INTENSIDAD DE LA SEGREGACIÓN SOCIOECONÓMICA

Con el objeto de comparar la intensidad de la segregación entre las tres ciudades, hemos utilizado el índice clásico de la disimilaridad (DUNCAN & DUNCAN, 1955). Este índice solo mide una de las posibles “dimensiones” de la segregación (MASSEY & DENTON, 1988), pero tiene dos ventajas. En primer lugar, su interpretación es intuitiva y directa: como ya mencionamos, denota el porcentaje de una categoría social que debería moverse entre zonas geográficas para equilibrar sus distribuciones. En segundo lugar, dado que se usa de forma generalizada, facilita la relativa evaluación de la intensidad de la segregación, siempre y cuando el tamaño de las zonas y las categorías sean relativamente similares, cuestión que, sin embargo, se pasa por alto en muchos esfuerzos comparativos.

En este caso, las categorías socioeconómicas son muy similares por

construcción, y las zonas geográficas tienen la misma definición en los casos de Río y São Paulo<sup>10</sup>. En cuanto a París, los IRIS que

utilizamos en nuestro trabajo anterior eran demasiado pequeños comparativamente, así que utilizamos los TRIRIS en su lugar<sup>11</sup>.

**FIG. 3. Índice de segregación<sup>12</sup> de las categorías socioeconómicas. París, Río y São Paulo**

CS	Descripción	París	Río de Janeiro	São Paulo
CS10	Agricultores	0,687	0,671	0,711
CS21	Artisanos	0,152	0,077	0,109
CS22	Comerciantes y similares	0,169	0,132	0,135
CS23	Propietarios de empresas	0,323	0,480	0,500
CS31	Profesionales liberales	0,352	0,534	0,527
CS33	«Cadres » (profesionales) del servicio público	0,244	0,429	0,397
CS34	Profesores, profesiones científicas	0,27	0,395	0,343
CS35	Profesiones del mundo de la información, las artes y el entretenimiento	0,389	0,317	0,336
CS37	Profesionales administrativos y comerciales de empresas	0,279	0,372	0,363
CS38	Ingenieros y profesionales técnicos de empresas	0,228	0,368	0,349
CS42	Profesores en escuelas primarias, pedagogos y similares	0,111	0,167	0,186
CS43	Profesiones intermedias de la salud y el trabajo social	0,11	0,195	0,191
CS44	Sacerdotes, profesionales de la religión	0,593	0,389	0,536
CS45	Profesiones administrativas intermedias del servicio público	0,159	0,249	0,268
CS46	Profesiones administrativas intermedias de empresas	0,092	0,195	0,204
CS47	Técnicos	0,139	0,167	0,148
CS48	Capataces	0,192	0,239	0,247
CS52	Funcionarios y agentes menos cualificados del servicio público	0,16	0,185	0,195
CS53	Policías y militares	0,196	0,139	0,178
CS54	Empleados administrativos de empresas	0,092	0,122	0,129
CS55	Empleados de comercios	0,13	0,097	0,106
CS56	Personal en servicios directos a personas privadas (exceptuando el doméstico para Río y São Paulo)	0,127	0,136	0,137
CS57	Empleados domésticos		0,188	0,194
CS6a	Obreros de la industria estables	0,229	0,231	0,216
CS6b	Obreros artesanales estables	0,168	0,211	0,193
CS64	Conductores	0,219	0,212	0,248
CS65	Trabajadores cualificados en mantenimiento, transporte y almacén	0,261	0,232	0,22
CS6c	Obreros de la industria precarios	0,279	0,206	0,225
CS6d	Obreros artesanales precarios	0,233	0,217	0,25
CS69	Trabajadores agrícolas	0,551	0,523	0,572

Fuente: Elaboración de los autores a partir de los datos de los censos de 1999-INSEE, y 2000-IBGE.

<sup>10</sup> Las *Áreas de ponderação* son zonas de ponderación ex post definidas por el instituto estadístico brasileño, IBGE, los grupos de agregados de extensión del censo que aportan significación a las estadísticas extraídas de la muestra 1/10 de la población, con una media de unos 12.000 individuos económicamente activos en todas las zonas de Río y 11.000 en Sao Paulo.

<sup>11</sup> Los IRIS son pequeñas zonas de unos 2.000 habitantes creadas por el instituto de estadística francés, INSEE, con

los mismos fines - la muestra del censo de 1999 es de 1/4; los TRIRIS son aproximadamente tres IRIS, creados para revelar ciertos tipos de datos para los que los IRIS están considerados demasiado pequeños como para proteger el anonimato. Su tamaño medio en París es de 4.474 personas activas.

<sup>12</sup> Es el índice de disimilaridad comparando la distribución de una categoría con la de la población total (Cf. DUNCAN & DUNCAN, 1955).



La FIG. 4, que no incluye a los agricultores, trabajadores agrícolas y curas, categorías con pocas cantidades de individuos, muestra las curvas de los índices de segregación entre categorías de las tres ciudades. De nuevo, São Paulo y Río muestran patrones muy similares a la vez que se diferencian de París en algunas dimensiones claves. En general, las metrópolis brasileñas están mucho más segregadas que París, y este resultado es sólido, ya que las zonas son más pequeñas en el caso de París<sup>13</sup>. Por otro lado, las curvas de Río de Janeiro y São Paulo prácticamente se superponen, lo que tiende a mostrar que la estructura de la segregación en esas ciudades guarda una mayor relación con características de la sociedad nacional, o por lo menos, del tipo de ciudad en Brasil, que con características específicas de cada una de ellas. Tenemos que hacer hincapié en el hecho de que no se trata de un resultado trivial, teniendo en cuenta las estructuras físicas tan diferentes de las dos ciudades, además de sus historias económicas, políticas y sociales tan diferentes.

A pesar de dichas diferencias entre París y las ciudades brasileñas, las jerarquías de los patrones de segregación podrían resultar similares a simple vista. Es decir, los estratos sociales altos (CS23 y CS3x) y bajos (CS6x) son los más segregados en las tres ciudades, mientras que las categorías de las clases medias comparten el territorio con otras clases. Sin embargo, las clases sociales altas están mucho más segregadas en Brasil que en París, y en esta ciudad las clases bajas están un poco más segregadas que en las ciudades brasileñas. En París, la categoría más segregada es la de los profesionales de la información, el arte y el entretenimiento (CS35), quienes, por el contrario, son los menos segregados en el grupo alto de Río y São Paulo. Aparte de esta categoría, en las tres ciudades las más segregadas son las categorías de patrones (CS23) y profesiones liberales (CS31), seguidos a un nivel menor por los otros profesionales (asalariados). Hay una diferencia significativa entre Río y São Paulo en profesionales de empresas privadas

(CS37 y CS38), que claramente están más segregados en Río.

Vale la pena destacar este resultado “clásico” de la segregación de los estratos sociales superiores, ya que la literatura (especialmente en Río) tiende a identificar la segregación con la distribución espacial de los pobres. Tanto en São Paulo como en Río el creciente fenómeno de las nuevas y emergentes “comunidades valladas” ha contribuido ciertamente a la mayor segregación de las categorías sociales que tradicionalmente han construido su sentido de la distinción, entre otras cosas, sobre la distancia física de los pobres<sup>14</sup>. En París, por el contrario, la segregación de las categorías sociales altas, además de que no es tan intensa, se debe principalmente a la larga tradición de su propia concentración en los tradicionales *quartiers* (barrios) de la clase alta del centro de París y en la progresiva expansión de estos, principalmente hacia el oeste, primero hacia los *arrondissements* más próximos (XVIe y la mitad oeste del XVIIe), después hacia los municipios periféricos adyacentes de la ciudad central (como Neuilly-sur-Seine) y después más hacia fuera. Otras categorías han sido desplazadas progresivamente de esas zonas debido a los precios del terreno o mantenidas fuera por el dominio político que ha impedido la construcción de viviendas sociales (véase PINÇON & PINÇON-CHARLOT, 1989, 1992).

Los siguientes son los obreros (CS6x), de nuevo en las tres ciudades, y de nuevo un resultado clásico. No obstante, si tenemos en cuenta la narrativa post-moderna, según la cual la estructura clásica ha desaparecido o ha cambiado metamórficamente hacia una estructura post-industrial, formada principalmente por categorías de clase media, nos vemos obligados a admitir que la herencia, o la actualidad del capitalismo industrial todavía constituye una fuerza importante en la forja de la jerarquía socio-espacial de estas tres ciudades, y más todavía en São Paulo y Río de Janeiro. Es verdad que, en esas dos ciudades, la identidad social de los obreros precarios (tanto artesanales como

<sup>13</sup> Si se pueden comparar diferentes escalas de unidades espaciales para la misma ciudad, cuanto más pequeña sea la unidad, mayor será el índice de segregación.

<sup>14</sup> En el caso de São Paulo, véase CALDEIRA (2000). El fenómeno está muy extendido en el tercer mundo. En el caso de Argentina, véase SVAMPA (2001). En el caso de Sudáfrica, ROBINS (2002). En LANDMAN & SHÖENTEICH (2002) se puede encontrar una comparación entre Sudáfrica y Brasil.

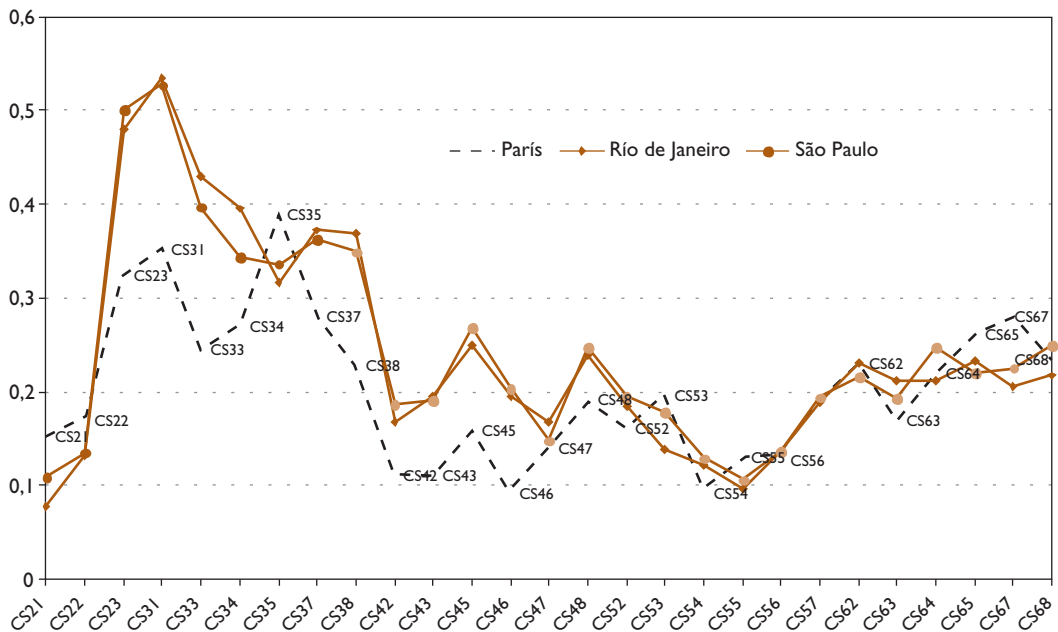


FIG. 4. Índice de segregación para las categorías socioeconómicas. París, Río y São Paulo

Fuente: elaboración de los autores a partir de los datos de los censos de 1999-INSEE, y 2000-IBGE.

industriales) no se forja necesariamente por oposición a las categorías capitalistas superiores. Los mercados laborales informales enfrentan de forma más frecuente a “patrones” pobres y “trabajadores” pobres en todas las clases de relaciones que no son puramente capitalistas. Sin embargo, los obreros artesanales e industriales están ahí para mostrarnos que las líneas de las divisiones de clases todavía contribuyen a formar el reparto del espacio social de las tres grandes ciudades.

Como ya hemos mencionado anteriormente, las clases medias-medias (cargos intermedios) y los trabajadores de camisa y corbata son las categorías con los índices más bajos de segregación. Esto significa que su distribución está más cercana a la media y que tienden a estar presentes en todas partes, mezclándose espacialmente con todas las demás categorías. Sin embargo, su segregación es bastante más alta en Río y São Paulo.

En resumen, parece ser que la segregación socio-espacial en las tres ciudades todavía lleva el peso de las divisiones de clase tradicionales, tratándose de una cuestión en la que las clases altas se distancian de las otras clases y principalmente, de los obreros

aunque las causas y los mecanismos sean diferentes. Mientras que las categorías de las clases medias-medias y las clases medias bajas (CS4x y CS5x) comparten de forma intensiva el territorio con las otras.

#### 4. COMPARACIÓN DE LAS TIPOLOGÍAS SOCIOECONÓMICAS

El objetivo de este apartado consiste en comparar la estructura de las relaciones espaciales (distancias y mezclas) entre categorías sociales, como una contribución a la definición de grupos basados en clases más importantes, para más tarde comparar la organización espacial de esos grupos sociales. El instrumento de análisis consistirá en la construcción de una tipología socio-espacial que comenzará con un análisis de correspondencias basado en la tabla de contingencia de cada una de las metrópolis. El segundo paso consistirá en trazar el mapa de los resultados en la estructura socio-espacial de las tres ciudades y comparar los patrones resultantes.

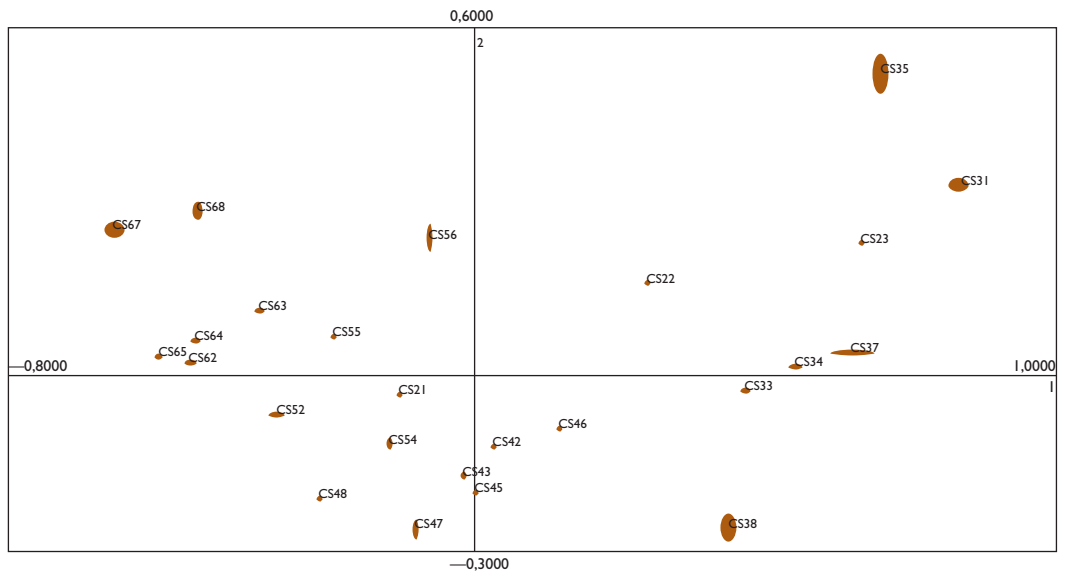
La visión global generada por el primer paso confirma lo que ya hemos comentado. El análisis de correspondencias genera un



primer factor que opone las categorías más altas (CS23 y CS3x), que son las más segregadas (es decir, las más excéntricas en la proyección) a las categorías de obreros (CS6x) (FIGS. 5, 6 y 7). El segundo factor opone las profesiones intermedias (CS4x) a las profesiones liberales, por un lado, y a las categorías populares menos cualificadas de París, o a las más precarias en Río y São Paulo, es decir, trabajadores precarios sin

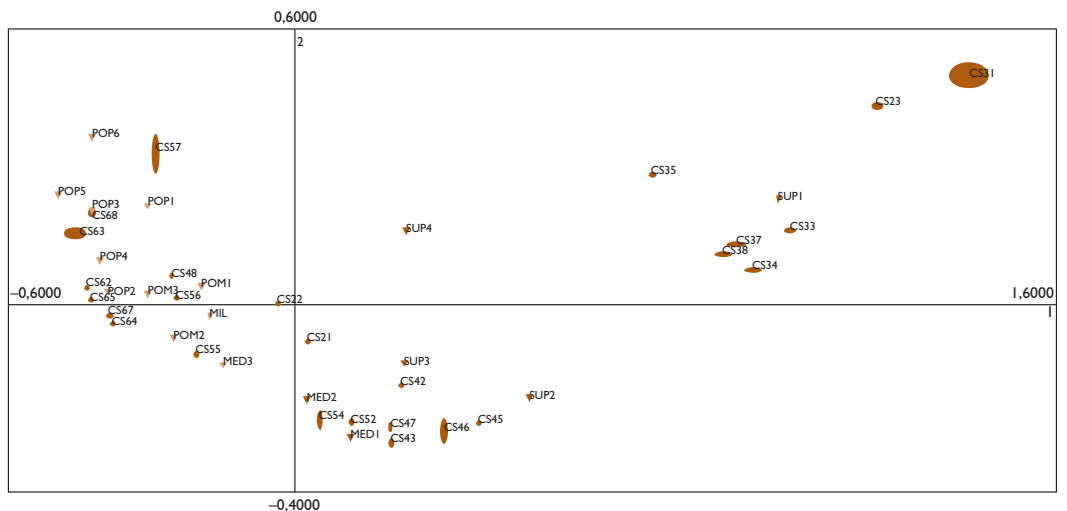
cualificar y empleados en servicios para personas privadas, incluidos los servicios domésticos.

Un hecho que resulta indiscutible es que en las tres ciudades, la oposición clases altas/ obreros constituye todavía el factor principal que estructura los contrastes sociales entre espacios y que organiza la jerarquía social de los vecindarios. Además de esta similitud general, debemos destacar algunas



**FIG. 5. Plano F1x2 Análisis factorial de correspondencias París 1999**

Fuente: elaboración de los autores a partir de los datos de los censos de 1999-INSEE, y 2000-IBGE.



**FIG. 6. Plano F1x2 Análisis factorial de correspondencias Río 2000**

Fuente: elaboración de los autores a partir de los datos de los censos de 1999-INSEE, y 2000-IBGE.



Finalmente, en Río y en São Paulo las profesiones intermedias (a excepción de la CS48) están agrupadas cerca de los funcionarios (CS52) y de los empleados administrativos de empresas (CS54). En cambio, en París, CS54 y especialmente CS52 se encuentran en una posición más intermedia con relación a los obreros en la jerarquía socio-espacial. Por otro lado, los capataces (CS48) están más alejados de los obreros en París.

El segundo paso del análisis consistió en agrupar las unidades espaciales en tipos definidos por un perfil similar en cuanto a la distribución de categorías, mediante un análisis de conglomerados. Esto generó 16 tipos socio-espaciales en São Paulo y 17 en Río. Intentamos reproducir en la medida de lo posible el proceso utilizado para construir la tipología de París en un trabajo anterior (Cf. PRÉTECEILLE 2003). La proyección de los tipos en los planos factoriales iniciales en Río y São Paulo se puede ver en las figuras 6 y 7.

En cuanto a las dos ciudades brasileñas encontramos 4 tipos que pueden clasificarse como superiores (SUPx), diferenciados claramente de los demás por el hecho de que prácticamente la totalidad de todas las categorías superiores estaban sobre-representadas en ellas (densidad relativa = coeficiente de localización > 100), y sólo en ellas. Por lo tanto, el grupo se distingue claramente del siguiente (media = MEDx), aunque no lo hace tanto en el caso de París, donde hay más casos de exceso de representación de CS3x en los espacios medios-mezclados.

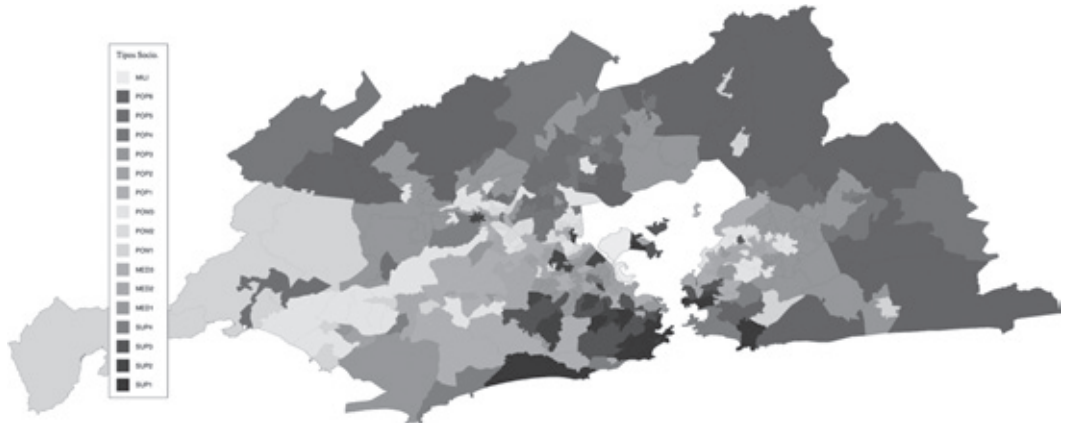
Este grupo superior comprende el 31,4% de la población activa de São Paulo y el 27,1% de la de Río (38% en París). En el primer tipo, SUP1, encontramos densidades relativas máximas en todas las categorías superiores, alcanzando niveles muy altos en Río y en São Paulo, mucho más altos que en París. A modo de ejemplo, las profesiones liberales (CS31) obtuvieron 578 en São Paulo, 491 en Río y 368 en París. De hecho, en São Paulo el 81% de las profesiones liberales habita en el grupo superior y el 38% sólo en el primer tipo. En Río, el 79% está en el grupo superior y el 52% en el primer tipo (SUP1). En las dos ciudades, más del 60% de cualquier categoría CS3x habita en el primer grupo. Por el contrario, en París el primer grupo comprende solo el 53%

de las categorías CS3x. Por lo tanto, la agrupación espacial de las categorías superiores es mucho más importante en las dos ciudades brasileñas. Y el primer tipo es incluso más exclusivo en Río que en São Paulo.

No obstante, a pesar de la mayor concentración y debido a que su peso total es bastante más pequeño que en París como hemos visto antes, las categorías superiores (CS23+CS3x) representan solo un poco más del 40% de la población activa total del tipo SUP1 en Río y São Paulo, frente a más del 50% en París. Y representan el 27% de la totalidad del grupo superior en Río y el 25% en São Paulo (frente al 40% de París). Lo que quiere decir, que dentro de los espacios superiores, en los que las categorías CS superiores se agrupan de forma más intensiva, son, sin embargo, menos dominantes numéricamente en São Paulo y en Río que en la metrópolis francesa.

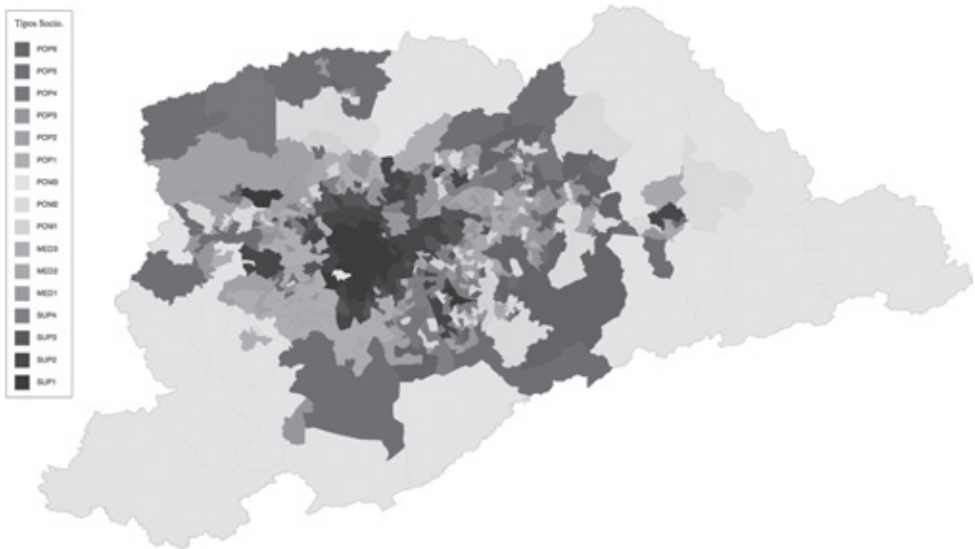
Si observamos ahora la distribución espacial de estos tipos socio-espaciales (FIGS. 8 y 9) veremos que los barrios de los tipos superiores están muy cerca los unos de los otros en la estructura tanto de la metrópolis de Río como en la de São Paulo. En Río, estos barrios se ubican principalmente en la "Zona Sul" (Zona Sur), una región situada a lo largo de las playas del sur del centro de Río de Janeiro, que comprende Flamengo, Botafogo, Copacabana, Ipanema, Leblon, São Conrado y Barra da Tijuca, además de los vecindarios de los alrededores. Asimismo, podemos ver una ampliación de los grupos SUP en Niterói del otro lado de la bahía de Guanabara frente a la ciudad de Río de Janeiro.

Los barrios superiores están prácticamente ausentes en todas las demás zonas de la región metropolitana. Las excepciones son la ampliación del centro de Nova Iguaçu, que cuenta con zonas SUP3 y SUP 4, y la zona próxima a la playa de Duque de Caxias, en la frontera norte del municipio de Río. También podemos encontrar una pequeña zona SUP4 en el norte-este de la metrópolis, que comprende el centro de Itaboraí. Cabe destacar que, en el municipio de Río, la amplia zona SUP3 que separa la gran parte sur de SUP1 de los dos grupos al norte es de hecho, una zona de bosque protegida cuya concentración demográfica es muy baja y en la que sólo se



**FIG. 8. Tipología socio-profesional 2000. Región Metropolitana de Río de Janeiro**

Fuente: elaboración de los autores a partir de los datos del Censo de 2000-IBGE.



**FIG. 9. Tipología socio-profesional 2000. Región Metropolitana de São Paulo**

Fuente: elaboración de los autores a partir de los datos del Censo de 2000-IBGE.

encuentran algunas pequeñas favelas dispersas.

En São Paulo la contigüidad del grupo superior es aún más pronunciada que en Río. De hecho, los tipos SUP están organizados en círculos concéntricos que parten del centro de la ciudad de São Paulo y se extienden en todas direcciones antes de empezar a mezclarse con otros grupos, especialmente los MED. En el centro de este espacio social prácticamente la totalidad del tipo SUP1 está confinada a los límites del municipio de São Paulo, y dentro de este, a un pequeño número

de vecindarios. El conjunto contiguo de espacios de tipo SUP1 está delimitado aproximadamente al sur por el aeropuerto de Congonhas y alrededores, al norte por el río Tietê; al este por la ciudad de São Caetano do Sul (una ciudad dormitorio); y al oeste por el río Pinheiros. Este conjunto está prácticamente rodeado por zonas de tipo SUP2 exclusivamente, que a su vez están rodeadas por zonas del tipo SUP3, aunque de una forma más dispersa. Los tipos SUP4 están básicamente confinados a partes de la región industrial ABCD, al este de la ciudad

de São Paulo<sup>15</sup>. Así que, tanto en Río como en São Paulo SUP1 no es el solamente el grupo más segregado, si no que también está confinado a zonas geográficas pequeñas y muy contiguas.

El segundo grupo de tipos en cuanto a Río y São Paulo es el que hemos nombrado Medio (MEDx), caracterizado por una sobre-representación decreciente (pronunciada en el primero y moderada en el tercero) de profesiones intermedias; y también por una sobre-representación sensible de funcionarios públicos (CS52) y empleados administrativos en empresas (CS54); y en segundo lugar por policías y militares (CS53, que no fueron introducidos en la construcción de la tipología como variables activas), y por los empleados de comercio.

Este grupo presenta un perfil de algún modo diferente al de los agrupados como “medio mixto” en el caso de París, donde los tres primeros tipos medio-mixtos cuentan con una sobre-representación apreciable de algunas categorías superiores (CS3x), algo que no encontramos en São Paulo y que es prácticamente imperceptible en Río. En los tres tipos Parisinos a continuación, en los cuales las categorías superiores tienen una representación mucho menor, las categorías de trabajadores son las más representadas, algo que no encontramos en las ciudades brasileñas, a excepción del tercer tipo MED, donde la presencia de la clase media es menos acentuada. Por otro lado, ni en Río ni en São Paulo existe un tipo equivalente al MAC parisino, un tipo medio-mixto caracterizado por la presencia (muy por encima de la media) de una categoría superior, la de las profesiones dedicadas a la información, las artes y el entretenimiento (CS35); y de “*cadres*” del servicio público (CS33) y de profesores y profesiones científicas y literarias (CS34), cuya presencia se sitúa ligeramente por debajo de la media. Al mismo tiempo, MAC cuenta con una sobre-representación de trabajadores dedicados a servicios a personas privadas y de obreros artesanales no cualificados, mientras que otras profesiones intermedias y categorías populares están poco representadas. Este tipo corresponde a los vecindarios de la zona

noreste, antes populares, del municipio de París, o a algunas comunidades de las *banlieues* (suburbios) cercanas caracterizados por un peculiar proceso de *gentrification* (PRÉTECEILLE, 2007). Este tipo de estructura social local no se encuentra ni en Río ni en São Paulo.

Aparentemente, en las dos ciudades brasileñas las zonas medias están menos mezcladas. Pero de hecho, a pesar de la sobre-representación de categorías intermedias en los tres tipos de este grupo MED, sólo representan el 20% del total de la población activa del grupo en Río, y el 14% en São Paulo. Por lo tanto, finalmente esas zonas se encuentran más mezcladas que en París, debido a que el peso general de las clases populares es mucho mayor. No obstante, dentro de estas clases populares, los trabajadores de camisa y corbata, representan la mayor parte. Se podría argumentar que en la estructura social brasileña estos trabajadores de camisa y corbata podrían ser considerados como parte de las clases medias-bajas, debido a su posición relativa dentro de la jerarquía de los status sociales, que es diferente en el caso de París donde hoy en día forman parte, de manera clara, de la nueva clase trabajadora. Si consideramos este punto de vista relativo, encontramos que los tipos del grupo MED están más claramente dominados por las clases medias-medias y medias-bajas, que representan en el grupo el 49% del total de la población activa en Río y el 45% en São Paulo.

El siguiente grupo en Río y São Paulo recibió el nombre de popular-medio (POM). Algunas profesiones intermedias están representadas en exceso de forma moderada y las otras poco representadas moderadamente. Lo mismo ocurre en las categorías de trabajadores de camisa y corbata. Los obreros son las categorías con una mayor representación excesiva en este caso. En París solo existe un tipo comparable en el grupo mixto medio, MOQ, cuya particularidad es que está agrupado en “*banlieues*” más periféricas, lo que sólo ocurre en uno de los tipos de Río y São Paulo (que tiene una fuerte sobre-representación de agricultores y trabajadores del campo, variables no activas).

<sup>15</sup> La ABCD es una región de industrialización temprana según la media brasileña (empezó en la década de 1940), y comprende las ciudades de Santo André, São Bernardo, São

Caetano do Sul y Diadema. SUP4 se puede encontrar también en zonas contiguas a Mauá y Ribeirão Pires.

FIG. 10. Distribución de categorías agregadas por grupos de tipos. Río y São Paulo 2000

Río de J.						São Paulo					
CS	$\Sigma$ sup	$\Sigma$ med	$\Sigma$ pom	$\Sigma$ pop	Total	CS	$\Sigma$ sup	$\Sigma$ med	$\Sigma$ pom	$\Sigma$ pop	Total
Agrícola	0%	0%	1%	1%	1%	Agrícola	0%	0%	2%	1%	1%
Independiente	9%	9%	9%	8%	8%	Independiente	10%	9%	8%	7%	8%
Categ. superior	27%	8%	5%	3%	11%	Categ. superior	25%	8%	6%	3%	11%
Intermedia	22%	20%	13%	9%	16%	Intermedia	19%	14%	12%	8%	13%
Trabajadores de camisa y corbata	20%	29%	26%	23%	25%	Trabajadores de camisa y corbata	24%	31%	24%	25%	26%
Serv. Pers.	11%	12%	16%	22%	15%	Serv. Pers.	8%	11%	13%	16%	12%
Obreros	10%	21%	31%	34%	24%	Obreros	14%	26%	35%	41%	28%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	Total	100%	100%	100%	100%	100%

CS	$\Sigma$ sup	$\Sigma$ med	$\Sigma$ pom	$\Sigma$ pop	Total	CS	$\Sigma$ sup	$\Sigma$ med	$\Sigma$ pom	$\Sigma$ pop	Total
Agrícola	11%	13%	22%	54%	100%	Agrícola	11%	8%	48%	33%	100%
Independiente	28%	28%	19%	25%	100%	Independiente	38%	22%	12%	28%	100%
Categ. superior	66%	20%	8%	7%	100%	Categ. superior	67%	16%	7%	10%	100%
Intermedia	37%	33%	15%	15%	100%	Intermedia	44%	23%	12%	21%	100%
Trabajadores de camisa y corbata	23%	33%	19%	25%	100%	Trabajadores de camisa y corbata	29%	25%	12%	33%	100%
Serv. Pers.	19%	23%	20%	39%	100%	Serv. Pers.	22%	20%	14%	44%	100%
Obreros	12%	25%	24%	39%	100%	Obreros	15%	19%	16%	49%	100%
Total	27%	27%	18%	27%	100%	Total	31%	21%	13%	34%	100%

Fuente: Elaboración de los autores a partir de los datos del censo de 2000-IBGE.

Los tipos de este grupo tienen una población activa que pertenece principalmente a la clase obrera, mientras que el total de trabajadores de camisa y corbata, de servicios personales y de trabajadores domésticos y de obreros es del 73% en Río y del 72% en São Paulo. Sin embargo, los trabajadores manuales y de los servicios personales y los trabajadores domésticos no son la mayoría, al contrario que en el último grupo; la presencia de categorías superiores es baja aunque no insignificante (mas o menos la mitad del peso medio), y la presencia de categorías intermedias es tan sólo un poco menor que la media. Curiosamente, el total de las categorías populares en este grupo es parecido al del grupo popular-obrero en París (72%), que es el tercero y más popular allí.

Hay dos diferencias importantes en este grupo entre Río y São Paulo: en São Paulo, los técnicos y los trabajadores de la industria

tienen mayor representación que en Río. En segundo lugar, el tipo "paulista" más periférico, cuenta con la mayor sobre-representación de trabajadores domésticos, lo que no ocurre en Río.

El cuarto y último grupo en Río y São Paulo define los espacios populares. Hay una ausencia cuasi completa de las categorías superiores, las profesiones intermedias tienen un peso un poco mayor que la mitad de la media, a excepción de los capataces que cuentan con una sobre-representación mucho mayor. El personal de los servicios directos a personas privadas, y los empleados de servicios domésticos también cuentan con una sobre-representación, lo mismo que los obreros artesanales y de la industria. Al compararlos con el grupo de espacios populares-obreros en París, la densidad relativa de obreros es menor en las metrópolis brasileñas, sin embargo su peso es mayor (el 39% en Río y el 41% en São Paulo frente al 30% de París).



Tanto en Río como en São Paulo encontramos un tipo popular específico, el primero en la jerarquía decreciente socio-espacial, en el que el personal dedicado a los servicios directos a personas privadas cuenta con una clara sobre-representación, al igual que los obreros artesanales (CS73 y CS68), pero no los obreros de la industria.

Existe una diferencia geográfica en la distribución de los barrios en este grupo entre las dos ciudades brasileñas. En São Paulo sólo hay dos tipos de seis que pueden identificarse por estar próximos a zonas agrícolas debido a la fuerte sobre-representación de agricultores y trabajadores agrícolas, mientras que en el caso de Río es de cinco tipos de seis. Este resultado contradice la visión tradicional que nos hubiera llevado a esperar lo contrario, las zonas más populares que en São Paulo se consideran “la periferia” en Río se ven como “las *favelas*”, con una mayor presencia en el entramado urbano central. Esto confirma los resultados previos relativos a Río (PRÉTECEILLE & VALLADARES, 2000), en los que se mostraba que una gran proporción de las zonas pobres de la ciudad no se encuentran en las favelas tradicionales. Muchas se encuentran en asentamientos suburbanos, ya sean legales o no.

## 5. SEGREGACIÓN ÉTNICO-RACIAL Y SOCIOECONÓMICA

En Brasil, se dice que las poblaciones “de color” están segregadas de las “blancas”. No

obstante, la distribución de estas poblaciones según las categorías sociales es muy desigual, como muestra la FIG. 11. Por ejemplo, los mestizos (pardos) y los negros representan 45% de la población activa en Río, y solo 18% de las categorías superiores; siendo 31% y 9,5% respectivamente las cifras para São Paulo.

Por eso se ha debatido desde mucho tiempo si esta segregación es una consecuencia del color —en resumen, del racismo (los negros son segregados porque son negros) o de la clase social (los negros son segregados porque son más pobres que los blancos).

Para intentar dar respuesta a esta pregunta hemos calculado un índice de segregación para las CS según el color, que mostramos en los FIGS. 12 y 13. Hemos utilizado los datos del censo que definen cinco categorías de color: Blancos (*Branco*), Negros (*Pretos*), Mestizos Blanco-Negro (*Pardos*), Amarillos (*Amarelos*, de origen asiático) e Indios Brasileños (*Indígenas*). Debido a que la distinción racial entre blancos y negros está estructurada en Brasil como una distinción continua de tonos (véase NOGUEIRA 1998, HASENBALG 1979, SANSONE 2003), y no como un sistema binario basado en la regla de hipodescendencia como ocurre en los EE.UU., utilizaremos tres categorías de Blancos, *Pardos* y Negros (y Amarillos para São Paulo, no los utilizaremos en Río ya que sus números son demasiado bajos) en la medida de lo posible, y mantendremos los nombres brasileños para recordar el significado tan diferente de esas categorías.

FIG. 11. Distribución de los grupos de color por CS. Río y São Paulo 2000

CS-color	Río-BR	Río-PA	Río-PR	Total Río	SP-BR	SP-PA	SP-PR	Total SP
Agrícola	45,0%	42,5%	10,6%	100%	56,2%	27,4%	5,6%	100%
Independientes	62,3%	29,0%	7,4%	100%	72,4%	19,2%	3,6%	100%
Categ. Sup.	81,1%	13,9%	3,9%	100%	84,8%	7,5%	2,0%	100%
Intermedia	63,5%	27,1%	8,4%	100%	75,2%	16,7%	4,7%	100%
Trab. camisa y corbata	53,5%	35,2%	10,2%	100%	67,9%	24,8%	5,0%	100%
Pers. Serv.	37,9%	42,5%	18,3%	100%	52,4%	37,7%	8,4%	100%
Obreros	40,5%	43,1%	15,2%	100%	55,2%	36,1%	7,1%	100%
Total	53,6%	33,9%	11,3%	100%	65,8%	25,9%	5,5%	100%

Fuente: Elaboración de los autores a partir de los datos del censo - IBGE.

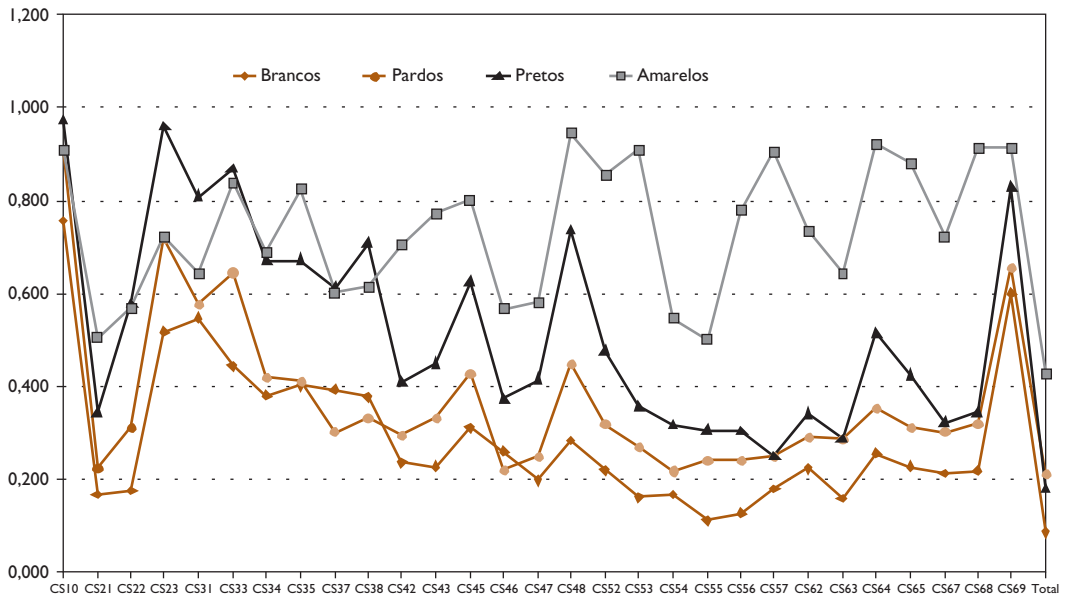


FIG. 12. Índices de segregación para cada grupo de color y CS. São Paulo 2000

Fuente: elaboración de los autores a partir de los datos del censo - IBGE.

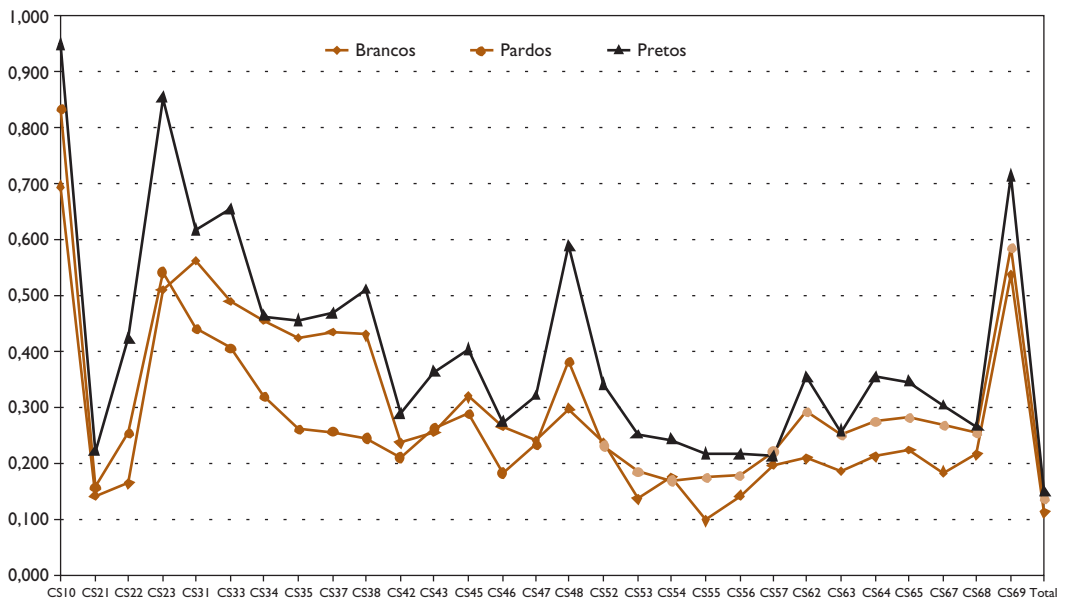


FIG. 13. Índices de segregación para cada grupo de color y CS. Río de Janeiro 2000

Fuente: elaboración de los autores a partir de los datos del censo - IBGE.

Podemos ver que en São Paulo, las tres curvas (Blancos, *Pardos* y *Pretos*) son prácticamente paralelas y que los índices aumentan en ese orden en todas las categorías CS. Sin embargo, las distancias

entre los índices de los Blancos y los *Pretos* son mayores en las categorías superiores (CS23 y CS3x) y menos acentuadas en los de las clases trabajadoras (CS5x y CS6x). Hay que prestar atención al hecho de que los



índices de los *Pardos* están más próximos a los de los Blancos en las categorías superiores y más cercanas a los de los *Pretos* en las categorías de las clases trabajadoras.

En Río la visión general es la misma, pero con algunas diferencias importantes. En primer lugar, la segregación de las categorías superiores blancas está mucho menos acentuada en los profesionales (CS3x). En segundo lugar, es claramente menos intensa para los *Pretos*, y las distancias entre *Pretos* y Blancos de categorías superiores son también menos acentuadas. Finalmente, los índices de segregación de los *Pardos* son menores que los de los Blancos en las categorías superiores y la mayoría de las medias (lo que quebranta la jerarquía de colores de São Paulo, que es bastante regular).

Estos resultados no pueden interpretarse directamente, ya que si la mayor segregación de una categoría de clase trabajadora implica con toda probabilidad una mayor concentración en los vecindarios más pobres, la segregación de las categorías superiores de los *Pretos* podría significar que estos se concentran en zonas ricas o en zonas diferentes, que no tienen por que ser más ricas necesariamente. Con el objeto de

interpretar el significado de estos primeros resultados, hemos calculado los índices de disimilaridad de todas las CS por grupos de color en relación con la categoría CS blanca superior más segregada, los profesionales liberales (CS31). Los dos gráficos resultantes (FIGS. 14 y 15) muestran, en cuanto a las CS Blancas, la curva creciente del índice de disimilaridad a medida que la jerarquía social decrece (excepto en el caso de la CS48, ya mencionado, de los capataces que están más próximos a las clases trabajadoras que las clases medias-medias).

Por el contrario, las curvas de los *Pardos* y los *Pretos* son prácticamente planas en Sao Paulo, las categorías superiores de estos dos grupos de color siendo ligeramente más distantes de los Blancos CS31 que las categorías obreras de cualquier color. Y el contraste por el color en las distancias entre los Blancos de CS31 y los Blancos, *Pardos* y *Pretos* de todas las categorías CS se reduce a medida que nos movemos hacia las categorías de clases más populares.

Los resultados en Río son similares, exceptuando el índice de disimilaridad menos intenso de las categorías superiores. Las cifras alcanzan 0,65 para los *Pretos* en las categorías superiores de Río, comparadas con

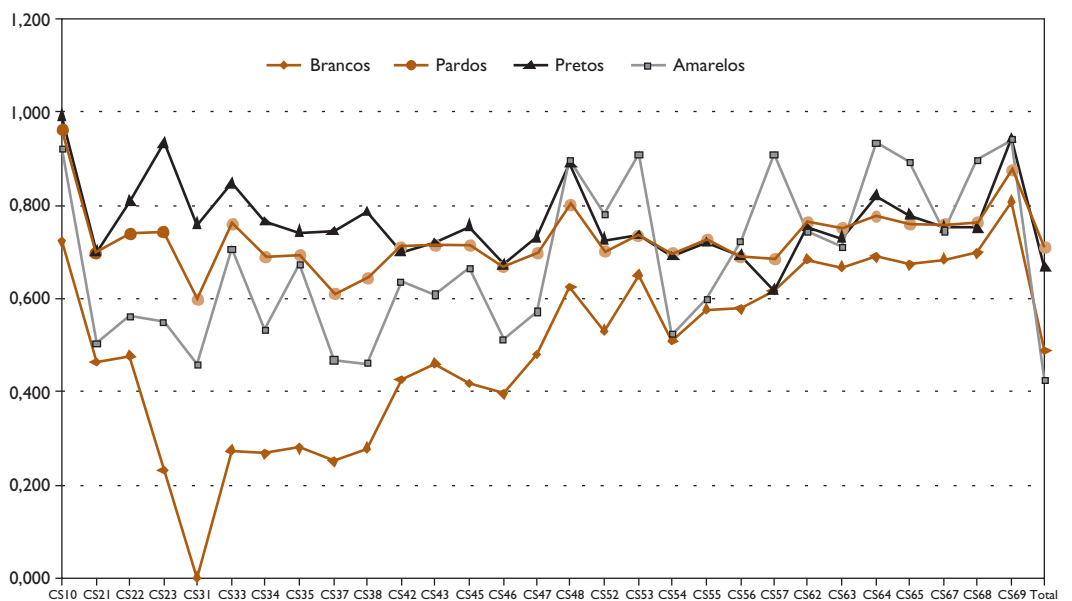
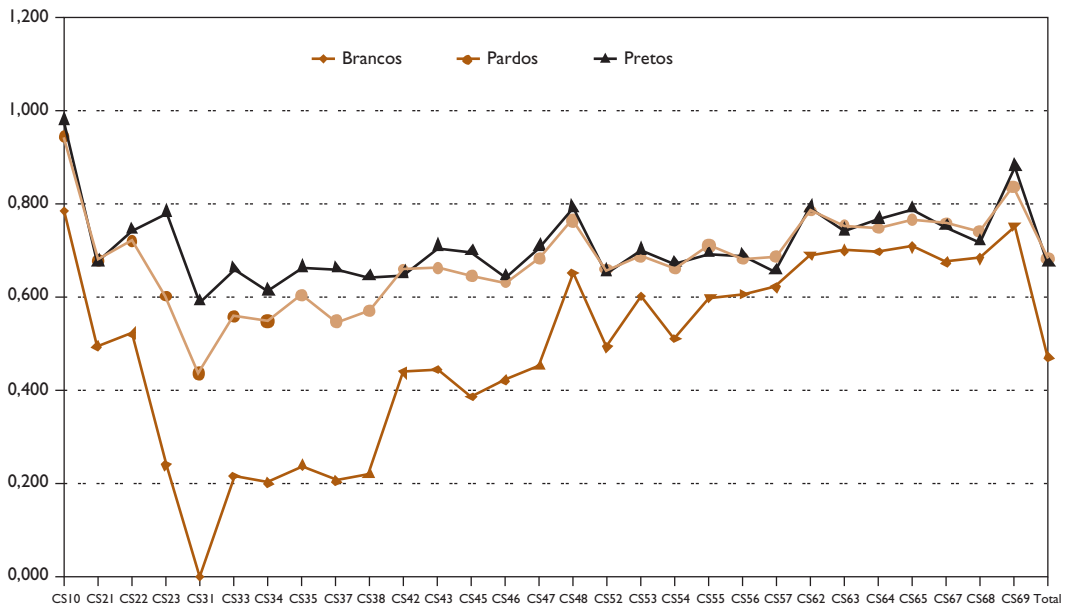


FIG. 14. Índice de disimilaridad para cada colorxCS en relación con CS31 Blancos. São Paulo 2000

Fuente: elaboración de los autores a partir de los datos del censo - IBGE.



**FIG. 15.** Índice de disimilaridad para cada color CSx en relación con CS1 Blancos. Río de Janeiro 2000

Fuente: elaboración de los autores a partir de los datos del censo - IBGE.

0,75 en SP; alrededor de 0,55 para *Pardos* en categorías superiores, frente a 0,60 hasta más de 0,70 en SP; incluso el índice de otros profesionales blancos para profesiones liberales es menos intenso que el de São Paulo (ligeramente superior a 0,20 frente a más de 0,25).

Esta distancia menor entre *Pretos* y *Pardos* en las categorías superiores y profesiones liberales blancas en Río, comparada con la de São Paulo, no se mantiene en las otras CS. Por lo tanto, cabe preguntarse si esta distancia tan marcada entre grupos de color puede también observarse en relación a las otras categorías. Con el objeto de precisar este punto con más detalle, la FIG. 16 muestra el índice de disimilaridad entre Blancos y la suma de *Pretos* y *Pardos*, por CS<sup>16</sup>. Se puede ver que en las dos metrópolis el índice disminuye de forma prácticamente monótona de la mano de la jerarquía social. En las categorías de clases trabajadoras (CS5x y CS6x), el índice es muy bajo, en torno a 0,20. Sería suficiente con trasladar a un 20% de un grupo de color

para igualar sus distribuciones en esas clases. En las categorías superiores el índice es mucho mayor, 50% o superior.

Se podría decir que en cuanto a los *Pretos* y *Pardos* de las categorías de clases trabajadoras la segregación se debe principalmente a su situación socioeconómica y, de forma mucho más secundaria, a la discriminación racial. Este no es el caso en las categorías intermedias, en las que el nivel de segregación socioeconómica es bastante leve, y el nivel de segregación racial es claramente mayor. En las categorías superiores (CS3x) el nivel de segregación socioeconómica es el mayor de todas las CS y el de la segregación racial es también el mayor en todas las CS.

En otras palabras, cuanto más alta es la condición socioeconómica, más intensa es la segregación racial. Si las categorías superiores blancas están muy distantes de las categorías de clases trabajadoras de *Pretos* y *Pardos* como una consecuencia principal de una fuerte segregación socioeconómica, también están bastante

<sup>16</sup> Tuvimos que agrupar los Negros y los Pardos, a pesar del gran interés sociológico en mantenerlos separados en el caso de Brasil, comentado anteriormente. Los pequeños números de individuos en las categorías superiores, considerando la muestra

del censo de 1/10 de la población, lo hace necesario para arrojar resultados estadísticos robustos para un análisis de las *áreas de ponderação*.

separados de los *Pretos* y los *Pardos* en las categorías superiores, principalmente como consecuencia de una segregación racial más intensa.

No obstante, no se puede descartar la hipótesis de que parte de esta distancia se debe a las características socioeconómicas no evaluadas, tales como los salarios, las propiedades o los recursos sociales en una misma CS; ya que una parte importante de los *Pretos* y *Pardos* que pertenecen a las CS superiores han experimentado una reciente movilidad social ascendente<sup>17</sup>.

En cuanto a las diferencias ya explicadas entre las dos metrópolis, la FIG. 16 las confirma en todos los grupos sociales. La distancia (en términos de índice de disimilaridad) entre Blancos y *Pretos* y *Pardos* es menos acentuada sistemáticamente en Río que en São Paulo, independientemente de la CS, y es un poco más fuerte en las categorías CS superiores.

Observemos ahora la segregación comparativa dentro de cada grupo de color,

utilizando el índice de disimilaridad entre las categorías superiores y las otras dentro de cada grupo de color<sup>18</sup> (FIG. 17). La intensidad de la segregación es mayor entre los Blancos de las dos ciudades, y en Río es ligeramente superior. En cuanto a los *Pardos* y *Pretos*, hay un resultado común a las dos ciudades: la segregación socioeconómica dentro del grupo de color es menor si se compara con la de los Blancos, lo que quiere decir que las categorías inferiores y medias están menos distantes en términos espaciales de las categorías superiores de color de lo que lo están los Blancos. Tal como se esperaba, la segregación en ambos grupos es más intensa a medida que nos acercamos a las categorías de clases más trabajadoras. Comentaremos estos resultados más adelante.

Otra forma complementaria de estudiar la interacción entre la distribución espacial de las categorías socioeconómicas y las de los grupos de color consiste en llevar a cabo un análisis de correspondencias de la distribución espacial de CS por color,

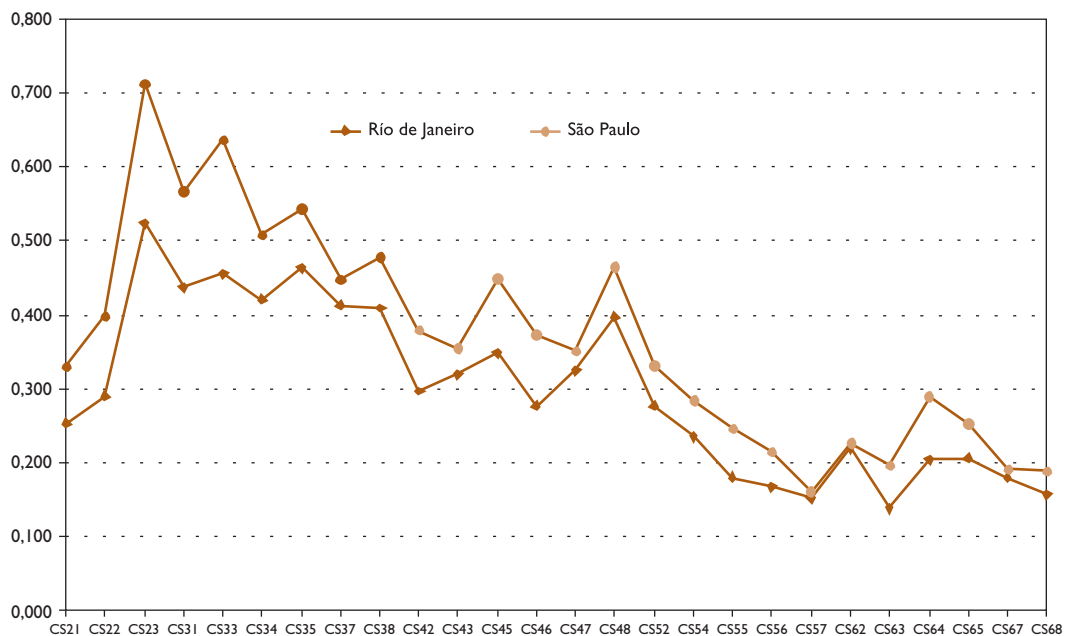


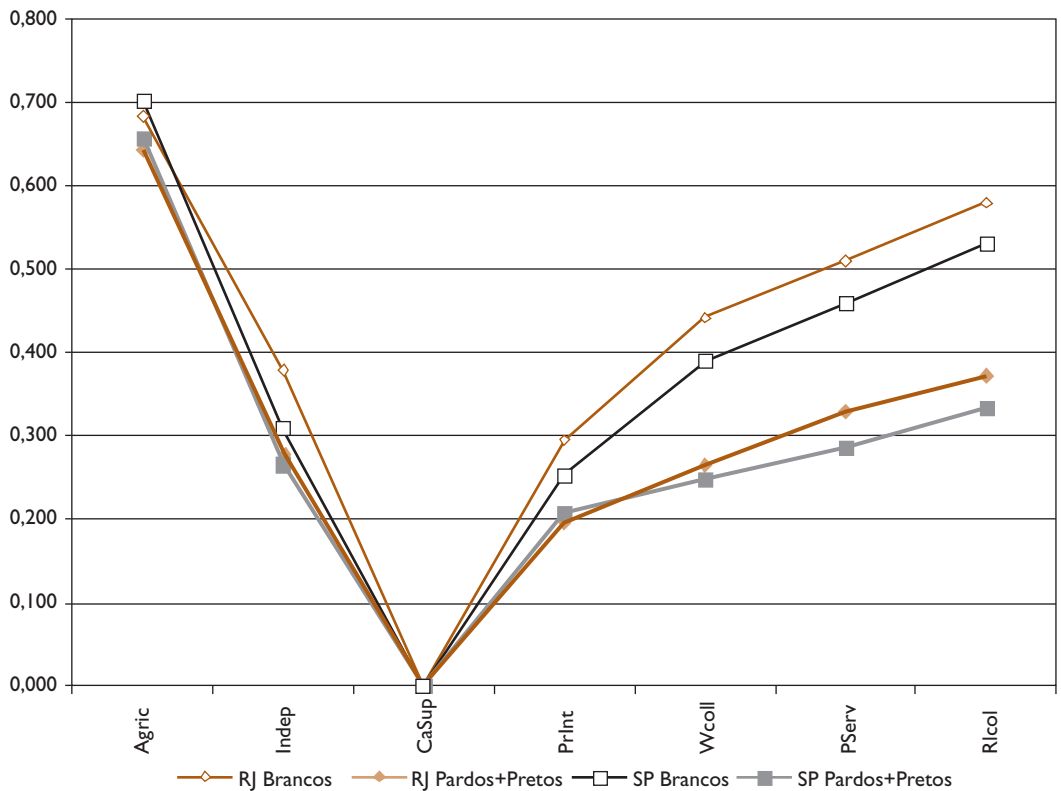
FIG. 16. Índice de disimilaridad entre Blancos, Pretos y Pardos por CS: Río y São Paulo 2000

Fuente: elaboración de los autores a partir de los datos del censo - IBGE.

<sup>17</sup> En el caso de la totalidad de Brasil, véase FIGUEIREDO (2003) y HASENBALG & al. (1999).

<sup>18</sup> Con el objeto de simplificar y tomar en cuenta las limitaciones estadísticas, hemos agregado las CS en siete grupos: ocupaciones agrícolas (CS10+CS69), independientes

(CS21+CS22), categorías superiores (CS23+CS3x), categorías medias-medias (CS4x menos CS48), trabajadores de corbata y camisa (CS52, 53, 54, 55), trabajadores de servicio personal (CS56 + 57) y trabajadores manuales (CS48+CS6x menos CS69).



**FIG. 17. Índice de disimilaridad entre las categorías superiores y las otras dentro del mismo grupo de color. Río de Janeiro y São Paulo 2000**

Fuente: elaboración de los autores a partir de los datos del censo - IBGE.

utilizando el mismo método descrito en el apartado anterior. Las cifras que mostramos a continuación muestran los resultados de la primera factorial en cada una de las dos ciudades. El primer y el segundo factor representan, respectivamente, el 50% y el 10% de la varianza en São Paulo (para 812 zonas) y el 56% y el 11% en Río (para 412 zonas).

Podemos ver en las FIGS. 18 y 19 la misma estructura general de distribución espacial que ya encontramos con la CS solas, con algunas modulaciones importantes vinculadas a la introducción de diferencias de color por CS. Las categorías están organizadas principalmente a lo largo del eje horizontal, lo que representa más del 50% de la varianza total y está definido básicamente por la condición socioeconómica. Las categorías más distantes en términos estadísticos son todas las superiores (CS23 y CS3x) de Blancos, que en las dos ciudades se encuentran fuertemente agrupadas en el

cuadrante noreste. No obstante, las categorías CS de *Pretos* y *Pardos* no están proyectadas cerca de ese grupo, lo que quiere decir que su distribución espacial es claramente diferente. Esas categorías están proyectadas en la parte central-inferior de la nube, donde encontramos también las profesiones intermedias de los blancos (CS4x). Por otro lado, las profesiones intermedias CS de *Pretos* y *Pardos* están proyectadas en el cuadrante suroeste, donde también encontramos las CS de Blancos de corbata y camisa que pueden asimilarse a las clases medias bajas (CS52 hasta CS55). Finalmente, las categorías de clases trabajadoras, CS56, CS57 y CS6x, están proyectadas fundamentalmente en el cuadrante noroeste, con una pequeña distancia sólo entre CS de Blancos y las de los *Pardos* y *Pretos*; las CS de los Blancos se encuentran en una posición ligeramente superior en la jerarquía socio-espacial (más a la derecha).



situados demasiado lejos de sus homónimos *Pretos*.

Hay otra diferencia que vale la pena mencionar entre la distribución espacial de los Blancos en comparación con la de los *Pardos* y *Pretos*, y que tiene que ver con los artesanos (CS21) y los comerciantes (CS22). En cuanto a los Blancos, esas dos categorías están proyectadas con las medias-medias, ligeramente situadas a la derecha del centro de gravedad de la nube en la zona de la condición superior. Los *Pretos* y *Pardos* en las CS21 y CS22, por el contrario, están proyectados entre el grupo de categorías de clases populares. Podríamos interpretar este resultado de dos formas diferentes, no exclusivas. En primer lugar, cabe imaginar que los comerciantes y los artesanos viven más cerca de la zona donde ejercen sus profesiones y que ejercen sus profesiones principalmente cerca de donde viven las personas de su mismo color. En segundo lugar, cabe también imaginar que, dentro de estas categorías socioeconómicas tan heterogéneas, los Blancos son artesanos y comerciantes en el sentido clásico, poseen un saber hacer profesional y una tienda, mientras que dentro de las mismas categorías los *Pardos* y *Pretos* probablemente cuentan con una mayor proporción de trabajadores por cuenta propia y de personas informales y ambulantes.

Si observamos estas dos FIGS. 18 y 19, podemos entender por qué, en los gráficos anteriores, encontrábamos menor segregación por CS dentro de los grupos de Color que de los Blancos: la proyección de las categorías superiores en los *Pardos* y los *Pretos* dista bastante de las de las categorías superiores de los Blancos, siendo localizadas en estatus sociales sustancialmente más bajos (más cercanos a profesiones intermedias de los Blancos); ya que las categorías populares de *Pretos* y *Pardos* están bastante próximas a las de los Blancos, la distancia social entre clases superiores e inferiores es, por lo tanto, bastante superior en los Blancos que en los dos otros grupos. De este modo, como ya observamos hay una menor segregación socioeconómica dentro del grupo de personas de color ya que hay una mayor segregación racial de las categorías medias y superiores de personas de color con relación a sus homónimos Blancos.

## 6. CONCLUSIÓN

En términos socioeconómicos, Río y São Paulo están, significativamente más segregadas que París. Esto se debe, principalmente, a la mayor discriminación de las categorías superiores, que están más concentradas en los vecindarios de estratos superiores, y crean una gran distancia estadística con la clase trabajadora. Más allá de esta diferencia en intensidad, la estructura general de la segregación es notablemente similar, con la misma jerarquía socio-espacial de las categorías heredada del orden social del capitalismo industrial —cuando la mayoría de la gente en Brasil ve menos influencia de las relaciones industriales, y menos indistintas “clases populares” con poca especificidad de identidad social de obreros, particularmente en Río. También encontramos una distribución bastante similar de las clases, medias-medias mezcladas residencialmente tanto con las categorías altas como bajas.

Estos resultados validan también *a posteriori* el esfuerzo metodológico de traducir las categorías socio-profesionales francesas a las ocupacionales brasileñas. En intentos previos no habíamos encontrado modelos específicos de la situación urbana de los obreros, y suponíamos la inexistencia sociológica de clases medias-medias. Ahora sabemos que esto se debía principalmente a la falta de herramientas para identificarlas. Y que no eran las nuevas clases las que habían producido los nuevos modelos y diferencias de resultados anteriores. Por ejemplo, aunque el sistema CS identifica a los empleados del sector público para cada nivel de la jerarquía, no encontramos en las dos ciudades brasileñas el contraste residencial entre los sectores público y privado encontrados en París.

Río y São Paulo están más polarizadas que París, pero no son ciudades duales. Los espacios más socialmente homogéneos se encuentran en el grupo de clusters de la clase obrera (*tipos populares*) donde más del 80% de la población pertenece a la clase trabajadora —trabajadores de oficina, trabajadores de servicio personal, obreros. Pero este grupo sólo representa un cuarto del total de la población de Río, y un tercio de la de São Paulo. Al otro extremo de la jerarquía, el grupo de clusters de estrato superior tiene una muy alta sobrerrepresentación de profesionales de



categorías superiores, pero sólo representan alrededor de un cuarto de la población en cada ciudad, menos que la clase trabajadora presente en esos mismos vecindarios.

La diferencia en la intensidad de la polarización social entre las categorías de la clase alta y la trabajadora puede relacionarse con tres aspectos diferentes. El primero es la gran polarización de ingresos y riqueza en Brasil, que inevitablemente se traduce en jerarquía socioespacial a través el mercado de vivienda. La segunda es el modo de producción de la ciudad, que en Brasil es esencialmente producción de mercancías, con una jerarquía de mercados segmentados, desde los productos inmobiliarios de lujo de urbanizadores especializados a la autoconstrucción de casas individuales de los trabajadores pobres; en París, no sólo hay mayor regulación pública a través de la planificación urbanística, sino que se ha producido un número significativo de viviendas sociales y hay diversas formas de subsidiar públicamente mediante un control de la renta para programas de rehabilitación urbana, etc. Y tercera, las desigualdades entre áreas urbanas en Brasil son mucho más intensas, ya sea por la calidad de las infraestructuras urbanas, transporte, violencia, contaminación, etc. Por tanto, las razones para concentrarse en las áreas de estratos superiores van más allá de los razonamientos sobre paisaje y calidades estéticas, de la red social, de la identidad simbólica, que se pueden encontrar también en París; las clases altas y medias-altas tienen fuertes razones para tratar de protegerse residencialmente de los muy negativos efectos de la pobreza y desigualdad en la calidad de la vida diaria en muchas partes de la ciudad. La protección contra la violencia ha tomado la forma de un creciente aislamiento privado para aquellos que pueden costearse, y la desinversión en los esfuerzos públicos en la producción de seguridad como bien público, por tanto habría que esperar una tendencia al aumento en la segregación de las categorías superiores en Río y São Paulo —pero estudiar esto requeriría esfuerzos empíricos de mayor calado<sup>19</sup>.

Por su poco peso en la población activa, encontramos que las categorías superiores, aunque más concentradas en las áreas de

estratos superiores que sus contrarios parisinos, son menos dominantes allí que en los espacios equivalentes en París. Esto podría ser un signo de mayor mezcla social contrarrestando la gran polarización recién explicada. Pero, podría ser el resultado del tamaño de las unidades espaciales, las “*areas de ponderação*” incluyendo probablemente la población de los vecindarios ricos y la de las pequeñas favelas próximas a ellos; y la distancia social que acompaña a las desigualdades extremas hace poco probable que la proximidad física pueda resultar en mayores contactos sociales entre diferentes categorías sociales.

Respecto de la segregación étnico-racial, que habría sido muy difícil de comparar con París, encontramos tanto en Río como en São Paulo que esta segregación afecta especialmente a los profesionales en los dos grupos de *Pardos* (mezcla de Negro-Blanco) y *Pretos* (Negros). La segregación de los profesionales de color no quiere decir que vivan en vecindarios separados, sino que viven en áreas que corresponden a estratos substancialmente bajos para Blancos. La gente de color en las categorías media-media están también segregadas racialmente en el mismo sentido, aunque en menor grado, y a pesar de la baja segregación en términos socioeconómicos para estas categorías. Y, para la gente de clase trabajadora, hay poca segregación entre los Blancos y los *Pardos* y *Pretos*. Por tanto, el modelo de segregación racial es completamente diferente del de las ciudades de Estados Unidos, donde la clase trabajadora negra y blanca viven en vecindarios distintos.

En lo que respecta a la segregación étnico-racial, hay más diferencia entre São Paulo y Río de la que hay respecto a la segregación socio-económica, las categorías superiores de profesionales están más segregadas racialmente en São Paulo. La diferencia disminuye con el estrato social, pero es significativa. Esto tiene que ver con los modelos históricos de incorporación de los *Pretos* y *Pardos* a la economía de cada ciudad. Río ha sido siempre más “fluida” que São Paulo, dejando espacio para mayor movilidad social de los no-blancos. Río fue la capital del país durante 200 años, atrayendo elites de

<sup>19</sup> Recodificar de la misma manera los CBOs en CS para el censo de 1991 plantea algunas dificultades debido a los cambios

en las categorías. Esperamos realizar el análisis aunque, como se ha mencionado en el futuro para el próximo censo.

todo Brasil, algunos de ellos de orígenes mezclados. Muchos de ellos se quedaron en la ciudad, alimentando a sus familiares para mejorar sus oportunidades de ocupar posiciones en las diferentes agencias de los tres niveles de gobierno (federal, estatal y municipal), o en los servicios de una manera u otra conectados a la administración pública-. Esto ha ayudado a consolidar una

clase media no-blanca que finalmente podrían encontrar su sitio entre las elites profesionales más fácilmente que en São Paulo<sup>20</sup>. Además, São Paulo es una ciudad más “blanca” que Río, y el racismo hace de ella una sociedad menos “fluida”, que juega un papel importante para explicar las diferencias de la segregación racial en las categorías superiores<sup>21</sup>.

## 7. BIBLIOGRAFÍA

- CALDEIRA, T. P. R. (2000): *City of walls. Crime, segregation and citizenship in São Paulo*: University of California Press. Berkeley
- COSTA, S. (2003): *As cores de Hercília*. Belo Horizonte, UFMG.
- DUNCAN, O. D. & B. DUNCAN (1955): “A methodological analysis of segregation indexes”, *American Sociological Review* (Vol. 20): 210-217.
- FERNANDES, F. (1965): *A integração do negro na sociedade de classes*. São Paulo: Dominus/EDUSP.
- FIGUEIREDO, A. L. S. (2003): *A classe média negra não vai ao paraíso: trajetórias, perfis e negritude entre os empresários negros*. Tesis doctoral – IUPERJ, Sociologia.
- GOLDSTEIN, D. (2003): *Laughter Out of Place: Race, Class, Violence, and Sexuality in a Rio Shantytown*. University of California Press. Berkeley.
- GUIMARÃES, A. S. A. (2005a): *Racismo e Anti-racismo no Brasil*: Editora 34, 2.ª ed. São Paulo.
- (2005b): “Racial democracy”. In: Jessé Souza; Valter Sinder. (Org.). *Imagining Brazil (Global Encounters)*, Md. Lexington Books. Lanham.
- HASENBALG, C. (1979): *Discriminação e desigualdades raciais no Brasil*. Graal. Rio de Janeiro.
- & M. LIMA & N. do Valle SILVA (1999), *Cor e estratificação social*., Contra Capa. Rio de Janeiro.
- HÉRAN, F. (2007): *Le temps des immigrés: essai sur le destin de la population français*. Editions du Seuil Paris.
- KOWARICK, L. (1993): “Sub-cidadãos: A Sobrevivência Na Periferia de São Paulo”. *Nossa América*, 1: 106-117. São Paulo.
- (2004): “Housing and living conditions in the periphery of São Paulo: an ethnographic and sociological study”. *Working Paper* No. CBS-58-04, Centre for Brazilian Studies (Oxford).
- LANDMAN, K. & M. SCHÖNTEICH (2002): “Urban fortresses. Gated communities as a reaction to crime”. *African Security Review* 11/4.
- MASSEY, D. S. & N. A. DENTON (1988): “The Dimensions of Residential Segregation”, *Social Forces*, 67/2: 281-315.
- NOGUEIRA, O. (1998): *Preconceito de marca: as relações raciais em Itapetininga*. São Paulo: EDUSP.
- NOIRIEL, G. (1988): *Le creuset français. Histoire de l'immigration XIXe-XXe siècles*, Editions du Seuil. Paris.
- PINÇON, M. & M. PINÇON-CHARLOT (1989): *Dans les beaux quartiers*, Editions du Seuil. Paris.
- (1992): *Quartiers bourgeois, quartiers d'affaires*, Payot. Paris.
- PRÉTECELLE, E. (2003): “La division sociale de l'espace francilien. Typologie socioprofessionnelle 1999 et transformations de l'espace résidentiel 1990-99”. Observatoire Sociologique du Changement, Paris FNSP-CNRS. (<http://osc.sciences-po.fr/equipe/popup/DivSocIdF99.pdf>).
- (2006): “La ségrégation sociale a-t-elle augmenté? La métropole Parisienne entre polarisation et mixité”, *Sociétés Contemporaines*, 62: 69-93.
- PRÉTECELLE, E. & L. C. de Q RIBEIRO (1999): “Tendências da Segregação Social em Metrôpoles Globais e Desiguais: Paris e Rio de Janeiro nos anos 80.” *Revista Brasileira de Ciências sociais*, 14/40: 143-162.
- PRÉTECELLE, E. & L. VALLADARES (2000): “A desigualdade entre os pobres - favela, favelas”, in Ricardo HENRIQUES (edit.) *Desigualdade e Pobreza no Brasil*: 459-485. IPEA Rio de Janeiro.
- ROBINS, S. (2002): “At the limits of spatial Governmentality: a message from the tip of Africa”. *Third World Quarterly*, 23/4: 665-689.
- SANSONE, L. (2003): *Blackness Without Ethnicity: Constructing Race in Brazil*. New York: Palgrave Macmillan.
- SIMON, P. & J. STAVO-DEBAUGE (2004): “Les politiques anti-discrimination et les statistiques. paramètres d'une incoherence”. *Sociétés Contemporaines*, 53: 57-84.
- SVAMPA, M. (2001): *Los que ganaron. La vida en los countries y barrios privados*. Buenos Aires: Biblos.
- TELLES, E. (2004): *Race in Another America: The Significance of Skin Color in Brazil*. Princeton University Press. Princeton.
- VENTURA, Z. (1994): *Cidade partida*, Companhia das Letras. São Paulo.

<sup>20</sup> El mismo proceso tuvo lugar en Salvador, véase FIGUEIREDO (2003).

<sup>21</sup> Un buen análisis de las diferencias puede encontrarse en HASENBALG & al. (1999) y GUIMARÃES (2005a).



# Buenos Aires tras la crisis: ¿Hacia una metrópolis más integradora o más excluyente?

Pablo CICCOLELLA & Luis BAER

*Doctor en Geografía, Ordenamiento Territorial y Urbanismo. Director del Instituto de Geografía y Profesor Titular regular del Departamento de Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires & Licenciado en Geografía, Becario de CONICET, Investigador del Instituto de Geografía, Universidad de Buenos Aires*

**RESUMEN:** La crisis institucional y de gobernabilidad de 2001 en Argentina, puso de relieve los límites del modelo neoliberal de los años noventa y redefinió las tendencias de los procesos de reestructuración metropolitana. La posterior reactivación económica desde fines de 2002, por su parte, reinstaló la afirmación de nuevos sectores medios-altos de la sociedad, con un patrón de autosegregación territorial similar al de los años noventa (torres en la ciudad y urbanizaciones cerradas en la periferia) y la continuación de la expansión de los asentamientos precarios. Este trabajo intenta presentar los principales cambios territoriales y socioeconómicos producidos luego de más de una década y media de crecimiento económico (1990-2007), interrumpida por la crisis económica de 1999-2002 en la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA). Asimismo, se espera contribuir a la reflexión y debate sobre las contradicciones de dichos procesos que, por un lado, muestran tendencias hacia la modernización y globalización de ciertos segmentos territoriales y, a la vez, profundizan la fragmentación del espacio metropolitano y la exclusión social.

**DESCRIPTORES:** Reestructuración territorial, Desequilibrios territoriales, Segregación social, Crisis económica, Buenos Aires (Argentina).

## I. CONSIDERACIONES PRELIMINARES

La reestructuración económica mundial iniciada a mediados de los 70 conjuntamente con las transformaciones políticas, sociales, tecnológicas y culturales han provocado el progresivo debilitamiento de los Estados nacionales. Las sucesivas políticas de ajuste, racionalización y modernización, han ido desarticulando las estructuras burocrático-administrativas y los marcos regulatorios construidos durante la etapa del Estado de Bienestar. En el marco de la globalización económica, las economías

nacionales y los intereses regionales han quedado supeditados a las decisiones supranacionales y a una mayor libertad de acción del capital.

Estas transformaciones han tenido su correlato físico en la reestructuración del territorio. Tanto las áreas rurales como las urbanas han acusado el impacto de cambios profundos en las formas de organización de la producción, usos del suelo y valorización diferencial del mismo, generándose tendencias a la formación de nuevos territorios y territorialidades.

Recibido: 23.10.2008.  
e-mail: luisbaer@yahoo.com.ar;  
pablocicolella@arnet.com.ar

Queremos agradecer a Jorge Blanco, Cristina Cravino, Juan Duarte, Leopoldo Gurman, Mariana Lipori, Iliana Mignaqui, Darío San Cristóbal, Daniela Szajnberg, Lorena Vecslir y Marianela Figueroa, por su inestimable colaboración para la realización de este artículo.

En las grandes ciudades, los cambios tecnológico-productivos, político-institucionales y socio-culturales se han expresado en términos físicos de modo muy definido y extendido en los procesos de densificación de áreas centrales y pericentrales y en la expansión considerable de los suburbios bajo tipologías diversas de urbanizaciones cerradas (UC). La proliferación de grandes superficies comerciales y centros de ocio suburbanos sumado a la ampliación de la red de autopistas en torno a la ciudad han convergido en la producción de un tipo de ciudad más densa en las áreas centrales, pero con densidades muy bajas en las periferias, dando lugar a lo que se conoce en la literatura urbana reciente como *metápolis* (ASCHER, 1995), *ciudad difusa* (DEMATTEIS, 1998) o *ciudad sin confines* (NELLO, 1998). Como resultado del sesgo desconcentrador de los años ochenta y las tendencias remetropolizadoras de los noventa, con un patrón de urbanización sumamente abierto, la ciudad parece disolverse sobre los territorios que antes denominábamos *hinterland* (CICCOLELLA, 2003).

Pero las grandes metrópolis han sufrido también otro tipo de cambios, menos perceptibles a simple vista: cambios en la base productiva (de un modelo productivo basado en la industria se pasa a otro especializado en servicios complejos y avanzados a la producción, y en servicios banales vinculados básicamente al consumo); cambios en los patrones socioculturales (particularmente en la esfera del consumo) cambios en las formas de gestión del espacio urbano, cambios en las formas de acceso al suelo y de producción y apropiación de renta urbana y cambios en la estructura social y distribución del ingreso.

La Argentina no sólo no ha escapado a estas transformaciones sino que ha adoptado buena parte del recetario neoliberal, particularmente a partir de los años noventa. A partir de entonces, se genera un escenario institucional, jurídico y macroeconómico favorable a la inversión extranjera directa,

afirmandose la supremacía del mercado por sobre el Estado, lo que ha replanteado la participación de los actores que tienen injerencia en el ordenamiento del territorio. La venta y privatización de bienes y empresas públicas que afectó considerablemente los servicios urbanos; conjuntamente con la reducción de la inversión pública en materia de políticas sociales, son ejemplos claros de este proceso. El correlato socio-territorial de estos procesos ha sido, por un lado, la profundización de la segregación, materializada en el crecimiento de los asentamientos precarios y, por otro lado, una agresiva proliferación de urbanizaciones cerradas en el suburbio. Por su parte, en la ciudad de Buenos Aires (CBA) se produjo un *boom* de torres residenciales de alto patrón, mientras las *villas miseria* se multiplicaron, expandieron y densificaron.

La crisis institucional y de gobernabilidad de 2001 puso de relieve los límites del modelo neoliberal de los años noventa, redefinió las tensiones entre lo público y lo privado, e impulsó un debate inédito sobre la ciudad y la metrópolis, no sólo en foros especializados y en la esfera gubernamental y en el debate político, sino también —y principalmente— en la propia ciudadanía.

Por su parte, la posterior reactivación económica desde fines de 2002 reinstaló la afirmación de nuevos sectores medios-altos de la sociedad, con un patrón de autosegregación territorial similar al de los años noventa (torres en la ciudad y UC en la periferia) y la expansión de los asentamientos precarios, aunque con algunas intervenciones puntuales del estado local y provincial para integrar a la “ciudad formal” dichos asentamientos.

Este trabajo intenta presentar los principales cambios territoriales y socioeconómicos producidos luego de más de una década y media de crecimiento económico (1990-2007), interrumpida por la crisis económica de 1999-2002 en la Región Metropolitana de Buenos Aires<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Se entiende por RMBA las siguientes jurisdicciones: a) **Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CBA)**, con un área de 200 km<sup>2</sup> y una población actual de alrededor de 3.100.000 habitantes; b) **Gran Buenos Aires (GBA)**, conformada por 24 *partidos* (departamentos o municipios) que forman la 1.ª y 2.ª corona de la aglomeración: Alte. Brown, Avellaneda, Berazategui,

E. Echeverría, Ezeiza, Florencio Varela, Gral. San Martín, Hurlingham, Ituzaingó, José C. Paz, La Matanza, Lanús, Lomas de Zamora, Malvinas Argentinas, Merlo, Moreno, Morón, Quilmes, San Fernando, San Isidro, San Miguel, Tigre, Tres de Febrero y Vicente López, con un área de 3.680 km<sup>2</sup> y una población actual aproximada de 9.000.000 de habitantes;

(RMBA). Asimismo, se espera contribuir a la reflexión y debate sobre las contradicciones de dichos procesos, que, por un lado muestran tendencias hacia la modernización y globalización de ciertos segmentos territoriales, y a la vez, tienden a profundizar la fragmentación del espacio metropolitano y la exclusión social.

## 2. EL CONTEXTO MACROECONÓMICO CRISIS-POSCRISIS EN LA ARGENTINA Y LA RMBA

La crisis económica que comienza a fines de 1998 y se torna dramática y también política en el período 2001-2002 interrumpió de manera tajante el proceso de reestructuración metropolitana de los noventa; aún cuando las inversiones masivas continuaron realizándose hasta bien entrado el año 2000, especialmente en el sector inmobiliario que mostró una sostenida inversión y oferta en barrios cerrados, torres residenciales de alto patrón y edificios inteligentes para el sector empresarial. Pero lo cierto es que la crisis mencionada puso un límite rígido al proceso expansivo y a los cambios estructurales de los noventa; las actividades económicas se desplomaron, el financiamiento externo e interno virtualmente desapareció y la incertidumbre económica y política llegó a comprometer seriamente el funcionamiento de las instituciones.

Desde finales de 2002 se estabiliza la crisis política y la economía argentina retoma la senda del crecimiento y en 2003 este se hace

muy acelerado y continúa durante el resto de la década actual, marcando el hecho inédito de un crecimiento que promedia el 8,5% anual durante cinco años seguidos (2003 a 2007), lo que equivale a un crecimiento de casi el 50% de la economía, que había perdido un 15% entre 2001 y 2002. Durante esta etapa se produce, básicamente en función del sostenimiento de un tipo de cambio diferente al de los años noventa<sup>2</sup>, un incremento notable de la actividad económica volcada al consumo interno, un crecimiento de las exportaciones, una expansión del empleo y una disminución de los índices de pobreza e indigencia.

La expansión de otras actividades económicas desvinculadas del cambio de modelo económico (como la producción agraria, la producción minera y, hasta 2005, la producción energética) ha significado una dualización de los procesos socioeconómicos y territoriales en la Argentina. En algún sentido, un circuito más internacionalizado vinculado a *commodities* agropecuarios, mineros e industriales (agroindustriales, siderúrgicos y metalmecánicos), explican un proceso de acumulación y de alimentación de otros circuitos como, por ejemplo, la formación de nuevos enclaves de valorización de la tierra y el suelo urbano (nuevas rentas diferenciales) como resultado de los nuevos ingresos sectoriales de los años 2000, del incremento notable de la actividad turística interna y receptiva y de la salida de fondos cautivos durante el denominado "corralito"<sup>3</sup>. Finalmente, la incorporación relativamente masiva de pequeños y medianos propietarios extranjeros de bienes inmuebles en la ciudad de Buenos Aires ha contribuido al

y c) el resto de la RMBA o "3.ª corona", integrada por 16 partidos: Berisso, Brandsen, Campana, Canuelas, Ensenada, Escobar, Exaltación de la Cruz, Gral. Las Heras, Gral. Rodríguez, La Plata, Luján, Marcos Paz, Pilar, Presidente Perón, San Vicente y Zárate, con un área aproximada de 15.800 km<sup>2</sup> y una población actual de 1.600.000 habitantes. En conjunto, la RMBA comprende un área de 19.680 km<sup>2</sup> y una población actual aproximada de 13.700.000 habitantes. La expresión **AMBA (Área Metropolitana de Buenos Aires)**, se utilizará para denominar al conjunto CBA+GBA, y la expresión **RMBA (Región Metropolitana de Buenos Aires)**, para el conjunto total de la aglomeración (ver FIG. 1).

<sup>2</sup> Con una moneda local subvaluada de 3 pesos por 1 dólar, frente a la convertibilidad de la década pasada de 1 peso por 1 dólar.

<sup>3</sup> El "corralito" se implementó a finales de 2001 con el objetivo de frenar "la fuga de capitales" y el vaciamiento de los plazos fijos. La Asociación de Bancos de la Argentina (ABA)

calculó que el monto de dinero afectado por el "corralito" fue de más de 66 mil millones de pesos-dólares. Sin embargo, durante 2001 varios ahorristas lograron no quedar "acorralados" y extraer de los bancos un monto aproximado de 29.000 millones de pesos/dólares (Página12, Suplemento Cash, 03/12/06). Por otro lado, un informe elaborado por la Comisión Especial Investigadora de Fuga de Divisas de la Cámara de Diputados determinó que la "fuga de capitales" hacia el exterior ascendió a casi 16.000 millones pesos/dólares durante el año 2001. Es decir, una masa de capital aproximada de 13.000 millones de pesos-dólares no fue "acorralada" ni se fugó al exterior, se quedó en el país en el "colchón" de los ahorristas. Parte de este dinero puede haberse destinado a la inversión inmobiliaria, ya sea al financiamiento de proyectos o la compra final de inmuebles. Cabe destacar además, que los 66.000 millones de pesos-dólares del corralito fueron, desde 2002, paulatinamente liberados. El 21 de agosto de 2005, con la última reprogramación, el corralito se extinguió definitivamente (BAER, 2008a).

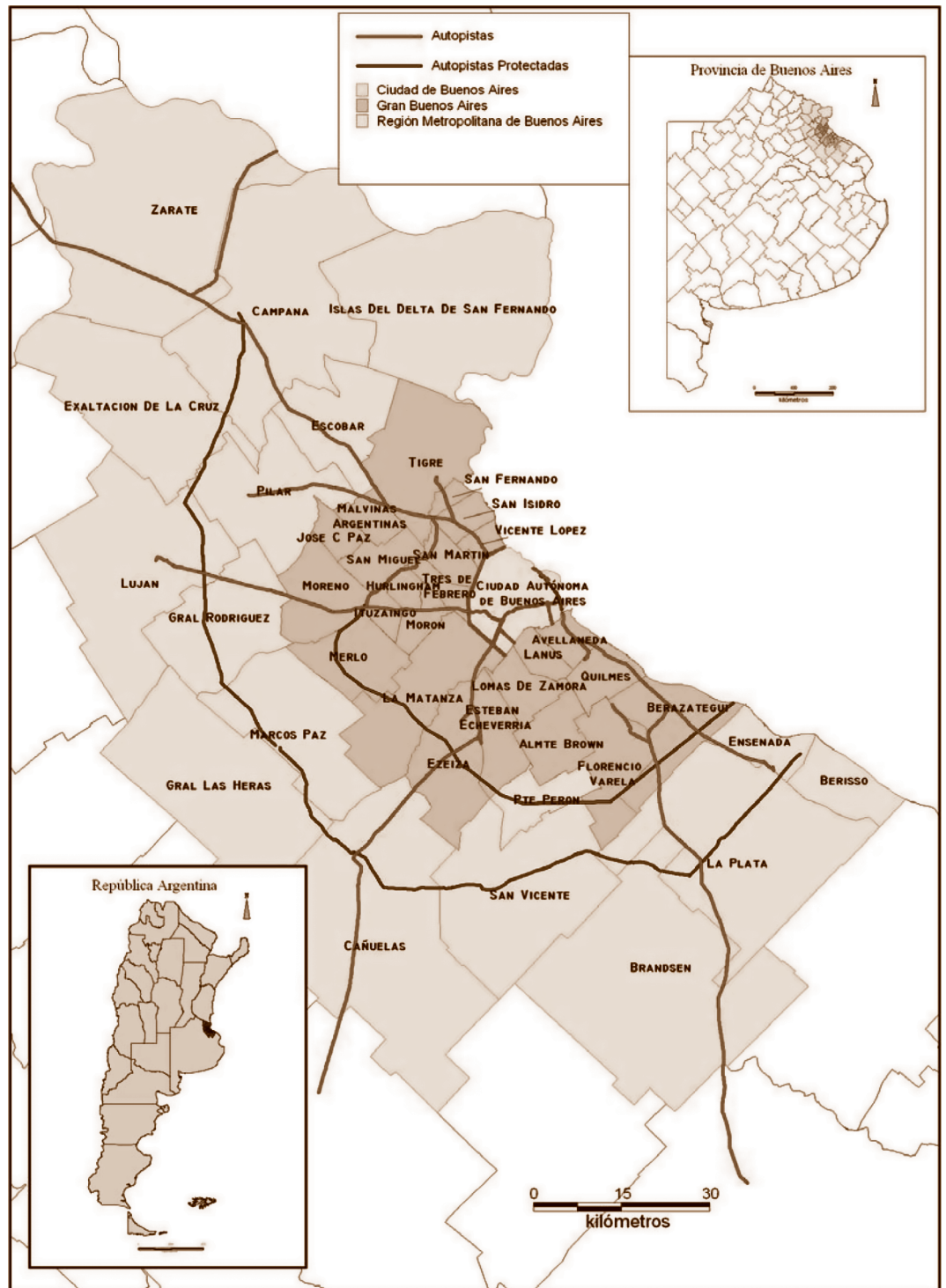


FIG. I. Región Metropolitana de Buenos Aires

Fuente: Elaborado por Mariana FIGUEROA para el Programa de Desarrollo Territorial y Estudios Metropolitanos (PDTEM) del Instituto de Geografía de la Universidad de Buenos Aires.

“boom inmobiliario” que se desarrolló en la ciudad a partir de 2003<sup>4</sup>.

Como se verá más adelante, existe una fuerte distorsión y contradicción entre una situación socioeconómica notablemente diferente de la de los años noventa, sin que esta mejora sustantiva implique necesariamente un cambio de patrón de desarrollo urbano, sino más bien la continuidad fantasmagórica o inercial del de los noventa, la *ciudad excluyente*, incluso cada vez *más* excluyente, sólo que con ritmos diferenciados, tanto en las escalas temporales como en las territoriales.

### 3. LA REESTRUCTURACIÓN TERRITORIAL DE LA RMBA

En diversos trabajos (CICCOLELLA, 1999, 2003, CICCOLELLA & LUCIONI, 2005, etc.) hemos señalado que las tendencias morfológico-estructurales que caracterizaron a la RMBA en los años noventa, podrían sintetizarse en ciertos procesos que colocan a Buenos Aires dentro del patrón de metropolización predominante en América latina pero, a la vez, en una situación de relativa singularidad.

#### 3.1. Los cambios a nivel de la centralidad

La problemática de la centralidad respecto de las metrópolis implica un análisis a doble escala (Alessandri Carlos, 2001:178). La escala de la propia región metropolitana como centro o como nodo de un sistema de ciudades y territorios a los que se conecta, o que a veces comanda; y la escala del núcleo central de la aglomeración donde se observa la mayor cantidad y densidad de funciones de comando (sedes empresariales, sedes financieras, servicios avanzados, hotelería internacional, centros políticos, centros culturales, etc.) Paralelamente, la centralidad hoy debe ser estudiada en una doble dimensión; la clásica, donde predomina el elemento físico, la contigüidad espacial, la aglomeración física de objetos emblemáticos del poder económico (bancos, sedes

empresariales, edificios inteligentes) y la dimensión reticular, donde los vínculos predominantes son inmateriales (por medio de tecnologías de comunicación e informática) y pertenecen al campo de las múltiples relaciones interempresariales, las solidaridades entre grandes corporaciones, en fin, la pertenencia a un mismo *espacio relacional*, más allá de toda discontinuidad territorial intra e intermetropolitana.

En síntesis, hablar hoy de centralidad implica, por un lado, la delimitación de una zona de concentración de equipamientos, funciones y actividades vinculadas al comando de la economía regional, nacional y a la vinculación con la red de comando económico del capitalismo global. Lo que hemos denominado anteriormente, *distritos de comando* (CICCOLELLA, 1999: 17). Así entendida, la centralidad ha sufrido, en el caso de Buenos Aires y el período considerado, los siguientes fenómenos y tendencias.

- Modernización, verticalización y densificación del *Área Central Tradicional* (ACT), lo que implica que, en términos operativos, dicho *distrito de comando* continúe teniendo una enérgica vitalidad y liderazgo en su especialización funcional.
- Extensión del ACT y formación de un *Corredor Corporativo* (CC) que se derrama hacia el norte, este y sur, particularmente fortalecido por la operación urbanística de Puerto Madero que, por su contigüidad y forma espacial, produce un efecto de estiramiento del ACT, de allí la denominación de CC (CICCOLELLA, 2003: 211).
- Surgimiento de una *Red de Distritos de Comando*, en forma de núcleos y corredores corporativos fuera del ACT. Este fenómeno se ha dado fundamentalmente en la zona norte de la CBA y de la RMBA, donde se escalonan algunos núcleos de oficinas inteligentes y pequeños centros empresariales, discontinuos entre sí, hasta una distancia de 60 km del centro, perfilando una tendencia firme a constituirse en una red

<sup>4</sup> Entre 2006 y 2007, cerca del 25% de las escrituraciones en la Ciudad de Buenos Aires se hicieron a nombre de nuevos propietarios extranjeros. Sólo en 2004 se realizaron 8.085

operaciones inmobiliarias con adquirentes extranjeros, por un total de 2.000 millones de dólares. En 2007, el 37% de las inversiones inmobiliarias en Puerto Madero fueron hechas por extranjeros.



alternativa y complementaria, sino subordinada al CC central.

La formación de ese CC central tiende a reafirmar la *monocentralidad* de Buenos Aires, concentrándose allí cerca del 75% de la superficie de oficinas de última generación construida entre 1990 y 2007<sup>5</sup>. Si bien el proceso de suburbanización de los distritos de comando es consistente (particularmente desde 2003 en los distritos de la primera corona norte de la aglomeración), Buenos Aires muestra un proceso bien diferente del que en América Latina tipifican ciudades como San Pablo o México, cuyos centros de negocios se han desplazado del ACT a varios kilómetros fuera de ella (centros Berrini y Faría Lima en San Pablo o Santa Fe en México DF).

### 3.2. La reconfiguración del espacio residencial

Durante el período considerado, se ha verificado una notable expansión del sector inmobiliario, con una inversión que supera los 20.000 millones de dólares, fundamentalmente concentrados en dos tipos de fenómenos o nuevos productos residenciales: las torres de alto patrón (también llamadas “torres jardín” o “countries verticales”) y las UC. Las primeras contribuyeron al proceso de densificación residencial de algunos barrios de la CBA y de algunas cabeceras departamentales de la RMBA (Quilmes, Vicente López, San Isidro, Tigre, etc.). Las segundas, a su vez se convirtieron en el eje del proceso de suburbanización “americanizante”, discontinua y de baja densidad, quebrando con la histórica conurbación relativamente compacta de hasta los años setenta y con la morfología metropolitana basada en la continuidad lineal o tentacular de los años setenta y ochenta.

<sup>5</sup> Entre 1990 y 2002 se construyeron 2,4 millones de m<sup>2</sup> de oficinas inteligentes en la RMBA. El 78,5% de esa superficie se concentró en el CC; otro 8% en el resto de la CBA y un 13,1% en el Eje Norte de la RMBA. De modo que no se ha formado ningún centro que logre competir con la centralidad histórica expandida (Ciccolella y Lucioni, 2005). Entre 2003 y 2007, este proceso se hizo muchísimo más lento en el CC, con una incorporación que estimamos en no más de 100.000 m<sup>2</sup> nuevos; mientras que el proceso fue comparativamente más dinámico en el Eje Norte de la RMBA, donde se habrían construido otros 100.000 m<sup>2</sup>, sin que ello permita suponer un cambio significativo en el patrón general de localización de sedes empresariales.

Entre 1989 y 1999 se lanzaron al mercado inmobiliario de la RMBA alrededor de 449 UC (SZAJNERG, 2005), mientras que en lo que va de los años 2000 esa cifra no llega a los 80<sup>6</sup>. El dinamismo de este tipo de emprendimientos se ha recuperado parcialmente tras la crisis, pero la gigantesca vacancia remanente de los noventa y el lanzamiento de algunos megaemprendimientos hacia el final de la década pasada<sup>7</sup>, han determinado que la cantidad de lanzamientos de estas alternativas residenciales en los años expansivos de esta década (2003 a 2007) sea considerablemente menor<sup>8</sup>. El patrón de distribución territorial de estos emprendimientos no ha variado sustancialmente, pero se verifica una disminución del ritmo que este proceso tuvo en la década pasada, tanto en términos absolutos como relativos.

Como se verá más adelante, en la CBA puede observarse un comportamiento diferente de este fenómeno. Allí la cantidad de superficie autorizada para construir es ligeramente mayor a la autorizada en los partidos del Gran Buenos Aires (GBA). Teniendo en cuenta que la CBA constituye un territorio 15 veces menor en superficie y tres veces menor en población respecto del GBA, resulta fácil deducir que la atracción ejercida por la CBA como epicentro de la nueva expansión inmobiliaria de los años de poscrisis es comparativamente mayor a la del GBA y la RMBA en su conjunto<sup>9</sup>.

### 3.3. La contribución de las autopistas, industrias y centros comerciales al nuevo tipo de suburbanización

La proliferación de diferentes tipologías de UC (*countries*, barrios cerrados, marinas, clubes de chacras), la expansión y

<sup>6</sup> Según suplementos Countries de los diarios Clarín y La Nación y relevamientos propios.

<sup>7</sup> El mega-emprendimiento de Nordelta, con sus 15.000 ha., es el caso más emblemático.

<sup>8</sup> En los noventa hubo un promedio de 45 lanzamientos de UC por año. En lo que va de la década actual esa cifra se redujo a menos de la mitad.

<sup>9</sup> De hecho la proliferación de torres residenciales de alto estándar en la ciudad fue tan intenso (o más aún) entre 2003-2007 que en los años noventa.

reestructuración del sistema de autopistas metropolitanas, la difusión de centros comerciales y de ocio, la formación de parques industriales que concentraron buena parte de la nueva industria metropolitana de los años noventa, y la aparición masiva, por primera vez, de pequeños centros empresariales, hoteles internacionales y universidades públicas y privadas en la periferia de la RMBA, han confluído en la formación de un nuevo tipo de suburbio, con énfasis en la denominada "tercera corona" y en un tipo de territorialidad abierta, en forma de red o archipiélago que la metrópolis porteña no había mostrado claramente hasta entonces. Las grandes inversiones locales y extranjeras durante los años noventa impactaron así en la formación de un nuevo paisaje y tejido residencial y en la formación de nuevos espacios de gestión empresarial y producción industrial<sup>10</sup> (CICCOLELLA, 1999 y 2003).

La reactivación de la economía en la Argentina también significó la reactivación del sector de la gran distribución, con un patrón de despliegue territorial similar al de los años noventa, pero con un ritmo más lento de aperturas. En los noventa se abrieron 24 hipermercados en la CBA y 52 en el resto de la RMBA, totalizando así 76 locales abiertos a un ritmo de 7,6 locales por año. Paralelamente, en la década pasada también se inauguraron en la región unos 25 *shopping centers*, de los cuales la mitad aproximadamente se localizaron en la CBA (CICCOLELLA, 2000).

Según relevamientos propios, entre 2000 y 2007 abrieron en la región 16 nuevos hipermercados, de los cuales 4 están localizados en la CBA y 12 en el resto de la región. De las 16 aperturas, la mitad se verificaron en 2007, 2 en 2004, 2001 y 2000 y 1 en 2002 y 2003. Paralelamente, se han abierto 10 nuevos *Shopping centers* en la región, 2 de ellos en la CBA y 8 en el resto de la región. En comparación con los noventa, esto significa, en términos territoriales, una mayor presencia de los grandes centros de consumo en el GBA que en el CBA, así como

también una ralentización del proceso respecto de esa década. Aún tomando sólo los años 2003-2007, los nuevos locales no llegan a la mitad de las aperturas anuales de los años noventa. Sin embargo, cabe señalar que, del mismo modo que se observó en los noventa cuando el proceso de *hipermercadización* (Ciccolella, 2000) se hacía más intenso hacia el final del proceso económico ascendente (por caso, años 1998 y 1999), en la década actual, la mitad de las aperturas se produjeron en 2007. La ralentización también pudo obedecer a un cierto sobreequipamiento de los años noventa y, sin duda, a una fuerte expansión de los *autoservicios*, formato que avanzó de manera notable en la estructura del comercio minorista de la alimentación<sup>11</sup>.

Durante los años noventa, la mayor parte de las nuevas inversiones industriales, especialmente las de mayor porte y más modernas, tendieron a localizarse en Parques industriales de la segunda y tercera corona de la aglomeración. Si bien ha habido algunas operaciones de reciclaje y rehabilitación de viejos edificios industriales para este mismo uso u otros (centros comerciales, centros culturales, universidades, etc.) y algunas nuevas inversiones de cierta escala en la CBA y primera corona, el principal dinamismo de la actividad industrial se ha desarrollado en los bordes de la RMBA. Es decir, que se ha dado una fuerte periféricación de la actividad industrial de escala mediano-grande y grande; mientras que la pequeña y mediana industria relativamente tradicional ha tendido a continuar vinculada al tejido urbano compacto. En la CBA se formaron algunos *clusters* productivos de relevancia, particularmente aquellos vinculados a las llamadas industrias culturales y creativas (producción de cine, televisión y software) que han tendido a concentrarse en algunos barrios tradicionales de la CBA. Pero como decíamos más arriba, el grueso de la actividad industrial ha tendido a converger con el proceso general de construcción de un nuevo tipo de suburbio en los bordes de la

<sup>10</sup> Entre 1990 y 2000 se realizaron inversiones en todos estos rubros del orden de los 30.000 millones de dólares (CICCOLELLA, 1999).

<sup>11</sup> Este fenómeno se dio a un punto tal, que las comunidades china y coreana, muy fuertes en ese formato, terminaron por constituirse en un actor económico de relevancia y fuerte regulador de precios de los alimentos, a partir de la aceleración de la inflación desde 2005.

conurbación. Allí se derivó la mayor parte de las inversiones en el sector que desde 1990 superaron los 12.000 millones de dólares, de los cuales aproximadamente un 45% corresponde al período 2003-2007<sup>12</sup>.

Si en los años noventa se construyeron y habilitaron, por ejemplo, más de 150 km de autopistas metropolitanas, en los 2000 no sólo no se llegaron a completar los 300 km proyectados o iniciados en aquella década, sino que sólo se encuentran habilitados a mediados de 2008, unos 80 km de nuevas autopistas y autovías; mientras que aún están en proyecto y/o construcción unos 400 km. Esto implica nuevamente una desaceleración del proceso de los noventa y que la prosperidad en términos macroeconómicos de los años 2003-2007 no se tradujo en el mejoramiento de la infraestructura metropolitana. Incluso la demanda golpea ya desde fines de 2006 los límites de la oferta de circulación del transporte automotor privado producida en los noventa, requiriendo urgentemente la ampliación y extensión de la red de autopistas conforme el parque automotor ha sufrido incrementos de hasta el 20%<sup>13</sup> en los últimos 5 años.

#### 4. CAMBIOS SOCIOECONÓMICOS Y SOCIO-TERRITORIALES

Entre 1990 y 2007 se han producido variaciones notables de los indicadores socioeconómicos de la región metropolitana como reflejo bastante fiel de lo que aconteció en el conjunto del país. Desde 1991 hasta 1998 (con excepción del año 1995, por el *efecto tequila*) la economía argentina tuvo un crecimiento acelerado, del orden del 50% en sólo 8 años, con un promedio de crecimiento anual del orden del 6,5% anual acumulativo, en algún sentido comparable con el crecimiento económico postcrisis 1998-2002, como ya señalamos más arriba. Si bien el balance de la situación es similar si se considera el Producto Bruto Geográfico de la

CBA y del GBA, en el caso de la primera, la caída durante la crisis fue mayor a la media del país (21%) y la recuperación fue también más acelerada, especialmente desde 2004. Lo mismo podría decirse en menor medida del conjunto del AMBA, aunque los partidos del GBA experimentaron una caída similar a la del conjunto del país, pero con una recuperación algo más acelerada. Esto indica que el conjunto de la región habría salido de la crisis recuperando posiciones y ampliando ligeramente su participación en el PBI nacional. En el balance crisis-postcrisis, la CBA salió con un balance de 2% a favor y el GBA con 1,2% a favor aproximadamente. Aún ligera, esta tendencia estaría marcando una nueva etapa de concentración de la producción nacional en la RMBA, que entre 2005 y 2007 parece tender a concentrarse sobre todo en la CBA<sup>14</sup>, donde el sector de la construcción no parecería ser ajeno a esta diferencialidad territorial de la producción respecto del país y respecto del propio AMBA.

Los ciclos expansivos de 1991-1998 y 2003-2007, han tenido muy diferentes impactos en los indicadores socioeconómicos. La desocupación abierta (ver FIG. 1) aumenta dramáticamente en todos los recortes territoriales (País, AMBA, GBA y CBA) durante la expansión de los noventa, particularmente a partir de 1993. Aún con altibajos alcanza cifras que duplican los valores históricos. Esta tendencia se hace superlativa durante la crisis de la convertibilidad, cuando las tasas se ubican en torno al 20%, siendo especialmente grave el fenómeno en el GBA, donde llega casi al 23%. En cambio, durante la expansión de los años de postcrisis (2003-2007) la desocupación baja consistentemente hasta recuperar los niveles de 1993 y se coloca más cerca de los valores históricos.

Resulta interesante detenerse en el comportamiento territorial de estos indicadores. Los registros de la CBA, acompañan el incremento del indicador a nivel país y a nivel del GBA, aunque muestra valores sensiblemente menores. Sin embargo,

<sup>12</sup> Preferentemente, 2006-2007, según datos del Centro de Estudios para la Producción, Ministerio de Economía y Producción de la Nación.

<sup>13</sup> Sólo en la Ciudad de Buenos Aires se produjeron entre 2005 y 2007 unas 300.000 inscripciones de nuevos vehículos, sobre un parque automotor de 1,8 millones en 2002, según datos de la Dirección Nacional de los Registros de la Propiedad Automotor.

<sup>14</sup> Entre 1993 y 2006 el aporte de la CBA al PBI nacional osciló entre un mínimo de 23,6 en 2002 (plena crisis) y un máximo de 25,9 en 2000, muy cerca del valor actual (25,6%). Es decir que la ciudad aporta algo más de una cuarta parte del PBI argentino, mientras que el conjunto de la RMBA, lo hace en un 55,1% (2006), según datos del Ministerio de Economía y Producción.



FIG. I. Evolución de la Tasa de Desocupación Abierta en el AMBA (1990-2007)

Año	AMBA	CBA	GBA	MEDIA PAIS
1990	7,3	4,8	8,5	7,5
1991	5,8	4,9	6,2	6,5
1992	6,7	4,9	7,4	7,0
1993	10,1	8,4	10,9	9,6
1994	12,1	8,9	13,4	11,5
1995	18,8	13,8	20,8	17,5
1996	18,4	12,4	20,8	17,2
1997	15,7	12,1	17,1	14,9
1998	13,8	9,1	15,6	12,9
1999	15,1	10,1	17,1	14,3
2000	15,4	10,8	17,2	15,1
2001	18,1	13,9	19,9	17,4
2002	20,4	14,9	22,6	19,7
2003	18,5	13,7	17,3	17,3
2004	14,5	10,4	13,6	13,6
2005	12,7	9,2	11,6	11,6
2006	11,2	8,5	10,2	10,2
2007	10,0	7,5	10,9	9,2

AMBA: Ciudad de Buenos Aires y partidos de 1.ª y 2.ª corona.

CBA: Ciudad de Buenos Aires.

GBA: Conurbano Bonaerense (partidos de la 1.ª y 2.ª corona).

1990 a 1997: Corresponde a los promedios de los meses de mayo y octubre.

1998 y 1999: Corresponde a los promedios de los meses de mayo, agosto y octubre.

2000 a 2003: Corresponde a los promedios de los meses de mayo y octubre.

2004 a 2006: Corresponde a los promedios de los dos semestres de cada año.

2007: Corresponde al primer semestre del año.

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC).

lo curioso es que a principios de la década pasada la CBA registró valores cercanos a lo que podría considerarse casi pleno empleo (5%), un 50% más bajos que a nivel país y un 60% menores que el GBA. Durante la expansión de los noventa y durante la crisis, la CBA mantiene esta singularidad, pero hacia la salida de la crisis, las diferencias se hacen menores (entre un 25% y un 35%). Esto estaría indicando que, en términos de empleo, el modelo económico de la postcrisis ha sido en general muy eficiente como generador de puestos de trabajo, frente al modelo expansivo de los noventa que mostró todo lo contrario, y que esa eficiencia fue más acusada en el GBA que en la CBA, lo que estaría mostrando a priori una fuerte

incidencia del sector industrial en la baja del desempleo de los años de postcrisis. Visto de otra manera, podemos sostener la hipótesis de un trabajo anterior (CICCOLELLA 2003), en el que señalábamos la verificación de una *convergencia socio-territorial inversa*, es decir un proceso en el cual, tanto las crisis como los procesos expansivos han puesto de relieve que la clásica fractura socio-territorial entre la CBA y el GBA fue barrida o al menos minimizada, mostrando que la crisis pudo golpear tan fuerte al núcleo privilegiado de la conurbación como al resto, en términos relativos, así como la salida de la crisis ha sido tan benévola para el GBA como para la CBA.

La evolución de la distribución del ingreso en el AMBA, muestra que, tanto a nivel de deciles como de quintiles, los estratos de ingreso bajos han perdido claramente en la puja distributiva (ver FIG. 2). El primer decil bajó de 2,3 a 1,2 entre 1990 y 2006, es decir, disminuyó casi un 50% su participación en la distribución del ingreso.

Si se observa el fenómeno a nivel del primer quintil la variación es muy fuerte, aunque menos pronunciada (32%). Los estratos del segundo y tercer quintil se mantienen relativamente estables entre los extremos del período (en rigor, el segundo con una ligera pérdida y el tercero con una ligera ganancia), mientras que el cuarto quintil avanza notablemente desde 1995, acumulando al final del período alrededor de un 7% de avance en la distribución del ingreso. El quintil privilegiado (quinto quintil) experimentó un avance significativo entre 1990 y 1995, que logró sostener hacia 2000, y una baja considerable hacia 2006 que no logra, sin embargo, revertir la situación de privilegio de 1990. Podemos inferir así que, en el largo plazo, la tendencia ha sido una mayor regresión en la distribución del ingreso, aunque con un único sector ganador neto en toda la serie: el cuarto quintil,

representativo de sectores de ingresos medios-altos. Analizado en términos de deciles, el estrato más privilegiado (décimo decil) muestra una caída mucho mayor (7%) que el quinto quintil (3%), anticipada incluso desde 1995; y los deciles que avanzan decididamente son el séptimo, octavo y noveno, consistentes con lo que podrían considerarse sectores medios altos. En cualquier caso, la transferencia de ingresos es insignificante para revertir la polarización social en el AMBA y de hecho el coeficiente de polarización (cociente entre el primer y décimo decil o entre el primer y último quintil) ha avanzado brutalmente entre 1990 y 2006, aunque con una cierta desaceleración hacia 2006, lo que parece ser consistente con lo analizado en relación a los indicadores de desempleo, pobreza e indigencia. Según se observa en la figura 2, ese coeficiente era de 8,9 en 1990 y de 13,1 en 2006 medido en quintiles o, si se prefiere, de 15,3 a 28,8 medido en deciles.

Si se analizan los indicadores de pobreza e indigencia (ver FIG. 3), la situación es similar. Estos bajan durante la primera mitad del ciclo expansivo de los noventa, suben dramáticamente en la segunda mitad de esa década y, hacia 2008, vuelven a disminuir a

**FIG. 2. Distribución del ingreso en el AMBA por deciles y quintiles. Octubre de 1990, 1995, 2000 y primer semestre de 2006**

1990		1995		2000		2006*	
Deciles	Quintiles	Deciles	Quintiles	Deciles	Quintiles	Deciles	Quintiles
I 2,3	I 5,7	I 1,7	I 4,4	I 1,4	I 4,1	I 1,2	I 3,9
II 3,4	II 9,1	II 2,7	II 8,8	II 2,7	II 8,8	II 2,7	II 8,9
III 4,0	III 14,0	III 3,9	III 13,5	III 3,9	III 13,5	III 3,9	III 14,3
IV 5,1	IV 20,5	IV 4,9	IV 20,3	IV 4,9	IV 20,6	IV 5,0	IV 21,8
V 6,3	V 50,7	V 6,1	V 52,7	V 6,1	V 52,8	V 6,4	V 51,1
VI 7,7	VI 37,3	VI 7,4	VI 37,3	VI 7,4	VI 37,3	VI 7,9	VI 37,3
VII 9,1	VII 37,3	VII 9,0	VII 37,3	VII 9,1	VII 37,3	VII 9,7	VII 37,3
VIII 11,4	VIII 37,3	VIII 11,3	VIII 37,3	VIII 11,5	VIII 37,3	VIII 12,1	VIII 37,3
IX 15,5	IX 37,3	IX 15,4	IX 37,3	IX 16,2	IX 37,3	IX 16,5	IX 37,3
X 35,2	X 37,3	X 37,3	X 37,3	X 36,6	X 37,3	X 34,6	X 37,3
Co 15,3	Co 8,9	Co 21,9	Co 12,0	Co 26,1	Co 12,9	Co 28,8	Co 13,1

AMBA: Ciudad de Buenos Aires y partidos de 1.<sup>ª</sup> y 2.<sup>ª</sup> corona.

\* Corresponde al primer semestre de 2006. Desde 2003 el INDEC mide la EPH en cortes temporales trimestrales.

Co: Cociente entre el primer y último decil.

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC).

**FIG. 3. Evolución del porcentaje de personas por debajo de la Línea de Pobreza (LP) y de la Línea de Indigencia (LI) en el AMBA (1988-2007)**

Fecha de relevamiento	AMBA		CBA		GBA	
	LP	LI	LP	LI	LP	LI
1988(2)	31,1	9,7	13,0	3,4	38,2	12,1
1989	36,6	12,3	16,9	4,5	44,0	15,1
1990	38,1	9,6	17,0	2,6	46,3	12,2
1991	25,2	4,1	9,9	1,3	30,8	5,1
1992	18,6	3,3	6,9	1,1	22,9	4,0
1993	17,3	4,0	5,8	1,7	21,2	4,8
1994	17,6	3,4	6,6	1,3	21,3	4,1
1995	23,5	6,0	7,7	1,7	28,8	7,4
1996	27,3	7,2	8,3	1,4	33,8	9,2
1997	26,2	6,1	7,2	1,6	32,4	7,6
1998	25,1	6,1	6,1	1,4	31,4	7,7
1999	26,9	7,2	8,6	1,4	32,8	9,0
2000	29,3	7,6	9,9	2,3	35,4	9,3
2001	34,1	11,3	10,4	1,9	41,3	14,1
2002	52,0	23,7	20,5	6,0	61,8	29,2
2003(3)	49,3	22,7	21,8	7,3	57,4	27,3
2004	40,2	14,6	14,9	4,5	47,7	17,6
2005	34,5	11,6	12,7	3,6	41,2	14,0
2006	27,5	9,2	11,4	3,4	32,4	11,0
2007(4)	21,8	8,2	11,6	5,2	25,0	9,1
2007/08(5)	20,6	5,8	8,4	3,6	24,3	6,5

AMBA: Ciudad de Buenos Aires y partidos de 1.ª y 2.ª corona.

CBA: Ciudad de Buenos Aires.

GBA: Conurbano Bonaerense (partidos de la 1.ª y 2.ª corona).

(2) Desde 1988 hasta 2002 los valores corresponden al promedio de los relevamientos procesados en mayo y octubre. El período de referencia de los ingresos corresponde al mes calendario completo anterior al mes de la onda. Por ejemplo: en la onda de mayo 2003 los ingresos están referidos a abril 2003.

(3) De 2003 a 2006 los valores corresponden al promedio de los dos semestres del año.

(4) 2007 corresponde al primer semestre del año.

(5) 2007/08 corresponde al semestre octubre 2007 a marzo 2008.

Nota: Los porcentajes refieren a personas que clasifican como "pobre/no pobre" e "indigente/no indigente".

Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta Permanente de Hogares (EPH).

los valores de inicios de los noventa. Esta variación sigue la misma evolución que la tasa de desocupación, y la evolución de esta última explica, al menos parcialmente, la evolución de las primeras. El proceso es especialmente dramático en el GBA, donde se llega a registros en torno al 60% de la población bajo la línea de pobreza (LP) en 2002/2003. En general, los valores de pobreza

e indigencia en el GBA triplican a los de la CBA, aún cuando en esta, la evolución del proceso, en términos relativos, ha sido durante todo el período considerado de igual violencia y magnitud. En efecto la CBA pasa de tener valores de pobreza cercanos al 6 y 7% a mediados de los noventa, a superar el 20% en 2002-2003. La incidencia de la indigencia (LI) se multiplica por seis tanto en

el GBA, como en la CBA, claro que los picos en una y otra son del 29,2 y del 7,3%, respectivamente. La magnitud del fenómeno es dramática en el GBA, pero la CBA es golpeada con la misma violencia. La *convergencia socio-territorial inversa* se verifica también en estos indicadores. La fractura territorial se hace más evidente y dramática que nunca, porque fue dramática la magnitud de la crisis, así como es también violento el proceso de recuperación y expansión económica, pero ni una ni la otra han mostrado una diferencialidad territorial significativa. No ha habido lugares inexpugnables para la crisis ni lugares que han resistido a la reactivación, no al menos en la escala ciudad-aglomeración. Si se analizan indicadores a niveles de desagregación mayor, aparecen otros fenómenos y magnitudes. Al interior de la CBA, por ejemplo, los indicadores de la Zona Norte son sensiblemente menores que los de la zona sur, así como los de la ciudad lo son respecto del conurbano. En fin, tanto la crisis como la recuperación se han manifestado de modo bastante homogéneo según estos grandes agregados territoriales.

## 5. NUEVAS PAUTAS DE PRODUCCIÓN DEL SUELO URBANO, NUEVAS DIFICULTADES DE ACCESO RESIDENCIAL

A partir del análisis de un conjunto de indicadores socioeconómicos logramos aproximarnos a la magnitud del crecimiento de la economía y al relativo mejoramiento de las condiciones de vida que experimentó la población del GBA en los últimos años. Sin embargo, no incorporamos al análisis otros indicadores que son igualmente importantes para ponderar el bienestar de las personas en relación al desarrollo territorial metropolitano. Nos referimos a los indicadores que permiten dimensionar la evolución reciente y el estado actual del mercado inmobiliario. En este apartado presentaremos algunas bases empíricas y conceptuales para comprender la incidencia que tiene el comportamiento del mercado formal de inmuebles en las condiciones de

vida de la población (en concreto, en sus condiciones habitacionales) y en la segmentación del territorio metropolitano.

### 5.1. La dinámica del mercado de suelo como variable de análisis de la estructura socio-territorial y del acceso residencial

El funcionamiento del mercado de suelo es quizás el principal factor que determina la distribución territorial de los estratos sociales en la ciudad: el precio que asume un predio o lote en el mercado afecta directamente las decisiones de localización residencial de las personas. Aún en el caso de las políticas habitacionales del Estado, el mercado de suelo es una variable crucial: la compra (o expropiación) de un predio para la construcción de vivienda de interés social también depende de la estructura territorial de precios de suelo de una ciudad. También afecta a las decisiones de aquellas familias que no tienen otra opción que ocupar tierras (o viviendas) para intentar satisfacer mínimas condiciones de habitabilidad: pues la ocupación es, ante todo, un síntoma de las dificultades que existen para acceder a una vivienda a través del mercado formal o de la ayuda estatal dado el elevado precio que adquieren los terrenos en la ciudad. Es por ello que, siguiendo los objetivos planteados en este artículo, consideramos de suma pertinencia el abordaje de la dinámica del mercado de suelo urbano en el GBA.

¿Cuál fue la evolución reciente del precio del suelo del GBA? ¿Cuáles fueron las áreas de mayor y menor valorización? No disponemos de una muestra exhaustiva de precios de terrenos para el conjunto del territorio metropolitano durante un período regular en el tiempo como para atender tales interrogantes. Sin embargo, contamos con los informes de precio de suelo que publica la Dirección General de Sistemas de Información Geográfica para la Ciudad de Buenos Aires y el Gran Buenos Aires<sup>15</sup>.

La crisis económica, social y política que atravesó el país a finales de 2001 afectó de manera notable al mercado inmobiliario. El caso de la CBA (al igual que el del resto del

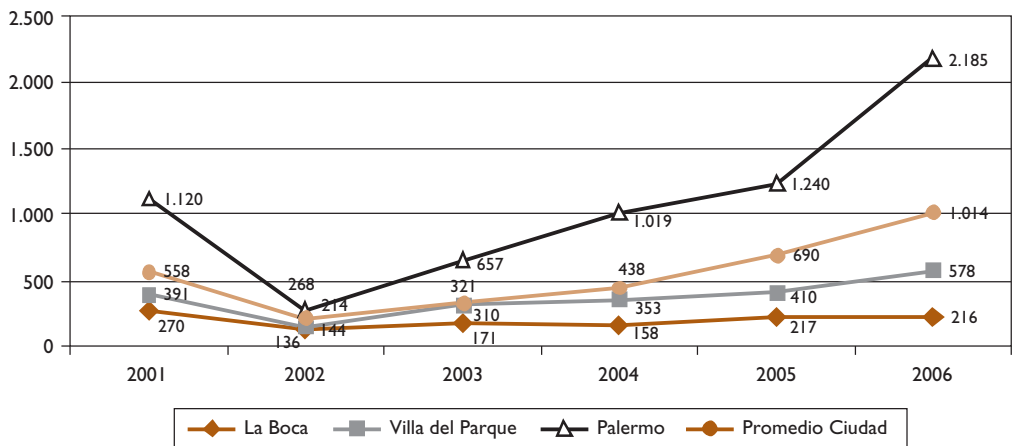
<sup>15</sup> Organismo que pertenece al ámbito de la Jefatura del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

AMBA) es representativo de este fenómeno. Allí, la contracción de la demanda final de suelo provocó una fuerte caída del precio de los terrenos entre diciembre de 2001 (U\$S 558 el m<sup>2</sup>) y junio de 2002 (U\$S 214 el m<sup>2</sup>)<sup>16</sup>. Desde entonces el precio del suelo aumentó a un ritmo inédito. En junio de 2005, con un precio promedio de U\$S 690 el m<sup>2</sup>, ya había superado el valor registrado antes del estallido de la crisis y en septiembre de 2007 alcanza los U\$S 1290. En todo el período valorización, los terrenos que se colocaron a la venta en la ciudad aumentaron en promedio más de seis veces (626%).

En el resto del territorio metropolitano el suelo también experimentó una importante valorización. No contamos con relevamientos previos a 2004 para la periferia de la ciudad, pero los informes de valores de suelo existentes para los años posteriores permiten sostener esta conjetura. La extensa superficie del GBA obliga a diferenciar el comportamiento del valor del suelo en dos

grandes áreas. En este sentido, el precio del suelo en la “periferia próxima” a la CBA mostró un aumento 117% entre 2004 y 2007, mientras que la dinámica de valorización del suelo de la “periferia alejada” registró una intensidad de valorización notablemente inferior (46,3%)<sup>17</sup>.

En ciudades con una fuerte fractura socio-territorial (como es el caso de la RMBA) estos diferenciales de valorización vuelven a repetirse en unidades territoriales más pequeñas. Resulta interesante hacer este ejercicio para la CBA, donde la brecha existente entre el barrio de mayor y menor valorización sobresale por su paulatino ensanchamiento entre los años 2002 y 2006. Los ejemplos del caso son los barrios de Palermo y la Boca, que mostraban en 2001 una diferencia de 4,1 veces, mientras que a mediados de 2002, en el momento de la mayor depreciación del suelo porteño, presentaban una diferencia en sus valores de suelo de 1,6 veces (ver FIG. 4). Cuatro años



**FIG. 4. Variación del precio promedio del suelo (en U\$S) de la CBA y algunos de sus barrios. Período 2001-2006**

*Nota:* La curva del barrio Villa del Parque se corresponde con la mediana del universo estadístico.

*Fuente:* elaboración propia en base a los informes de precio del suelo de la Dirección General de Sistemas de Información Geográfica de la Ciudad (GCBA).

<sup>16</sup> El precio en cuestión refiere al precio promedio de oferta en dólares. Se calcula que este precio es entre un 5% y 10% mayor al precio real de compraventa. A principios de 2002, luego de una década de paridad cambiaria entre el peso y el dólar, la moneda local se devaluó. Las causas de tal depreciación fueron tratadas en Baer (2008b).

El precio del suelo tiene, como indicador, una fuerte capacidad de síntesis, facilita el análisis de la evolución y las tendencias del mercado. Sin embargo, presenta varias limitaciones que deben tenerse en cuenta, especialmente cuando se trabaja con promedios en grandes extensiones de superficie. En primer lugar, porque no devela la forma y nivel de dispersión de las observaciones, es decir, no permite determinar si las

observaciones predominan por encima o debajo del promedio, tampoco que tan próximas o distantes se encuentran a él. En segundo lugar, porque tampoco nos permite saber qué cualidades presentan las observaciones (características diferenciales que presentan los lotes en oferta) que se escogen para construirlo.

<sup>17</sup> Por “periferia próxima” a la CBA nos estamos refiriendo a los municipios de Vicente López, San Isidro, San Martín, Tres de Febrero, Hurlingham, Ituzaingó, Morón, La Matanza, Ezeiza, Esteban Echeverría, Almirante Brown, Quilmes, Avellaneda, Lanús y Lomas de Zamora. Por su lado, la “periferia alejada” involucra los partidos de San Fernando, Tigre, Malvinas Argentinas, San Miguel, José C. Paz, Moreno, Merlo, Presidente Perón, Florencio Varela y Berazategui.

más tarde, a mediados de 2006, esta brecha se había ampliado a 10 veces<sup>18</sup>.

Existe cierta correspondencia entre estas tendencias de valorización y los barrios históricamente más y menos cotizados de la ciudad. Por ejemplo, los que están por encima de la mediana y del promedio de valorización se corresponden con barrios ubicados en el “eje norte” y “eje oeste”, es decir, con aquellos barrios que presentan una renta comercial/residencial relativamente elevada y con servicios y equipamiento urbano de aceptable calidad. Visto desde otro ángulo, los barrios del sur de la ciudad (aquellos con una calidad urbano-ambiental inferior, un nivel socioeconómico más bajo y, por lo tanto, bienes inmobiliarios de menor costo) están por debajo de las medidas de referencia mencionadas. En esta línea de razonamiento, consideramos que el patrón socio-territorial porteño (constituido históricamente por un tajante contraste entre el norte/oeste y sur), continúa profundizándose en la actualidad. En otras palabras, a pesar de la favorable evolución de los indicadores socioeconómicos continúa el agravamiento de la segmentación territorial preexistente. De este modo, la dinámica reciente del mercado de suelo urbano de la CBA, ha contribuido a acentuar las restricciones de acceso residencial a los barrios con mejor calidad edilicia, equipamiento, servicios urbanos y conectividad. Retomaremos este tema al final de este capítulo. La pregunta que nos convoca en lo inmediato se vincula con las causas que llevaron a la espectacular valorización del suelo porteño, especialmente en los barrios socialmente más valorados, en los últimos años. ¿Qué fue en definitiva lo que motorizó semejante aumento de precios de los terrenos de la ciudad?

## 5.2. El mercado inmobiliario como “productor” de suelo urbano en el AMBA

El comportamiento de la “demanda derivada de suelo” juega un papel

determinante en los procesos de valorización de esta mercancía. En calidad de compradores de suelo y vendedores de suelo+edificación, la “demanda derivada” compite entre sí por el suelo más “fértil”, es decir, por el suelo que soporta los máximos y mejores usos en términos económicos y normativos, o si se prefiere, por el suelo urbano que ofrece las mayores *rentas diferenciales*. Pero como no existe una porción de suelo igual a otra<sup>19</sup>, la “fertilidad” del suelo no es uniforme en el territorio. Esto implica que la oferta es tan variada como la cantidad misma de lotes que se venden en el mercado, mientras que la preferencia de la demanda derivada suele concentrarse en pocos lugares. Es precisamente esta falta de complementariedad entre oferta y demanda de suelo la que asigna precios altos donde la demanda es concentrada, y precios menores en la medida que ésta se diluye.

Una manera de rastrear el comportamiento de la “demanda derivada” en el caso específico del AMBA es analizando la información desagregada de los permisos que se solicitan para construir. Además de estimar las preferencias territoriales que la “demanda derivada” tiene para sus desarrollos inmobiliarios, permite rastrear la cantidad de m<sup>2</sup> que se pretenden construir así como el tipo de usos (residenciales/no residenciales) y categorías edilicias (sencilla, lujosa, etc.) que se proyectan con estas construcciones. En otros términos, permite analizar cuánto, para qué y dónde el mercado inmobiliario construye ciudad.

Entre los años 2003 y 2006 se autorizaron en el AMBA poco más de 14 millones de m<sup>2</sup> para construir (ver FIG. 5). Nótese que más de la mitad de esta superficie se autorizó para la CBA. Este desequilibrio territorial de la “construcción proyectada” se agrava aún más si consideramos que la densidad de la CBA (150 hab/ha) cuadruplica a la del GBA (37 hab/ha). De manera similar a lo que ocurre con el comportamiento del mercado del suelo, la dinámica territorial del mercado

<sup>18</sup> La figura 4 nos permite poner en cuestión un problema metodológico relacionado con el tratamiento del precio promedio del suelo en unidades territoriales de considerable tamaño. El notable ensanchamiento de la brecha entre la curva de la mediana (Villa del Parque) y la del promedio pone al descubierto que los enclaves de alta valorización (en este caso, el barrio Palermo) sobredimensiona al precio promedio del suelo de la ciudad en los últimos años del período analizado. La inquietud

metodológica que se desprende de esta observación se relaciona con la conveniencia de trabajar con el “precio de la mediana” como complemento del “precio promedio” para el caso de mercados de suelo altamente segmentados.

<sup>19</sup> Ello se debe más bien a las “características extrínsecas” del suelo, especialmente la ubicación, antes que a sus “cualidades intrínsecas”, como la forma o superficie del terreno.



**FIG. 5. Superficie autorizada para construir (m<sup>2</sup>) por tipo (%) en el AMBA. Acumulado años 2003 a 2006**

	Superficie (m <sup>2</sup> )	Uso (Porcentaje)	Tipo (Porcentaje)	Categoría (Porcentaje)
AMBA 14.031.009	CBA 7.656.761 (55%)	No Residencial 14,9%	Ampliaciones 8%	
		Residencial 85%	Multivivienda 89% Univivienda 3%	Sencilla 19% Confortable 28% Lujosa 10% Suntuosa 43%
	GBA 6.374.248 (45%)	No Residencial 44%	Ampliaciones 13%	
		Residencial 56%	Multivivienda 41% Univivienda 46%	

Fuente: Elaboración propia en base a los permisos de edificación de la Dirección Provincial de Estadística de la Provincia de Buenos Aires y la Dirección General de Fiscalización de Obra y Catastro (DGFOyC) del GCBA.

de la construcción también sobresale por sus fuertes disparidades al interior de la CBA. En efecto, entre los años 2003 y 2006 solo 5 de los 47 barrios porteños concentraron más de la mitad de la “superficie autorizada”. Como puede observarse en la FIG 5, el protagonista de este “boom de la construcción” fue la vivienda multifamiliar suntuosa, es decir, el uso residencial de mayor categoría que aprovecha el suelo de manera intensiva. En el caso del GBA, también se produce una fuerte concentración de la superficie autorizada en algunos distritos. Los cinco “partidos” con mayor superficie autorizada concentran el 64% de la misma para el conjunto del AMBA.

El análisis estadístico de los permisos de construcción nos permite inferir que, durante los últimos años de fuerte crecimiento económico, la expansión del espacio residencial a través del mercado inmobiliario formal se orientó fundamentalmente hacia los sectores de ingresos altos y medio-altos en unos pocos enclaves urbanos. Cabe destacar que existe cierta correspondencia entre las preferencias locacionales de los desarrolladores inmobiliarios para aprovechar el máximo y mejor uso del suelo, y la excesiva valorización del suelo que experimentaron los barrios más caros de la ciudad. Es decir, el precio del suelo aumentó más en aquellos barrios donde se autorizó la

mayor cantidad de superficie residencial de alta categoría para construir. La corroboración empírica de esta correlación de variables abona la teoría de que el precio de venta esperado para los productos inmobiliarios tiene una influencia importante en la determinación del precio de los lotes. En otras palabras, la rentabilidad esperada por lo que se construirá encima de un terreno presiona sobre el suelo alzando su precio. Y más aún, en los barrios porteños atractivos para construir, el suelo sobresale por su escasez. Por eso, los propietarios tienen allí mejores condiciones de mercado para exigir buena parte del dinero que los desarrolladores inmobiliarios estarían dispuestos a invertir por la rentabilidad que esperan obtener de sus proyectos. Así las cosas, podría alegarse que los elevados precios del suelo se explican, en parte, por los elevados precios de los inmuebles, y no a la inversa como lo sostienen algunos analistas (SMOLKA, 1981).

Algunas variables macroeconómicas de la actualidad permiten entender las razones que fomentan este patrón de comportamiento del mercado inmobiliario, especialmente el peso devaluado y la escasez de crédito hipotecario que permiten que solo los sectores de altos ingresos (que eligen los barrios más prestigiosos y consumen las categorías residenciales *premium*) estén en condiciones

de adquirir una mercancía dolarizada y tan cara como es la vivienda. Pero también es la ausencia de políticas de suelo y vivienda, que tiendan a fomentar la construcción de viviendas hacia el resto de la ciudad y para diferentes estratos sociales, lo que explica esta lógica de comportamiento.

### 5.3. ¿Hacia un mercado de la vivienda cada vez más restrictivo?

Los bienes inmobiliarios no aumentaron únicamente en las zonas más valorizadas de la ciudad, también lo hicieron en el resto del territorio. A este problema se le añadió un agravante, la disminución de la capacidad de pago por una vivienda, o si se prefiere, la mayor presión que ejerce el consumo de vivienda (sea a través de su compra o alquiler) en el ingreso de las personas. Es por ello que, a contramarcha de la recuperación de buena parte de los indicadores socioeconómicos, las condiciones para acceder a una vivienda digna en suelo urbano con buenos servicios, infraestructura y ubicación se vieron deterioradas.

Para dimensionar el impacto del funcionamiento del mercado inmobiliario en

el acceso a la vivienda calculamos la cantidad de años ingresos medios anuales (AIM) que fueron necesarios en 2001 y 2006 para adquirir un departamento similar en diferentes barrios de la ciudad<sup>20</sup> (ver FIG. 6). Nótese que para el año de base, la moneda aún no se había devaluado, es decir, la población aún percibía sus ingresos en pesos/dólares. A pesar de que en julio de 2006 el efecto de la devaluación repercutió disminuyendo el poder de compra en dólares en un tercio, la vivienda alcanzó para ese año un precio en dólares mayor al que presentaban en 2001. La excepción a esta paradoja es Nueva Pompeya, un barrio de asiento tradicional de familias de ingresos bajos y medios-bajos. A mediados de 2006, el precio de los departamentos aún no había sobrepasado el valor que tenían en diciembre de 2001, pero la depreciación de la moneda local determinó que, 5 años más tarde, se necesitaran allí 4 AIM más para comprar una misma unidad de vivienda.

En el otro extremo está nuevamente Palermo. Al igual que el aumento del precio del suelo y la expansión de la superficie residencial, este barrio registró las mayores apreciaciones de los departamentos. En 2006 se necesitaron aquí más de 11 AIM que en

**FIG. 6. Precio de departamentos nuevos de 60 m<sup>2</sup> con 3 ambientes y años/ingresos-medio (AIM) necesarios para su compra en la CBA**

Barrios	Diciembre 2001		Julio 2006		Variación AIM dic 01 - jul 06
	\$ Depto	AIM*	\$ Depto	AIM**	
Recoleta	84.000	5,0	88.260	16,3	11,2
Palermo	60.000	3,6	82.320	15,2	11,6
Caballito	54.000	3,3	61.080	11,3	8,0
Villa Urquiza	46.800	2,8	61.860	11,4	8,6
Villa Crespo	46.800	2,8	57.480	10,6	7,8
Flores	48.000	2,9	52.440	9,7	6,8
Floresta	42.000	2,5	49.020	9,0	6,5
La Boca	39.000	2,3	39.660	7,3	5,0
N. Pompeya	42.000	2,5	36.180	6,7	4,1

\* El ingreso medio de la población en diciembre de 2001 fue de \$/U\$S 1.384.

\*\* El ingreso medio de la población en julio de 2006 fue de \$1.400 equivalente a U\$S 452.

Fuente: Elaborado con datos de Reporte inmobiliario en base a transacciones de diversas inmobiliarias y de la Dirección General de Estadística y Censos (GCBA) sobre la base de datos del INDEC (EPH).

<sup>20</sup> Se seleccionaron departamentos nuevos de 3 ambientes con un promedio de 60 m<sup>2</sup>. Los barrios fueron elegidos previendo cubrir la diversidad socioeconómica de la CBA.

2001 para comprar un departamento de características similares. Y lo mismo ocurre en Recoleta donde predominan los habitantes con un nivel socioeconómico elevado. Podemos inferir así que casi todos los barrios son más caros que antes, pues se requiere una mayor cantidad de AIM para poder vivir en ellos. Pero la variación absoluta de AIM necesarios para comprar un departamento entre 2001 y 2006 es mayor en el caso de los barrios históricamente más caros. Nuevamente, no se trata sólo de un problema de disminución de salarios y de ausencia de crédito hipotecario<sup>21</sup>. Estamos ante todo frente a un proceso de (sobre) valorización inmobiliaria que hace que los barrios más caros sean cada vez más excluyentes.

El aumento desmedido de los precios de inmuebles y la predominancia de la construcción de viviendas para los sectores de alto poder adquisitivo impactan de diferentes maneras en la población que, de algún modo u otro, necesita satisfacer la necesidad básica de contar con un techo. La mayor parte de la clase media no propietaria lo hace a través del sistema de alquileres. Pero el mercado de alquileres se ha destacado por notorios desajustes del precio de las unidades locativas como producto del engrosamiento de la demanda (mayor cantidad de personas que, en el contexto económico e inmobiliario especificado, no puede comprar una vivienda), en simultáneo al estrechamiento de la oferta (fomentada por la preferencia de los desarrolladores inmobiliarios de producir unidades de vivienda para la venta a sectores pudientes de la población). El resultado de estas fuerzas del mercado redunda lógicamente en un mayor esfuerzo monetario por parte de los estratos medios para satisfacer el derecho de acceder a una vivienda. Pero el panorama más complejo lo tienen, sin lugar a dudas, los estratos más bajos de la población. Ellos no solo se ven impedidos de comprar una vivienda en suelo bien servido y ubicado. El elevado precio de las casas en alquiler, el aumento de los cánones locativos y los estrictos requisitos que exigen los arrendadores (especialmente el pedido

ciertas garantías propietarias) también les impiden alquilarlas.

Uno de los síntomas más elocuentes de estas restricciones de acceso residencial se traduce en el crecimiento reciente de los conflictos por el acceso a la vivienda. El proceso de valorización inmobiliaria reciente ha (re)despertado el interés de aquellos propietarios que tienen inmuebles en situación de “ocupación ilegal”. Es por ello que solamente entre 2004 y 2006 se triplicaron los juicios de desalojo<sup>22</sup>. Otra manifestación visible de las mayores dificultades que existen hoy para satisfacer en forma individual el “derecho a una vivienda digna” es la gran proliferación (en términos físicos y poblacionales) de las diferentes tipologías de hábitat precario, tales como las “villas de emergencia” y los “asentamientos informales”. Al respecto, un análisis reciente ha determinado que la población de las villas y asentamientos del AMBA creció de 702.586 habitantes en 2001 a 1.044.866 habitantes en 2006 (CRAVINO, 2008). En otras palabras, en 5 años la población metropolitana en condiciones habitacionales de precariedad e inseguridad de tenencia aumentó casi un 50%.

La falta de respuesta del Estado para revertir este problema es preocupante. Las políticas habitacionales se reducen a la construcción directa de viviendas en la periferia de la periferia metropolitana. Además de estar lejos de los servicios y equipamientos urbanos, la población que logra acceder a una vivienda por medio de la ayuda estatal insume varias horas de viaje para desplazarse a los lugares de trabajo, entre otros destinos. En este sentido, la satisfacción individual del “derecho a la ciudad” está siendo inviable no solo por el sistema de precios que asigna el mercado formal de inmuebles, sino también por la naturaleza de las actuales políticas habitacionales. Resulta necesario articular los programas de vivienda de interés social (políticas paliativas) a los instrumentos de gestión de suelo urbano (políticas curativas) que tengan por objeto la contención del aumento de precios de los bienes

<sup>21</sup> Entre 2003 y 2006, el 96% de las compraventas de inmuebles se realizaron por fuera del sistema crediticio, es decir, al contado.

<sup>22</sup> La oficina de Estadísticas de la Cámara Nacional de Apelaciones en lo Civil del Poder Judicial de la Nación ha contabilizado para 2004, 2005 y 2006; 1.818, 2.210 y 4.833 juicios de desalojo, respectivamente.

inmobiliarios y la creación de un banco de tierras bien ubicadas y servidas para los sectores de población que lo requieran.

## 6. CONCLUSIONES

Las dos etapas recientes de expansión económica en la Argentina y en la RMBA, y la crisis que actuó como separador de las mismas, muestran diferencias sustanciales en el comportamiento de los indicadores socioeconómicos, aunque no parecen haber afectado de modo demasiado diferente los procesos territoriales que expresan la materialidad de dichos contextos macroeconómicos.

La concentración de factores y “artefactos” de la globalización ha sido una constante en los años noventa y los años dos mil en similares lugares de la región, favoreciendo a los mismos segmentos territoriales y *grosso modo* a los mismos sectores sociales. La selectividad territorial del capital ha repetido los patrones de localización y de concentración territorial de la pobreza y de la riqueza en ambas décadas, más allá de los procesos de expansión, crisis y salida de la crisis.

Al cabo de los períodos analizados, la centralidad aparece reforzada y ampliada, comandando ahora también una incipiente red de pequeños distritos de negocios en la periferia de la aglomeración regional. La potencia y selectividad del capital como productor de ciudad ha determinado la continuidad de la estructuración de un modelo de *ciudad neoliberal, difusa y excluyente*, a contrapelo de un modelo económico que en los años dos mil parecía favorecer el regreso a un modelo de *ciudad desarrollista, compacta e inclusiva* forjada entre los años 40 y 80 del siglo pasado. Quizá podría decirse que el proceso metropolitano residual del modelo neoliberal que se dibujó en los años noventa, simplemente se hizo más lento, pero las líneas maestras de tal proceso de estructuración metropolitana continuaron vigentes en los años 2000, aun cuando pueda decirse que esto suceda por razones inerciales. Los lugares que eran ricos siguen siendo ricos y los lugares que eran pobres continúan siendo pobres. Y quizá con mayor riqueza y pobreza aún, tal desigualdad socio-territorial derrama sus bordes sobre el territorio de la ciudad y su región, y es

precisamente en la periferia donde aparecen los contrastes mayores, las menores transiciones socio-territoriales y donde la utopía de una ciudad más democrática parece irse por los sumideros de la deficiente estructura de saneamiento de la región metropolitana.

La Ciudad de Buenos Aires, particularmente, aparece como el lugar ganador y más competitivo frente a estos procesos, avanzando en la estructura del PBI nacional y mostrando un vigoroso y sostenido dinamismo inmobiliario apenas interrumpido por la crisis de 1998-2002. Es en ella donde, en particular, los sectores de clase media y, particularmente, el segmento social de ingresos medios-altos aparecen como los beneficiarios del complejo proceso económico de la Argentina y la región entre 1990 y 2008. Es allí donde —paradójicamente— persiste un tejido urbano con fuertes contrastes, pero que, comparado con el resto de la región, aún testimonia los restos de una ciudad que fue relativamente democrática en términos socio-territoriales, al menos en el contexto de las grandes metrópolis latinoamericanas. Pero también es allí donde se observa la amenaza de un horizonte urbano sólo para ricos y cada vez más ricos, donde el mercado inmobiliario va empujando el valor del suelo hacia cumbres inalcanzables, no ya por los sectores populares, sino también por ciertos segmentos relativamente desahogados de la clase media. Como Nueva York, como Londres, como París, Buenos Aires parece ir camino a convertirse en un gigantesco barrio privado de ricos locales, nacionales y globales.

A pesar de la larga tradición urbana que caracteriza a la Argentina, nunca ha existido una política urbana eficaz que genere condiciones de acceso masivo al suelo urbano bien ubicado y servido. Varias razones explican este fenómeno. Una de ellas se vincula, sin lugar a dudas, con la cultura patrimonialista y la concepción “civilista” que han predominado siempre sobre el derecho a la propiedad. La sacralización de la propiedad privada fue fundamental para la formación y concentración de la riqueza en el país. Los sectores vinculados al poder político y económico nunca estuvieron interesados en que se implementaran medidas que regularan el uso del suelo y la renta que genera. Esta modalidad de enriquecimiento trajo aparejada un conjunto de prácticas que

agravaron aun más las posibilidades de acceso al suelo y la vivienda. La especulación (vía retención de suelo o vivienda) con el crecimiento urbano (horizontal y vertical) y el aumento de precios de los bienes inmobiliarios fue, desde luego, una de las más importantes. Mediante esta práctica los propietarios lograron captar parte de la valorización que se produjo sin que incorporaran capital o trabajo alguno a sus propiedades. La ausencia de una política urbana que articule medidas que restrinjan el uso patrimonialista del suelo tiene varios efectos negativos. En lo que respecta a la estructura urbana, fomenta un crecimiento urbano caótico e ineficiente (crecimiento a “salto de rana” que deja grandes espacios vacantes) que produce externalidades negativas en la provisión de equipamiento y servicios urbanos. En lo que refiere al acceso residencial, la retención de suelo (o la existencia de “suelo en engorde”) también contrae la oferta del mercado formal de tierras contribuyendo así a incrementar aún más el precio de estos inmuebles.

Los extremos de la pirámide social aparecen hoy en día más aislados que nunca. Sin embargo, no se debería interpretar este aislamiento socio-territorial como una distancia físico-espacial. En efecto, numerosas urbanizaciones cerradas son contiguas a los asentamientos informales y barrios populares. Pues el suelo barato de las zonas más pobres ha sido un importante atractivo económico para los desarrolladores inmobiliarios que trabajan con esta tipología residencial. Aparece en este sentido un proceso de producción, uso y apropiación del suelo en la periferia que sí difiere del patrón histórico que caracterizó a la ciudad: El suelo de la periferia metropolitana pasó a ser, desde hace unos años, territorio de disputa entre ricos y pobres. Y nuevamente se presenta aquí la necesidad de una política urbana que garantice suelo urbano para materializar lo formal del “derecho a la vivienda” y el “derecho a la ciudad” en el mejoramiento concreto del hábitat de la mayoría de la población.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALESSANDRI CARLOS, A. (2001): *Espacio-Tempo na metrópoli*, Contexto, Sao Paulo.
- ASCHER, F. (1995): *Metápolis ou l'avenir des villes*, Ed. Odile Jacob, Paris.
- BAER, L. (2008a): “Precio del suelo, actividad inmobiliaria y acceso a la vivienda. Algunas reflexiones sobre el caso de la Ciudad de Buenos Aires luego de la crisis de 2001/2002”, en *Ciudad y Territorio Estudios Territoriales*, 156: 345-359.
- (2008b): “Expansión de la oferta, restricción del ingreso y aumento de precios. Bases para pensar las paradojas del mercado inmobiliario y el problema habitacional en Buenos Aires en la actualidad”, en *VII Seminario Nacional de Investigación Urbano-Regional (ACIUR)*, Universidad Nacional de Colombia, Medellín, 5, 6 y 7 de marzo de 2008.
- CICCOLELLA, P. (1999): “Globalización y dualización en la región metropolitana de Buenos Aires. Grandes inversiones y reestructuración socio-territorial en los años noventa.” *Revista EURE*, Santiago, XXV/ 76: 5-27.
- (2000): “Distribución global y territorio. Modernización y concentración comercial en la Argentina en los años noventa”, en *Economía, Sociedad y territorio*, II/7, Toluca.
- & N. LUCIONI (2005): “La ciudad corporativa. Nueva arquitectura empresarial, redefinición de la centralidad y surgimiento de una red de distritos de comando en la Región Metropolitana de Buenos Aires”, en DE MATTOS, C. & al. (Editores) *Gobernanza, Competitividad y Redes: la gestión en las ciudades del siglo XXI*. Santiago: 185-209 Instituto de Estudios Urbanos y territoriales Pontificia Universidad Católica de Chile, Colección RIDEAL – EURE libros, Santiago.
- CICCOLELLA, P. & I. MIGNAQUI & D. SZAJNBERG (2006): “Metrópolis en transición: Buenos Aires entre el crecimiento económico y la desintegración social”, 42nd International ISOCARP Congress, Istanbul.
- CRAVINO, M. C. & J. DUARTE & J. P. DEL RÍO (2008): “Un acercamiento a la dimensión cuantitativa de los asentamientos y villas del Área Metropolitana de Buenos Aires” en *Los mil barrios Informales del Área Metropolitana de Buenos Aires. Aportes para la construcción de un observatorio del hábitat popular*, María Cristina CRAVINO (org.), Editorial Universidad Nacional de General Sarmiento, Buenos Aires. En prensa.
- DEMATTEIS, G. (1998): “Suburbanización y periurbanización. Ciudades anglosajonas y ciudades latinas”, en F. MONLÚS (Ed.) *La ciudad dispersa*, Centre de Cultura Contemporània de Barcelona.
- GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES. SUBSECRETARÍA DE URBANISMO Y VIVIENDA, (2006):

- Lineamientos Estratégicos para la Región metropolitana de Buenos Aires*, La Plata.
- MIGNAQUI, I. & D. SZAJNBERG (2003): "Tendencias en la organización del espacio residencial en la región metropolitana de Buenos Aires en los noventa". En BERTONCELLO, Rodolfo & Carlos ALESSANDRI & Ana FANI (Compiladores) *Procesos territoriales en Argentina y Brasil*: 91-115, Instituto de Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- NELLO, O. (1998): "Los confines de la ciudad sin confines. Estructura urbana y límites administrativos de la ciudad difusa", en MONCLÚS, F. (Ed.) *La ciudad dispersa*, Centre de Cultura Contemporània de Barcelona.
- SMOLKA, M. (1981): "Precio de la tierra y valorización inmobiliaria urbana: esbozo para una conceptualización del problema" en *Revista Interamericana de planificación*. XV/60, diciembre.
- SZAJNBERG, D. (2005): *La Suburbanización. Partidarios y detractores del crecimiento urbano por derrame*, Ediciones FADU, Buenos Aires.
- (2006): *El proceso de densificación del tejido residencial en Buenos Aires desde los años 90*. Tesis de Maestría en Planificación Urbana y Regional, FADU-UBA, Buenos Aires.



# Fragmentación socioeconómica y segregación urbana en Montevideo

Daniilo VEIGA & Ana Laura RIVOIR

*Doctor Catedrático de Sociología Urbana y Regional & Profesora e investigadora en Sociología urbana y Sociedad de la Información. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, Montevideo*

**RESUMEN:** Este artículo tiene como objetivo fundamental, analizar la interrelación entre las desigualdades sociales y los procesos de segregación urbana en Montevideo. Se trata de una ciudad atípica en el contexto latinoamericano, que no obstante el “Estado de Bienestar” impulsado en Uruguay a principios del siglo XX, durante los últimos veinte años, ha estado inserta en contextos de reestructuración y recesión económica que agudizaron las desigualdades sociales. Sin embargo, luego de la asunción del nuevo Gobierno en 2005, se impulsaron nuevas políticas y particularmente de combate a la pobreza urbana, que están modificando el panorama social y urbano. En tal medida Montevideo constituye un interesante “Estudio de caso”, para integrar al análisis comparativo sobre los procesos de polarización y la discusión sobre la dualización urbana. Así, se plantean en primer lugar, las principales hipótesis y tendencias sobre la desigualdad y segregación urbana. En segundo término, se ilustran las características de las distintas áreas y estratos sociales, a partir del procesamiento estadístico de encuestas de hogares e indicadores cuantitativos; y se plantean varios elementos sobre la heterogeneidad intraurbana, según la percepción de los actores locales, a partir del análisis cualitativo. En tercer lugar, se plantean algunas conclusiones del análisis realizado.

**DESCRIPTORES:** Segregación social, Sociología urbana, Montevideo (Uruguay).

## I. INTRODUCCIÓN Y MARCO DE REFERENCIA

Es sabido que Uruguay se ha caracterizado en el contexto latinoamericano, como una sociedad con niveles de equidad e integración social relativamente altos; sin embargo, diversos procesos y tendencias, han resultado en crecientes desigualdades sociales, que refuerzan la fragmentación económica, social y cultural emergente durante los últimas dos décadas. Así por ejemplo, han surgido nuevas formas de diferenciación y vulnerabilidad social, que implican la formación de fronteras sociales y disminución de la interacción,

entre personas de diferente origen socioeconómico. Una de las consecuencias principales de estos procesos es la exclusión social, a través de mecanismos de segregación residencial y educativa, producidos en Montevideo durante los últimos años.

En tal perspectiva, este artículo tiene como objetivo principal, analizar la interrelación entre las desigualdades sociales y los procesos de segregación urbana en Montevideo, en base a estudios recientes (VEIGA & RIVOIR 2005 y 2007), así como a diversos elementos teóricos y empíricos formulados por varios autores. El análisis se realiza a partir de una ciudad atípica en el contexto latinoamericano, que no obstante el

“Estado de Bienestar” impulsado en el Uruguay desde las primeras décadas del siglo XX, durante los últimos veinte años, ha estado inserta en contextos nacionales y externos, que implicaron procesos de reestructuración y recesión económica y políticas privatizadoras. En tal sentido, corresponde señalar que luego de la asunción del nuevo Gobierno nacional en el 2005, se están impulsando nuevas políticas económicas y sociales, y particularmente de combate a la pobreza urbana. En tal medida Montevideo constituye un interesante “estudio de caso”, para integrar al análisis comparativo.

Luego de la Introducción, se plantean en primer lugar, las principales hipótesis y tendencias sobre los fenómenos de la desigualdad, segregación y fragmentación socioeconómica en las ciudades. En segundo término, se ilustran las características de las distintas áreas y estratos sociales en Montevideo, a partir del procesamiento de datos y construcción de indicadores cuantitativos; y también se reseñan algunos elementos sobre la heterogeneidad al interior de la ciudad, según la percepción de los actores locales, a partir del análisis cualitativo. En tercer lugar se plantean algunas conclusiones del análisis realizado.

Por un lado, para ubicar la problemática del artículo, es necesario destacar ciertos aspectos representativos de la reestructuración urbana en Montevideo, ocurridos a partir de los años noventa, tales como los desplazamientos de población de clase media a zonas residenciales y suburbanas, el surgimiento de centros comerciales en las áreas de mayor nivel socioeconómico, los servicios de vigilancia privada, etc. Dichos fenómenos, implican diversos niveles de apropiación del espacio urbano y de segregación socioeconómica, así como cambios en el perfil de la ciudad, en la conducta de la población y en la cultura urbana, que reflejan los cambios en las pautas de consumo, en las relaciones primarias y en las estrategias colectivas, y responden a una heterogeneidad de situaciones, expectativas y valores de las clases sociales, en la ciudad.

De tal forma, se viene produciendo en Montevideo un aumento de la segregación urbana entre diferentes estratos y clases sociales; como consecuencia de las desigualdades en los niveles de vida, calidad

ambiental, accesibilidad y servicios de la población en las distintas zonas residenciales. Así por ejemplo, durante las décadas de los setenta y ochenta, el precio de la vivienda y el transporte, creció más que el promedio de los precios del consumo; por su parte el deterioro del ingreso real influyó en la relocalización de la población montevideana, dando origen a movimientos migratorios al interior de la ciudad y crecimientos diferenciales por áreas.

Dichas migraciones intraurbanas, implicaron diferentes niveles de segregación de la población en la ciudad, y el consecuente alejamiento físico y simbólico de grupos y clases sociales diferentes. Dicho aislamiento los vuelve progresivamente más extraños y ajenos entre sí, estimulando una segregación residencial más pronunciada, en una sociedad que fue caracterizado por sus niveles de integración social y la percepción de cercanía entre diferentes clases sociales, pero que ha cambiado - y sigue cambiando - profundamente (OBSERVATORIO SOCIAL DE INCLUSIÓN SOCIAL 2007).

Asimismo, en el escenario de nuestras ciudades es sabido que surgen redes globales que articulan individuos, sectores y áreas, al tiempo que excluyen otros tantos individuos, grupos y territorios. Consiguientemente, los “espacios sociales” están atravesados por dicha lógica dual, en que surgen redes transnacionales de componentes dinámicos de la globalización, al mismo tiempo que se discriminan y excluyen grupos sociales, al interior de las ciudades. En definitiva, la “sociedad y era de la información”, en que vivimos, conlleva transformaciones estructurales en las relaciones de producción, que han generado el aumento de la desigualdad y exclusión social y la fragmentación del empleo (CASTELLS 1998).

En este contexto, es necesario recordar que de acuerdo a una de las hipótesis centrales sobre las denominadas “ciudades globales”; la transformación de la actividad industrial y la expansión de los servicios en las ciudades, llevaría a una estructura social dual, en la estructura del empleo y de los ingresos de la población (SASSEN 1991, MOLLENKOPF & CASTELLS 1991). Sin embargo, Investigaciones realizadas en distintos países, contrastan esta tendencia a la bipolarización, y demuestran que se está produciendo un aumento de la desigualdad

social entre los dos extremos de la población urbana, pero de una forma no dual, sino fragmentada, con una diversificación de la estructura social y un incremento de las clases medias en las áreas periféricas. (RIBEIRO & PRETECEILLE 1999, TASCHNER & BOGUS 2001, LEAL 2007 & PRETECEILLE 2007).

Este hallazgo es importante, en la medida que refleja la influencia, de procesos tales como: la reestructuración económica y los cambios en el mundo del trabajo, la nueva composición de los hogares y los roles familiares, las diversificación de pautas culturales y del consumo. A su vez, dichos procesos inducen significativas transformaciones en los patrones de estratificación social, y particularmente en las clases medias, que se manifiestan en la diferenciación y localización de la población en el espacio urbano

Para caracterizar algunos de estos procesos, se han formulado los conceptos de *quartered cities* (ciudades fragmentadas), introducido por MARCUSE (1996), así como el de *layered cities* (ciudades en capas); separadas por espacio y tiempo, que constituyen el soporte de diferentes clases y grupos sociales, que interactúan entre sí a través de relaciones que reflejan su distancia y desigualdad social (MARCUSE & VAN KEMPEN 2000).

En dicha perspectiva, puede asumirse la hipótesis planteada en los Estudios de Caso sobre *Globalizing Cities* (Ciudades en

globalización), indicando que “casi todas las ciudades reciben impactos del proceso de globalización, pero su grado de participación en éste, no es resultado de su posición en el orden internacional, sino de la naturaleza y alcance de dicho proceso, no existiendo un grado uniforme o un modelo singular de ciudad global”. Asimismo, los autores citados destacan como una conclusión importante, que las pautas del desarrollo urbano son sujeto de control y gestión, lo cual significa que no son resultado de fuerzas inmanejables o leyes económicas no controlables

En tal sentido, varios “estudios de caso” sobre las metrópolis latinoamericanas, confirman que durante los últimos años, el aumento de la polarización y las desigualdades sociales, surgen como los fenómenos relevantes en el contexto de la globalización (DE MATTOS 2004). En definitiva, dichos fenómenos, reflejan la influencia en las ciudades y el territorio, de procesos tales como: la reconversión económica, los cambios en el mundo del trabajo, la nueva composición de los hogares y los roles familiares, la variedad de pautas culturales y nuevos patrones de localización.

Otro Estudio de las metrópolis latinoamericanas, identifica un conjunto de procesos convergentes en esta dirección, tales como: la reconversión económica, la expansión de los servicios, las formas suburbanas a nivel de las clases altas y media-alta y de los sectores populares, que conllevan el aumento de la segregación residencial y la polarización

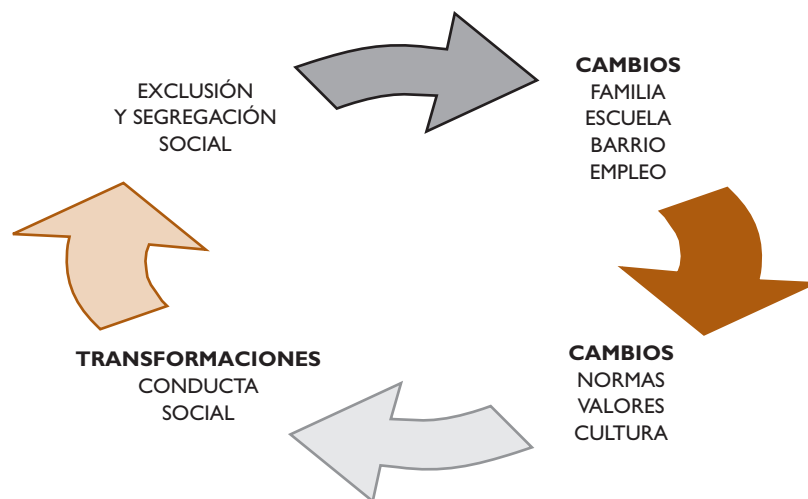


FIG. 1. Exclusión social y segregación urbana: dimensiones de análisis

social. Pero al mismo tiempo, se señala que las áreas metropolitanas, presentan singularidades en función a su estructura socioeconómica, inserción internacional y nivel de desarrollo (CICOLELLA 2005), por lo cual es necesario realizar investigaciones sobre casos específicos.

## 2. ¿TERRITORIOS Y CIUDADES DUALES O FRAGMENTADAS?

Es sabido que en el contexto de globalización y reconversión económica en el cual se desenvuelven los países latinoamericanos y que incluyen a Uruguay, emergen cambios estructurales asociados a las transformaciones productivas, tecnológicas y a la mayor apertura externa de sus economías. En dicho marco, vienen ocurriendo los siguientes procesos:

- Reconversión productiva y económica.
- Progresiva urbanización, metropolización y desruralización.
- Precarización del mercado de empleo
- Fragmentación socioeconómica y territorial.
- Aumento de la segregación urbana y la desigualdad social.

Dichos procesos asumen manifestaciones sociales y espaciales diferentes y están transformado la configuración urbana y regional, y la estructura socioeconómica de las áreas subnacionales, en función a su inserción y especialización. En tal sentido, la evolución socioeconómica y territorial de un pequeño país como Uruguay, está estrechamente ligada a las transformaciones e impactos de la integración regional y la globalización. En dicho contexto, puede asumirse que la globalización envuelve la diversidad socioeconómica y territorial, en la medida que las áreas locales están insertas en escenarios de desarrollo desigual y consiguiente fragmentación económica, social y cultural.

En esta perspectiva, y para situarse en la actual coyuntura y en el contexto de las tendencias operadas durante los últimos años, corresponde señalar que a partir de los años 40, Montevideo comienza a experimentar un proceso de polarización de las clases sociales similar al de otras

ciudades de América Latina, en la medida que las clases media y alta abandonan progresivamente el centro de la ciudad dirigiéndose a puntos residenciales en la costa este sobre el Río de la Plata.

Los precios de la tierra en estas zonas durante las décadas de los años 60 y 70, sobrepasaron los 350 dólares el metro cuadrado, tornándose inaccesibles para las clases más pobres (PORTES 1989). A partir de entonces, se produce una expansión de los asentamientos informales (cantegriles), hacia los bordes de zonas central y norte de la ciudad, que se situaron a corta distancia de las áreas residenciales de altos ingresos. El gradual deterioro de las condiciones de vida en los asentamientos, fue acentuando progresivamente las diferencias entre ambas zonas. En el panorama social emergente, las crecientes diferencias entre las clases sociales, ilustran una nueva realidad urbana.

En la medida en que “unos y otros” se perciben cada vez más diferentes, tienden a segregarse y a verse cada vez mas como extraños entre sí. Por otra parte, la crisis internacional y la crisis interna, así como las estrategias económicas de ajuste, asumidas a partir de los años ochenta, desarticulan la sociedad urbana, favoreciendo la emergencia de nuevas estructuras espaciales urbanas. Así, Mario Lombardi planteó que “...una constelación de factores complejamente interrelacionados: de índole económica, social, política, cultural y tecnológica,... se articulan progresivamente y cuestionan la organización social preexistente” (LOMBARDI & VEIGA 1989 p. 241), todo lo cual se refleja en la valoración, el uso y la apropiación del espacio urbano.

Durante los años 70, y 80 y especialmente a partir durante los 90, la apertura comercial, la reducción del Estado, la desindustrialización del empleo y la transferencia de fuerza de trabajo a los servicios, contribuyeron a concentrar los ingresos de la población, así como mayores niveles de desigualdad (PNUD 1999). A su vez, los procesos de concentración del ingreso y reestructuración económica que afectan durante los últimos años a estos sectores sociales (trabajadores formales y clases medias), han estimulado significativos cambios en los valores, pautas culturales y estrategias familiares, así como la emergencia de nuevas demandas y escenarios urbanos.

Así por ejemplo, durante los años 90, comienza a surgir en Montevideo y su área metropolitana, un fenómeno extraño para los uruguayos hasta entonces, pero de importancia en otros países, como Argentina, Brasil y Chile. En efecto, aunque en otras partes de Latinoamérica emergieron con anterioridad; los nuevos barrios residenciales privados “*countries* o *gated communities*”, surgen como respuesta de las clases altas y medias-altas a problemas de inseguridad, decaimiento de espacios públicos, cambios en pautas culturales, contaminación ambiental, concentración de residuos, etc. Dichos grupos sociales se repliegan, buscando en estos nuevos barrios, homogenizar su situación con personas de similares características y separarse de la amenaza que implican los otros o “*outsiders*” (los que viven fuera de ese nuevo espacio privado). Esta segregación residencial, por definición, se opone a la interacción cotidiana entre las personas y los hace cada vez más ajenos entre sí (CEPAL-PNUD 1999).

La sociedad uruguaya, con niveles de equidad e integración social relativamente altos en el contexto latinoamericano, experimenta crecientemente durante los últimos años, diversas formas de “fragmentación socioeconómica” y desigualdad social; con nuevos perfiles de pobreza (inserción laboral precaria, insuficiencia de ingresos, movilidad descendente), que asociados a pautas de segregación residencial y educativa, acentúan la segmentación entre los diferentes estratos y clases sociales en el territorio (KATZMAN & RETAMOSO 2005). Tales

fenómenos reproducen la distribución de las clases en el espacio urbano y la exclusión social, como revelan investigaciones recientes del área metropolitana de Montevideo (VEIGA & RIVOIR 2007 *op.cit.*) y otras ciudades latinoamericanas (TORRES RIBEIRO & al 2004, PORTES & al 2005).

Asimismo, se ha demostrado, que el crecimiento de las clases bajas y medias bajas, y particularmente la fragmentación de la clase media, que tuvieron lugar como resultado del empobrecimiento de la población uruguaya durante 2002-2004, se vinculan estrechamente al aumento de las desigualdades sociales y territoriales y la “pobreza reciente”, de alta significación en países como Argentina y Uruguay (FILGUEIRA 2002, MINUJIN & ANGUITA *op.cit.*, BOADO & FERNÁNDEZ 2006).

En este contexto, los temas de “la percepción e imágenes sobre la desigualdad social”, tienen alta relevancia académica y política, y en tal sentido, es necesario realizar investigaciones sobre esta problemática, que guarda estrecha relación con las políticas públicas y con la discusión sobre los “modelos de desarrollo”, que la sociedad civil y los gobiernos progresistas están asumiendo actualmente en varios países de América del Sur (*cf.* SCALON 2004 y REIS 2004). Desde tal perspectiva, el diagrama siguiente ilustra la compleja interrelación entre procesos sociales y territoriales; en la medida que las desigualdades sociales que se manifiestan en distintas áreas y clases sociales, inciden de forma diversa en la polarización socioeconómica y consiguientemente en la segregación urbana y exclusión social (FIG. 2).

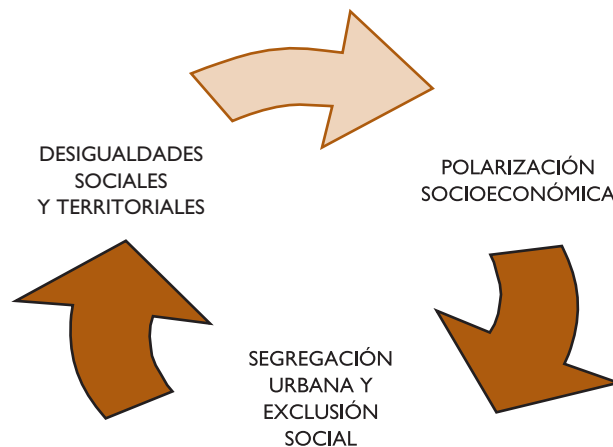


FIG. 2. Interrelación entre procesos sociales y territoriales

A continuación se plantean un conjunto de elementos empíricos y tendencias, que Montevideo, comparte con muchas metrópolis latinoamericanas —como el aumento de la segregación residencial y la polarización social—; así como también algunas singularidades del caso uruguayo, en función a su peculiar estructura social y demográfica en el marco regional. Los siguientes hallazgos basados en nuestra citada investigación reciente; permiten apreciar la diferenciación socioeconómica y la morfología social de Montevideo, en sus principales componentes. Para ello se combinaron dos enfoques metodológicos, clásicos en los estudios sociológicos:

- a) Construcción y análisis de Indicadores sociales, provenientes de las principales fuentes estadísticas. (Censos y Encuestas Hogares Inst. Nac. Estadística).
- b) Caracterización de las áreas locales y problemática del desarrollo social, desde la perspectiva de los protagonistas, (estudio cualitativo sobre una Muestra de Informantes calificados).

Así, por una parte: a nivel macro social, se identificaron las principales características y evolución de la población montevideana, desde una perspectiva cuantitativa; mientras que a nivel microsociedad y cualitativo, se analizaron las especificidades de varias áreas locales. Ambas perspectivas, son necesarias para configurar el mapa social y territorial de la ciudad y su área metropolitana y en tal sentido constituyen insumos importantes para la definición e implementación de políticas y programas públicos, asumiendo la relevancia estratégica de la Agenda Social, y los desafíos de la descentralización que han asumido el Gobierno Central y los municipios en el Uruguay, desde su asunción en el año 2005.

### 3. ESTRUCTURA SOCIAL Y CIUDAD FRAGMENTADA

#### 3.1. Desigualdades sociales y segregación urbana

Para contextualizar los temas de la diferenciación y exclusión social, se observó previamente que la segregación urbana, no es una simple consecuencia de las desigualdades sociales, sino que es resultado de la diferenciación social en el espacio. Por tanto, constituyen procesos que se retroalimentan, en la medida que la posición y la identidad de una determinada área, está condicionada por su estructura socioeconómica. Así, las diversas formas de segregación residencial y educativa; son manifestaciones de la distribución de las clases y la exclusión social en las ciudades y el territorio.

En este contexto, aún en sociedades —como la uruguaya—, con altos niveles relativos de equidad en el contexto regional, los déficit de integración e inclusión, retroalimentan el círculo de la pobreza y segregación, y colocan al problema de la desigualdad social, como un tema fundamental, para enfrentar por las políticas públicas a nivel nacional y municipal. En dicha medida, como resultado de los crecientes niveles de pobreza alcanzados durante los años de crisis 2002- 2004, se consolidan diversas formas de fragmentación y vulnerabilidad social en la ciudad.

Es sabido que una de las consecuencias principales de estos procesos, es la exclusión social, a través de mecanismos de segregación residencial y educativa. Dichos elementos, enmarcan la problemática de la desigualdad y la pobreza, e implican que dimensiones estratégicas, como el acceso a la educación y el conocimiento, reproducen mecanismos de exclusión entre la población que no accede a ellas (CEPAL-PNUD 1999, VEIGA & *al* 2005). Desde esta perspectiva, se presentan a continuación, varios Indicadores sociales

**FIG. 3. Indigentes y % pobres. Uruguay urbano. Evolución 2001-2007**

Años	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
% Indigentes	1,32	2,0	3,0	3,9	3,4	2,1	2,0
% Pobres	18,8	24,3	31,3	31,9	29,2	27,5	26,0

Fuente: Banco Datos FCS, según Encuestas de Hogares INE.



basados en las Encuestas de Hogares (INE), que permiten apreciar los niveles de diferenciación socioeconómica según áreas y barrios al interior de Montevideo. Para ello se ha elaborado una tipología socioterritorial, —agrupando los barrios de la ciudad según nivel socioeconómico y su distribución en cuatro grandes áreas: Costa Este, Centro, Periferia Urbana y Suburbana.

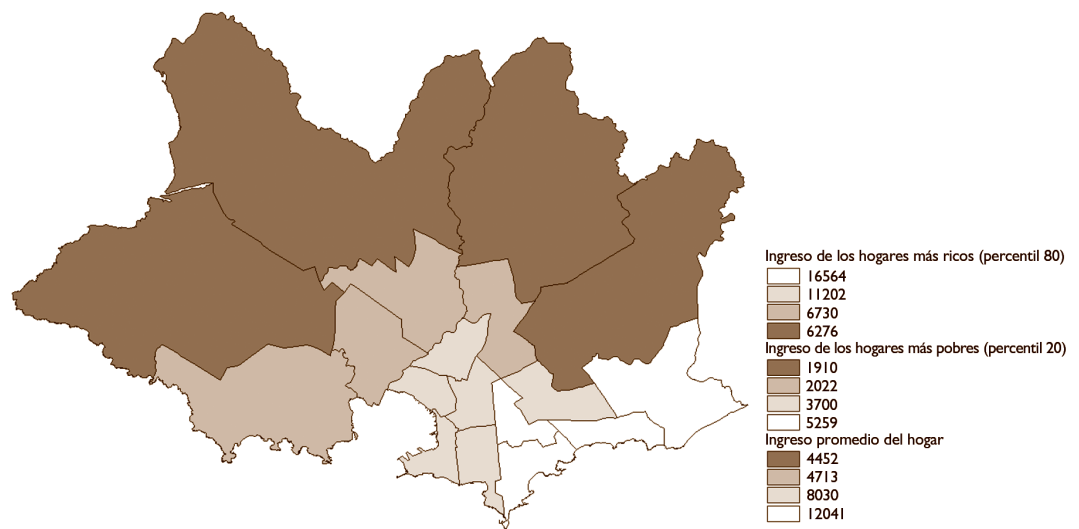
De forma sintética, el mapa ilustra la heterogeneidad y diversidad socioeconómica en el espacio urbano, y permite apreciar que los menores niveles de ingreso de la población montevideana, se concentran en algunos barrios del oeste, norte y este de la ciudad, distinguiéndose claramente de aquellos del área central y la costa, que presentan mejores niveles de vida (FIG. 4).

En segundo lugar, los mapas en FIG. 5 y FIG. 6, relativos a los ingresos de los trabajadores y su evolución entre los años 1996-2003, ilustran las tendencias verificadas desde fines de los años 90 en el mercado de empleo —aumento del desempleo, subempleo, informalidad y precariedad—, que constituyeron factores determinantes en el surgimiento de “nuevas formas de pobreza” y en el “empobrecimiento de la clase media”. Cuando estas condicionantes persisten por mucho tiempo y generaciones, los cambios en el mundo laboral y la desprotección de la

seguridad social para importantes contingentes de población, influyen en la vida cotidiana de múltiples formas, y estimulan la desintegración social y segregación (MINGIONE 1998). En tal sentido, el “empobrecimiento de la clase media”, adquiere complejas manifestaciones más allá de las tradicionalmente manejadas, y es necesario realizar estudios sobre los impactos de estos procesos en la organización familiar, convivencia social, violencia, aspectos psicológicos, etc.

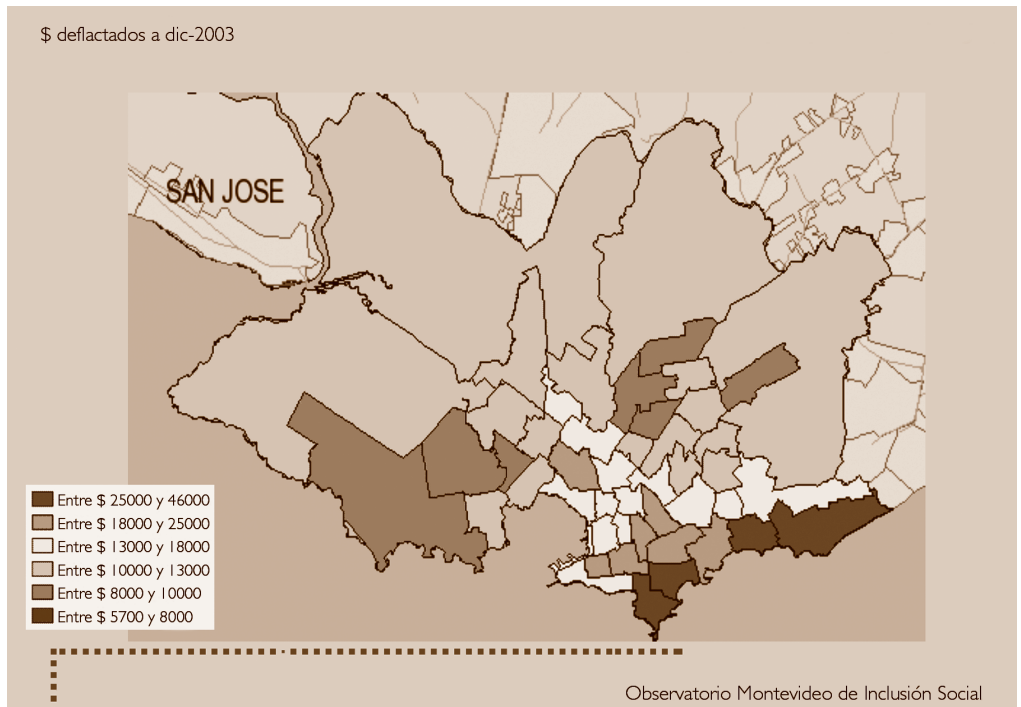
En este contexto, en la FIG. 7 se muestran los niveles de pobreza en el 2007 para las distintas áreas —y aún considerando el descenso de la misma desde el 2005—, importa destacar los importantes niveles de pobreza predominantes en las áreas periféricas de la ciudad, que alcanzan entre el 41 y 48% de su población; y consiguientemente las importantes desigualdades subyacentes.

Por otra parte, los datos de la FIG. 8, ilustran, las tasas de desocupación en sectores de “riesgo social” y los niveles educativos de la PEA (Población Econ. Activa), observándose los altos niveles de desempleo para las mujeres y los jóvenes, particularmente en las áreas periféricas. En segundo lugar, se muestran las importantes desigualdades al interior de la ciudad,



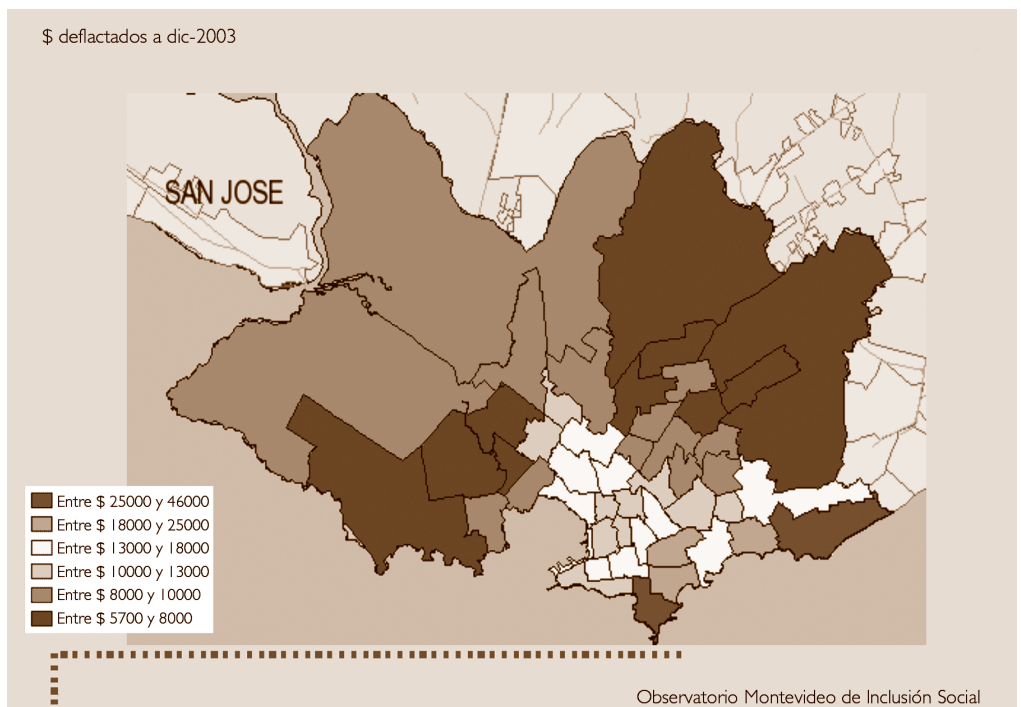
**FIG. 4. Montevideo: ingreso de las personas y los hogares (ingreso medio de todos los hogares, de los más ricos y de los más pobres)**

Fuente: Dpto. de Sociología y Banco Datos FCS según E. Hogares INE 2005.



**FIG. 5. Promedio de ingresos por trabajo de los jefes. Período 1996-1998**

Fuente: Elaboración en base a la ECH.



**FIG. 6. Promedio de ingresos por trabajo de los jefes. Período 2001-2003**

Fuente: Elaboración en base a la ECH.

**FIG. 7. Hogares y población bajo línea de pobreza S/ grandes áreas Montevideo 2001-2007 (%)**

Indicadores / Áreas	Costa Este	Centro	Periferia urbana	Periferia suburbana
% Hogares Pobres 2007	3,3	8,5	30,0	36,9
% Poblac. Pobre 2007	5,4	14,2	41,2	48,2
(% Poblac. Pobre 2001)	(1,6)	(6,0)	(20,7)	(22,0)

Fuente: Departamento de Sociología y Banco Datos FCS, según Encuestas de Hogares INE 2001 y 2007.

**FIG. 8. Exclusión del empleo y educación S/ grandes áreas Montevideo 2007 (%)**

Indicadores / Áreas	Costa Este	Centro	Periferia urbana	Periferia suburbana
Desoc. Jóvenes	14,7	15,2	20,5	20,8
Desoc. Femenina	7,5	8,4	13,4	15,3
PEA Nivel Educ. BAJO	6,3	11,9	31,3	33,9
PEA Nivel Educ. MEDIO	38,0	50,1	56,8	57,9
PEA Nivel Educ. ALTO	55,7	38,0	11,9	8,3

Fuente: VEIGA Departamento de Sociología y Banco Datos FCS, según Encuestas de Hogares INE 2007.

respecto a los niveles de exclusión educativa de la población residente los barrios del norte y oeste de Montevideo.

En relación a los procesos de segregación y diferenciación socioeconómica, estas cifras reflejan las desigualdades existentes entre las distintas áreas y las limitaciones en el “capital social” de la población residente en muchos barrios de la ciudad; lo cual ilustra las “barreras socioeconómicas”, que enfrentan los habitantes de dichas áreas y en definitiva, su situación de exclusión social.

Complementariamente, la FIG 9. presenta datos relativos a los niveles máximos de educación adquiridos según nivel socioeconómico, que demuestran la importante desigualdad en la distribución del capital educativo de los hogares. Los resultados ilustran las diferencias en el

**FIG. 9. Uruguay Urbano: Niveles educativos según quintiles de ingreso 2007**

Nivel educativo	20% Población de menor ingreso	20% Población de mayores ingresos
Primario	53,3%	6,7%
Medio	43,2%	38,2%
Terciario	2%	55,0%

Fuente: Anuario Estadístico de Educación, MEC 2007.

acceso a niveles educativos por parte del 20% más pobre y el 20% más rico; así en la educación terciaria mientras el 55% de la población con mayores ingresos adquiere esta formación, sólo es alcanzada por el 2% de menores ingresos, siendo que el 55% de la población más pobre, solamente termina el nivel primario de educación.

Complementariamente, los datos de la FIG. 11, permiten apreciar la evolución de los niveles educativos de la PEA en el período 2001-2007, según áreas de la ciudad. Si bien las cifras a nivel global, reflejan la expansión educativa producida en estos años, particularmente en el sector terciario; se confirman las importantes desigualdades entre el capital educativo de la población con relación a los sectores populares, y su distribución en las distintas áreas de Montevideo. Ello tiene directa relación con el nivel socioeconómico predominante en los respectivos barrios, como se ilustra más adelante en la

### 3.2. Estratificación social y segregación en Montevideo

Profundizando el análisis de la fragmentación socioeconómica y territorial a nivel local, se evaluaron algunas pautas

**FIG. 11. Nivel educativo de la Población Económica Activa PEA según grandes áreas Montevideo 2001-2007 (%)**

Año	ÁREAS / INDICADORES	Costa Este	Centro	Periferia Urbana	Periferia Suburb.	Total Montevideo
2001	N. Educat. Bajo	8,9	15,2	33,1	36,4	22,5
2007		6,3	11,9	31,3	33,9	20,0
2001	N. Educat. Medio	43,9	54,3	56,9	56,9	53,0
2007		38,0	50,1	56,8	57,9	50,5
2001	N. Educat. Alto	47,2	30,5	10,0	6,7	24,5
2007		55,7	38,0	11,9	8,3	29,5

Fuente: VEIGA (2008) Dpto. de Sociología y Banco Datos FCS, según Encuestas de Hogares INE 2007.

básicas de la estratificación social. Así para aproximarnos al estudio comparativo sobre la desigualdad entre diferentes clases sociales y su distribución en Montevideo, se clasificaron los hogares y su población, según un índice de estratificación social (que combina ingreso, educación y confort), examinando su evolución en el período 2001-2007<sup>1</sup>. En primer lugar, los resultados obtenidos demuestran la existencia de significativas diferencias en la estructura social montevideana. A continuación se aprecia la distribución, peso y evolución de los estratos en que se clasificó a la población (FIG. 12).

En primer lugar, una de las conclusiones fundamentales que surge del análisis realizado, es el proceso de empobrecimiento de la población urbana, que tuvo lugar como efecto de la crisis 2001-2004. Los datos analizados para todo el período demuestran el agravamiento de las condiciones de vida, en estos años<sup>2</sup>. Luego del 2005 se implementaron una serie de políticas públicas de “emergencia social”, (en alimentación, salud, educación e ingreso ciudadano), destinadas a los sectores más pobres, que lograron paliar la situación crítica por la que atravesaron miles de montevideanos. Sin embargo, más allá de las

**FIG. 12. Estratificación social de la población. Evolución 2001-2007 Montevideo según grandes áreas (% Población)**

Estrato Social	Perifer. Suburbana		Perifer. Urbana		Centro		Costa Este	
	2001	2007	2001	2007	2001	2007	2001	2007
Bajo	26,3	26,8	24,5	23,9	7,9	6,8	2,8	2,5
Medio bajo	34,6	31,7	32,0	29,6	17,4	15,1	9,5	6,5
Medio	28,0	30,7	30,5	31,9	35,1	33,0	24,3	22,4
Medio alto	8,1	7,9	9,4	10,1	21,1	22,6	22,5	23,1
Alto	3,0	2,9	3,7	4,5	18,5	22,5	40,9	45,4
<b>Total %</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente: VEIGA (2008) Índice de Estratificación Socioeconómica. Dpto. de Sociología y Banco Datos FCS, según E. de Hogares INE.

<sup>1</sup> Por cierto que en este artículo no se aborda la compleja discusión de la literatura sociológica, sobre clases sociales y estratificación, sino que operativamente y a los efectos analíticos, se construyó un índice de estratificación social y también se utilizan agrupamiento de categorías y tipos ocupacionales, como “variables Proxy” de clase.

<sup>2</sup> El análisis se realizó, tomando la tendencia en el período 2001-2004-2007, pero a los efectos de no hacer más complicado el cuadro, incorporando más datos, se utilizó 2001-2007 como referencia primera y última del período.

políticas económicas y sociales adoptadas; los efectos de arrastre de la crisis, sumados a los problemas estructurales y a las transformaciones en el mercado de empleo que afectan a la sociedad uruguaya; han inducido cambios y consolidado en otros casos, la distribución de las clases sociales en el territorio urbano.

Quizás los fenómenos más singulares, se refieren a la diferenciación de los sectores y clases medias en distintas áreas de la ciudad, con magnitudes que permiten afirmar que todavía Montevideo - y seguramente Uruguay -, continúa siendo una sociedad de “clases medias”, llegando a representar entre el 50 y 60% de la población urbana, dependiendo de los “cortes o definiciones operativas” utilizadas.

Si bien se han expandido la pobreza y las clases bajas hacia la periferia de la ciudad, por otro lado, los sectores de clase media se han difundido prácticamente por todo el espacio urbano, indicando que la “fragmentación social económica y cultural”, a que estos importantes sectores de la sociedad están expuestos. Los comportamientos, estilos de vida y valores de estos sectores, están cambiando profundamente y considerando su influencia y rol que juegan en nuestras sociedades, deben ser objeto de mayor investigación y análisis.

De acuerdo a una de las hipótesis planteadas anteriormente, puede decirse que se está produciendo un aumento de la desigualdad social entre los dos extremos de la población urbana, pero de una forma no dual, sino fragmentada, con una diversificación de la estructura social y un incremento de las clases medias en las áreas periféricas, tal como lo demuestran las cifras de la FIG. 13. Por otra parte, es interesante anotar que los sectores de clase alta se consolidan en el área de la costa este, llegando a representar el 45 % de la población en dichos barrios.

En esta perspectiva —como señalamos previamente—, más allá del empobrecimiento general de la sociedad uruguaya, un fenómeno destacable ha sido el incremento significativo de las clases bajas y medias bajas, y la fragmentación de la clase media, con una mayor segregación, entre diferentes áreas y barrios a nivel de Montevideo y su Área Metropolitana.

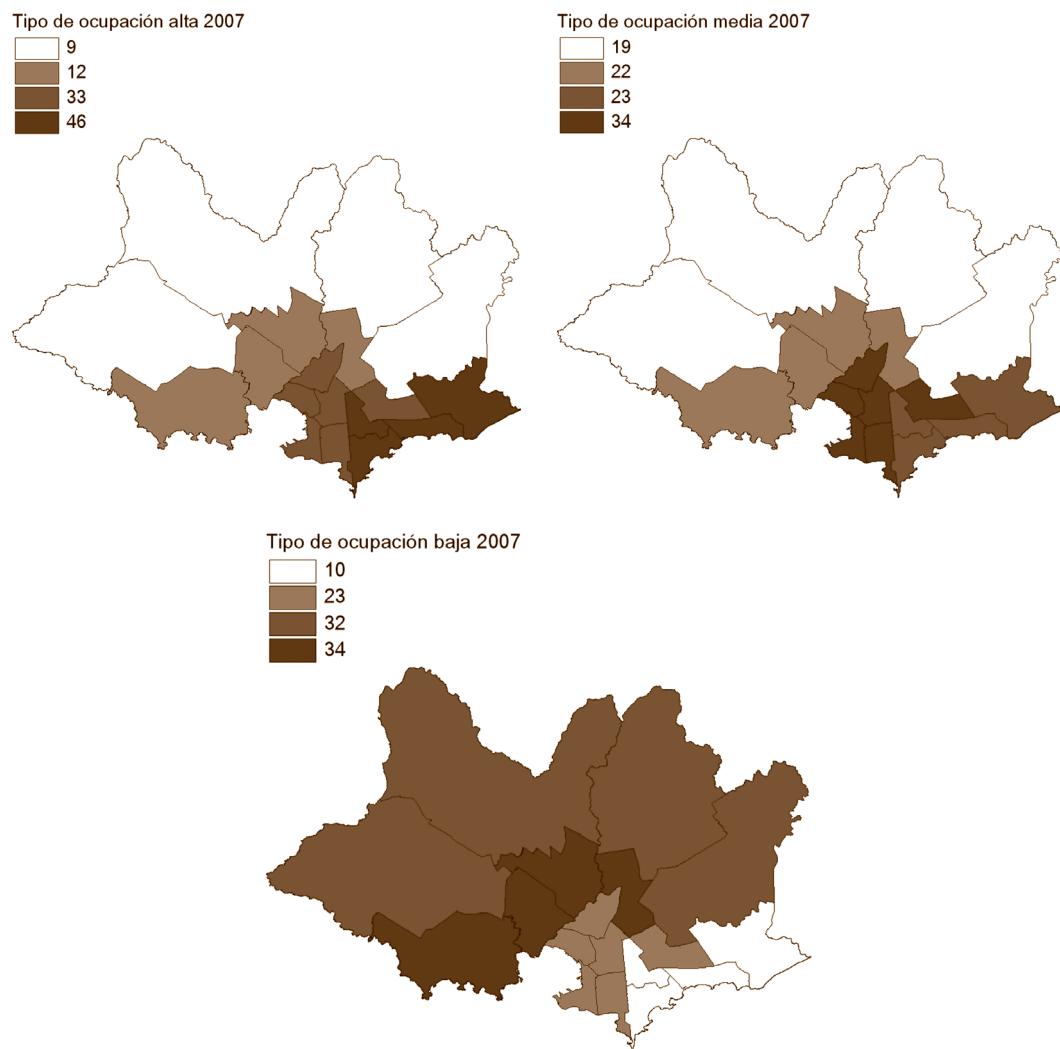
Por otra parte, el caso uruguayo, concuerda con las conclusiones de un análisis comparativo a nivel latinoamericano, donde se demuestra que la polarización y los cambios en la estratificación social, se relacionan fuertemente con la reducción del sector público y el estancamiento del mercado de empleo formal; que estimularon, el crecimiento del trabajo por cuenta propia y la precariedad, con significativas consecuencias en los niveles de vida de las clases medias y baja (PORTES & HOFFMAN 2003, LONGHI 2005).

Resulta interesante señalar en relación a la creciente segregación urbana, como plantea un reconocido especialista en sociología urbana; que la segregación o aislamiento en nuestras ciudades, se verifica más fuertemente en las clases altas que en los pobres (PRETECEILLE 2007), lo cual tiene profundas implicancias en las condiciones de vida de diferentes sectores de población, así como en la interacción social y privatización de los espacios de la ciudad, etc. Así, los problemas crecientes de aislamiento, intolerancia, violencia, inseguridad, etc., que se producen entre diferentes clases sociales y áreas de la ciudad, son ejemplos cruciales de la segregación.

En tal sentido, los mapas siguientes ilustran la distribución en las distintas áreas de la población montevideana, agrupada en tres niveles de tipos ocupacionales: alto, medio y bajo, que tienen una alta correspondencia con el nivel socioeconómico de los hogares.

Los datos ilustran claramente la mencionada “fragmentación socioeconómica” de la población y su expresión en el espacio urbano. Así, se confirma la dispersión en la ciudad, de los estratos y clases medias, que corresponden a las categorías ocupacionales medias (empleados, técnicos, vendedores, etc.); tema que debe ser obviamente profundizado, para analizar el comportamiento, evolución de los diferentes grupos y sectores sociales denominados clases medias.

En el contexto de este análisis, resulta significativo apreciar los diferentes niveles de “intolerancia social”, que manifiesta la población montevideana, según un reciente estudio del Municipio de Montevideo (Programa URBAL Unión Europea 2007). En efecto, el mapa adjunto, permite observar que



**FIGS. 13, 14 y 15. Mapas: tipos de ocupación s/ áreas Montevideo 2007 (%). Nivel alto, bajo y medio s/ áreas Perif. Sub. Periferia, Centro y Costa Este**

*Nota:* Tipo Ocupación Nivel Bajo: oper. y trab. no calif. Medio: Trab. calif. y emplead. Alto: Dir. Profes. y técnicos.

*Fuente:* Procesamiento de microdatos Encuesta Hogares INE. Dpto. Sociología y Banco Datos FCS.

la intolerancia social es significativamente mayor entre los habitantes de los barrios de clase alta y media-alta, residentes en la Costa, comparados con el resto de la población (FIG. 16).

Por otra parte, la percepción de los residentes en diferentes áreas de la ciudad, según nivel socioeconómico, ilustra las “fronteras materiales y simbólicas”, que los individuos de diferentes clases sociales, visualizan para su integración social, y en definitiva sus posibilidades de acceso a otras esferas de la vida urbana. Estas complejas

cuestiones, sin duda que son difíciles de medir; pero en definitiva, podemos utilizar algunas variables “Proxy”, que ayudan a la comprensión de estos problemas. En la gráfica y mapa siguientes, se ilustran alguna de estas dimensiones, que confirman la influencia de la estratificación social - aún en sociedades “relativamente integradas” como la uruguaya (FIGS. 17 y 18).

En definitiva, como plantea Jesús Leal en una reciente publicación sobre la vivienda y segregación en las grandes ciudades europeas, “la segregación además de ser una



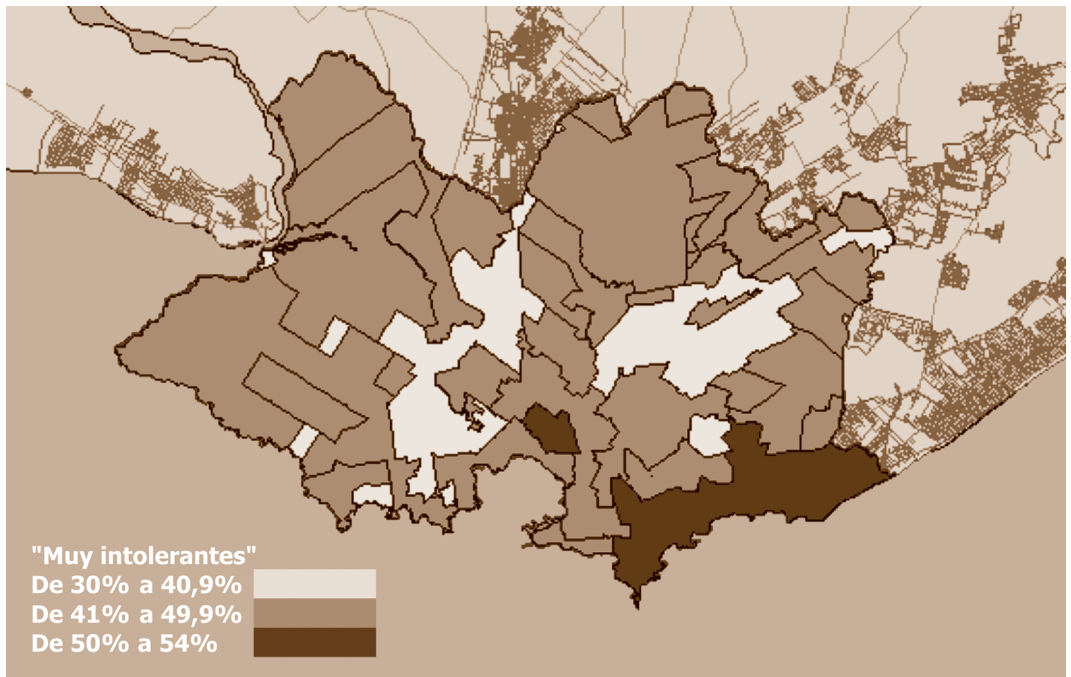


FIG. 16. Índice de Tolerancia Social. "Muy intolerantes" según lugar de residencia en Montevideo

Fuente: Observatorio Montevideo de Inclusión Social, IMM, URBAL, UE. 2007.

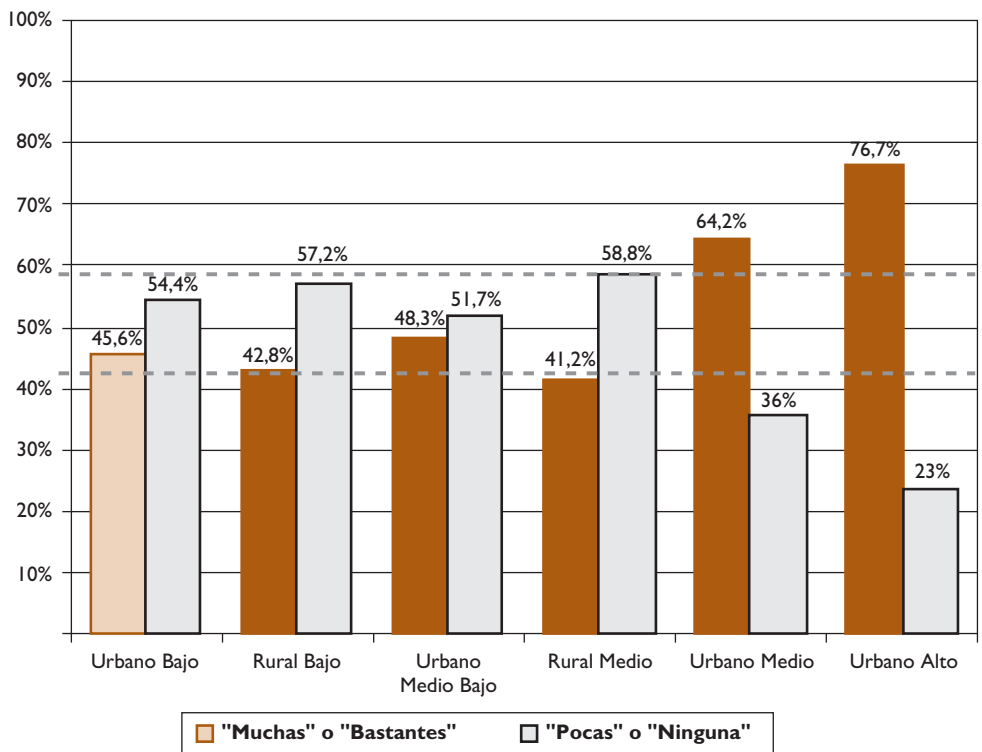


FIG. 17. Opinión según lugar de residencia en Montevideo ¿Ha tenido posibilidades de integrarse socialmente según sus expectativas?



**FIG. 18. “Ha tenido pocas o ninguna posibilidad de integrarse socialmente de acuerdo a sus expectativas”. Montevideo**

Fuente: Observatorio Montevideo de Inclusión Social, IMM, URBAL, UE. 2007.

situación, es un proceso, una tendencia que expresa el cambio social; siendo una tendencia selectiva cuyas distancias alejan a los grupos sociales” (LEAL 2007). En dicha medida, reiteramos que las diversas formas de segregación residencial y educativa; son manifestaciones de la exclusión social en el territorio.

Asimismo, desde el enfoque sociológico, la “segregación socioespacial”, constituye una de las formas del proceso de “diferenciación social”, que expresa la distribución de la estructura social en el espacio urbano. Así por ejemplo, se ha planteado que los principales determinantes de la segregación urbana, se originan en tres niveles, correspondientes a distintos ámbitos organizacionales: el nivel colectivo de interacción social, el nivel físico-espacial y el nivel de procesos simbólicos y psicológicos que estructuran las conductas individuales (MACHADO BARBOSA 2001). En síntesis, la segregación urbana, no es una simple consecuencia de la desigualdad social, sino que constituyen procesos mutuamente retroalimentados, en la medida que el estatus, morfología social, e identidad de

determinadas áreas y barrios de las ciudades, están condicionados por la composición socioeconómica de sus residentes.

Algunos elementos cualitativos reseñados a continuación —a partir de la percepción y análisis sobre una muestra de informantes calificados—, ilustran estos procesos, así como la situación social comprometida, por la que atravesaron durante los años recientes de crisis 2001-2003, los habitantes de Montevideo. Todavía hoy, en ciertas zonas de la ciudad, como el área central, con sectores de clase media y media-baja, la situación de gran parte de su población continúa siendo crítica. Algunos problemas son de carácter estructural —de larga data— y otros coyunturales, debido a la “pobreza reciente”, que afectó a sectores de clase media. Ambas cuestiones están siendo enfrentadas por diversas políticas, implementadas por el Gobierno nacional y los municipios desde su asunción en el 2005; por lo cual ahora se está comenzando a cosechar los frutos de las nuevas orientaciones políticas económicas y sociales, en generación de empleos, educación, salud y condiciones de vida para los sectores más vulnerables.

### 3.3. Heterogeneidad y fragmentación socioterritorial en la visión de los actores locales

Profundizando el análisis e información precedente, a continuación se resumen algunos resultados de las entrevistas a informantes calificados del área metropolitana de Montevideo, que por su inserción institucional (gobierno y sociedad civil), o por su conocimiento de su zona, brindaran información y opinión para el estudio sociológico. El citado Estudio cualitativo realizado a principios del 2007, buscó contemplar perspectivas distintas de los problemas y temas planteados, que a su vez ilustraran la fragmentación socioterritorial. De tal forma, la información relevada permite complementar el análisis cuantitativo presentado anteriormente, y obtener la visión que sobre los procesos y cambios sociales tienen los protagonistas que habitan y trabajan en el área (VEIGA & RIVOIR 2007 *op.cit.*).

Si bien no constituye un relevamiento estadísticamente representativo, permitió obtener información sobre las opiniones y representaciones que los protagonistas a nivel local, tienen del área que habitan y de las transformaciones que en ella se procesan. Conocer mejor esta dimensión de la realidad es importante, pues estos actores viven cotidianamente los problemas y son aquellos que contribuirán de distintas formas a superarlos. En forma personal, insertos en instituciones o redes locales estas personas, tienen un conocimiento cercano y cotidiano de la problemática y constituyen sujetos activos de los procesos locales, por estos motivos los denominamos “actores sociales a nivel local”.

En primer lugar, con relación a las percepciones sobre la situación actual, problemas y desigualdades sociales, surgen elementos coincidentes con investigaciones sobre las dinámicas metropolitanas del primer mundo, donde se producen nuevas formas de exclusión y marginalidad, causadas por dinámicas estructurales. Así por ejemplo, se ha planteado, que nuevas formas de intervención política, deben redireccionar las fuerzas estructurales que las producen, como el crecimiento económico concentrado y la dualización del mercado de trabajo; el empleo precario, la economía

informal en áreas urbanas degradadas; y la desproletarización, especialmente entre los jóvenes. De tal forma, son necesarios nuevos mecanismos de mediación social para reincorporar las poblaciones excluidas, de lo contrario la marginalidad urbana continuará aumentando y “difundiéndose y con ella la violencia callejera, la alienación política, la desertificación organizacional y la informalidad que infectan cada vez mas los barrios de excluidos de las metrópolis en la sociedad avanzada” (WACQANT, 2001).

Por otra parte, se destaca que las percepciones sobre los problemas sociales y las desigualdades, concuerdan con la situación y las tendencias presentadas, a partir del análisis de la información estadística. Es así que se constata una problemática muy compleja derivada de la grave situación socioeconómica que atravesó la población en los años 2001 al 2004, con amplios sectores pobres y con un proceso de crecimiento demográfico acompañado de empobrecimiento de la población.

Las condiciones de vida en términos materiales —de la vivienda, salud y la educación— se suman a otros aspectos mencionados de carácter subjetivo —estado de ánimo, desesperanza, resignación, violencia, inseguridad, falta de entusiasmo y perspectivas—. Estos fenómenos redundan en la fragmentación al interior de la comunidad, que se manifiesta como fractura de los lazos sociales existentes. En los barrios pobres, esto se traduce en una sospecha generalizada, no sólo en relación a los externos, sino a los propios vecinos. Asimismo, los problemas relacionados con el mundo del trabajo no se refieren sólo al desempleo, sino que los informantes destacan otras dimensiones, como las bajas remuneraciones, el trabajo informal, la inseguridad y discontinuidad de los ingresos, los abusos y falta de protección (FIGS. 19 y 20).

## 4. A MODO DE CONCLUSIÓN

De manera sintética, los hallazgos presentados en este artículo, contribuyen al conocimiento e interpretación de los procesos sociales —tanto a nivel de los elementos y tendencias, que surgen del análisis estadístico y cuantitativo, así como de las diversas “imágenes de la ciudad”—, de los

**FIG. 19. Percepción de problemas y desigualdades sociales Montevideo y área metropolitana 2007**

Áreas (ejemplos)	Identificación de problemas y desigualdades sociales
Barros Blancos	<ul style="list-style-type: none"> <li>— Pobreza y exclusión sociocultural.</li> <li>— Problemas de contaminación.</li> <li>— Crecimiento desorganizado de la urbanización.</li> </ul>
Ciudad de la Costa	<ul style="list-style-type: none"> <li>— Infraestructura urbana y balnearia, y deterioro por falta de políticas.</li> <li>— Contaminación por ausencia de saneamiento.</li> <li>— Crecimiento de asentamientos irregulares.</li> <li>— Fragmentación socioterritorial interna.</li> <li>— Escuelas desbordadas por crecimiento.</li> </ul>
Las Piedras	<ul style="list-style-type: none"> <li>— Problemática de drogas y alcohol.</li> <li>— Falta de trabajo, precariedad, informalismo y autoempleo.</li> <li>— Pérdida cultura del trabajo y educación.</li> <li>— Prostitución infantil como estrategia económica.</li> </ul>
Toledo	<ul style="list-style-type: none"> <li>— Falta de trabajo.</li> <li>— Área heterogénea con pobladores de características muy distintas.</li> <li>— Ausencia de servicios acordes al aumento de la población.</li> </ul>
Paso Carrasco	<ul style="list-style-type: none"> <li>— Inseguridad.</li> <li>— Desintegración entre “nuevos” y “viejos” habitantes.</li> <li>— Desigualdad creciente entre barrios privados y asentamientos.</li> <li>— Falta de trabajo digno y estable.</li> </ul>

Fuente: VEIGA &amp; RIVOIR, 2007.

**FIG. 20. Cambios culturales de “Estilo de vida” Montevideo y área metropolitana 2007**

Transformaciones	Problemas
<ul style="list-style-type: none"> <li>— Cambios en la constitución familiar, valores y normas de convivencia.</li> <li>— Cambios en cultura y pautas de consumo.</li> <li>— Mejoras en servicios de salud y educación.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>— Menos interacción social.</li> <li>— Desconfianza y menos solidaridad.</li> <li>— Falta de propuestas, espacios y políticas para los jóvenes.</li> <li>— Pérdida de poder adquisitivo y vida más “precaria” de la clase media.</li> <li>— Cambios en la vida tranquila con aumento de marginalidad y violencia.</li> </ul>

Fuente: VEIGA &amp; RIVOIR, 2007.

protagonistas locales en relación a la “construcción subjetiva de la ciudad y el territorio”. Sin duda que ambas perspectivas, son necesarias para configurar el mapa social y territorial —social y territorialmente fragmentado—, y en tal sentido dan fundamento para la definición e implementación de políticas y programas públicos.

Del análisis realizado surge claramente que Montevideo y su Área Metropolitana, es una realidad social heterogénea y compleja, que incluye barrios y áreas locales con características y dinámicas propias. Si bien, presentan en común muchos problemas y dinámicas sociales, también tienen historias, redes sociales y características económicas productivas diferentes. Este aspecto es

importante, en términos de las acciones y políticas que a ellas se dirigen, tanto en sus contenidos como en su metodología de abordaje.

En este contexto, recordamos que si bien una de las hipótesis centrales sobre las “ciudades globales”; plantea que la transformación industrial y la expansión de los servicios, llevaría a una estructura social dual, a nivel del empleo e ingresos de la población (SASSEN 1991, MOLLENKOPF & CASTELLS 1991 *op. cit.*); investigaciones realizadas en distintos países, contrastan esta tendencia a la bipolarización, y demuestran que se está produciendo un aumento de la desigualdad social entre los dos extremos de la población urbana, pero de una forma no dual, sino fragmentada, con

una diversificación de la estructura social y un incremento de las clases medias en las áreas periféricas. (RIBEIRO & PRETECEILLE 1999 y TASCHNER & BOGUS 2001 *op. cit.*).

En tal sentido, el análisis reciente de ciudades intermedias como Porto Alegre (Brasil) y Córdoba (Argentina), y la investigación aquí presentada, confirman estas tendencias y permite apreciar que la pobreza se manifiesta en todo el espacio urbano; donde los estratos y clases altas, ocupan espacios con escasa mistura social, mientras que las clases medias están dispersas en la ciudad (KOCH & VALDÉS 2008, VEIGA & RIVOIR 2008).

Este hallazgo importante, refleja la influencia en las ciudades de procesos como: la reestructuración económica y los cambios en el mundo del trabajo, la nueva composición de los hogares y los roles familiares, la diversificación de pautas culturales y del consumo, que inducen significativas transformaciones en los patrones de estratificación social, y particularmente en las clases medias, que se manifiestan en su diferenciación y localización en el espacio urbano.

Desde esta perspectiva, las opiniones relevadas en el estudio de Montevideo, reflejan la situación social crítica, por la que han pasado y aún prevalecen en distintas áreas de la ciudad. Aún en barrios, que tienen una población mayoritariamente de clase media, la situación socioeconómica de estos sectores poblacionales, está comprometida, desde la crisis de los años 2001-2003. Algunos problemas son de carácter estructural y están siendo atacados por la diversidad de políticas que se están implementando, desde la asunción del nuevo Gobierno en 2005. Pero, los problemas estructurales, se arrastran desde décadas y tienen que ver con los aspectos productivos —falta de fuentes de trabajo, migración campo-ciudad, etc.—. También se relacionan a la ausencia de políticas públicas de desarrollo y de políticas adecuadas en general —infraestructura urbana deficiente, transporte, ausencia y/o deficiencia de los servicios sociales básicos, etc.—.

Por otra parte, del análisis cualitativo de opiniones de los informantes, surge claramente una evaluación positiva por la implementación y mejora en las políticas públicas introducidas por el nuevo Gobierno

a partir del 2005 y su impacto a nivel local. La propia existencia de las mismas, es un elemento importante para muchas áreas, que anteriormente se sentían abandonadas y relegadas. Sin embargo, las acciones que la grave situación social requiere para cambiarla, tomarán mucho tiempo y requieren de continuidad.

Estas opiniones se manifiestan por los actores locales, cuando se quejan de los ritmos lentos del Estado (burocracia) y la dificultad en la concreción de proyectos, el déficit en los recursos (financieros y humanos) y la generación de fuente de trabajo y la conformación de una identidad local para el desarrollo. Estos dos últimos elementos, hacen referencia a problemas de carácter estructural y requieren de políticas de desarrollo, más que de servicios sociales. Su superación dependerá de las políticas de desarrollo integral, no sólo económico, tanto a nivel local y como nacional que aún no se visualizan, al menos en forma explícita.

En este contexto y más allá de las dificultades encontradas, es importante destacar la relevancia que ha tenido la dimensión social y territorial en las políticas Municipales de Montevideo, desde comienzos de los años noventa. Si bien es sabido que la situación económica y social de nuestras ciudades genera desigualdades sociales, de las que muchas veces los gobiernos no se responsabilizan; en este sentido, la gestión municipal en Montevideo, ha generado, particularmente desde las políticas sociales, programas dirigidos a sectores vulnerables de la población. Esto se ha llevado a cabo buscando la eficiencia de las políticas y la optimización de los recursos del Estado. Las Políticas Sociales locales llevadas adelante en este caso, tienen prestigio en la región, debido al aprendizaje, a los logros de las mismas, y a su importancia para la población local; pero existen muchos desafíos y problemas a superar, y especialmente se destaca la necesidad de articulación y coordinación de esfuerzos y recursos entre los distintos actores intervinientes, Ministerios, otros organismos públicos y actores privados.

En definitiva, atendiendo a los elementos analizados, resulta necesario consolidar políticas sociales integrales, para diversos grupos objetivos, en función a sus características, necesidades y demandas específicas. Asimismo, en contextos como el



analizado para Montevideo, deben implementarse políticas no solamente dirigidas a los “pobres” y las clases bajas, sino a otros estratos de población; considerando la magnitud de las clases medias y los procesos de empobrecimiento y fragmentación socioeconómica en el Uruguay.

En esta perspectiva, los temas de la cultura urbana y de la “reconstrucción de la ciudadanía”, constituyen elementos estratégicos para alcanzar ciudades menos fragmentadas y más equitativas, en la medida que se logre una redefinición y recuperación de la ciudadanía, lo cual implica entre otras cosas, una reconcepción del ámbito público y privado y la creación de un ambiente proclive al desarrollo de la ciudad.

En síntesis, y en función a las tendencias señaladas, con respecto a las desigualdades sociales y la segregación urbana; surgen algunos temas estratégicos de análisis para profundizar, en la definición de una Agenda de Investigación e Intervención Social, que contribuya a mejorar la calidad de vida de la población y la gestión de ciudades con mayor equidad y por consiguiente más democráticas, entre las que se destacan:

- Factores que refuerzan la desigualdad social.
- Segregación urbana y desintegración social.
- Percepción de las elites y clases medias sobre la desigualdad.
- Vulnerabilidad social de jóvenes y mujeres.
- Descentralización.
- Participación de actores sociales.

Las implicancias de estos temas son múltiples y complejas —tanto para el desarrollo de las Ciencias Sociales, como de manera más importante aún, para contribuir a la definición e implementación de políticas para la población de nuestras ciudades—. En tal sentido, resulta necesario consolidar actividades de cooperación entre Universidades, Municipios, Ministerios, Ong,s, impulsando estrategias interdisciplinarias en diferentes niveles institucionales, que atraviesen los feudos existentes entre diversas disciplinas y ámbitos de acción, que hasta el momento funcionan en muchos casos aisladamente.

## BIBLIOGRAFÍA

- CEPAL-PNUD (1999): “Activos y Estructuras de Oportunidades: Estudios sobre las raíces de la vulnerabilidad social en Uruguay”. Coord. R. Katzman Oficina CEPAL-PNUD Uruguay.
- BOADO M. & T. FERNÁNDEZ (2005): “Una mirada a la crisis, las clases y la pobreza en el Uruguay 1998-2004”. Paper Presentado al *Seminario México-Uruguay sobre Medición de la Pobreza y Políticas Sociales*. FCS UDELAR.
- CICOLELLA, P. (2005): “Ciudades del capitalismo global: terra incognitae? Nuevas relaciones económico territoriales, nuevas metrópolis, partiendo de casos iberoamericanos”. En *Globalização e Território: Ajustes Periféricos*. Orgs. A. C. TORRES RIBEIRO & al. Ed. Arquímedes, Rio de Janeiro.
- DE MATTOS, C. (2004): “Redes, Nodos e Cidades: transformacao da metropole latinoamericana”. (coord.) En L.C. QUEIROZ RIBEIRO *Metropoles: entre a coesao e a fragmentação, a cooperação e o conflito*. Ed. F.P.Abramo Rio de Janeiro.
- GRIMSON A. & A. PORTES & B. ROBERTS (ed.): *Ciudades latinoamericanas: Un análisis comparativo en el umbral del nuevo siglo*. Ed. Prometeo Buenos Aires.
- KATZMAN, R. & A. RETAMOSO, (2005): “Segregación espacial, empleo y pobreza en Montevideo”. CEPAL, 85. Santiago, Chile.
- KOCH, M. & E. VALDÉS (2008): “Una mirada a la segregación residencial en ciudades latinoamericanas: El caso de Porto Alegre (Brasil) y Córdoba (Argentina)”. *X Seminario Internacional Red Iberoamericano Globalización y Territorio, RII*, Querétaro México.
- LEAL MALDONADO, J. (2007): *Vivienda y segregación en las grandes ciudades europeas*. Ed. Gobierno de Madrid. Área de Urbanismo, Vivienda e infraestructura. Madrid.
- LOMBARDI, M. & VEIGA, D. (1989): *Las ciudades en conflicto, Una perspectiva latinoamericana*. Ed. Banda Oriental, EBO CIESU, Montevideo.
- MACHADO BARBOSA, E. (2001): “Urban spatial segregation and social differentiation: foundation for a typological analysis”. *Paper International Seminar on Segregation in the City*, July 2001, Lincoln Institute, Cambridge, Mass, USA.
- MARCUSE, P. (1996): “Space and race in the Post Fordist City” en E.Mingione (Ed.) *Urban Poverty and the underclass*. Blackwell, Oxford.
- & R. VAN KEMPEN (2000): “Globalizing Cities: a new spatial order”. Blackwell Press. London.
- MINGIONE, E. (1998): “Fragmentação e Exclusao: A questao social na fase atual de transição das cidades



- nas sociedades industriales avanzadas". En *DADOS*, 41/4 Rio de Janeiro.
- MINUJIN, A. & E. ANGUITA (2004): *La Clase media seducida y abandonada*. Ed. Edhasa, Buenos Aires.
- MOLLENKOPF, J. & CASTELLS, M. (1991): "Dual City" New York, The Russel Foundation.
- PNUD (1999): *Desarrollo humano en Uruguay*. PNUD, Montevideo.
- PORTES, A. (1990): "La urbanización de América Latina en los años de crisis". En José Luis CORAGGIO (ed.) *La investigación urbana en América Latina: caminos recorridos y por recorrer. Las ideas y su contexto: 203-256*, Centro de investigaciones, Quito.
- & K. HOFFMAN (2003): "Latin American class structure: their composition and change during the neoliberal era." en *Latin American Research Review*, vol. 38, 1. 41-82. Raynor, Bruce.
- PRETECEILLE, E. (2007) "Segregación social, inmigrantes y vivienda en el Area Metropolitana Parisina", en J. LEAL MALDONADO (coord.) *Vivienda y segregación en las grandes ciudades europeas: 47-95* Área de Urbanismo del Ayuntamiento de Madrid. Madrid.
- & RIBEIRO, L. C. Q. (1999): "Tendencias da segregacao social em metropolis globais e desiguais: Paris e Rio de Janeiro nos anos 80". *EURE XXV/ 76*. Santiago, Chile.
- PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA ORIENTAL DE URUGUAY (2007): *Libro Blanco Área Metropolitana*. Ed. Agenda Metropolitana, OPP, DINOT MVOTMA, AECL, PNUD. Montevideo. [http://www.presidencia.gub.uy/metropolitana/docs/l\\_blanco\\_00.pdf](http://www.presidencia.gub.uy/metropolitana/docs/l_blanco_00.pdf).
- PROGRAMA URBAL COMISIÓN EUROPEA (2007). Observatorio Social de Inclusión Social, Intendencia Municipal de Montevideo. <http://intgis.montevideo.gub.uy/sit/aplicaciones/urbal10/index.php>.
- REIS, E. (2004): "A desigualdade na visao das elites e do povo brasileiro", en C. SCALON 2004 *op.cit.*
- RIBEIRO, A.C.T. (comp). (2004): *O rosto urbano de América Latina* Ed. CLACSO, Buenos Aires.
- SCALON, C. Org. (2004): *Imagens da desigualdade*, Ed. UFMG IUPERJ, Rio de Janeiro.
- SASSEN, S. (1991): *The Global City*. Princeton Univ. Press. Princeton.
- SUBIRATS, J. (2002): *Redes, Territorios y gobierno. Nuevas respuestas locales a los retos de la globalización*. UIMP. Barcelona.
- TASCHNER, S. & L. BOGUS, (2000): "A cidade dos aneis: Sao Paulo", en L.C.QUEIROZ RIBERO (org.) *O Futuro das Metropolis* Ed. Revan Rio de Janeiro.
- VEIGA, D. (2001): "Notas para una Agenda de Investigación sobre procesos emergente en la sociedad urbana" en A. C. TORRES RIBEIRO (comp.) *Repensando la experiencia urbana de América Latina: cuestiones, conceptos y valores* Ed. CLACSO Buenos Aires.
- & A. L. RIVOIR (2001): *Desigualdades sociales y segregación en Montevideo*. Ed. FCS Fac. Ciencias Sociales, Depto. Sociología. Universidad de la República. Montevideo.
- (2004) "Desigualdades sociales en el Uruguay". Ed. FCS Fac. Ciencias Sociales, Universidad de la República, Montevideo.
- (2005): *Sociedad y Territorio: Montevideo y el Area Metropolitana* Ed. FCS, UDELAR, Montevideo.
- (2007) "La conformación social en sus diversas dimensiones". En PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA ORIENTAL DE URUGUAY (2007), OPP, Montevideo.
- WACQUANT, L. (2001): "Os condenados da cidade" *Observatorio IPPUR*, Ed. Revan, Río de Janeiro.



# La segregación residencial y los cambios en la morfología socio-espacial de Porto Alegre y Córdoba

Estela Graciela VALDÉS & Miriam Regina KOCH

*Profesora Titular de la Cátedra de Geografía Humana y Directora del Departamento de Geografía de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba & Arquitecta urbanista, investigadora del Núcleo de Estudos Regionais e Urbanos da Fundação de Economia e Estatística – FEE, y del núcleo de Porto Alegre do Observatório das Metrôpoles*

**RESUMEN:** El presente trabajo es el resultado de las investigaciones realizadas en las ciudades de Porto Alegre/RS/Brasil y Córdoba/CO/Argentina, cuya temática aborda la cuestión de la segregación residencial en ambas ciudades latinoamericanas. Estas indagaciones buscan dar cuenta de los impactos de la reestructuración productiva, en la dimensión metropolitana, de las respectivas sociedades en el actual contexto de la globalización. Se pretende profundizar la comprensión de los procesos de reestructuración del espacio urbano y su dinámica en relación a la emergencia de desigualdades socio-espaciales.

**DESCRIPTORES:** Segregación social. Sociología urbana. Porto Alegre (Brasil). Córdoba (Argentina).

## I. INTRODUCCIÓN

Entendemos que el análisis comparativo de las ciudades permite producir elementos empíricos y analíticos sobre el papel de las transformaciones económicas en la explicación de las tendencias de mudanzas de la estructura socio-espacial de las metrópolis. Este trabajo se justifica en la medida en que son aún escasos los estudios comparativos entre ciudades latinoamericanas y más aún, entre ciudades que no se encuentran situadas en los nodos principales de la jerarquía de la red urbana de sus respectivos países, tal es el caso de las ciudades objeto de este estudio.

Consideramos que es además significativo poder acercarse a la comprensión de estos fenómenos en ciudades que se encuentran fuera del contexto de las grandes ciudades metropolitanas de carácter global donde los estudios comparativos tienen una mayor presencia.

En este texto, pretendemos acercar los resultados preliminares de la investigación respecto a las realidades de las dos ciudades mencionadas, a través del análisis de las diferencias y semejanzas del fenómeno de *segregación residencial* existentes teniendo en cuenta, que se constituyen en metrópolis de portes semejantes en la jerarquía de la red urbana de sus respectivos países. Realizamos

un análisis social del espacio, combinando a utilización de técnicas estadísticas y software de geoprocésamiento, para espacializar los resultados del análisis, técnicas estas, adaptadas de la metodología de análisis social del espacio, utilizadas en las investigaciones realizadas por el Observatório das Metrôpoles/IPPUR/Brasil y la utilizada por el equipo de investigación del Departamento de Geografía de la FFyH de la Universidad Nacional de Córdoba desarrolladas en trabajos recientes en esta línea temática.

Nuestro punto de partida, fue insertar la problemática de la segregación residencial socioeconómica desde la perspectiva de la ciudad dual, introduciéndonos, de ese modo, en las cuestiones teóricas en torno a las cuales se debate la tesis de la *global city*. Así, el objetivo planteado para este trabajo fue indagar hasta qué punto los cambios inducidos por los procesos globales tienen su incidencia en la estructura socio-espacial de Porto Alegre y Córdoba, de tal modo que se visualice un aumento de la dualización urbana que recae sobre la segregación residencial socioeconómica.

De esta manera, se contextualizan las ciudades objeto de estudio donde se señalan asimismo, mutaciones relacionadas a la globalización, y una aproximación del encuadre teórico, para luego exponer resumidamente las principales etapas metodológicas y las técnicas utilizadas, indicando los principales resultados obtenidos procurando, particularmente, dar cuenta de aquellos que permiten comparar los espacios de las dos ciudades de acuerdo con sus respectivas características sociales. Asimismo, con el fin de responder al objetivo planteado se utilizó como complemento, indicadores y cruzamientos efectuados de datos a partir de los resultados encontrados. Los mapas temáticos correspondientes complementan este tópico. Concluyendo, el texto destaca los principales puntos de la temática que emergieron en la investigación.

## 1. CÓRDOBA Y PORTO ALEGRE: DOS CIUDADES CON MUCHO EN COMÚN

Córdoba (Argentina) y Porto Alegre (Brasil) tienen aspectos territoriales comunes

que han permitido pensar en un estudio comparativo de la segregación residencial socioeconómica, a partir de estudios realizados sobre segregación en ambas localidades y presentados en el año 2006, al IX Encuentro de la Red Iberoamericana de Investigadores sobre Globalización y Territorio<sup>1</sup>. En este sentido, ambas ciudades son capitales de sus respectivos Estados: de provincia del mismo nombre en el caso de la primera y del Estado de Río Grande do Sul, en el segundo.

Según el Censo Demográfico del Instituto Brasileiro de Geografía y Estadística (IBGE) del año 2000, Porto Alegre presentaba una población total de 1.360.590 habitantes, con una tasa anual media de crecimiento de 0,94 en el período 1991-2000. Por su parte, Córdoba presentaba en el año 2001, según datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos, un total de población de 1.284.525 habitantes con una tasa anual media de crecimiento del 0,85 entre los censos de 1991-2001. Las estimaciones poblacionales para el 2006 son del orden de 1.415.237 habitantes y de 1.416.735 habitantes para Córdoba y Porto Alegre respectivamente<sup>2</sup>.

Si se observan los datos del crecimiento intercensal de población, éstos evidencian un retroceso en su capacidad para retener población, que en el caso de Córdoba fue receptada en gran parte por localidades de la Región Metropolitana Córdoba —RMC— (TECCO & *al.*, 2002).

En el caso de Porto Alegre, se evidencia un relativo agotamiento en la capacidad de la ciudad de retener población, hecho que se confirma al observar el retroceso del 42,45% al 39,16% de su participación en la población urbana metropolitana en el período 1990-2000, tendencia ésta que caracteriza la dinámica demográfica de las grandes ciudades brasileras.

En lo que se refiere al crecimiento económico, (RIBEIRO, 2005), se evidencia la pérdida de la importancia relativa de la economía de la Región Metropolitana, demostrada en la disminución de su PIB de 34,70% en 1999 al 30,09% en el agregado total entre 1999 y 2001. El principal sector alcanzado es el secundario que presenta un movimiento recesivo desde el inicio de la

<sup>1</sup> El Encuentro de desarrolló del 16 al 19 de mayo en Bahía Blanca, Argentina.

<sup>2</sup> Fuente: FEE (Brasil) e INDEC (Argentina).

década del 70. El predominio de la actividad actual es el del sector terciario y el desarrollo de la ciudad depende fuertemente de sus funciones comerciales y de servicios.

En relación a la actividad económica, Córdoba comenzó a recuperar su tradicional rol de polo industrial del país a partir del año 2004. El sector industrial ocupa el primer lugar en la actividad económica destacándose en el rubro automotriz donde se asientan las terminales de Renault, Fiat, Iveco y Marco Polo que a su vez generando una serie de empresas autopartistas a su alrededor, así como también una fuerte avanzada del sector tecnológico con la instalación de empresas relacionadas con el software y la alta tecnología. Actualmente los dos pilares de la economía cordobesa lo constituyen la industria y el sector servicios y comercio con un sostenido crecimiento de la actividad inmobiliaria relacionada con la industria de la construcción.

Córdoba y Porto Alegre se ven integradas al modelo jerárquico de ciudades a nivel supranacional formando parte de una región virtual que agrupa los principales aglomerados urbanos situados en el Corredor Bioceánico que incluye el área central argentina extendiéndose desde los puertos de Río Grande —Brasil—, y el Puerto de Montevideo —Uruguay—, hasta los puertos de Coquimbo (IV Región) y de Valparaíso (V Región) en la República de Chile, como puede observarse en la FIG. 1 (TECCO, 1999:7).



**FIG. 1. Córdoba y Puerto Alegre en el Corredor Bioceánico**

Fuente: Municipalidad de Córdoba.

## 2.2. Reestructuración económica y las principales mutaciones urbanas

Estas mutaciones tienen una marcada relación con los procesos que se desarrollan a escala macro donde uno de los principales emergentes lo constituye la conformación de una red de ciudades globales (SASSEN, 1997) capaces de concentrar funciones de mando capaces de “coordinar, innovar y gestionar las actividades entrecruzadas de las redes empresariales” (CASTELLS, 1999: 411) y constituirse en el locus de las finanzas y los servicios avanzados, entre otras actividades relevantes.

Los nodos de este sistema son, por lo tanto, algunas grandes ciudades que presentan mejores ventajas y que se disponen en una estructura jerárquica de tres niveles:

- Reducido grupo de nodos dominantes;
- Un grupo mayor de ciudades dominantes en algunos segmentos de mercado específico, y
- Nuevos centros regionales emergentes, conforme se extiende la red de interacciones en que se basa la Economía Global.

En este sentido, Tecco afirma, que la red de flujos no se detiene en las tres jerarquías antes mencionadas, ya que es posible identificar, a nivel subnacional aglomerados urbanos que se integran funcionalmente con otros, incluso más allá de sus propios países, conformando regiones virtuales o sea, sin contigüidad física (BOISIER, 1994). Una región de estas características podría pensarse en el área del corredor bioceánico donde se localizan importantes ciudades del sur de Brasil y el área central argentina, donde se localizan las ciudades de Porto Alegre y Córdoba como puede observarse en la FIG. 1. (TECCO, 2000).

Por otro lado, en el nivel interno de cada aglomeración es posible observar algunas particularidades decurrentes de los movimientos de la internacionalización de la economía, los cuales son descritos abajo, teniendo siempre el cuidado al examinar esas cuestiones, que dicen respecto a ciudades de niveles intermedios en sus países, y, por lo tanto presentando características aun tenues de las modificaciones en curso.

a) **Caso Porto Alegre**<sup>3</sup>: En la metrópoli de Porto Alegre son observadas muchas mutaciones, acompañando de cierta forma, las transformaciones de las economías brasileras y gaucha, donde la capital es el centro de gestión y control. Según SOARES (2006), son cambios que afectan los tres sentidos clásicos de la ciudad: la *urbe*, la *polis* y la *civitas*.

A nivel de la escala urbano-regional, se observa una desconcentración metropolitana, visualizándose la formación de una macrometrópolis, o una ciudad-región. La ocupación industrial trasvasa los límites de la Región Metropolitana, en dirección de Caxias do Sul, Santa Cruz do Sul y Lageado-Estrela. Por otro lado, el eje de la ruta BR 290 en dirección al litoral, posterior a la instalación de General Motors (Gravataí), bien como los nuevos emprendimientos industriales en el Polo Petroquímico de Triunfo, se configuran como importantes espacios de instalación industrial, reforzando la gestión en el núcleo de la metrópoli.

Al nivel de la escala intra-urbana, en el plano de la *urbe*, ocurre a lo largo de los años 90, un amplio proceso de tendencias globales (la reestructuración socio-espacial), en contraposición a otro de “emergencia” de una nueva experiencia local: el Presupuesto Participativo.

Porto Alegre se consolida como centro de gestión económica y territorial, donde la llegada de nuevos grupos empresariales, con escalas globales de actuación, demandó la ampliación y/o instalación de nuevos servicios para las empresas, los cuales también se implantaron en espacios de la ciudad. Surgen entonces, nuevos centros empresariales juntamente con las nuevas centralidades, estableciéndose en el límite de la ciudad en dirección oeste y también junto a la Av. Carlos Gomes, vía que componen la Tercera Perimetral uno de los ejes preferenciales para la construcción de nuevas oficinas y hoteles de categoría internacional. Esta avenida se conecta directamente con el Aeropuerto Internacional (que fue reconstruido y recibió una nueva terminal de pasajeros) y la zona sur de la ciudad, sector de localización de emprendimientos inmobiliarios para las clases más acomodadas, especialmente los

condominios residenciales. Se destaca como nueva centralidad, el área del entorno del Shopping Center Iguatemi inaugurado en 1983, el cual, desde esa época atrajo emprendimientos de alto patrón a su alrededor, siendo el más reciente, el Jardín Europa, nuevo barrio, localizado en el antiguo loteo Germânia (KOCH, 2004). El eje de la Avenida Nilo Peçanha importante arteria de ese espacio y es también el “locus” de importantes emprendimientos comerciales.

A reestructuración espacial intra-urbana, siguiendo el nuevo modelo espacial establecido por el Plano Diretor de Desenvolvimento Urbano e Ambiental (PDDUA) de 1999, inauguró un nuevo período de la construcción civil y de la promoción inmobiliaria en la ciudad. Así, clasificó el territorio en espacios diferenciados al norte y al sur de la ciudad, condicionó los tipos de emprendimientos: al norte, torres de alto patrón, particularmente en el Barrio Bela Vista, y al sur la expansión de las tipologías tipo condominios horizontales cerrados.

Estas iniciativas de especulación inmobiliaria se contraponen a la adopción de instrumentos urbanísticos y de gestión urbana, como por ejemplo, operaciones urbanas interligadas, regularización fundiaria, políticas de vivienda popular, que favorecieron a los sectores de baja renta de la periferia del municipio.

La “gentrificación” se da a través de diversas iniciativas para rescatar el patrimonio construido y “revitalizar” el centro, abandonado por los sectores de mayor poder adquisitivo, tanto para la vivienda como para el placer. Estas iniciativas de “renovación urbana” son visibles en la recuperación de antiguos predios, y que ahora se transformaron en un importante Shopping Center además de la construcción de nuevos espacios para equipamientos culturales. En la rivera del Lago Guaíba, en dirección a la zona sur de la ciudad, la construcción de un gran shopping center y la implantación de un mega proyecto inmobiliario, son ejemplos de proyectos que reúnen intereses comerciales, turísticos e inmobiliarios, envolviendo parcelas públicas-

<sup>3</sup> Las informaciones relativas a la metrópoli de Porto Alegre representan una síntesis del texto de SOARES (2006).



privadas, legitimando en las palabras de SOARES (2006)

“un urbanismo fragmentado en proyectos y localizado en pedazos de la ciudad, en detrimento del planeamiento de la ciudad como totalidad”.

Por fin, notamos una sociedad urbana (*la civitas*) más fragmentada y multifacética, o sea una segmentación social más diversificada en múltiples identidades y territorialidades, donde en la periferia pobre se recrean identidades con la manifestación de varias estrategias de resistencia e inserción “en un nuevo orden global”, y en el área central de la ciudad los conflictos entre las actividades informales y el comercio tradicional, lleva al poder público las formas de intervención cada vez más excluyente. Por otro lado, la inserción de grupos mejor posicionados en los circuitos globales lleva a su auto-segregación en sectores valorizados de la metrópoli, tanto en las nuevas periferias como en barrios tradicionales de localización de las elites, donde se observa no solamente sectores residenciales, sino también, nuevas actividades comerciales, de servicios y de placer exclusivas.

**b) Caso Córdoba:** La manifestación espacial de los procesos globales comenzaron a visualizarse a fines de los 80 y principio de los noventa, al producirse y reproducirse de forma acelerada y sostenida cambios en la estructura social y nuevas formas de apropiación del suelo urbano. La mayor parte de estos cambios se relaciona con la fuerte inversión de capital fundamentalmente el inmobiliario que es particularmente notorio en el período post-convertibilidad.

Los principales cambios producidos a nivel de morfología urbana pueden agruparse en: grandes emprendimientos; áreas residenciales; espacios de la producción; espacios de la circulación; y nuevos corredores de centralidad.

Grandes emprendimientos: se incluyen obras de gran envergadura y fuerte inversión edilicia destinados:

- i) Al consumo: hipermercados, *shopping*, mercado de abasto;
- ii) Al ocio: estadios deportivos, complejos de cine;

- iii) Áreas culturales y de negocios: Complejo Universidad Siglo XXI, Centros de Convenciones, Jardín Botánico, Universidad Libre del Ambiente, edificio inteligente;
- iv) Hoteles de categoría. La mayor parte de estos artefactos fueron construidos durante la década de los 90.

Áreas Residenciales: Los complejos residenciales cerrados en sus variadas tipologías, hacen su aparición a principios de los 90 para consolidarse en la actualidad. Las urbanizaciones cerradas (*countries*), se han visto reforzadas por otros complejos amurallados o con seguridad a partir de la explosiva dinámica inmobiliaria: torres jardín, *housing*, barrios cerrados y *cohousing*, conforman un abanico de posibilidades de residencia para grupos sociales altos y medio-altos y han logrado un amplio derrame hacia la Región Metropolitana. Del mismo modo, el proceso de pauperización de la sociedad, acompañó este proceso. Así, las villas de emergencia aumentaron sensiblemente en número de habitantes durante la década de los 90 y la relocalización de algunas de ellas, a partir del año 2003, dio lugar también a la emergencia de una nueva tipología de espacios residenciales: los barrios-ciudad. La movilidad residencial también revirtió la tendencia que sostuvo hasta los años 80 mostrando un cambio en la distribución de la población. Así, el censo de 2001, reveló que el 72% de la población de la ciudad reside en la periferia urbana. De esto se desprende que el área central va perdiendo su función residencial reservándose, casi exclusivamente, la función de servicios (PERALTA, 2004).

Espacios de producción: la ciudad ofrece especialización en servicios financieros, administrativos, comerciales, culturales-educativos y sanitarios vinculados directamente con actividades productivas industriales. A partir de la década del noventa, se produjo un proceso de desindustrialización amplio y una reindustrialización selecta-acotada en las áreas periféricas de la ciudad, como resultado del proceso de reestructuración productiva de carácter regresivo ocurrido a partir de la implementación de las políticas neoliberales de estos años. Así, el paisaje muestra edificios industriales abandonados y/o derrumbados. (TOMADONI, 2004-2005).

Espacio de la circulación: El esfuerzo de las políticas públicas a partir de mediados de los noventa y hasta la recesión del 2001, se centró en los estudios sobre la integración económica en el MERCOSUR y con ello, se apuntó a la mejora de la red vial. La necesidad de articular los flujos desde y hacia la ciudad dio lugar a las *Redes de Acceso a Córdoba –RAC–*. A través de ellas se diseñó un viario eficiente y articulado a nivel intra-urbano.

Nuevos espacios para Gestión Local: Estos espacios se crean a partir de la Reforma del Estado y mediante el Programa de Desconcentración y Descentralización de la Municipalidad de Córdoba. Se persigue mejorar la calidad de atención a los vecinos, más oportuna y eficiente. A tal fin, se construyeron ocho Centros de Participación Comunal (CPC), a manera de sedes de la Municipalidad, ubicados en las cercanías de la periferia urbana<sup>4</sup>.

Corredores de centralidad: Una de las características más notorias de estas mutaciones es a nivel de corredores urbanos donde en algunos de ellos, y sobre todo los más cercanos al área central, se ha producido (y produce) un derrame funcional de las actividades centrales.

Subyace sobre la morfología urbana un proceso de cambio en la estructura social de la población cordobesa. Así, la tasa de desocupación sufrió un incremento sostenido: del 4% en 1990 a 25,3% en el 2002 (luego de la profunda crisis del 2001), recuperando en el 2007 a valores levemente superiores a los de 1994). La principal rama de la actividad afectada fue la industria manufacturera mientras, que por el contrario, la actividad financiera, que era nula en 1990 tuvo un fuerte y sostenido incremento de puestos de empleo.

Asimismo, el incremento de la pobreza alcanzó altos valores al finalizar la década de los noventa, recuperándose en el presente, como puede observarse en la FIG. 2.

### 3. UNA BREVE APROXIMACIÓN DEL ENCUADRE TEÓRICO: SEGREGACIÓN RESIDENCIAL SOCIO-ESPACIAL DESDE LA PERSPECTIVA DE LA CIUDAD DUAL

Existe acuerdo entre diversos autores que enfocaron sus investigaciones en los impactos de la globalización, en afirmar que el nuevo régimen de acumulación capitalista lleva indefectiblemente a un cambio en la estructura social acentuándose un aumento de las desigualdades y una mayor segregación urbana<sup>5</sup>.

En este sentido, se puede afirmar que la problemática de la segregación residencial socioeconómica no es nueva en el campo de los estudios territoriales. Ya la Escuela de Sociología Urbana de Chicago, a principios del siglo veinte, dio la primera avanzada sobre la cuestión de la segregación urbana que la definió como una concentración de tipos de población dentro de un territorio dado y se aplicó al estudio de la distribución espacial de minorías étnicas en grandes ciudades de los EE.UU. (MCKENZIE, 1925)

Más recientemente, CASTELLS (1999: 203) define la segregación urbana como la “tendencia a la organización del espacio en zonas de fuerte homogeneidad social interna y de fuerte disparidad social entre ellas, entendiéndose esta disparidad no sólo en términos de diferencia, sino de jerarquía”. En este sentido, la estratificación social origina también estratificación espacial que se traduce en áreas urbanas segregadas y

FIG. 2. Pobreza e indigencia por hogares en la ciudad de Córdoba

Hogares	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
	Mayo	Mayo	1° Sem.	1° Sem.	1° Sem.	1° Sem.	1° Sem.
Línea de indigencia	7,00%	18,60%	19,90%	12,20%	10,70%	8,70%	3,60%
Línea de pobreza	24,70%	44,00%	43,00%	37,30%	29,70%	22,20%	14,10%

<sup>4</sup> El noveno CPC lo constituye el tradicional espacio central del Municipio.

<sup>5</sup> Se pueden mencionar entre muchos otros: VELTZ (1999); PRÉVOT-& al., (2002), DE MATTOS (2003), FERNÁNDEZ DURÁN (1996).

ocupadas por grupos sociales semejantes viviendo en entornos morfológicos también semejantes (ESTÉBANEZ, 1992:574).

“En términos sociológicos, segregación significa la ausencia de interacción entre grupos sociales. En un sentido geográfico, significa desigualdad en la distribución de los grupos sociales en el espacio físico. La presencia de un tipo de segregación no asegura la existencia de otro” RODRÍGUEZ VIGNOLI, (2001:11).

Ahora bien, la segregación residencial socioeconómica, permite dar cuenta de la presencia dentro de la ciudad de fragmentos que se definen por el grado de proximidad espacial o de aglomeración territorial de las familias pertenecientes a un mismo grupo social especificados en términos socioeconómicos (RODRÍGUEZ & ARRAIGADA, 2004:6).

Las derivaciones del fenómeno se traducen en consecuencias poco deseables para el conjunto social. Kaztman (cfr. RODRÍGUEZ & ARRAIGADA) previene sobre dos consecuencias negativas de este fenómeno, particularmente cuando los segregados son grupos de bajo nivel socioeconómico. La primera de ellas es que los pobres segregados tienen menos oportunidades de acceder a “activos” de capital social (individual, colectivo y cívico) y la segunda que el aislamiento social favorece la formación de subculturas marginales.

En este sentido, comprender la segregación residencial es posicionarse frente a un fenómeno social relacionado con desigualdades sociales pero también es un fenómeno espacial en tanto que el espacio no es inocente sino, por el contrario, un activo. Es decir, el espacio no es un mero reflejo de las desigualdades socio-económicas en tanto que por un lado, las áreas residenciales segregadas favorecen el proceso de reproducción de la posición de clase, entendiendo ésta en el sentido bourdiano donde

“...la condición de clase es definida con categorías de posesión y desposesión de bienes, o del manejo de ciertos bienes; que la posición de clase se refiere más bien a la posición relativa de los bienes, en términos de mayor o menor, ligadas a una relación de dominación-dependencia; y que las relaciones simbólicas son maneras de usar y de consumir bienes, asociadas a los estilos de vida, estructuradas en términos de inclusión-exclusión, divulgación-

distinción, y utilizadas como manera de reforzar, e incluso reproducir, la posición de clase.” (GUTIÉRREZ, 1995:82).

Son precisamente los barrios los espacios donde se reproducen los diferentes grupos sociales.

Por lo tanto, en las actuales coordenadas espacio / tiempo, signadas por los procesos globales, la preocupación pasa por la creciente expansión del fenómeno de segregación residencial socio-espacial desde comienzo de la década de los ochenta, tanto en las ciudades de los países desarrollados como en los emergentes y se relacionan con nuevas formas de desigualdades sociales que afectan a las grandes metrópolis. De este modo, se hace necesario comprender la dinámica de estas transformaciones de carácter socio-espacial en un marco que abarque más, en tanto que dichas transformaciones tienen su punto de partida en la dinámica económica que replica, a su vez, en la dinámica socio-demográfica y en la estructura político-institucional, produciendo crisis de gobernabilidad de las ciudades (KOCH, 2006).

En el centro de la cuestión y nudo del trabajo propuesto, se encuentra la *ciudad dual* como resultado de la nueva economía urbana. Tal como lo plantea Manuel Castells, la ciudad dual deja atrás a la ciudad fordista tanto en su estructura económica como social para manifestarse como

“expresión urbana del proceso de creciente de diferenciación de la fuerza de trabajo en dos sectores igualmente dinámicos dentro de la economía: la formal basada en la información y la informal sobre fuerza de trabajo descualificada” (CASTELLS, 1995:318).

El autor afirma que la transformación de la estructura social urbana es producto del impacto del cambio ocupacional sobre salarios e ingresos, vale decir, de las relaciones entre trabajo y capital; de esta forma, y dentro de lo que denomina *la ciudad informacional*, se está produciendo la tendencia a la dualización de la ciudad en la medida en que se polariza y segmenta la fuerza de trabajo bajo la incidencia del proceso de reestructuración tecno-económica,

“Los servicios avanzados y las industrias de alta tecnología requieren un nivel de educación

más alto que la mayoría de los empleos de la industria tradicional y de menor calidad que están desapareciendo, cambiando así y elevando sustancialmente el nivel de cualificación requerido para obtener empleo en el nuevo mercado laboral” (CASTELLS, *op cit*: 291).

De este modo, la organización de la economía mundial globalizada, expandida a través de redes globales capaces de articular distintos territorios a escala planetaria, bajo la expansión de la tecnología de la información comunicación, dan por resultado un proceso de nuevas relaciones de producción altamente excluyente tanto de territorios como de actores individuales o colectivos, con manifestaciones particularmente significativas a nivel de las ciudades, especialmente en las metrópolis latinoamericanas

“Así, los países están atravesados por dicha lógica dual, en que surgen redes transnacionales de componentes dinámicos de la globalización, al mismo tiempo que se discriminan y excluyen grupos sociales, al interior de cada región o ciudad” (VEIGA, 2006).

Saskia Sassen<sup>6</sup>, en el contexto de su tesis de la *global city*, afirma que la ciudad dual no sólo es una yuxtaposición de ricos y pobres que dan por resultado una determinada estructura urbano-social sino el producto de procesos articulados de crecimiento y declive de la estructura ocupacional que afecta tanto a sectores formales e informales de la economía, a sectores industriales —a nivel superior y a nivel inferior— y a fuerza de trabajo calificada y no calificada. En este sentido el proceso de globalización, con su consecuente reestructuración económica, incorpora nuevas tecnologías, entre ellas, la nueva tecnología de la información, definida como la infraestructura indispensable para llevar a cabo los procesos de producción, consumo y gestión, de las cuales deriva la producción flexible al permitir las prácticas generalizadas del uso de la red, situación que incide directamente en el plano laboral (VALDÉS, 1999: 23).

<sup>6</sup> Citada en CASTELLS, M. (1995: 294), conecta la polarización de la estructura ocupacional con el proceso de reestructuración de las relaciones entre capital y trabajo. Sus estudios en *Parias urbanas*, refieren a desigualdades y marginación en áreas de capitalismo avanzado: Francia y Estados Unidos.

Por su parte, LÖIC WACQUANT (2001, 2007), también refiere a la polarización social relacionada con las transformaciones en el mercado laboral. En su análisis sobre la nueva marginalidad urbana<sup>7</sup> afirma que

“es un subproducto de una doble transformación de la esfera del trabajo. Una es cuantitativa y entraña la eliminación de millones de empleos semicalificados bajo la presión combinada de la automatización y la competencia laboral extranjera. La otra es cualitativa e implica la degradación y la dispersión de las condiciones básicas de empleo, y seguridad social para todos los trabajadores, salvo lo más protegidos”. (WACQUANT, 2001:173)

Se podría decir entonces, que se está frente a una dualización de los mercados de trabajo en las ciudades metropolitanas como consecuencia del desarrollo del sector terciario avanzado (“economía informacional”): la existencia de empleos de alta cualificación y remuneración, en aquellos sectores ligados a la nueva economía global, mientras que a la vez, y en posición opuesta, empleos de baja cualificación y remuneración, así,

“habría una tendencia a la disminución de la presencia histórica de las clases medias en la estructura social y una casi ausencia de perspectivas de superación de la posición de los trabajadores en las ocupaciones de baja clasificación” (KOCH, *op cit*).

Sin embargo, la tesis de la ciudad dual está en debate a partir de las conclusiones de estudios empíricos de investigadores como RIBEIRO (2000), HAMNET (1994) y PRETECEILLE (2000), contraponen la tesis de la ciudad dual y afirman que los procesos de bipolaridad en las ciudades son múltiples y simultáneos, revelándose globalmente más homogéneos al poner la mirada a escala macro y fragmentados a escala micro (RIBEIRO, 2000). De tal manera demuestran que se está produciendo un aumento de la desigualdad social entre los dos extremos de la población urbana, pero de una forma no

<sup>7</sup> Ambos autores citados en DE MATTOS (2002) “Hamnett analiza esta tendencia para el caso del Ramstad en Holanda y muestra que allí no se verifica la tesis de la dualización. A análogas conclusiones llega Preteceille en sus investigaciones sobre París”.

dual, sino fragmentada, con una diversificación de la estructura social y un incremento de las clases medias en las áreas periféricas (VEIGA, *op cit*).

En síntesis, acordamos con De Mattos cuando afirma que, si bien algunos estudios tienden a descartar la hipótesis de una evolución bipolar, inclinándose por una dinámica más compleja, la cuestión sigue abierta y requiere aún de mucho análisis y discusión (DE MATTOS, 2003).

#### 4. EL DESAFÍO METODOLÓGICO

Nuestro objetivo al emprender este trabajo comparativo, es realizar un análisis social del espacio, o sea, clasificar el territorio de la ciudad y de su población a través de procedimientos metodológicos y técnicos que permitan detectar la existencia de procesos segregativos.

En este sentido, la tarea de llevar a cabo un análisis comparativo entre dos concretos espaciales urbanos con metodologías semejantes aunque no idénticas, con información censal dispar (Censos de IBGE e INDEC), y con desagregaciones espaciales igualmente no compatibles, fue ardua y se constituyó en todo un desafío que corrimos el riesgo de enfrentar, en la certeza de que estudios de esta naturaleza son fundamentales para la comprensión de los procesos segregativos residenciales de nuestras ciudades latino-americanas. Como ya mencionamos anteriormente, lo que aquí se presenta son las primeras aproximaciones del estudio en curso.

Para este fin se utilizó un conjunto de variables de los Censos Demográficos de los dos países, que fuese igual o lo más semejante posible. A partir de estas variables, fueron construidos indicadores que posibilitan medir otras dimensiones de la

diferenciación social que tienen importancia en la descripción y explicación de la estructuración del espacio social de la ciudad, permitiendo, de esa manera, operar con una concepción multidimensional de ese espacio.

La unidad espacial de análisis, de especial importancia en los procedimientos para detectar la segregación, fue la AEDs<sup>8</sup> para Porto Alegre, y el Barrio, juntamente con la división por CPC<sup>9</sup> en el caso de Córdoba, permitiendo con esta desagregación apurar el análisis en la medida en que podemos detectar una mayor diferenciación social del espacio.

Las variables aplicadas en la construcción de los indicadores son aquellas disponibles en los Censos Demográficos de Brasil (1991-2000) y de Argentina (1991-2001). Son variables referentes a demografía, renta, educación, vivienda, y las relativas a ocupación. Fueron también empleados índices como Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)<sup>10</sup> en el caso de Córdoba y Índice de Vulnerabilidad<sup>11</sup>, para el caso de Porto Alegre.

A los fines de complementar el análisis realizado para medir las tendencias de segregación en la década, se incorporó:

- a) En el caso de Porto Alegre, los resultados de la estructura socio-ocupacional y de la tipología socio-espacial;
- b) En el caso de Córdoba, se tomó el indicador índices de hogares con privación de recursos corrientes y años de escolaridad del jefe de hogar.

#### 5. LOS ESPACIOS SOCIALES DE PORTO ALEGRE Y CÓRDOBA

En una primera etapa del análisis, los indicadores empleados se refieren a: población total; crecimiento poblacional; % de

<sup>8</sup> AEDs, área espacial de ponderación, definida como la unidad geográfica formada por un agrupamiento de sectores censales, en vista a "la aplicación de los procedimientos de calibración de las estimativas con las informaciones conocidas para la población como un todo". (IBGE, 2000, trad al español). Para Porto Alegre fueron definidas 49 AEDs, una AEDs puede estar formada por uno, dos, tres o cuatro barrios.

<sup>9</sup> Los CPC —Centros de Participación Comunal— son divisiones administrativas que agrupan barrios a los fines de la prestación de servicios descentralizados respecto del Municipio.

<sup>10</sup> Hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas —NBI—: son aquellos que presentan al menos una de las siguientes cinco condiciones de privación: hacinamiento, vivienda tipo

inconveniente, sin ningún tipo de retrete, que presenten al menos un niño en edad escolar que no asiste a la escuela, con cuatro o más personas por miembro ocupado y cuyo jefe no haya completado tres años de escolaridad primaria.

<sup>11</sup> Índice de Vulnerabilidad Social de los barrios de Porto Alegre (2007), obtenido a partir de la combinación de los siguientes indicadores: % domicilios con abastecimiento de agua no adecuado; % domicilios con escurrimiento sanitario no adecuado; % domicilios sin baño, ni sanitario; % responsable por domicilio con renta hasta 1 salario mínimo; % responsable por domicilio con renta hasta 2 salarios mínimos; % personas de 0 a 14 años; % responsables por domicilio con menos de 4 años de estudio y % mujeres responsables por domicilio analfabetas.



masculinidad; % de jóvenes (0 a 14 años); % de población envejecida (65 o más); edad media; vulnerabilidad (Porto Alegre); NBI (Córdoba); analfabetismo funcional; % de hogares con saneamiento adecuado; % de hogares con sanitario individual; % vivienda tipo departamento; % de domicilios alquilados; hacinamiento (> 3 personas por dormitorio); % personas por nivel de ocupación (utilizados solamente cuatro niveles a fin de compatibilizar con los datos de Córdoba). Para algunos refinamientos fueron usados indicadores como: índice personas por domicilio; renta media, media de años de estudio y % población con estudios superiores completos.

Seguidamente, se sometió al conjunto de indicadores a técnicas de análisis factorial y cluster. El análisis factorial realizado resulta en dos factores principales interpretados como asociados a dimensiones de pobreza y riqueza, y educación considerando las variables iniciales, que fueron empleadas como variables síntesis de las originales. Los indicadores utilizados para Porto Alegre fueron los apuntados por el análisis factorial, índice de vulnerabilidad y tasa de crecimiento, ponderados con media de años de estudio, para delimitar los grupos y para Córdoba, NBI y tasa de crecimiento, ponderados con nivel de educación.

Para el análisis de clusters<sup>12</sup>, teniendo en cuenta que los resultados presentados no fueron satisfactorios, decidimos no utilizar el análisis de cluster automática y optamos por usar quintiles de las distribuciones de los indicadores como límites de clase, construyendo indicadores ordinales asociados a las distribuciones. El universo de las áreas de ponderación fue clasificado según los quintiles de la distribución de los dos indicadores delimitando diferentes combinaciones entre los indicadores, resultando en la delimitación de grupos con situaciones socialmente distintas en el espacio.

Para Porto Alegre, fueron definidos cinco agrupamientos y para Córdoba, en razón de una desagregación mayor, los procedimientos estadísticos mostraron los resultados ordenados en seis grupos. Los patrones de

estructuración de los espacios son los siguientes: muy bajo, bajo, intermedio, medio, medio alto y alto.

### 5.1. Especificidades de Porto Alegre

El análisis de clusters nos aportó cinco agrupamientos cuyo perfil se describe a continuación:

- **Patrón muy bajo:** espacios localizados en las periferias de la ciudad, en los límites del municipio, formando al sur y al este de la ciudad una mancha continua. Mayores índices de vulnerabilidad social, de crecimiento poblacional, más alta media de analfabetos funcionales, y la renta media más reducida; los más altos porcentajes de jóvenes, de personas del sexo masculino y los más altos porcentajes de vivienda con saneamiento inadecuado; mayores porcentajes de vivienda tipo casa donde solamente la construcción es propia, a sea, los habitantes no tienen la propiedad del terreno, en su mayoría son áreas de favelas, clasificadas como “más precarias”. Los porcentuales de personas empleadas y por cuenta propia, cotejados con la media de años de estudio, indican que los mismos son trabajadores del sector terciario no especializado y también de la construcción civil. (KOCH, 2006).
- **Patrón bajo:** se localizan, en su mayoría en las áreas contiguas a las anteriormente analizadas. Presenta características similares a las del grupo que antecede, aunque tendiendo a una situación social de menor carencia; población con índices altos de vulnerabilidad, renta media, igualmente baja, índices un poco más bajos de analfabetismo funcional en relación al anterior, pero aún altos. Las condiciones urbanas son próximas a las encontradas anteriormente; el perfil de las viviendas es semejante, apareciendo, entretanto, un mayor número de Aeds donde están implantados los conjuntos habitacionales. En una Aeds (Poa37), se localiza la “Vila Cruzeiro” (favela), el principal aglomerado subnormal de la

<sup>12</sup> El cluster: el universo de los casos es dividido en grupos de gran homogeneidad interna y alta heterogeneidad entre agrupamientos.



ciudad. El nivel de ocupación también es muy similar, al grupo que antecedente.

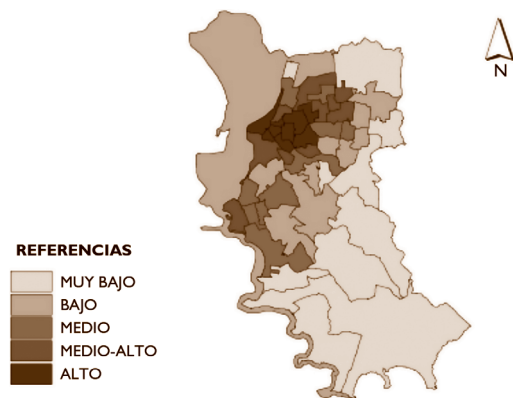
- **Patrón medio:** Localizadas en la porción sur, este y norte de la ciudad, estos espacios se conforman fundamentalmente, en los límites de las del grupo que antecede, representa un papel intermedio entre los dos extremos del conjunto; todos los indicadores se sitúan en un nivel más elevado con relación a los anteriores; en 60% de las Aeds que conforman ese espacio notamos un crecimiento poblacional negativo, al mismo tiempo en que, el porcentaje de hombres y de jóvenes se reduce, en relación a los grupos antecedentes. Los indicadores que miden las condiciones de mayor precariedad presentan una situación más satisfactoria. Se observa un mayor número de Aeds con tendencia a porcentajes más elevados de ocupaciones clasificados como empleadores. Una mirada a la estructura y la media de los años de estudio, permite notar que estos espacios son, en su mayor parte, vivienda de trabajadores del terciario y de las categorías medias.
- **Patrón medio alto:** Se localizan entre las fronteras de aquella clasificada en el grupo anterior y las Aeds más centrales, son éstas, espacios de vivienda de la población de Porto Alegre situada en el extremo superior de la estructura social; la presencia de hombres y de jóvenes disminuye, apuntando a una mayoría de esos espacios, un porcentaje de vejez con valores no encontrados en los agrupamientos hasta aquí analizados; los indicadores apuntan a una situación más privilegiada si consideramos los agrupamientos ya evaluados; en lo que se refiere a la ocupación correlacionada con la media de los años de estudio, los índices muestran que las Aeds detentan trabajadores empleados y empleadores con ocupaciones más especializadas. Estos son los espacios de las categorías medias, de los pequeños empleadores, y de algunas categorías superiores.
- **Patrón alto:** Están situadas a partir del límite del Lago Guaíba al oeste de la ciudad, siguiendo la mayor parte de éste en dirección este, eje de prestigio de la ciudad, conforme VILLAÇA (2001), definió ese espacio en un estudio sobre la estructuración urbana de Porto Alegre. Se

caracterizan por presentar los mejores indicadores del grupo; muestran la presencia de mujeres y ancianos más significativa, y apuntan tasas de analfabetismo funcional con índices bastantes reducidos; la participación de vivienda tipo departamento encuentra aquí los mayores porcentajes en relación a los demás grupos; los indicadores de renta media y escolarización que caracterizan las Aeds de este grupo nos permite afirmar que la estructura ocupacional en la categoría de empleador está formada, de manera notoria, por la elite empresarial de la ciudad. Por otro lado, la categoría empleados, detentan presencia sustancial respecto de los profesionales empleados de nivel superior, de los profesionales liberales y de las categorías medias superiores.

En esta síntesis de la estructura de la distribución espacial de los agrupamientos en la ciudad se observan áreas con mayores índices de precariedad localizados en la porción externa de la ciudad, y otros con condiciones sociales y urbanas más elevadas tendiendo a localizarse en la porción interior y central de la ciudad. Un análisis más desagregado, por barrios, por ejemplo, muestra una realidad diferenciada en términos de caracterización social y distribución espacial de los grupos. En la ciudad de Porto Alegre encontramos algunas centralidades de grupos mejor posicionados en la estructura social, y otros más pobres, distribuidos en las áreas más periféricas compartiendo espacios con grupos de renta media y media alta.

Visualizando el Mapa de la FIG. 3, tenemos el agrupamiento (patrón alto), espacios consolidados de alta renta, donde la mayoría de los barrios se sitúa en el nivel más alto de los indicadores sociales, siendo contorneado prácticamente en todo su perímetro por el conjunto (patrón medio alto). igualmente caracterizado como espacios de grupos sociales bien posicionados en relación a las condiciones sociales urbanas

Se observa aquí, una Aed (Poa41) formada por tres barrios configurando una nueva centralidad. Por otro lado, el entorno de este espacio está formado por el grupo (patrón medio), al tiempo que los límites de las Aeds de ese conjunto, situados al norte de la



**FIG. 3. Patrones de estructuración del espacio social de Porto Alegre**

Fuente: Composición de cartas temáticas y tratamiento de bases de datos de elaboración propia SIG confeccionado con ArcView 3.2a.

ciudad, muestran una espacialización diferenciada, mezclando espacios intermedios de media (patrón bajo) y alta (patrón muy bajo) vulnerabilidad. Cabe destacar que la expansión urbana de la ciudad se da en dirección sur, espacio éste caracterizado, como de patrón muy bajo y donde se observa más recientemente, en la Aed (Poa02), la implantación de condominios residenciales<sup>13</sup> destinados a población de más alta renta.

## 5.2. Especificidades de Córdoba

El análisis de clusters resultó para el caso de Córdoba, en seis agrupamientos con las siguientes características:

- **Patrón muy bajo:** Se localiza en el sector nordeste de la ciudad; baja capacidad de subsistencia prácticamente en toda el área y presencia de asentamientos precarios principalmente en los bordes. Presenta altos valores de NBI, principalmente en la periferia; la media del crecimiento poblacional se ubica en los valores más altos respecto de las medias de los otros grupos junto con el analfabetismo funcional; bajo porcentaje de población con estudios superiores completos. Alto índice de viviendas con

saneamiento inadecuado, hacinamiento y de hogares con sanitarios de uso exclusivo; bajos niveles de ocupación y alto porcentaje de cuentapropistas.

- **Patrón bajo:** Se encuentra ubicado en la zona sureste de la ciudad con condiciones de NBI levemente inferior a la de la zona anterior, también más elevadas en la periferia; bajos índices de crecimiento poblacional y alta tasa de analfabetismo funcional y bajo el porcentaje de personas con estudios superiores completos y el índice de escolaridad. Los porcentajes altos de hogares con saneamiento inadecuado similares al del grupo anterior así como los de hacinamiento; los valores más bajos de todas las agrupaciones de vivienda tipo departamento y con forma de tenencia propia, en tanto, en esta zona han sido construidas urbanizaciones de vivienda social. El nivel de ocupación es levemente superior al del grupo anterior así como bajo el porcentaje de empleadores y apenas más alto del cuentapropistas.
- **Patrón medio:** Se localiza al oeste y suroeste, presenta valores de NBI relativamente más bajo que los agrupamientos anteriores pero superiores a los del resto de las agrupaciones, sin embargo, las diferencias internas son marcadas en la medida que se encuentran barrios con valores bajos y medios en las zonas más cercanas al centro de la ciudad, mientras que en los barrios de la periferia, casi en los límites de la ciudad son muy altos. Presenta tasas de crecimiento moderado con áreas de crecimiento negativo en las fronteras de la agrupación medio alto; por el contrario, en los barrios más nuevos, las tasas son más elevadas; la cantidad de jóvenes es más bajo que el grupo anterior y es alto el porcentaje de ancianos y de hombres. Los valores de analfabetismo son bajos y homogéneos en su distribución aunque los niveles de escolaridad siguen la misma distribución de las NBI; bajo el porcentaje de población con estudios superiores completos; el alquiler de viviendas es bajo y también es baja la cantidad de hogares tipo

<sup>13</sup> Sobre condominios horizontales residenciales en la ciudad de Porto Alegre, ver entre otros: KOCH, 2008 y 2008b; CAPELANI & UEDA, 2006.

departamento; los niveles de hacinamientos en los hogares son altos y cuenta con similares valores de saneamiento adecuado que los del primer grupo; los niveles de ocupación son ligeramente mayores a los de los grupos precedentes y aumenta el porcentaje de empleados siendo más bajo el cuentapropismo.

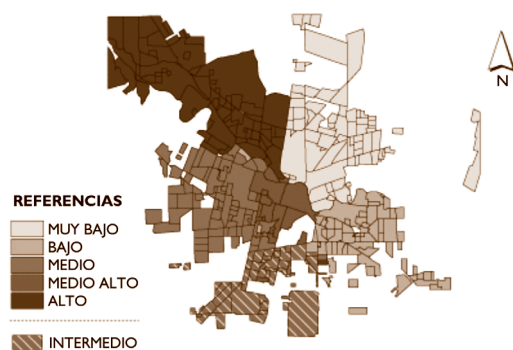
- **Patrón medio alto:** Corresponde al área central de la ciudad y los barrios más tradicionales que lo rodean por el sur. Las tasas de crecimiento poblacional en la mayoría de los barrios negativa con excepción muy notoria del Barrio Nueva Córdoba (5.87%); este hecho tiene relación con su explosivo proceso de verticalización; la vivienda departamento alcanza los valores más altos juntamente con el alquiler. El porcentaje de masculinidad es el más bajo de todos los agrupamientos y es alto el porcentaje de población vieja; las tasas de analfabetismo funcional son bajas y presenta el mayor porcentaje de población con estudios superiores completos. Son altos los índices de ocupación; aumenta el de los empleadores mientras que los cuentapropistas disminuyen (valor más bajo de las medias de todos los grupos).
- **Patrón alto:** Se localiza en el corredor noroeste de la ciudad; la mistura socio-económica es muy notable, a partir de los años noventa se han construido la mayor cantidad de urbanizaciones cerradas de Córdoba. Presenta las condiciones NBI más bajas de todos los grupos bien existe una subzona, con un conjunto de barrios de alta renta, con bajos porcentajes, en las márgenes norte del área se localiza un grupo de barrios con valores muy elevados, la mayoría de estas viviendas son resultado de planes sociales y villas de emergencia. El crecimiento poblacional también es alto pero se puede verificar en algunos barrios, sobre todo los más cercanos al centro, tasas negativas. Los valores de analfabetismo funcional son bajos, con distribución homogénea en toda el área así como muy alto el porcentaje de población con estudios superiores completos; elevado % de población joven y profesionales; el nivel de ocupación es elevado así como el % de empleadores y

cuentapropistas, mientras decrece el porcentaje de empleados.

- **Patrón intermedio:** Este patrón, dadas las características propias, hacen excepción en la tipología establecida para las dos ciudades, de allí que se optó por denominarla de “patrón intermedio”. Se sitúa en el borde sur de la ciudad; zona con distribución bastante homogénea con excepción del populoso Barrio Villa El Libertador que presenta alto valor de NBI; esta área ha recibido en los últimos años el avance de los desarrollistas urbanizadores con nuevas propuestas de urbanizaciones: *housing*, condominios cerrados, barrios con vigilancia, *countries*, etc. Son bajos índices de crecimiento poblacional; mayor carencia hacia la periferia de la ciudad; tasas de analfabetismo bajas, aunque aparecen valores extremos en dos barrios ubicados en la periferia; % población con estudios superiores completos más bajos similar a los del primer grupo; la escolaridad se distribuye de forma homogénea, con valores un poco más bajos en la periferia. La vivienda tipo departamento tiene mayor presencia, las alquiladas es escasamente más elevada que el grupo de patrón bajo y muy bajo; el porcentaje de empleados es mayor y también el número de empleadores.

El agrupamiento realizado y caracterizado en apretada síntesis, revela los patrones de estructuración socio-espacial de la ciudad de Córdoba en el que es posible dar cuenta de áreas con diferentes condiciones socioeconómicas y urbanas. Así, como puede observarse en el Mapa 2, la presencia de grupos sociales de mayor precariedad se ubican en la zona norte, este y oeste; el área central y el noroeste se manifiestan con un mejor posicionamiento socio-económico, mientras que la zona sur se encuentra en términos intermedios. En este último caso, los caracteres distintivos de la zona, no permiten su agrupamiento en la clasificación realizada para ambas ciudades, creándose una clase a la que denominamos “intermedia” entre los valores medios a muy bajos y medios a altos.

La desagregación en datos barriales estaría demostrando, como elemento trasnversalizador a todas las áreas, la



**FIG. 4. Patrones de estructuración del espacio social de Córdoba**

Fuente: Composición de cartas temáticas y tratamiento de bases de datos de elaboración propia SIG confeccionado con ArcView 3.2a.

presencia de condiciones socioeconómicas extremas en la periferia; así, en todos los espacios periféricos de cada agrupamiento aparecen fuertes condiciones de pobreza como también, en la porción sur y noroeste, es notoria la presencia de condiciones opuestas de la estructura social: urbanizaciones cerradas/barríos de vivienda social y villas de emergencia. Asimismo, los barrios que se encuentran rodeando el área central principalmente por el norte, oeste y sur, tienen condiciones socio-espaciales aceptables.

## 5. TENDENCIAS Y PROCESOS DE SEGREGACIÓN

### 5.1. Porto Alegre: la estructura de clase y la tipología socio-espacial

Los resultados del análisis de los agrupamientos mostrados en esta investigación confrontados con los obtenidos por análisis de la estructura social y de la tipología socio-espacial, objetivando conocer la estructura de clase y su papel en la estratificación socio-espacial y, permitiendo una evaluación de las tendencias de la segmentación y de las desigualdades socio-espaciales en el período 1991-2000, permiten una mejor comprensión del objeto de este examen, es decir, “el fenómeno de la segregación residencial en metrópolis

intermedias latinoamericanas”.

En un primer momento, visualizamos el comportamiento de la estructura social en el período considerado. Fueron utilizadas para la elaboración y análisis de la estructura social, las categorías socio-ocupacionales (Cats) construidas con los datos de ocupación<sup>14</sup> del Censo. En la definición de esas variables está presupuesta la idea de que el trabajo desempeña función estructuradora justificando de esa manera la utilización de variables.

En la ciudad de Porto Alegre, la estructura social nos muestra para el año 2000, el predominio de las Ocupaciones Medias (33,26%), alcanza aproximadamente 37,5% cuando incluimos los Pequeño Empleadores segmento este que se aproxima a las ocupaciones medias. Los Trabajadores del Terciario Especializado aparecen en segunda posición, alcanzando 17,57%. Estos tres grupos refuerzan la posición dominante del sector servicios en la capital gaucha, el ejemplo de lo que ya aparecía en estudios realizados para el año 1991. Los Trabajadores del Secundario surgen en la secuencia de jerarquía con 14,46% de los ocupados. Por fin, visualizando las Cats que se localizan en las extremidades de la estructura, elites y camadas populares, se constata que la participación de los Dirigentes alcanza apenas 2,06% de los ocupados. A su vez, la presencia de los Intelectuales alcanza 13,61%, recordando que ese índice refleja el análisis de la estructura social en la capital del Estado. Los Trabajadores del Terciario No Especializado tienen un peso de 14,38% en la composición de la estructura social. Los Agricultores, por fin, alcanzan apenas 0,41% del conjunto.

Examinando las mutaciones ocurridas en los años 1991 y 2000 en la estructura social, constatamos que la misma se mantuvo relativamente estable con predominio de las ocupaciones medias, revirtiendo la posición de los trabajadores del terciario especializado, con la de los trabajadores del secundario, y en los extremos del grupo las elites y los trabajadores del terciario no especializado. Los agricultores, a su vez, con participación ínfima en los dos años de estudio, se presentan en declive.

<sup>14</sup> Según el Censo Demográfico do IBGE de 2000, ocupación y la función, cargo, profesión, o oficio desempeñado por una

persona en una actividad económica, considerado aquí su trabajo principal.

La composición de la estructura socio-ocupacional, aquí examinada no nos permite afirmar que la ciudad de Porto Alegre nos muestra un cuadro de polarización social. Lo que observamos es la consolidación de las características de una estructura social con la presencia intensa de las categorías medias y proletarias, reforzando la estructura ya encontrada en los análisis realizadas en 1991 para la capital gaucha. Se puede afirmar, que la tenue reducción que aparece en la participación de los trabajadores del secundario se debe más al hecho de alteraciones en la metodología de investigación utilizada por el IBGE que en relación a la caída de la participación de la ciudad sobre el total del valor de la producción gaucha ocurrido en las últimas décadas, o mismo a una reducción de los segmentos de la industria moderna y tradicional relacionada con los avances tecnológicos.

Examinando ahora, los resultados encontrados en esta indagación y cotejándolos con aquellos obtenidos en la construcción de la Tipología, destacamos:

Las Aeds del agrupamiento clasificado como *muy bajo* son espacios que fueron ordenados en la tipología como los de tipo popular y de tipo operario popular o sea, lugar de vivienda predominante de las categorías del terciario no especializado, como los prestadores de servicios no especializados, el empleo doméstico, los vendedores ambulantes y sin ocupación fija<sup>15</sup>, agricultores y aún, los trabajadores del secundario, principalmente los de construcción civil. Algunas categorías medias de la salud y de la educación también están presentes. Una Aed del tipo medio operario es excepción en este espacio.

En las Aeds del grupo *bajo*, encontramos nuevamente lugares de tipo popular, operario popular y otro denominado medio operario. En estos ambientes se encuentran viviendas de los trabajadores del terciario especializado y del secundario, notoriamente los integrantes de la industria moderna y tradicional.

En las Aeds que compone estos dos grupos, considerando los dos años analizados, es

posible observar que la configuración de los mismos no sufrirán mutaciones, agregando básicamente espacios de las camadas populares.

En el agrupamiento rotulado como *medio*, se visualizan, más allá de los espacios de tipo medio operario, los de tipo medio. Aquí las ocupaciones medias (como por ejemplo, las de oficina, técnicas, salud, educación y seguridad), tienen el mayor peso, estando éstas mezcladas con los trabajadores del terciario especializado y los del secundario.

Las oscilaciones ocurridas en estos agrupamientos presentan diferencias según a su movilidad, o sea, en las tipologías de los dos años fueron clasificadas como ascendentes o descendentes dependiendo de la densidad encontrada y del grado de clasificación. Las Aeds de este grupo que sufrieron proceso de diversificación ascendente se localizan al este y norte de la ciudad. Ya las que sufrieron movilidad descendente, están en su mayoría localizadas al sur de la ciudad.

Las Aeds del grupo *medio alto*, son lugares tipificados como medio y medio superior. El tipo medio superior tiene una composición social próxima a la del tipo superior (grupo próximo) pero presentan un mayor grado de mistura social, o sea, conviven en el mismo espacio algunas categorías de las elites dirigentes (empresarios y dirigentes públicos y privados) e intelectuales (profesionales de nivel superior) y los pequeños empleadores.

En el análisis de los años 1991 y 2000, la mayor parte de las Aeds de este grupo se caracteriza por un movimiento denominado *elitización moderada*, o sea, presentan movilidad ascendente en dirección a los tipos mejor posicionados en la jerarquía social. La presencia de espacios clasificados como operario en 1991 puede estar indicando un proceso de modificación social en barrios no clasificados como espacio de las elites.

Por último, las Aeds del agrupamiento patrón *alto* son los espacios clasificados como de tipo medio superior y superior. El superior está formado por los grandes empleadores y los dirigentes, denominado el gran grupo de la Tipología: "dirigentes". El factor determinante de este tipo es la alta densidad

<sup>15</sup> Personas que no tienen ocupación y aprovechan las oportunidades para ganarse la vida en cualquier actividad, con baja remuneración y sin calificación.



relativa alcanzada. La categoría intelectuales está de la misma forma bien representada en esos espacios. Las ocupaciones medias, a su vez, se destacan como ocupaciones de supervisión y las artísticas y similares. La mayoría de estas Aeds se constituye en barrios ya consolidados por camadas sociales con estratos de alta renta desde 1991.

En este conjunto aparecen Aeds que muestran un proceso de elitización con movilidad ascendente de áreas hacia la dirección de los tipos superior y superior medio. Las demás Aeds se consolidan como espacios de las camadas superiores, constituidas la mayoría de ellas por barrios que sufrieron fuerte proceso de mudanzas, caracterizados por el aporte de grandes inversiones tanto en infraestructura como en emprendimientos inmobiliarios.

Para complementar este ítem trazamos algunos aportes sobre la cuestión de las inversiones y de los servicios públicos, con la finalidad de mejor cualificar los patrones espaciales de distribución de situaciones de vulnerabilidad social.

El modo de entender la forma urbana, caracterizada por el contraste entre la periferia pobre y el centro rico, ha sido en los últimos tiempos, modificado. Esto ocurre fundamentalmente debido a:

- a) El surgimiento de nuevos emprendimientos inmobiliarios cerrados localizados en áreas ocupadas tradicionalmente por las camadas más pobres, aunque esta ocupación de condominios tiende a producir enclaves;
- b) La diseminación de la pobreza y de los pobres, caracterizada especialmente por invasiones y nuevas áreas de favelas;
- c) El aumento del índice de varios indicadores sociales, principalmente aquellos relacionados al acceso de los servicios públicos, y las políticas dinamizadas por el aparato estatal, en especial, la atención de demandas decurrentes del Presupuesto Participativo.

En relación a los indicadores sanitarios, por ejemplo, observamos casi una

universalización en el abastecimiento de agua y en la recolección de residuos, quedando, entretanto la disponibilidad de cloacas en un estadio aún muy precario. En cuestión ambiental, en determinadas áreas, poblaciones están sujetas a riesgos de inundaciones y deslizamientos de tierra, en un ambiente con gran polución y con servicios sociales muy ineficientes.

En resumen, observamos que fueron introducidas importantes transformaciones, pero los servicios e inversiones estatales no fueron suficientes para elevar las condiciones de vida de la población de baja renta. Se justifica este hecho en parte al tamaño del *déficit* entre esas condiciones de vida y un verdadero acceso a servicios e infraestructura, y también a la calidad de los servicios y equipamientos en los últimos tiempos implantados por el gobierno en estos espacios.

La síntesis que aquí presentamos muestra que la distribución de los grupos sociales en esta ciudad es mucho más compleja y heterogénea de lo que a una primera lectura puede parecer, estando inclusive muy distante de una homogeneización de las periferias. Este hecho traza en su andamiaje, importantes consecuencias para las políticas públicas.

## 6.2. Córdoba: La estructura de clase y los índices de privación material de los hogares/escolarización del jefe

El análisis de los agrupamientos de esta investigación arrojó resultados que se complementaron con los obtenidos en el análisis del comportamiento espacial de los índices de privación de recursos corrientes de los hogares<sup>16</sup> y educación de los jefes de hogar. De tal manera, es posible acercarse a la definición de la estructura de clase de Córdoba y su papel en la estratificación socio-espacial a la vez, que permiten dar cuenta de las tendencias a la profundización de la segregación residencial.

En relación a los índices de privación de recursos corrientes, puede observarse que su comportamiento espacial, presenta una

<sup>16</sup> Dentro de los indicadores de privación material de los hogares, se encuentran los índices de privación sólo de recursos corrientes: hogares con ingresos insuficientes estimados a partir

de los años de escolarización de los miembros del hogar ocupados o jubilados/pensionados y la cantidad de personas que componen el hogar.



marcada correspondencia en general con las áreas sociales definidas aunque con importante mistura al interior de las mismas.

Los valores medios presentan gran ubicuidad aunque con predominio en el área intermedia, mientras que la periferia noreste, este, sureste y oeste, se manifiestan con altos valores y el corredor noroeste (patrón alto) aparece en mejores condiciones socio-económicas juntamente con la porción norte del patrón intermedio.

Sin embargo, de este análisis surge un dato por demás interesante: los barrios que rodean al centro (patrón medio alto) donde si bien, los valores de la renta del suelo son muy altos y no presentan necesidades básicas insatisfechas, surge que los ingresos son insuficientes. A excepción de dos barrios localizados al este del área central, el resto presenta valores medios y altos incluidos el mismo centro.

Llama la atención el caso particular de Nueva Córdoba, barrio tradicional y considerado de "élite", sobre el que pesa un gran desarrollo inmobiliario basado en la verticalización, ubicado sobre la frontera sur del área central y con un derrame funcional de actividades centrales, cuenta con los valores más altos de privación de recursos corrientes sólo superado por algunos barrios de la periferia. Una aproximación a la causa de este fenómeno, podría ser la apropiación de las viviendas por parte del estudiantado proveniente del interior atraído por la oferta de estudios superiores, esto es posible al cruzar los datos de viviendas alquiladas y porcentaje de población joven. Por otro lado, se podría pensar también y a manera de hipótesis, que estamos frente a una situación social donde la condición y posición de clase no responden al capital económico sino más bien a los demás componentes del capital en términos bourdianos<sup>17</sup>, o bien, ante lo que algunos autores denominan "pobres puertas adentro" que no es más que la manifestación de la nueva pobreza en Argentina en aumento sostenido desde la década de los noventa.

Por su parte, los jefes de hogar con mayores niveles educativos se localizan en el centro de la ciudad y en los barrios que colindan con el área central (patrón medio alto). El corredor Noroeste de la ciudad

(patrón alto) también presenta promedios elevados, iguales a los de la zona central. Asimismo, desde el centro hacia la periferia va disminuyendo, con cierta gradualidad, el promedio de años de estudio, los más bajos se observan en las áreas periféricas.

Si se observa atentamente el corredor Noroeste hasta los bordes de la ciudad, el comportamiento espacial de esta variable es similar a la anterior, puede advertirse una zona con altos promedios educativos y a continuación, de modo contrastante, una zona con muy bajos niveles de educación. En esta zona la segregación es notoria ya que son grupos con características socio-educativas muy homogéneos internamente y muy heterogéneos con relación a su entorno.

El promedio más bajo de años de estudio del jefe de hogar (entre 4.6 y 7.6 años) se presenta en general en el área periférica, aunque también hay "manchas" destacadas en la trama intermedia, las cuales se conforman por grupos de barrios colindantes entre sí.

En el sector Este de la periferia (patrón muy bajo), se observa la zona de mayor extensión con bajos niveles de educación de los jefes de hogar. Hacia el Oeste, (patrón medio), aparece otra zona destacada conformada por un conjunto de barrios que se reconoce otra situación similar en el extremo sur de la ciudad (patrón intermedio)

Los valores para 1991, no presentan mayores diferencias en términos de distribución espacial con los datos del 2001. Así, de los resultados de la aplicación del índice de Duncan para medir la segregación residencial basada en años de estudio del jefe de hogar y hogares con NBI muestra una ciudad segregada en términos socioeconómicos en relación a estas dos variables, para el período considerado sin mayores variaciones, lo que estaría demostrando una escasa movilidad social.

Sin embargo, siendo la periferia el área donde se presentan las situaciones de mayor desigualdad socio-económica, cabe preguntarse por un lado, cuales han sido las modificaciones resultado de los impactos globales y, por el otro, cuál es el rol de las políticas públicas en estas áreas.

La periferia de Córdoba, particularmente su borde sur y noroeste, permite dar cuenta

<sup>17</sup> Para Pierre Bourdieu "estructuras sociales externas".

de la presencia de importantes inversiones de capital inmobiliario destinado a sectores sociales altos y medio altos arrastrando consigo un derrame hacia el sector servicios para atender la nueva población residente, se conforman de esta manera, nuevas centralidades, particularmente corredores de centralidad. Se desterritorializan por lo tanto, las camadas de población de menores recursos y desaparecen áreas históricamente destinadas al cinturón fruti-hortícola.

Por otro lado, el aumento de la pobreza en consonancia con la retracción de los niveles de empleo industrial, produjeron principalmente en la década de los 90, una movilidad descendente en los espacios residenciales, llegando al extremo de conformar nuevas villas de emergencia y aumentar el número de habitantes de las ya consolidadas.

Desde las políticas públicas, el primer planteo estaría, luego, relacionado con el planeamiento urbano y la asignación de recursos y regulación en el mejoramiento de la calidad de vida de las áreas residenciales más vulnerables. Es posible, en este sentido afirmar que en relación a:

- a) Espacios verdes: sólo en la periferia este (patrón muy bajo) contiene una proporción significativa de espacios verdes, sin embargo, gran parte de estas superficies (de reservas) se encuentra ocupada por villas de emergencia;
- b) Vivienda social: la operatoria de vivienda más importante generada por el gobierno provincial (aún en ejecución) reubicará a población residente en villas de emergencia en 12.000 viviendas distribuidas en 34 nuevos barrios (Barrios-ciudad), ubicados en su gran mayoría en la periferia, fuera del anillo de circunvalación en zonas no urbanizadas y a manera de enclaves;
- c) Sistema de agua corriente y cloacas: no se visualiza sesgo espacial en tanto que la ciudad casi en su totalidad está abastecida por agua corriente y en relación al sistema cloacal, su cobertura depende de la capacidad de la planta depuradora; y, por último,
- d) El sistema de transporte urbano: es altamente ineficiente en sus servicios agravándose en la periferia donde las frecuencias y las dificultades por la falta

de vías de circulación en buen estado, particularmente en días de lluvia, marginan a la población más vulnerable.

En síntesis, la aplicación de índices sintéticos, revelan que la ciudad de Córdoba está segregada en términos socioeconómicos, ya que personas con diferentes atributos tales como niveles educativos y satisfacción de necesidades básicas, residen en zonas diferentes y agrupadas entre ellas. En este sentido, las zonas críticas detectadas junto con otras menos expandidas en la trama urbana, se corresponden con la espacialización realizada en esta investigación, en la cual se puede diferenciar a sectores más amplios por el mayor nivel de agregación, con lo cual, supera la mirada de la segregación residencial socioeconómica para poner énfasis en patrones de estructuración del espacio social, categoría ésta de mayor nivel de inclusión.

Asimismo, se puede inferir, que si bien el Censo de población y vivienda en Argentina no registra datos de renta, el índice de privación de recursos materiales nos aproxima a una realidad socio-económica variopinta que supera la mirada puesta sobre los extremos de la pirámide social.

## 7. A MODO DE CONCLUSIÓN: ANALOGÍAS Y CONTRASTES

En esta dirección, en los dos casos en estudio, se pueden encontrar analogías de fuerte significatividad, así como la inexistencia de contrastes que puedan relacionarse con los impactos de la globalización. En este sentido, podemos afirmar que en Porto Alegre y en Córdoba, se constata que:

- a) Los procesos de mutaciones socio-espaciales urbanas en el lapso considerado, están ligadas en gran medida, con los cambios producidos por la globalización. Así, la presencia de nuevos actores, artefactos y funciones relacionados con la escala económica global, se manifiestan en ambas ciudades.
- b) Presencia de un desarrollo inmobiliario con nuevos espacios residenciales destinado a los grupos de recursos

- mayores que ocupan principalmente la periferia urbana.
- c) A pesar de contar con los estratos más bajos de renta en la periferia, la pobreza se manifiesta en todo el espacio de la ciudad. Esto nos lleva a demostrar una estructura no dual, donde el aumento relativo más reciente de los grupos sociales mejor posicionados en el campo social en las áreas periféricas es fácilmente visualizable.
  - d) Los resultados muestran también la existencia de espacios que se aproximan a las características de áreas segregadas donde la población de alta renta y calificación profesional y la de baja renta y escasa cualificación, ocupan espacios con poca o nula mistura social.
  - e) Las categorías sociales medias están dispersas en toda la ciudad creando espacios sociales misturados y de estructuración más compleja.
  - f) A nivel de las políticas públicas se puede constatar también semejanzas entre las dos ciudades en tanto que las inversiones no favorecen la provisión de servicios adecuados a mejorar la calidad de vida de los sectores menos favorecidos.
  - g) Ambas ciudades se encuentran segregadas en tanto que personas con diferentes atributos residen en zonas diferentes y agrupadas entre ellas. Esto es aplicable fundamentalmente en las áreas periféricas y en acotados espacios residenciales insertos en el interior de la ciudad.

A manera de reflexión final, podemos afirmar que la expansión urbana de Porto Alegre y Córdoba, sigue los lineamientos de otras metrópolis latinoamericanas con una tendencia en los últimos años a la apropiación de la periferia por parte de los estratos sociales altos y medios altos y los estratos muy bajos. Sin embargo, estas características no nos habilitan para afirmar que nos encontramos frente a dos ciudades dualizadas. Los estratos medios de la pirámide social, se localizan en todos los espacios de ambas ciudades aunque con situaciones objetivas diferentes, creando junto con la ubicuidad de la pobreza, áreas fuertemente misturadas.

Pensar en las ciudades segregadas hoy, con las transformaciones producidas por los procesos globales, es poner de relieve las palabras de Luiz César de Queiroz Ribeiro cuando afirma:

“La segregación no es solamente la separación espacial, implica además la concentración de un seguimiento poblacional en territorios bien delimitados y también la institucionalización de su inferioridad, de su descalificación y de la inmovilidad social de sus habitantes. Así, la fragmentación social producida por la segregación depende de valores sociales y políticos que prevalecen en cada sociedad y en cada momento histórico”. (RIBEIRO: 2004).

De tal manera, se impone recordar que el espacio urbano no es sólo soporte físico sino una producción social tanto poseedor como productor de significado y de identidades.

## BIBLIOGRAFÍA

- BOISIER, S. (1994): “Posmodernismo territorial y globalización: regiones pivotales y regiones virtuales” En *CyTET*, II, 102: 597-608. Madrid.
- BUTHET, C. & D. CALVO (2007): *La evolución de las villas de emergencia de la ciudad de Córdoba 2001-2007*. Servicio Habitacional y de Acción Social Córdoba.
- CAPELANI, R. & V. UEDA (2006): “Condomínios Horizontais: um novo estilo de moradia em Novo Hamburgo e São Leopoldo, Região Metropolitana de Porto Alegre / Brasil”. In: *1º Simpósio Nacional o Rural e o Urbano no Brasil*. São Paulo. Anais.
- CASTELLS, M. (1999): *La sociedad en red. En La era de la Información*. Vol 1. Ed siglo XXI México.
- (1995): *La ciudad Informacional -Tecnología de la Información, reestructuración económica y el proceso urbano regional*. Alianza. Madrid.
- CICCOLLELLA, P. (2002): “Las Metrópolis Postsocial: Buenos Aires, ciudad rehén de la economía global”. En *El Desafío de las Áreas Metropolitanas en un Mundo Globalizado. Una mirada a Europa y América Latina. Actas del Seminario Internacional*. Barcelona.
- DE MATTOS, C. (2003): “Redes, nodos y ciudades: transformación de la metrópoli latinoamericana.”. Comunicación al VII Seminario de la RII. Camagüey 2002. Cuba.
- (2002): *Redes, Nodos y ciudades: transformación de la metrópolis latinoamericanas*. Instituto de Estudios

- Urbanos y Territoriales. Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos. Pontificia Universidad Católica de Chile. Chile.
- ESTÉBANEZ, J. (1992): "Los espacios urbanos". En R. PUYOL, & al., *Geografía Humana*. Ed Cátedra. Madrid.
- FUNDAÇÃO DE ECONOMIA E ESTATÍSTICA (FEE) (2006): *Núcleo de Contas Regionais - NCR*. Porto Alegre.
- GUTIÉRREZ, A. (1995): *Pierre Bourdieu. Las prácticas sociales*. Ed Universitaria Universidad Nacional de Misiones. Posadas.
- INSTITUTO BRASILEIRO DE GEOGRAFIA E ESTATÍSTICA IBGE.(1991): *Censos Demográficos*; Rio de Janeiro.
- (2000): *Censos Demográficos*; Rio de Janeiro.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS DE LA REPÚBLICA ARGENTINA (INDEC) (1991): *Censos Nacionales de población y vivienda 1991*.
- (2001): *Censos Nacionales de población y vivienda 2001*.
- KOCH, M. R. (2004): "Grandes equipamentos comerciais e alterações na estrutura urbana: o caso do Shopping Center Iguatemi em Porto Alegre". *Indicadores Econômicos FEE*, 32/1:7-32, Porto Alegre.
- (2006): "Estructura socio-ocupacional e espacial em Porto Alegre: um estudo comparativo entre 1991 e 2000". *IX Encuentro RII*. Bahía Blanca. Argentina.
- (2008): "Condomínios Fechados: as novas configurações do urbano e a dinâmica imobiliária". *Indicadores Econômicos FEE*, 35/3: 99-115 Porto Alegre.
- (2008b): Os empreendedores e o mercado imobiliário. In: Relatório de pesquisa "Condomínios Fechados: novas formas de segregação e fragmentação urbanas na Região Metropolitana de Porto Alegre – 1980-2000". *CNPq. Edital 19/2004*. Porto Alegre.
- & VALDES, E. G. (2008). Una mirada a la segregación residencial en ciudades latinoamericanas: El caso de Porto Alegre (Brasil) y Córdoba (Argentina). En: *Memorias del X Seminario Internacional Rii y Iii Taller Rier*. Santiago de Querétaro. México. CD-Rom.
- MCKENZIE, R. D. (1925), "The Ecological Approach to the Study of Human Community"; en, Robert E., PARK & Ernest W. BURGUESS & Roderick D. MCKENZIE, *The City*, University of Chicago Press, Chicago.
- MOLLENKOPF, J. & M. CASTELLS (1991): "Dual City", The Russel Foundation, New York.
- OBSERVATÓRIO DA CIDADE DE PORTO ALEGRE (2007): *Índice de Vulnerabilidade Social dos Bairros de Porto Alegre* [http://www.observapoa.palegre.com.br/default.php?p\\_secao=109](http://www.observapoa.palegre.com.br/default.php?p_secao=109).
- PRÉVOT-SHAPIRA, Marie France (2000): "Segregación, Fragmentación, Secesión. Hacia una nueva geografía social en la aglomeración de Buenos Aires". En *Economía, Sociedad y Territorio*, II/7: 405-431.
- RIBEIRO, L. C. de Q. (2000): "Cidade desigual ou cidade partida? Tendências da metrópole do Rio de Janeiro". In: L. C. de Q. RIBEIRO, (org). *O Futuro das Metrôpoles: Desigualdades e Governabilidade*: 63-98, Revan Rio de Janeiro.
- (2003): "Segregação residencial e políticas públicas: análise do espaço social da cidade na gestão do território". In: E. R. NETO & C. M. BÓGUS, (eds.). *Saúde nos aglomerados Urbanos: uma visão integrada*. Brasília: Organização Pan-Americana da Saúde.
- (coord.) (2004): "A metrópoles: entre a cooperação e conflito". En: *A metrópoles: entre a cooperação e conflito*. Ed. Fundação Perseu Abramo Observatório das Metrôpoles; FASE. Rio de Janeiro.
- (coord.) (2005): *Relatório de Atividade 4: Como Andam as Metrôpoles Brasileiras (Porto Alegre)*. (Projeto Análise das Regiões Metropolitanas do Brasil), Rio de Janeiro.
- RODRÍGUEZ J. & C. ARRAIGADA (2004): "Segregación residencial en la ciudad latinoamericana". *EURE*, XXIX/89: 5-24, Santiago de Chile.
- SASSEN, S. (1991): *The Global City*, Princeton University Press New York, London, Tokyo.
- (1997): "Las ciudades en la economía global". *Simposio La Ciudad Latinoamericana y del Caribe en el Nuevo Siglo*, 13-15 de marzo. Banco Interamericano de Desarrollo, Barcelona, (mimeo).
- SOARES, P. R. R. (2006): Metamorfoses da metrópole contemporânea: considerações sobre Porto Alegre. In: *GEOUSP-Espaço e Tempo*, 20:129-143 São Paulo.
- TELLA, G. & M. W. GUERRA (2002): Importando la periferia a Buenos Aires. Urbanizaciones cerradas en la ciudad consolidada. In: L. F. CABRALES BARAJAS (org.). *Latinoamérica: países abiertos, ciudades cerradas*. Guadalajara/París: 319-350, Universidad de Guadalajara/UNESCO.
- TECCO, C. (1999): "Periurbanización y metropolización. Desafíos y cuestiones críticas en el Área Metropolitana Córdoba". *Administración Pública y Sociedad –IIFAP*, 12 Ed Duplimax Córdoba.
- & J. BRESSAN, (2002): "Cambios sociales y espaciales en tres asentamientos humanos periféricos del Gran Córdoba". *Primeras Jornadas de Estudios de Población y Sociedad de Córdoba*. Centro de Estudios Avanzados (CEA) Universidad Nacional de Córdoba, 25 y 26 de octubre de 2002, Córdoba.

- TECCO, C. & E. VALDÉS (2006): "Segregación residencial socioeconómica e intervenciones para contrarrestar sus efectos negativos: Reflexiones a partir de un estudio en la ciudad de Córdoba, Argentina". *Cuadernos de Geografía*. Revista anual del Departamento de Geografía. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Colombia.
- TECCO, C. & S. FERNÁNDEZ & E. VALDÉS & M. Y. SAPP & D. OMAR (2006): "Segregación residencial socioeconómica y gestión urbana. El caso de la Ciudad de Córdoba, Argentina". *IX Seminario Internacional de la Red Iberoamericana de Investigadores en Globalización y Territorio (RII)*. 16 al 19 de mayo de 2006, Publicación en formato digital. Bahía Blanca.
- UEDA, V. (2004): "Porto Alegre: incorporacoo imobiliaria e reestruturaoo urbana na metropole meridional do Brasil". Comunicacoo apresentada em BRASA. Julho Rio de Janeiro.
- VALDÉS, E. (1999): "La ciudad dual y los nuevos fragmentos urbanos: los guetos de la riqueza". *Revista de Administración Pública y Sociedad* 12 Instituto de Administración Pública y Sociedad-IIFAP, - Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba.
- VEIGA, D. (2006) "Desigualdades socioterritoriales y segregación en el Gran Montevideo" *IX Encuentro RII*. Bahía Blanca.
- VELTZ, P. (1999): *Mundialización, ciudades y territorios*. Ed Ariel. Barcelona.
- VILLAÇA, F. (2001): *Espaço intra-urbano no Brasil*. Studio Nobel: FAPESP: Lincoln Institute, São Paulo.
- WACQUANT, L. (2001): *Parias Urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio*. Ed Manantial. Buenos Aires.
- (2007): *Los condenados de la ciudad. Gueto, periferias y Estado*. Ed Siglo XXI. Argentina.





# Transformaciones económicas y segregación social en Madrid

Jesús LEAL MALDONADO & Marta DOMÍNGUEZ PÉREZ

*Catedrático de Sociología & Ayudante doctora de Sociología. Universidad Complutense de Madrid*

**RESUMEN:** Los procesos urbanos de desigualdad espacial y de segregación residencial como efecto de las transformaciones demográficas, económicas y sociales derivadas de la internacionalización de la Economía, han tenido en Madrid un cierto retraso en relación con otras grandes ciudades europeas pero han sido de una rapidez inusitada con cambios en la composición social y en la diversidad cultural. La situación actual es muy similar a la existente en otras grandes ciudades con un incremento de las desigualdades en términos de renta, patrimonio y ocupaciones que se expresan espacialmente a partir de procesos segregativos y de otras formas de expresión en el espacio urbano, sin que se constaten procesos de polaridad social. De todas formas los procesos de desigualdad espacial manifiestan una serie de características diferenciales, propias de las ciudades del sur de Europa.

**DESCRIPTORES:** Segregación urbana. Desequilibrios territoriales. Madrid.

## I. INTRODUCCIÓN

Como otras ciudades en el mundo, durante las últimas décadas Madrid ha experimentado intensos cambios económicos y sociales impulsados por un elevado crecimiento económico y un rápido cambio en las actividades productivas. En este sentido se puede decir que dicho cambio tiene un cierto retraso con el que se ha dado en otras grandes capitales de los países más desarrollados; pero, en compensación, se produce con una elevada intensidad que hace más perceptible los cambios en la distribución de la riqueza, en la composición social y étnica de la población, en el

crecimiento espacial y, sobre todo, en la distribución espacial de los grupos sociales que componen su población.

El cambio producido refuerza y aumenta las diferencias con el resto del país pero a su vez supone en los últimos años un aumento de las diferencias espaciales internas. De alguna manera, se puede plantear que esa evolución tiene algo de singular con respecto al conjunto de los países europeos. España, y en concreto Madrid, pasan de tener un comportamiento social y económico, que LEONTIDU (1996) definía a finales de los noventa como “intermedio” entre países desarrollados y países en desarrollo, a comportamientos más cercanos a los que se

experimentan en las ciudades de los países desarrollados.

En contraste con un proceso continuo de descentralización política y administrativa por el que Madrid perdía capacidad en la gestión pública, la ciudad ha experimentado un fuerte crecimiento económico a lo largo de la última década, y así ha pasado de ser una ciudad administrativa situada en el centro de España; a ser una ciudad en la que se realizan importantes transacciones comerciales, se concentra el capital internacional y sedes de grandes empresas y se desarrollan las actividades de mayor capacidad de crecimiento económico y de empleo. Ese crecimiento ha implicado un elevado aumento de su población, impulsado por una gran atracción de los flujos migratorios extranjeros. Todo ello ha supuesto una fuerte presión sobre el mercado inmobiliario, con un elevado crecimiento del sector de la construcción y paralelamente un proceso de explosión de asentamientos, con una mayor dispersión de la población, apoyada en una notable mejora de las infraestructuras de transporte y en la de las actividades productivas.

En este marco de fuerte crecimiento económico y demográfico, ha tenido lugar un intenso cambio social. Así por un lado, los cambios económicos experimentados han supuesto un fuerte crecimiento de los empleos de profesionales y técnicos asalariados, posibilitado por el crecimiento del número de graduados. Con ese cambio se ha dado un aumento notable de los efectivos de las clases medias y altas ocupados en las actividades de mayor potencial de desarrollo (finanzas, servicios de alto nivel, etc.). Paralelamente a este aumento, se ha producido también un cambio notable en los sectores más desfavorecidos con un reestructuración muy intensa de los mismos. Así pierden relevancia los trabajadores ligados a la industria, a favor de un aumento de las actividades de servicios personales y en general de los servicios de todo tipo: servicio doméstico, hostelería, seguridad, comercio, etc. que se ven impulsadas por el fuerte desarrollo de otros sectores económicos ligados al crecimiento de las clases altas y medias. Este aumento de los trabajadores de los servicios corre paralelo a la decadencia de la clase trabajadora tradicional, ligada preferentemente al trabajo industrial, con un

impacto notable sobre los comportamientos sociales por lo que supone de debilitamiento de los valores propios de esa clase. De este modo, la composición social tiende a converger con la de otras sociedades desarrolladas en las que se asienta una extensa clase media, a diferencia de las sociedades en desarrollo en las que la polaridad social es mayor.

Para acercarnos a la comprensión de estos cambios, se apuesta en estas páginas por la perspectiva espacial que muestra una mayor diversificación de los espacios resultantes de esos cambios. Desde esta posición se pretende aportar una nueva consideración de las transformaciones experimentadas en Madrid a partir de la reestructuración de los espacios residenciales que se ha producido en los últimos años.

## 2. LA REESTRUCTURACIÓN DEL ESPACIO SOCIAL DE MADRID

El estudio de los cambios espaciales en las grandes ciudades de los países desarrollados ha sido objeto de numerosos trabajos de investigación a lo largo de los últimos años, presentando un cambio en las ciudades a partir de la imagen de la ciudad global como paradigma económico y social de esos cambios, que inicialmente se caracterizaban por un incremento en los procesos de desigualdad en términos de polarización social con una clases altas más numerosas y más distanciadas de las clases bajas que perdían poder adquisitivo e incrementaban su volumen (SASSEN, 1991; MOLENKOPF & CASTELLS, 1991; FAINSTEIN & *al.*, 1992; FRIEDMANN & WOLF, 1982). Esta visión inicial ha sido juzgada como precipitada, criticando su generalización, de forma que manteniendo la imagen de una sociedad más desigual se ponía en entredicho el carácter polarizado de la misma y en cualquier caso se abrían a otro tipo de manifestaciones, dependiendo en gran parte de la composición del sistema de bienestar (HAMNETT, 1994, PRETECEILLE, 1995).

El debate sobre estos cambios ha llevado a plantear la exigencia de una investigación empírica más precisa desde una perspectiva en la que pueden presentarse modos diferentes de redistribución del espacio social de las ciudades, dependiendo de los modelos

sociales y económicos en los que se insertan los cambios procedentes de una mayor interacción económica y una reestructuración productiva impulsada por el desarrollo de las nuevas tecnologías.

El punto de partida de una ciudad en la que se daba un elevado contraste entre las rejuvenecidas y prestigiosas áreas residenciales de la periferia con los centros envejecidos y degradados, queda roto por los nuevos procesos que se dan en gran parte de las ciudades. Por una parte, las clases más elevadas redescubren las ventajas de la residencia en las zonas centrales. Ésta lleva a fuertes procesos de valoración de los centros urbanos, hasta el punto de llegar a una total renovación social de los mismos en algunas ciudades europeas en las que al aumento de la valoración de los lugares centrales, se unía la recuperación de la imagen de los centros históricos como elemento identitario que contribuía a reforzar la presencia de esas clases en el corazón de las grandes ciudades. Pero en cualquier caso, el resultado es complejo, y depende bastante de las propias características de las ciudades, de su contexto histórico, así como de los procesos de crecimiento y de los cambios demográficos, siendo difícil establecer generalizaciones.

Para el caso español se puede afirmar que se da a la vez un proceso de redistribución de los hogares en función de su posición en el ciclo vital, de su capacidad económica, su condición étnica y su posición en el sistema productivo. Este proceso se añade a la periférisación de los hogares tradicionales compuestos por pareja e hijos y a una reestructuración y fragmentación de los centros urbanos en los que una población joven compuesta por hogares unipersonales o por parejas sin hijos compite por los lugares centrales con una población extranjera inmigrante, con una población envejecida y con elementos más difícilmente clasificables entre los que hay que contar con elementos claramente marginales. Entre esos dos extremos, se sitúa el espacio del ensanche y en general lo que se denomina Almendra de Madrid, en donde su población envejece a un ritmo elevado, y donde, salvo algunas excepciones, se mantienen los valores y las pautas de comportamientos propios de una clase media propietaria de su vivienda con una situación laboral estable o con una

pensión. Pero la situación en las periferias, tanto del municipio de Madrid como de la primera corona del área metropolitana es difícilmente generalizable, debido a que existe una fuerte diferenciación entre ellas, con una elevada fragmentación del valor social de esos espacios urbanos, dependiendo de su historia reciente y de la incidencia sobre ellos de los procesos sociales y muy especialmente de los nuevos valores ligados a los comportamientos residenciales.

En este periodo de transformación, los centros históricos se vieron despoblados, envejecidos y degradados, con una población envejecida sin capacidad de cambio, junto con clases trabajadoras y grupos más informales, que se vieron obligadas a compartir el espacio cotidiano con los extranjeros recién llegados. La congestión viaria, la contaminación, la degradación del parque inmobiliario y de los espacios públicos del centro, la inadecuación de las viviendas, la crisis del pequeño comercio, el deterioro de los centros educativos, y el atractivo del estilo de vida periurbano impulsaron la salida de las clases medias del centro urbano hacia las periferias, incrementando las diferencias entre ambos espacios en cuanto al grado de envejecimiento y nivel socioeconómico.

Pero los cambios sociales y demográficos han llevado también a una revalorización de la imagen social de esos espacios centrales en los que se asienta la imagen identitaria de la ciudad. Estos centros se ven presionados por una demanda metropolitana de ser centros culturales y de ocio tanto para los residentes en ellos como para el resto de la población del área metropolitana así como de visitantes y turistas que infieren al centro un nuevo valor. La demanda supramunicipal de constituir este espacio en área cultural y de ocio provoca que determinados sectores sociales consideren deseables estos espacios para vivir. Así es el caso de la valoración del centro por parte de los artistas, profesionales, jóvenes, hogares unipersonales, etc. Es entonces cuando se constata otro de los procesos propios de estas nuevas ciudades globales: el proceso de aburguesamiento o *gentrificación* que en unos países ha tenido lugar desde los años sesenta y en otros, como Madrid, recientemente.

En este proceso hay que añadir un factor de mayor diversidad y segregación que es el

del fuerte incremento de la población trabajadora extranjera. España recibe una gran afluencia de inmigrantes a partir de la segunda mitad de los noventa, pero especialmente en la primera mitad de la presente década. Madrid es un destino preferente y el distrito Centro ocupa un lugar destacado en la localización de las primeras oleadas de inmigrantes, ocupando una posición preeminente entre las ciudades europeas en cuanto al flujo suscitado en los últimos años. Los inmigrantes se localizan en unas primeras fases en el centro de la capital, debido a la oferta de viviendas en alquiler, añadiendo diversidad al proceso de desigualdad social metropolitano. Las zonas centrales aparecerían como los espacios donde estos inmigrantes aparecen segregados. Pero más tarde, según el modelo de las ciudades del sur de Europa (ARBACI 2006), comienza a darse un cambio, debido tanto a la saturación del mercado de viviendas asequibles en alquiler, como a un cambio en las estrategias residenciales y a la existencia de concentraciones espaciales de algunas nacionalidades en la propia periferia. Esto sucede por el hecho de que los inmigrantes dan el salto desde el centro hacia las periferias más alejadas, añadiendo complejidad al proceso de diferenciación del espacio social. En este panorama, Madrid ha cambiado el proceso de convergencia social que se había dado en las últimas décadas para incrementar sus desigualdades como en otras ciudades del mundo.

La literatura sociológica al respecto pone de manifiesto que los actuales procesos de reestructuración productiva y terciarización, que han tenido lugar durante las últimas décadas, han provocado un **incremento de la desigualdad** llevando además a **modelos sociales y territoriales más duales** como en el caso de las ciudades de EE.UU. o Inglaterra (SASSEN, 1991; MOLLENKOPF & CASTELLS, 1991 o FANSTEIN & al 1992). La tesis de Castells es que la globalización supone el desarrollo de ciudades con *“una concentración espacial sin precedentes de la riqueza y la pobreza en espacios distintivos”* (CASTELLS, 1991), es decir, ciudades fragmentadas y segmentadas, tanto social como territorialmente, que

derivarán, como ya viene preocupando a la sociología urbana desde su nacimiento (escuela de Chicago, Simmel, Engels, etc.) en modelos de ciudad desiguales, nada cohesionados y muy conflictivos. Es decir, que desembocarán en la crisis de la ciudad como espacio de convivencia y encuentro (CHOAY, 2004).

La tesis de este artículo es que los cambios y transformaciones demográficas y socioeconómicas, han sido similares a los de otras ciudades europeas pero marcadas por una serie de características, propias de las grandes ciudades del sur de Europa, con un retraso de esos cambios y una aceleración posterior de los mismos en los que los elevados flujos migratorios han tenido un protagonismo especial, junto con una menor incidencia de la intervención pública en países con un estado de bienestar más débil y con una concentración en las mismas de las actividades de mayor crecimiento. Madrid, como caso avanzado y paradigma del cambio socioeconómico y social de España, es así un escenario privilegiado de lo que ha acontecido en el país y puede suceder en otras ciudades españolas.

### 2.1. Las transformaciones demográficas y económicas en Madrid

Madrid es una de las ciudades europeas que más ha crecido demográfica y económicamente y que mayores transformaciones ha experimentado en el contexto europeo a lo largo de los primeros años del siglo XXI; presentando una redistribución profunda de su espacio social, con la reafirmación de los procesos anteriores y la aparición de nuevos procesos que hacen más complejo el cambio experimentado recientemente.

El elevado crecimiento de población es debido al aporte demográfico que han proporcionado los inmigrantes a partir de 1998. En la actualidad la Comunidad de Madrid cuenta con algo más de seis millones de habitantes, habiendo pasado de 4,9 millones de habitantes en 1991 a 5,0 en 1996, 5,4 en 2001 y a 6,1 en 2007. Es decir, que de una cierta estabilidad de la población en la

<sup>3</sup> Las informaciones relativas a la metrópoli de Porto Alegre representan una síntesis del texto de SOARES (2006).

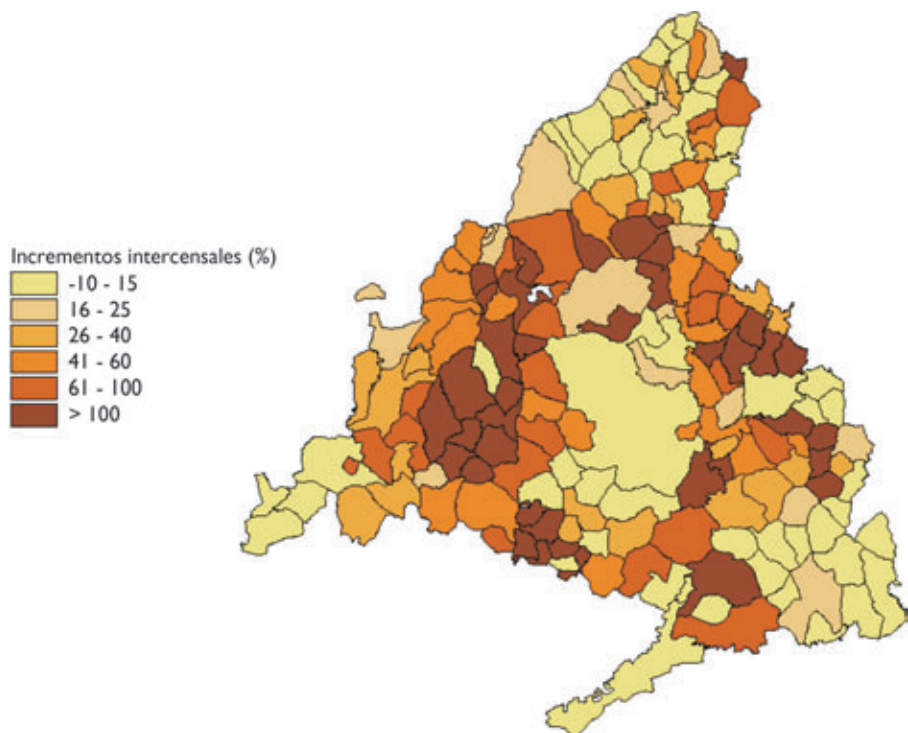
primera mitad de los noventa con un incremento del 1,5% en el periodo 1991-96 se pasa a un aumento muy intenso en la década siguiente con un crecimiento del 12,1% en los periodos de 1996-2001 y el mismo para el periodo 2001-07. Pero Madrid ha crecido no solo en número de habitantes, sino también y muy intensamente en número de hogares. El crecimiento de los hogares supera notablemente al de la población, de forma que frente a un incremento intercensal entre 1991 y 2001 de la población del 9,6% se da un aumento del 22% en el número de hogares para el mismo periodo. Los procesos de inmigración, emancipación de jóvenes, incremento del número de divorcios y separaciones, auge de los hogares unipersonales y el envejecimiento de la población han actuado en conjunto para incrementar el número de hogares madrileños.

Este fuerte crecimiento de los hogares explica la presión sobre el mercado inmobiliario que ha servido de impulsor del sector de la construcción con un incremento de la demanda de mano de obra en el sector.

Al mismo tiempo explica la fuerte expansión urbana experimentada en los últimos años en los que ese aumento de los hogares junto con un cambio en las tipologías residenciales, han supuesto una extensión de la aglomeración que lleva a sobrepasar los límites de la Comunidad de Madrid con el desarrollo de asentamientos dispersos, ocupados por residencias permanentes a una distancia considerable del centro urbano.

Pero para explicar los cambios espaciales hay que considerar sobre todo el cambio socioeconómico que ha experimentado la ciudad a lo largo de estos años de fuerte expansión.

“ha dejado de ser la ciudad de las administraciones públicas, rodeada por gran cinturón industrial, para ser cada vez mas un centro regional de negociación e intermediación financiera, sede estratégica de grandes corporaciones empresariales: centro de mando global de las grandes empresas multinacionales de origen español y regional de muchas empresas multinacionales extranjeras” (OBSERVATORIO METROPOLITANO, 2007:66.).



**FIG. 1. Incrementos relativos de población por municipios de la Comunidad de Madrid, 1991-2001**

Fuente: INSTITUTO DE ESTADÍSTICA DE LA COMUNIDAD DE MADRID. Censos de Población y Vivienda, 1991 y 2001.



De este modo la región metropolitana de Madrid ha ido aumentando su renta per cápita hasta situarse por encima de la media europea, incluso por encima de la media de la Euro Región, siendo una de las regiones más ricas del área mediterránea. Es la tercera metrópolis de la Unión Europea en términos de población, la de mayor crecimiento demográfico y la que ha recibido en los últimos años mayor número de inmigrantes (OBSERVATORIO METROPOLITANO, 2007). En la actualidad, con solo el 2% del territorio y el 14% de población española, registra el 17% de PIB según la contabilidad nacional de 2005. Así se coloca por encima de nivel medio de desarrollo relativo frente a la UE, sobre todo a partir de 1997 (Eurostat en TAMAMES, 2008); acentuando aún más el proceso de diferenciación a lo largo de los últimos años.

El principal factor de desarrollo de Madrid fue en primer lugar la capitalidad (TAMAMES, 2008). Por ello desarrolló sobremanera el sector servicios y se fue convirtiendo en centro de consumo importante. Ello motivó el desarrollo de un cinturón industrial alentado por una buena red de infraestructuras. El segundo factor de desarrollo es su conversión en centro financiero del país. Así Madrid entre los ochenta y la actualidad se coloca entre las comunidades de cabeza del desarrollo económico español. Por ello en la actualidad y según el observatorio metropolitano,

“los factores de la nueva centralidad madrileña no se derivan, sin embargo, de su tradicional posición como capital del estado o centro político, sino de la especialización de la ciudad en sectores económicos estratégicos en el nuevo ciclo global” (OBSERVATORIO METROPOLITANO, 2007:88).

Las nuevas empresas localizadas en Madrid no solo emplean gran cantidad de mano de obra, sino que además esta mano de obra se caracteriza por tener un elevado grado de formación, lo que impulsa la localización de empresas de alto nivel que buscan el efecto aglomeración. Es por tanto un emplazamiento atractivo a las empresas caracterizadas por la innovación de sus actividades, por la elevada cualificación de su mano de obra y su productividad (IGLESIAS, 2005).

Madrid concentra veinticinco sedes de las treinta empresas más grandes del país y algo más del 50% de la inversión extranjera en España (OBSERVATORIO METROPOLITANO, 2007). Así localiza gran parte de las empresas nacionales ligadas a los sectores más globalizados (Directorio central de empresas, INE 2006), a las finanzas (Banco BBVA y Santander) al sector de seguros (MAPFRE, Mutua Madrileña, Realia), las nuevas tecnologías y la comunicación (cadenas de televisión y radio), al sector

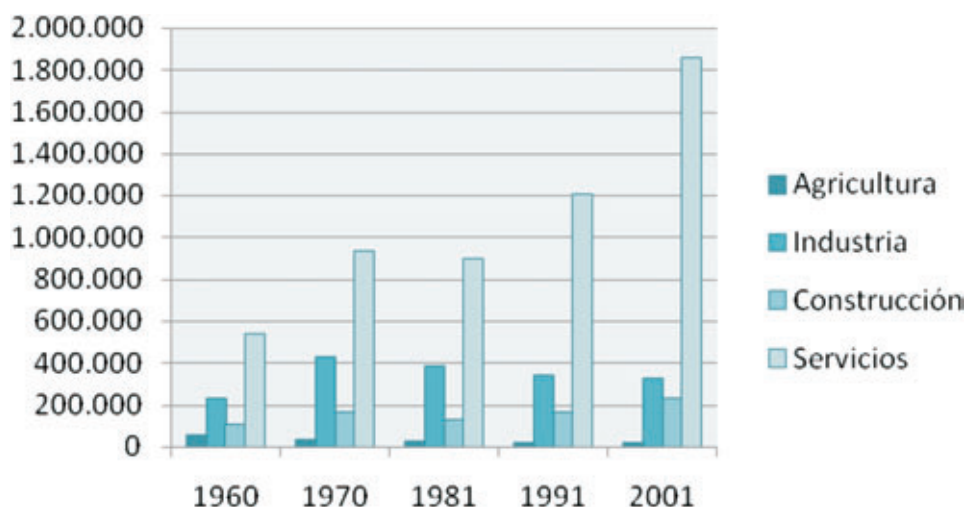


FIG. 2. Evolución de la población ocupada por sectores de actividad para la provincia de Madrid, 1960-2001

Fuente: Censos de población y vivienda varios años INE.



energético (Repsol) y el transporte (Iberia, RENFE). En la ciudad se localizan las principales empresas españolas de telecomunicaciones (Telefónica) e informática (Indra); y también las empresas dedicadas a funciones complementarias de estos sectores globalizados como la logística y las empresas de apoyo a la producción (jurídicas, comunicación, diseño, gestión financiera y contable, etc). De las 500 empresas con mayor volumen de negocio en el mundo, (GLOBAL 500 EEUU en OBSERVATORIO METROPOLITANO 2007), Madrid concentra siete de las nueve situadas en España, lo que convierte a Madrid en la octava ciudad mundial en cuanto a sedes sociales de las grandes empresas transnacionales. En los últimos años, ha sido considerable la apertura de las empresas españolas y en particular, las madrileñas, hacia mercados extranjeros y su proceso de internacionalización. Entre estas actividades impulsadas por ese desarrollo empresarial hay que considerar el del sector de las comunicaciones aéreas que han llevado al aeropuerto de Madrid a una expansión que le sitúa como el cuarto aeropuerto europeo por número de pasajeros, convirtiéndose en el principal distribuidor para los vuelos entre Europa y América del Sur (OBSERVATORIO METROPOLITANO, 2007). A este factor hay que añadirle su especialización como ciudad de congresos y turismo a través de los nuevos recintos feriales, la infraestructura hotelera, y de ocio y cultura, que refuerzan dicho papel y hacen de Madrid una de las primeras elecciones en Europa como ciudad de congresos.

Este crecimiento del sector terciario y mayor cualificación de la mano de obra, ha corrido paralelo al decrecimiento de la industria que ha supuesto la salida de la región de muchas empresas industriales e internamente, la crisis de los espacios ligados a esta actividad, los espacios del sureste metropolitano madrileño y el declive de los sectores sociales ligados a ella. Paralelamente también ha tenido lugar un intenso desarrollo del sector de la construcción apoyado tanto en la expansión residencial como en el desarrollo de las actividades y de las infraestructuras de transporte. En este crecimiento reciente ha jugado un papel muy importante el sector de la construcción que pasa de representar el 6,6% del PIB regional

en 1995 al 9,3% en 2005 (Instituto de Estadística de la CAM) lo que supuso un notable aumento de los ocupados en el sector que en ese periodo pasan del 8 al 11% (EPA 1995 y 2005). De manera que aunque es fuertemente golpeada por la crisis del sector en 2008, su capacidad de recuperación es comparativamente mayor que otras regiones por la potencialidad de su demanda residencial.

Por todo ello puede decirse que el cambio demográfico y económico en Madrid ha sido muy intenso, produciendo una notable transformación en la morfología social de la ciudad, con una reconsideración del valor de los espacios urbanos y una redistribución espacial de las clases sociales.

## 2.2. Los cambios en la estructura social

Todos estos cambios en la estructura económica, han supuesto intensos cambios en la estructura social en un marco de fuerte incremento de la actividad y disminución del paro así como de un proceso de desarrollo de las clases medias y un fuerte fraccionamiento de las clases bajas, en las que la clase obrera tradicional ha perdido protagonismo frente a una nueva clase trabajadora de servicios, con condiciones laborales precarias y con salarios bajos, constituida en una gran proporción por los trabajadores extranjeros inmigrantes. En este sentido hay que tener en consideración que la elevada proporción de extranjeros de América Latina en Madrid ha permitido su inclusión en las ocupaciones de servicios, debido a su conocimiento de la lengua y al hecho de compartir muchos de los valores de la población autóctona, representados en la religión católica y en la valoración de las relaciones familiares.

El punto de partida de la reestructuración social se establece en el crecimiento de la actividad y la ocupación en el territorio madrileño, sobre todo en la última etapa (1995 a 2005). Los datos del crecimiento de ocupaciones de Madrid en los últimos 12 años señalan que la población ocupada ha crecido en 1,3 millones, de los que más de la mitad (54%) lo han hecho en los últimos siete años (EPA 1996-2008). Ese aumento iguala el crecimiento del total de la población al crecimiento de los activos, lo que se explica por un fuerte incremento de la tasa de

actividad que alcanza el 64% en el 2007. Del total de empleo creado entre 1995 y 2005, la mayor parte ha tenido lugar en el sector servicios que reúne al 75% de los ocupados. El crecimiento del empleo afecta tanto al empleo muy cualificado como al de baja cualificación. Las nuevas demandas culturales, de ocio (restauración, hostelería, etc.), de servicios personales, seguridad, cuidado de dependientes, tareas domésticas, etc. de las clases más acomodadas, que como

se ha visto se desarrollan ampliamente, generan una intensa demanda de mano de obra poco cualificada. Asimismo y concretamente, el fuerte auge que tuvo la construcción demandó mano de obra poco cualificada que fueron a ocupar en gran parte los inmigrantes.

Comparativamente con España, en Madrid, la estructura de ocupaciones en la actualidad (2007) (FIGS. 3 y 4) cuenta con todavía con más efectivos de los niveles

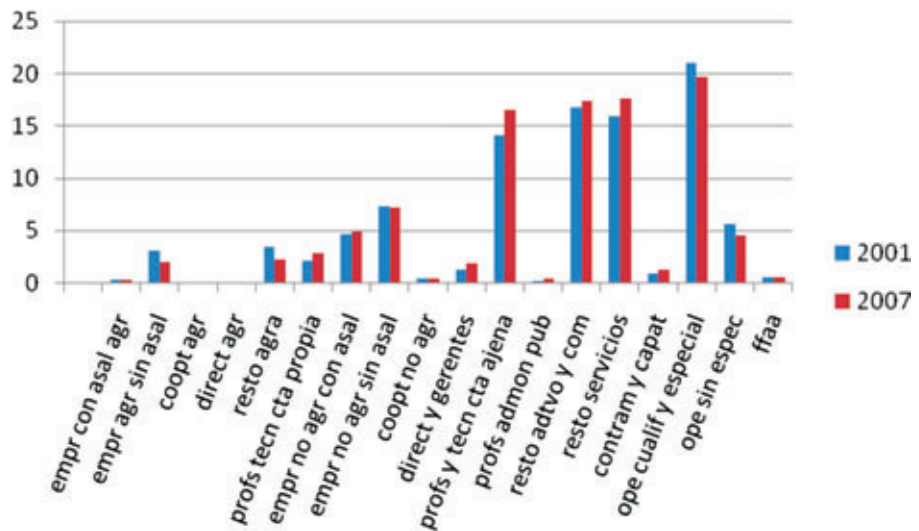


FIG. 3. Categorías laborales y contenido puestos de trabajo España 2001-2007

Fuente: EPA elaboración propia a partir de los microdatos de la EPA. 2001 y 2007.

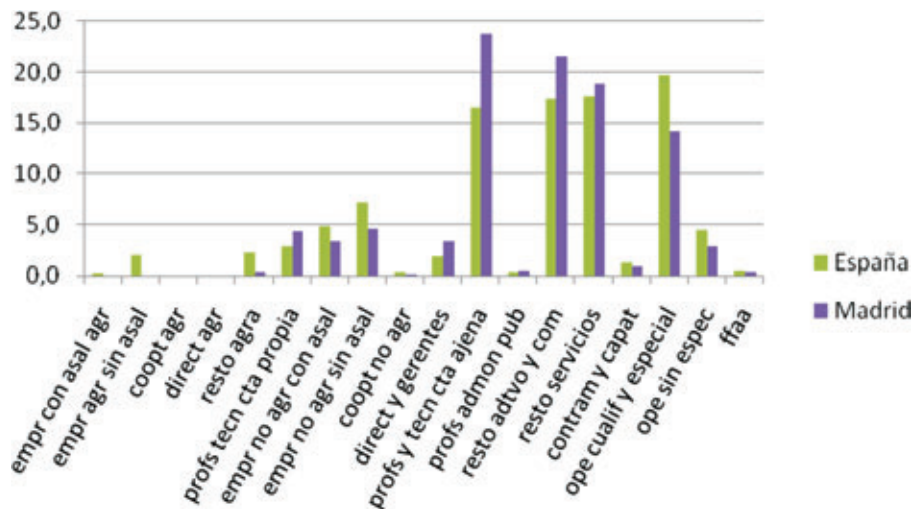


FIG. 4. Condición socioeconómica España y Madrid 2007 (porcentajes)

Fuente: EPA elaboración propia a partir de los microdatos de la EPA 2007.

superiores y medios (profesionales y técnicos por cuenta ajena y propia, y directivos y gerentes) y también con proporcionalmente más personal administrativo y comerciante y de resto de servicios que la media de España. De igual forma, cuenta todavía con menos operarios cualificados y especializados y sin especializar que la media nacional. Esto es, que acentúa la tendencia nacional extremando sus características de mejora social.

Pero se puede decir que el punto más álgido de ese cambio en la estructura social se produce ya en la segunda mitad de los noventa, cuando las categorías medias y superiores se incrementan sobremanera. Este aumento se manifiesta por el crecimiento de los profesionales y técnicos por cuenta propia y ajena que pasan del 15,1% al 24,9% entre 1991-2001, al mismo tiempo que la proporción de los trabajadores manuales cae del 26,1% al 18,7% en un viaje inverso al del grupo precedente. Esto supone un aumento de la clase media a expensas de una disminución de la clase obrera tradicional que decae tanto por el mayor peso de los profesionales como por la ascensión del personal de servicios que pasa de representar el 13,7% en 1991 al 16,3 en 2001, acercándose el perfil social al de otras grandes ciudades de países desarrollados. Pero se trata de un

proceso que ha seguido en la misma dirección, aunque a un ritmo más pausado, de forma que continúan creciendo los profesionales y los trabajadores de los servicios y disminuyendo los trabajadores manuales especializados y no especializados tal como puede observarse en la FIG. 5.

Por otra parte, este cambio en el perfil social madrileño se ve afectado por la feminización de los ocupados de forma que la tasa de actividad de las mujeres en Madrid pasa del 34,8% en 1991 al 45,4% en 2001 y se sitúa en el 55,7% en la actualidad (EPA 2008). Esto supone, en términos absolutos, que en diecisiete años dobla el número de mujeres ocupadas, impulsado por el aumento del 60% en su tasa de actividad, concentrándose ésta en las categorías de profesionales por cuenta ajena (24%), bien como resto de personal administrativo y comercial (31%) y resto de servicios (27%), siendo estas las tres categorías que aglutinan a la mayor parte de las mujeres ocupadas (82%) (EPA 2007).

Por otra parte los inmigrantes vienen a ocupar la mayor parte de los empleos de baja cualificación que se crean en Madrid. Según GARRIDO & TOHARIA (2004), la mayor parte de los inmigrantes en España trabajan como empleados domésticos, personal de limpieza, en la construcción, y en la hostelería. Los

**FIG. 5. Evolución comparada de la población ocupada por condición socioeconómica. Comunidad de Madrid 1996-2007 EPA**

Categorías	1996	2001	2007
Trabajadores agrarios	0,8	0,6	0,6
Profesionales y técnicos por cuenta propia	2,1	2,4	4,4
Empresarios no agrarios con asalariados	2,7	2,8	3,3
Directores y gerentes no agrarios	2,4	2,0	3,4
Profesionales y técnicos cuenta ajena	18,7	22,8	23,7
Profesionales exclusivos Administración Pública	0,1	0,4	0,6
<b>Resto personal administrativo y comercio</b>	<b>23,8</b>	<b>24,3</b>	<b>21,6</b>
<b>Contramaestres y capataces no agrarios</b>	<b>1,2</b>	<b>0,6</b>	<b>0,9</b>
<b>Empresarios no agrarios sin asalariados</b>	<b>6,4</b>	<b>4,7</b>	<b>4,6</b>
Resto personal servicios	17,5	17,5	18,9
Operarios cualificado y especial no agrario	17,6	16,3	14,2
Operarios sin especializar no agrarios	4,1	3,6	2,9
Cooperativista no agrarios	0,3	0,2	0,2
Fuerzas Armadas	0,8	0,9	0,4
No clasificados	1,4	0,9	0,3
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos EPA 1996, 2001 y 2007.

extranjeros trabajan sobre todo en las categorías bajas, como personal de baja cualificación: 40% en resto de servicios, 23% como operarios cualificados y 13% como personal administrativo y comercial (EPA de 2007).

De manera general estos cambios suponen un aumento de los perceptores de ingresos por hogar, suponiendo un incremento de las rentas de los hogares y una diferenciación más aguda de los mismos según el número de perceptores, lo que implica una distribución más desigual. Por otra parte el incremento del gasto medio de las familias que eso supone explica el que se genere una diferencia entre Madrid, donde los hogares con ingresos anuales altos suponen el 26%, frente al 18% del conjunto del territorio español. Madrid es así una de las regiones con mayor nivel de renta de España (TAMAMES & RUEDA, 2008:621), contribuyendo a ello el hecho de que los salarios en Madrid, son por término medio un 23%, más elevados que la media nacional (INE 2005).

### 3. UN ESPACIO MÁS SEGREGADO. LA SEGREGACIÓN POR EDADES, POR CLASE Y POR ETNIA

Los cambios producidos en los últimos años traen consigo un incremento de las desigualdades a la par que implican otras formas diferenciadas de desigualdad que van más allá de las de ingresos o clase social. Entre las desigualdades emergentes entre ellas es necesario tener en consideración las diferencias en la disposición del patrimonio y las que se dan por razón de etnia, extremadas tanto por los cambios en el sistema inmobiliario como por los elevados flujos migratorios experimentados recientemente.

En efecto, tal como muestra el observatorio metropolitano,

“la riqueza patrimonial esta mucho más concentrada que la renta y existe una estrecha correlación positiva entre ambas, corroborando así la existencia de circuitos virtuosos entre rentas bajas y patrimonios escasos. El crecimiento del patrimonio de los hogares ha tendido a concentrarse en las familias de rentas altas y muy altas, en perjuicio de las rentas bajas y medias bajas que tienen valores patrimoniales nulos o escasos” (OBSERVATORIO METROPOLITANO, 2007: 137).

La importancia de los patrimonios se manifiesta sobre todo en las diferencias en el esfuerzo para la adquisición de una vivienda. Este aspecto es especialmente relevante para los jóvenes que tratan de acceder a una vivienda, ya sea en propiedad o en alquiler y para los inmigrantes. En ambos se concentran de forma especial los problemas para el acceso a la vivienda, ya sea porque están en una situación de alquiler o porque están pagando una hipoteca, dedicando a cualquiera de las dos una parte importante de sus rentas, especialmente cuando el único ingreso es el salario de los miembros del hogar, como es en la mayor parte de los casos. En ese sentido las diferencias en la edad de los hogares juegan un papel importante ya que frente a la situación generalizada de una vivienda en propiedad completamente pagada, propia de las edades más avanzadas, la mayor parte de los jóvenes y los inmigrantes están en alquiler o pagando una hipoteca. De hecho a lo largo de la última década se ha producido en términos económicos un poderoso trasvase de recursos desde los jóvenes a los mayores a partir de los cambios en los valores inmobiliarios, pero este trasvase también afecta a las diferencias de renta y de clase.

#### 3.1. El espacio social de la ciudad

Este cambio en las desigualdades puede ser considerado desde la perspectiva espacial. Los cambios demográficos, económicos y sociales que se han dado en los últimos años tienen un reflejo en el espacio de la ciudad cuya lectura puede enriquecer el conocimiento de estos cambios. La desigual distribución de la población residente, en relación con la edad, la clase social y la etnia u origen de la misma refleja esa desigualdad que resulta tanto más relevante cuanto que es directamente perceptible.

La principal tesis de este trabajo es que en este periodo reciente de fuerte crecimiento económico y diversificación cultural y étnica de la población madrileña, se ha producido un aumento de las desigualdades en la distribución espacial de los grupos de edad, de los grupos sociales y de los grupos étnicos. Este proceso de desigualdad tiene múltiples expresiones que no siempre son coincidentes, pero que expresan formas de segregación. La

principal de ellas es la segregación residencial, expresada en la localización de la vivienda de los distintos tipos de habitantes. Pero a esa segregación habría que añadirle otras como las que se derivan de la forma de ocupación residencial en propiedad o alquiler, o la propia de las condiciones y estado de la vivienda habitual.

Desde la perspectiva de la distribución horizontal de la población se puede constatar los tres tipos de desigualdad señalados: demográfica, social y étnica; la configuración de los espacios propios de la población joven frente a los de la población más envejecida; la localización residencial de las clases medias y altas, alejadas de los espacios de las clases más desfavorecidas; y por último, se puede evidenciar la segregación por razón de etnia.

### 3.1.1. *La segregación demográfica: un centro envejecido frente a las rejuvenecidas periferias*

Los cambios sociodemográficos y el proceso de extensión de los asentamientos han supuesto una acentuación de las diferencias entre el centro y la periferia y un aumento de la desigualdad en función del ciclo del hogar. La situación ha cambiado en los últimos años, de forma que el centro de la ciudad (distrito Centro) con una elevada proporción de extranjeros trabajadores y de jóvenes recién emancipados, ha visto rebajar la edad media de sus residentes hasta situarse por debajo de la media de la ciudad. Por otra parte, desde 1981 hasta la actualidad, las zonas que más crecen (FIG. 6), son las más alejadas del centro de la metrópoli, donde se

concentran los hogares compuestos por una pareja con hijos.

En el último periodo (2001-2006), las zonas que más crecen son sobre todo las coronas norte, oeste y este, así como los municipios no metropolitanos limítrofes con estas zonas. Estos espacios continúan recibiendo población procedente de Madrid, principalmente parejas madrileñas jóvenes y extranjeros, presionados por el elevado precio de la vivienda del centro. Por otro lado, el municipio de Madrid deja de perder población para volver a crecer; lo cual es explicado tanto por el aporte migratorio que contribuye a densificar algunas áreas completamente construidas, como por el desarrollo de nuevos barrios en su periferia que todavía tiene un potencial de crecimiento significativo.

Esa orientación del crecimiento se explica porque un incremento considerable de las clases medias como el experimentado en Madrid, ha supuesto un reforzamiento poblacional de los espacios tradicionales de expansión de estas clases, como son el Oeste y en Norte de la ciudad. Una vez saturado el ensanche y las zonas representativas del Norte del Municipio, como las del distrito de Chamartín, la clase media buscó un espacio alternativo en las zonas del entorno de los ejes radiales de la A1 y A6. A esto también han contribuido las propias tipologías residenciales predominantes en dichas zonas, con una proporción elevada de viviendas unifamiliares.

De igual forma, la redistribución de los grupos de edades incide en las diferencias por zonas. Los jóvenes tienen una proporción mayor de profesionales y técnicos en las

**FIG. 6. Crecimiento de las zonas de Madrid 1981-2006**

	1981-1991	1991-2001	2001-2006
<b>COMUNIDAD DE MADRID</b>	5,6	9,6	10,8
<b>ÁREA METROPOLITANA</b>	4,4	5,5	8,7
Municipio de Madrid	-4,7	-2,4	6,5
Corona Metropolitana	27,5	20,5	12,1
Corona Metropolitana Norte	39,3	31,4	11,5
Corona Metropolitana Este	25,0	21,3	15,9
Corona Metropolitana Sur	19,7	10,1	7,2
Corona Metropolitana Oeste	88,5	65,8	24,0
<b>MUNICIPIOS NO METROPOLITANOS</b>	23,7	62,9	28,5

Fuente: Elaboración propia a partir de censos y Padrón continuo 2006.



zonas de mayor valor social y de trabajadores de los servicios en las zonas de hogares trabajadores, lo que supone un cambio de las mismas. Ese hecho contribuye a reequilibrar algo las zonas más obreras mientras que lleva a reafirmar fuertemente las periferias de clase media alta en el proceso de dispersión del crecimiento. La edad media de las zonas periféricas (zonas más claras FIG. 7) es inferior a la del centro de Madrid y sus zonas de mayor rango social así como a la de los extremos de la región madrileña, sus espacios más rurales (zonas más oscuras FIG. 7).

Los jóvenes expulsados del centro rejuvenecen las periferias. Pero este desequilibrio en el reparto de los grupos de edad tiene unos límites que vienen manifestados por un cierto estancamiento de la edad media en las zonas centrales del municipio de Madrid y en la extrema periferia frente a un rápido envejecimiento del resto de zonas.

De alguna forma se puede decir que se ha consolidado un reparto desigual de los grupos de edad con un núcleo central más joven

rodeado de una primera corona más envejecida y de unas periferias de hogares maduros que se asemeja al de otras muchas ciudades del mundo

### 3.1.2. La segregación social: el noroeste frente al sureste

Al tomar como referentes el nivel de condición socioeconómica, el nivel educativo y el nivel de renta, puede evidenciarse que el mapa de asentamiento de las clases sociales en la región madrileña diferencia desde hace ya algunas décadas, claramente el noroeste del sureste (ver FIGS 10, 11 y 12). Existe una línea virtual que corta la ciudad y se prolonga en el Area Metropolitana que parte el espacio en dos mitades bien diferenciadas socialmente. Se trata de una línea que une la A-5 con la A-2, al sur de la cual es difícil encontrar espacios urbanos de alta valoración social. Los espacios de asentamiento de las clases medias y altas se localizan en el norte y noroeste y los de las clases populares en el sureste y el este (ver FIG 9 y FIG 10).

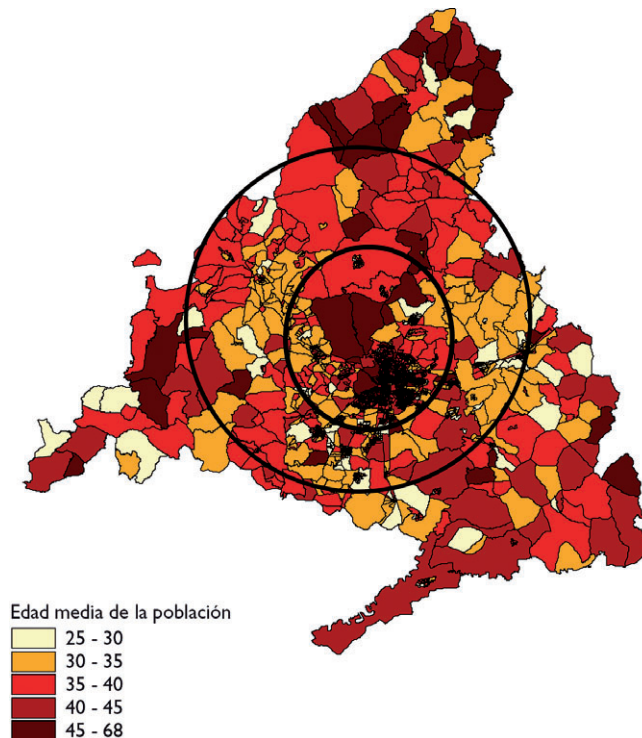


FIG. 7. Edad media por secciones censales. Comunidad de Madrid 2001

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del censo de 2001.



FIG. 8. Edad media por zonas geográficas de la CAM. 1991-2001

Edad media por zonas geográficas	1986	1991	2001	2006	Diferencias 1991-2006
Total Zonas metropolitanas	30,5	32,3	36,2	37,2	5
Almendra Central	33,7	38,8	40,7	41,0	3
Periferia Noroeste	33,7	33,7	38,1	39,9	5
Periferia Este	33,7	32,3	36,9	38,6	6
Periferia Sur	33,7	34,1	38,2	38,8	5
Corona Metropolitana Norte	26,3	28,3	33,1	34,9	6
Corona Metropolitana Este	25,8	27,7	32,7	34,2	6
Corona Metropolitana Sur	25,7	27,6	33,0	35,4	8
Corona Metropolitana Oeste	27,1	29,1	33,1	34,8	6
Municipios no Metropolitanos	29,2	30,6	34,0	34,6	4

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de padrón del 1986 y 2006, y censos 1991 y 2001.

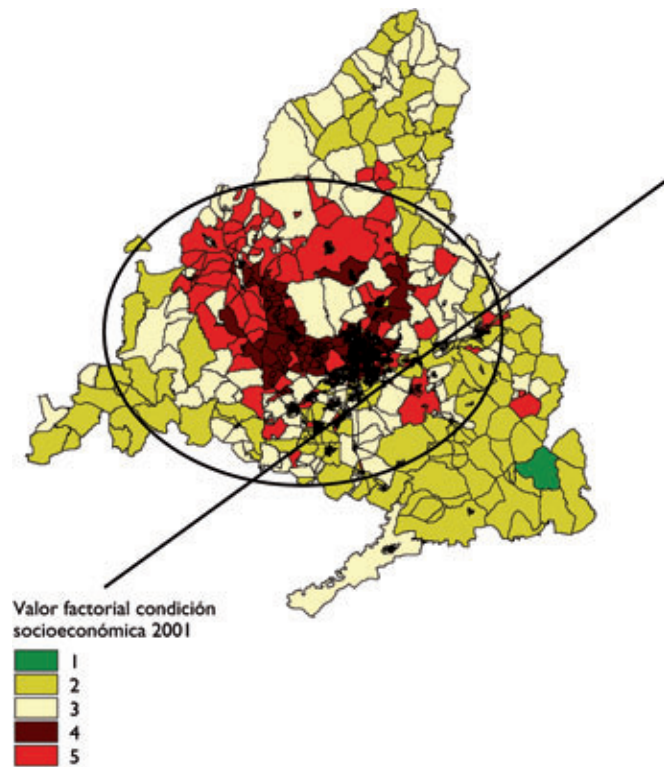
FIG. 9. Composición social de los diferentes territorios de la Comunidad de Madrid en el año 2001

División territorial de la Comunidad de Madrid	Directivos y profesionales	Intermedios	Trabajadores manuales	Total
Municipio de Madrid	43,9	27,5	28,6	100
1.ª Corona Metropolitana Este	28,5	27,8	43,7	100
1.ª Corona Metropolitana Sur	23,9	28,0	48,1	100
1.ª Corona Metropolitana Norte	45,8	24,2	30,0	100
1.ª Corona Metropolitana Oeste	70,2	18,1	11,7	100
2.ª Corona Metropolitana Este	23,8	26,9	49,3	100
2.ª Corona Metropolitana Sur	32,1	26,1	41,8	100
2.ª Corona Metropolitana Oeste	45,8	23,9	30,2	100
Total	39,5	26,9	33,6	100

Fuente: Elaboración propia a partir de Censo 2001. Distribución proporcional de las categorías de la Condición Socioeconómica agrupadas en tres grandes grupos.

Cabe destacar que los espacios con una mayor valoración social son los que más han crecido demográficamente en los últimos años como efecto de un elevado crecimiento relativo de las clases medias que encuentra en la prolongación de esos espacios los nuevos lugares de asentamiento, una vez saturados los barrios burgueses del municipio de Madrid y de la primera corona. Mientras que la coronas metropolitanas norte y oeste crecen por encima del resto de coronas desde los ochenta, las coronas sur y este manifiestan crecimientos más moderados. En este sentido, frente a la dualidad entre un

centro burgués y una periferia obrera de los años cincuenta y sesenta, Madrid sigue las pautas marcadas por el Plan Bidagor de 1946, con un norte de “paisajes velazqueños, barrido por los vientos dominantes” del Noroeste, con un entorno de piedra granítica y verde y el telón de fondo de la sierra, frente a un sur de “paisajes alcarreños”, con un paisaje de ladrillo y eriales. Se trataba en definitiva de un tipo de morfología espacial más típico de las grandes ciudades con una base económica histórica de servicios y con una escasa industrialización, como sería Roma, Lisboa o Atenas en las que la gran



**FIG. 10. Condición socioeconómica por secciones censales. Representación del factor sintético de condición socioeconómica. Comunidad de Madrid 2001**

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del censo de 2001. Comunidad de Madrid, Instituto de Estadística.

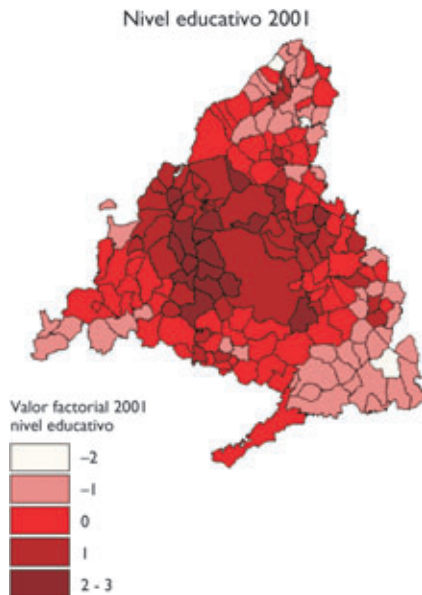
concentración de empleos en las zonas centrales y posteriormente en las zonas de mayor prestigio social parten de una distribución diferenciada por la distancia al centro y posteriormente con la expansión urbana suelen distinguir de forma nítida en su periferia las áreas de asentamiento de las clases medias y altas.

En esta distribución, los procesos más intensos de segregación social se dan en estos espacios de clase media. De manera similar a lo que ha ocurrido en París (PRETECEILLE, 1995; 2001 y 2006), son las clases altas las que protagonizan los procesos de segregación más intensos lo que es comprensible si se tiene en cuenta que son las que tienen más capacidad de elección, siendo el valor social de la zona un factor clave en la decisión sobre el lugar de residencia.

Por otro lado, dado que el mercado de la vivienda selecciona a sus moradores en el espacio urbano, existe una relación estrecha entre las características de dicho mercado y la composición social de las zonas en las que

se fracciona, de forma que la distribución desigual de los grupos sociales se relaciona directamente con la diferencia de precios y con las tipologías de los edificios residenciales. Es el valor social el que marca esa diferencia, incluso más allá de la existencia de oportunidades diferenciadas en materia de acceso a los servicios (educación, cultura, deporte y sanidad) y del acceso a los diferentes tipos de empleo, aunque estos elementos también inciden en esa formación de precios. Esto puede observarse en las disparidades de los precios relativos de las viviendas, pero especialmente en los precios absolutos ya que hay una clara diferencia en el tamaño de las viviendas.

El cambio experimentado en los últimos años, con un crecimiento generalizado de los precios de la vivienda, ha venido a reafirmar estas características tan solo cortadas por algunas promociones de vivienda social de promoción pública dedicadas a grupos más desfavorecidos de los propios ayuntamientos de esas zonas.



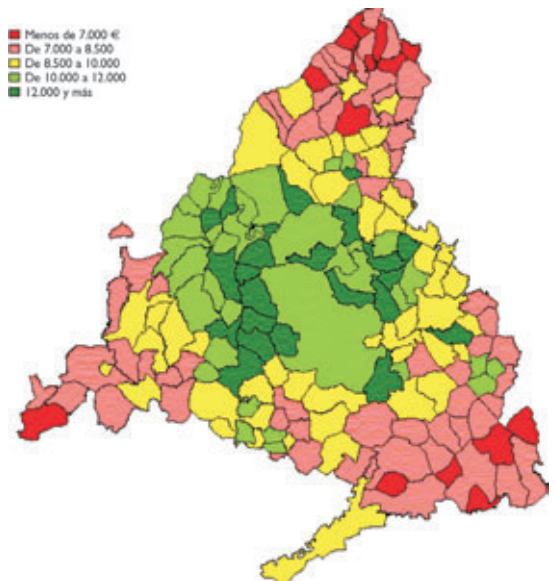
**FIG. 11. Distribución de los habitantes según su formación en la Comunidad de Madrid: Resultados del análisis factorial de la distribución de la población en el territorio por su nivel de formación. 2001**

Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de 2001.

De todas formas, son procesos lentos, ya que la movilidad residencial es más bien escasa comparativamente con la que se da en otros países, lo que supone que los cambios en la composición social de los barrios de la ciudad consolidada tienen un tiempo largo y pueden manifestar situaciones que no se correlacionan de forma directa con la distribución de precios. Hay que tener en cuenta que España con Madrid en cabeza, ha sido uno de los países europeos donde más se ha elevado recientemente el precio de la vivienda (THE ECONOMIST, 2003)

“En concreto, entre 1997 y 2004, Irlanda registró el mayor encarecimiento, de un 174%, seguida de España, con un 121%. A continuación se situaron Gran Bretaña (116%), Australia Holanda (75%), Suecia (67%), Francia (59). En Japón los precios cayeron un 22% y en Alemania un 3%.” (EL MUNDO, 7 junio 2004).

Según algunos informes (TINSA), Madrid encabeza además el alza de precios en España con 3.519,9 euros el metro cuadrado (EL PAIS, 2 diciembre 2005). En la capital además la relación del salario con el precio medio del metro cuadrado es más



**FIG. 12. Indicador de Renta Disponible Bruta Municipal per cápita 2001**

Fuente: Indicador de renta familiar disponible. Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid. per cápita territorializada 2001.

desproporcionada que en otras ciudades acrecentando el esfuerzo que han de realizar los hogares de baja extracción social. Madrid presenta una relación de 4,53 entre el salario y el precio medio de la vivienda, y junto con París (3,44) y Londres (5,82), conforma el grupo de las ciudades más desproporcionadas en dicha relación (EUROSTAT). Así las zonas de más elevado precio de la vivienda son el centro y el noroeste y los de menor precio, los extremos y la zona sureste (AYUNTAMIENTO DE MADRID, 2005). Este dato correlaciona con el nivel socioeconómico.

#### 4. EL INCREMENTO DE LA DESIGUALDAD Y LA SEGREGACIÓN

Pero más allá de la existencia de una distribución desigual de las clases sociales en el espacio madrileño, la cuestión que se plantea es saber cuál ha sido su evolución en los últimos años, de forma que se refuercen o rechacen las tesis que plantean un proceso generalizado de incremento de las desigualdades en las grandes ciudades de los países desarrollados como efecto de la

globalización de la economía mundial. La situación de partida mostraba ya un elevado desequilibrio en la distribución de los grupos sociales en el espacio de Madrid con la distribución desigual de la población entre el noroeste y el sureste en términos de clase social, formación, renta y precio de la vivienda, habiéndose dado un incremento de las diferencias y por lo tanto un aumento de la segregación a escala de toda la ciudad de manera que en el año 2001 la segregación espacial es más acentuada.

En efecto, el primer factor del análisis factorial (de componentes principales de las

**FIG. 13. Indicador de las diferencias en la condición socioeconómica por municipios y barrios de Madrid. Comunidad de Madrid 1991-2001**

Medida	1991	1996	1996	2001
Media	-0,23	-0,04	-0,21	0,00
Desviación típica	0,72	0,62	0,61	0,64

Fuente: Elaboración propia a partir de datos censales 1991 y 2001, y del padrón de habitantes 1996<sup>1</sup>.

categorías de la condición socioeconómica), entre 1991 y 2001, indica que si **bien puede**

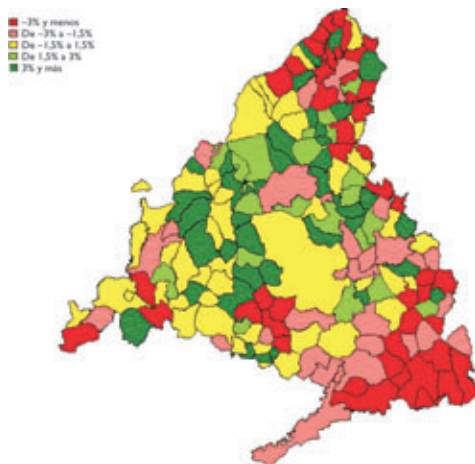
**FIG. 14. Incremento de las rentas en el nivel municipal. Renta bruta disponible per cápita total. Comunidad de Madrid 1994-2005**

	94	95	96	97	98	99
Media	7.013	7.527	7.867	8.368	8.855	9.408
Desviación típica	1.523	1.637	1.751	1.919	2.175	2.389

Fuente: Elaboración propia a partir de Contabilidad Regional de España 1995-1999. INE.

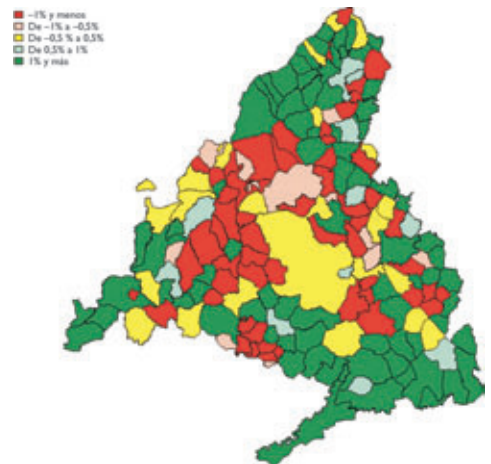
	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Media	10.617	11.102	11.526	11.969	12.630	13.550
Desviación típica	2.820	2.888	2.870	2.879	3.005	3.203

Fuente: Elaboración propia a partir de Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid.



**FIG. 15. Crecimiento de la renta disponible bruta media per cápita**

Fuente: Instituto de Estadística. Comunidad de Madrid.



**FIG. 16. Crecimiento de la renta bruta media per cápita disponible referida a la media regional 1994-1999 referida a la media regional 2000-2005**

Fuente: Instituto de Estadística. Comunidad de Madrid.

<sup>1</sup> Nota aclaratoria: existe menos desigualdad social entre 1991 y 1996 puesto que la desviación típica disminuye, pero más desigualdad social entre 1996 y 2001 por el incremento en la

desviación típica que significa que las diferencias entre espacios son cada vez mayores.

**hablarse de una disminución de las diferencias sociales del espacio en el conjunto de la Comunidad madrileña en la primera mitad de los noventa, sin embargo, hay que evidenciar un claro incremento de las desigualdades sobre todo a partir de la segunda mitad de los noventa** (incremento de la desviación típica entre espacios). **Es decir, que a pesar de la mejora social generalizada en todos los espacios, las diferencias en la composición social existente en ellos se acrecientan.** En consecuencia puede hablarse de incremento de las desigualdades espaciales en Madrid en la segunda mitad de los noventa, lo que de alguna manera viene a redundar en el resultado de otros indicadores no espaciales. El problema es que los datos disponibles en el momento de terminar este artículo no permitían avanzar lo sucedido después del último censo del 2001. La comparación se establece a partir de un análisis conjunto a pares de los tres años considerados, de manera que las diferencias en los índices de desviación de los valores del primer factor de cada una de las secciones censales en cada uno de los periodos muestra un cambio en su relación, decrece fuertemente en la primera mitad de la década y aumenta ligeramente en la segunda, con un incremento de la media del valor en cada uno de los periodos que prefigura una mejora de las condiciones sociales en cada uno de los dos periodos considerados.

En segundo lugar, si se toma el nivel de renta como otra expresión de las desigualdades, puede decirse que si bien Madrid es una de las comunidades autónomas que despuntan por su nivel de renta y de que en general puede hablarse de mejora generalizada de las rentas de los hogares en todas las decilas de su distribución, incluidas las más bajas, con un crecimiento de la renta media del 34% entre 1994-1999 y del 27% entre 2000-2005; no obstante las fuertes diferencias de la distribución de la renta de los hogares por ámbitos municipales muestran un aumento de las diferencias entre municipios en la distribución de la renta en

**FIG. 17. Tamaño medio de la vivienda en Madrid, área metropolitana y segunda corona de la aglomeración madrileña por zonas. Comunidad de Madrid 2001**

Zona	Tamaño medio vivienda
MADRID	81,0
Area Metropol. Sur	84,5
A.M. Metropol. Este	100,5
A.M. Norte	105,2
A.M. Oeste	146,1
S.C. Sur	118,5
S.C. Este	117,0
S.C. Norte	114,5
S.C. Oeste	113,3
Total Comunidad	107,0

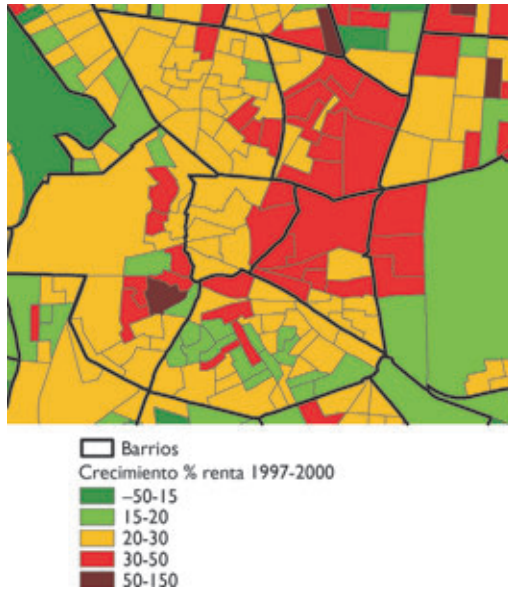
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de censo 2001.

**FIG. 18. Índice de disimilaridad por categorías de la variable condición socioeconómica. Comunidad de Madrid 2001**

Condición socioeconómica 2001	ID 2001
Directores/gerentes no agrarios, altos funcionarios administración pública	34,1
Profesionales, técnicos y asimilados cuenta propia, con/sin asalariados	35,4
Profesionales, técnicos y asimilados por cuenta ajena	24,6
Empresarios no agrarios con asalariados	19,8
<b>Resto del personal administrativo y comercial</b>	<b>10,3</b>
<b>Empresarios no agrarios sin asalariados</b>	<b>15,8</b>
<b>Contra maestres y capataces de establecimientos no agrarios</b>	<b>25,2</b>
Resto del personal de los servicios	20,9
Operarios cualificados/especializados establecimientos no agrarios	30,4
Operarios sin especialización de establecimientos no agrarios	28,2

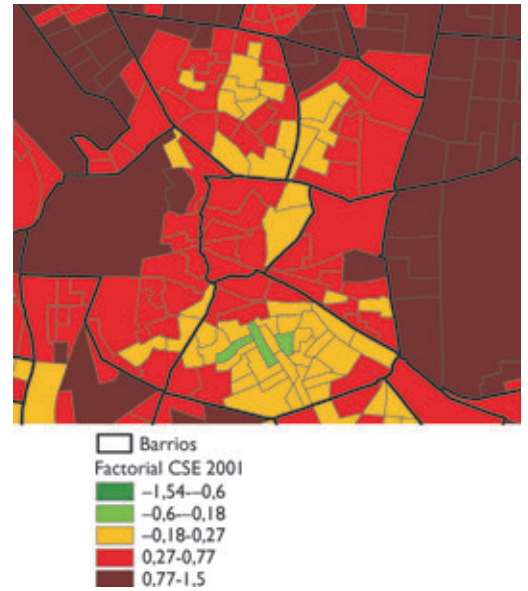
Fuente: Censo 2001 INE y elaboración propia.





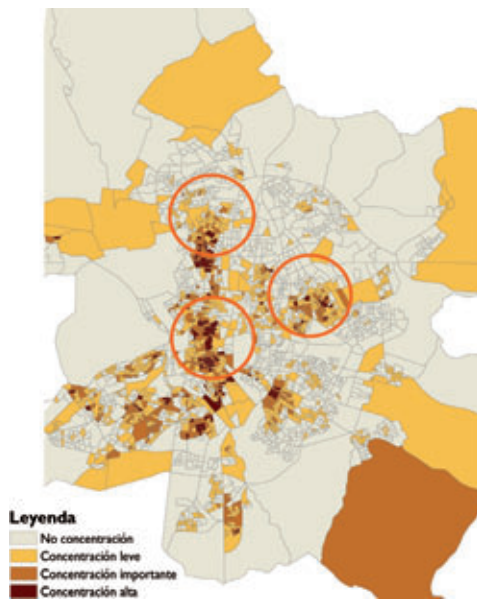
**FIG. 19.** Crecimiento de la renta media en el centro de Madrid 1997-2000

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de renta media por secciones censales.



**FIG. 20.** Factorial de condición socioeconómica 2001

Fuente: Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid y censo del 2001.



**FIG. 21.** Concentración de inmigrantes económicos extranjeros en la Comunidad de Madrid y el Municipio de Madrid en el año 2001. Datos tomados a partir de los resultados del coeficiente de localización<sup>2</sup>

Fuente: MARTÍNEZ DEL OLMO (2007) a partir de datos de Padrón continuo.

<sup>2</sup> Se considera que *no hay concentración* cuando la proporción de inmigrantes económicos en una determinada sección no sobrepasa la media que éstos presentan en el total de la Comunidad de Madrid. Hay *concentración leve* cuando la proporción de inmigrantes en una determinada sección sobrepasa la media que éstos alcanzan en la Comunidad de Madrid pudiendo llegar hasta el doble de su cantidad.

Hay *concentración importante* cuando la proporción de inmigrantes económicos en una determinada sección sobrepasa el doble de la media alcanzada en la Comunidad de Madrid hasta llegar al triple. Hay *concentración alta* desde que la proporción de inmigrantes en una determinada sección sobrepasa el triple de la media que éstos presentan en el conjunto de la Comunidad de Madrid.



el espacio madrileño que han crecido en los últimos años. Aunque durante los años ochenta y los primeros noventa, el proceso de mejora generalizada ha ido acompañado de una convergencia de las diferencias con una disminución de las desigualdades territoriales por razón de la renta de sus habitantes, en su conjunto (LEAL 1999); sin embargo, desde mediados de los años noventa (1994) hasta la actualidad (2005), se acrecientan las diferencias entre municipios (como indica la desviación típica que es más elevada cada año) (FIG. 14).

Más allá de esas diferencias en la distribución de la renta media municipal, se manifiestan otras diferencias económicas entre los hogares que hay que reseñar. El peso del patrimonio disponible de los hogares ha crecido en España muy por encima de las rentas salariales y de las rentas del capital, de forma que el cambio experimentado en su distribución adquiere un nuevo protagonismo en el establecimiento de las desigualdades. La casi totalidad de ese patrimonio consiste en un patrimonio inmobiliario residencial constituido primordialmente por la vivienda en la que se habita y de las viviendas secundarias de las que se disponen que han incrementado su peso en los últimos años, de forma que los cambios en las características y en concreto en los precios unitarios de las viviendas de la aglomeración madrileña, son también una expresión de las desigualdades manifiestas en el espacio. En primer lugar, se plantea un aumento de las diferencias entre un grupo que habita en viviendas en propiedad y que en una cierta proporción disponen de más de una vivienda y otro grupo que no posee ninguna vivienda y habita en alquiler. A esta diferenciación hay que añadir la del valor de las viviendas, aunque el aumento de este valor ha sido tan rápido, que se puede decir que muchos de los hogares en los que habitan los madrileños no podrían ser adquiridos por sus propietarios en la actualidad con los ingresos ordinarios de los que disponen. Esto supone que se da un cierto tiempo para que las desigualdades de renta se reflejen en el la localización residencial.

La cuestión es que en estas diferencias la edad y el origen cuentan mucho. La mayor parte de los hogares con su vivienda en propiedad totalmente pagada son hogares maduros o mayores, mientras que una buena parte de los hogares jóvenes están pagando

una hipoteca, lo que aumenta a medida que disminuye la edad del sustentador principal. Pero el problema va más allá, en la medida en que se ha alargado considerablemente el número de años de reembolso de esas hipotecas que pasa de diez años en los años noventa a veintiséis años de media en la actualidad.

Este fenómeno denota en primer lugar una gran transferencia de riqueza de los hogares jóvenes hacia los mayores a partir del aumento desaforado de los precios de la vivienda que nos indican las estadísticas de precios. Por otra parte, esta mayor relevancia del patrimonio, supone en cierta manera una vuelta a situaciones del pasado en las que la principal propiedad era la tierra y en la que la riqueza se medía por el valor de las propiedades. Esto denota una cierta injusticia intergeneracional que fuerza un proceso de solidaridad entre grupos de edad, de forma que una de las fuentes de financiación de la vivienda de los jóvenes proviene precisamente de las donaciones de su familia, cobrando un valor creciente la herencia anticipada que suponen estas transferencias. La cuestión es que con dimensiones diferenciadas este proceso atraviesa las propias clases sociales aumentando la diferencia por edades e impulsando una diferenciación espacial en su asentamiento.

Son estos hogares jóvenes de clase media los que más han contribuido a la extensión del espacio edificado de la aglomeración madrileña y en consecuencia la mayor expansión del espacio construido se da precisamente en las zonas con una mayor proporción de hogares de condición social media y alta.

Pero en la distribución de los beneficios producidos por el cambio en los valores inmobiliarios, se puede decir que los más beneficiados han sido los grupos de clase social y renta más elevados, no tanto porque disfruten de un mayor incremento proporcional de sus viviendas sino sobre todo porque tenían, en el inicio, viviendas de mayor tamaño lo que supone que las diferencias de precios en términos absolutos entre las zonas son mayores que las que se establecen en términos relativos, en función del precio por metro cuadrado de edificación. Las zonas del oeste madrileños tienen un tamaño medio considerablemente mayor que las del sur tal como se expresa en la FIG. 17.

En este sentido se puede decir que, en términos comparativos, la aglomeración madrileña ha sufrido una transición desde posiciones más similares a las de las ciudades de países en desarrollo en los que sigue dándose una diferenciación fuertemente marcada por la distancia al centro, hacia otras posiciones más propias de las ciudades más desarrolladas en las que las clases medias suelen asentarse también en las periferias más distantes, cambiando una mayor disposición de espacio por los inconvenientes de la lejanía del trabajo y los servicios que ofrece la proximidad al centro. La dispersión de los asentamientos es en cierta medida una expresión de la madurez de la metrópoli aunque sea contradictoria con los valores de sostenibilidad que se tratan de aplicar.

## 5. LAS DIFERENCIAS ÉTNICAS. LA DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DE LOS INMIGRANTES

Pero la expresión espacial de las diferencias sociales es compleja y no puede resumirse simplemente a la segregación horizontal de los asentamientos residenciales. MALOUTAS & KARADIMITRIU (2001) plantean la existencia en Atenas de una distribución vertical de la segregación que ya se había dado en Madrid a comienzos de siglo, antes de que el ascensor igualara e incluso invirtiera el reparto de los hogares en un edificio. Hay que considerar que el efecto combinado del ascensor y del tranvía eléctrico dio origen a la diferenciación social del centro y las periferias de la ciudad, lo que más tarde consolidó el propio metro. Pero actualmente se puede decir que junto con los procesos descritos de diferenciación horizontal con una mayor distancia espacial de las clases sociales se dan otros efectos que pueden llegar a tener una gran relevancia.

Este es el caso de las diferencias de localización residencial en relación con el origen de los habitantes madrileños. El asentamiento de los extranjeros trabajadores nos muestra un proceso complejo, de forma que las primeras pautas de asentamiento de los inmigrantes vienen marcadas sobre todo por el mercado del alquiler, dándose las mayores concentraciones en aquellas zonas en las que existía una oferta amplia y generalmente barata de alquiler. El Mapa de

Madrid muestra una correlación positiva entre segregación étnica y distribución de los alquileres. Pero el proceso se complica en la mitad de la década de los 2000, con un proceso de diversificación de los espacios de asentamiento en el que la lógica de la segregación horizontal deja paso a otros procesos espaciales como el del hacinamiento y el de ocupación de las viviendas en peores condiciones, incluso en barrios tradicionalmente burgueses. El resultado es que en los últimos años se manifiesta una recesión en los índices de disimilaridad de los asentamientos residenciales de los hogares de los principales países de origen de los inmigrantes. Este hecho es complejo porque en él, además de los factores de hacinamiento y de exclusión residencial señalados, hay que tener en cuenta la saturación del mercado inmobiliario en alquiler y el propio incremento de la población de origen extranjero en toda la ciudad. Se trata de un proceso que es propio de las ciudades con un flujo intenso de inmigración extranjera como sería el caso de Atenas o de Barcelona.

Así es que a pesar del proceso generalizado de aumento de la segregación por razón de clase, ingresos, y patrimonio, hay que resaltar una serie de procesos contradictorios que están provocando una atemperación de las tendencias constatadas mas arriba. Procesos como el de los asentamientos de los profesionales, hijos de clases trabajadoras en áreas residenciales de origen que contribuyen a una mezcla social y como el proceso de *gentrificación* del centro que añade diversidad socioeconómica y demográfica a la segregación entre centro y periferia, tanto en cuanto a la clase social como a la edad, contribuyen a atemperar las diferencias. Pero son sobre todo los efectos de una estrategia residencial compleja de los inmigrantes, los que más influyen en esta antítesis de la segregación.

Estos fenómenos contribuyen en primer lugar a que los procesos de diferenciación espacial de las clases medias sean menores que el de las más altas y las más bajas, medidos en términos de la disimilaridad en el reparto de las categorías socioeconómicas en el territorio. Esto es, que las clases medias aparecen más dispersas en el territorio regional, mientras que las clases bajas y altas aparecen más concentradas en determinados espacios (FIG. 18).

De este modo, si bien las clases medias podrían elegir asentamientos cercanos a las clases altas en el noroeste metropolitano. Pero debido al “familismo” español, así como a la limitada intervención del estado del bienestar propio de los países del sur de Europa que fomenta las relaciones de intercambio entre padres e hijos (cuidado de mayores y cuidado de niños) ante la ausencia de intervención pública, los hijos de las clases trabajadoras eligen su residencia en los espacios cercanos a la familia en las áreas residenciales que se han desarrollado sobremedida en casi todos los municipios de la Comunidad de Madrid. Así se comprueba en una encuesta realizada en 2003 en la comunidad de Madrid donde se evidencia que la principal razón para elegir la localización residencial sobre todo entre las clases populares, era la cercanía de la familia (*Encuesta de Demanda* 2003). Por otra parte, se evidencia que las clases medias son más móviles en el espacio y así mientras que establecen con las familias de origen relaciones menos ligadas al espacio, las clases populares por el contrario están más sujetas al espacio.

En segundo lugar, si bien el centro aparecería como espacio degradado y envejecido y de asentamiento de las clases populares que se coloca frente a otros espacios del municipio de mayor rango social en una clara situación de desigualdad; sin embargo, en este espacio central se constata, como en otras capitales europeas, un claro proceso de *gentrificación* durante los últimos años que supone un seguimiento de las pautas de las ciudades de los países más desarrollados. La *gentrificación* tiene lugar en el momento que las clases medias otorgan un nuevo papel al centro de la ciudad como espacio de ocio y cultural. Así algunos sectores inician una recuperación del centro rehabilitando sus viviendas, recuperando y reconvirtiendo sus comercios, sus espacios públicos, sus equipamientos, etc. De este modo, se evidencia que en el centro, existen una serie de espacios que incrementan fuertemente su nivel de renta en el periodo considerado. Por lo que se sabe por fuentes cualitativas (observación, entrevistas, prensa), estos espacios son aquellos donde se puede evidenciar la *gentrificación*.

### 5.1. Los procesos de segregación étnica: un fenómeno reciente y relevante

Por último y partiendo de la segunda mitad de los noventa, la llegada masiva de extranjeros inmigrantes, formada por una población joven y de bajo rango socioeconómico y de renta, influye notablemente en los procesos de distribución de los grupos sociales en el territorio metropolitano, que tiende primero a marcar de forma más aguda las desigualdades territoriales para posteriormente contrarrestar algunas de las tendencias anteriormente constatadas. Al comienzo del periodo de fuerte inmigración se constata un claro proceso de concentración de los inmigrantes sobre todo en la zona centro reforzando la tendencia a la segregación de las clases populares y en la extrema periferia, con especial consideración del entorno de las zonas de mayor valor social. Pero una vez saturadas las zonas de mayor concentración de vivienda en alquiler se da una gran dispersión por el conjunto de la ciudad, marcada por localizaciones preferentes de algunas nacionalidades en zonas determinadas y estableciendo una pauta de desagregación con una disminución de los índices de disimilaridad de las principales nacionalidades, tal como se da en otras ciudades del Sur de Europa (ARBACI, 2006). Es por esto, que el asentamiento de estos extranjeros suaviza la tendencia a la segregación regional aminorando las diferencias socioespaciales.

Lo que interesa destacar es que la pauta de segregación de los inmigrantes, medida a partir del índice de disimilaridad, desciende a medida que aumenta su número en los últimos años (FIG. 22) (MARTÍNEZ DEL OLMO, 2007). Ello enfatiza la existencia de procesos de exclusión residencial que de alguna manera solapan los procesos segregativos. El hacinamiento en viviendas en alquiler distribuidas por toda la ciudad sería una de ellas, resultado de una estrategia residencial que puede llegar a pagar alquileres más elevados a cambio de una ocupación más intensiva de la vivienda. Alternativamente, la ocupación de viviendas en condiciones precarias pero en zonas de alto valor social, puede ser otra de las estrategias que pueden contrarrestar los procesos de segregación horizontal. En cualquier caso se trata de un proceso que es generalizable a otras ciudades

FIG. 22. Evolución del índice de disimilaridad en la Comunidad de Madrid<sup>3</sup>

Población	1991	1996	2001	2005
Immigrante económica extranjera	39,80	32,30	31,76	29,42
Ecuatoriana		84,23	49,53	43,71
Rumana		91,67	62,52	48,10
Marroquí		59,62	54,05	49,87
Colombiana		65,33	38,78	32,46
Peruana		53,53	45,77	38,77

Fuente: MARTÍNEZ DEL OLMO (2007).

del sur de Europa (FULLAONDO, 2008; ARBACI, 2006), pero que posiblemente cambie con el paso del tiempo, cuando se superen las estrategias residenciales que implican un hacinamiento intenso. De hecho la segregación en las ciudades que han tenido flujos migratorios continuados desde hace años, la segregación residencial es un hecho que se ha mantenido a lo largo de los años (París, Londres, Berlín) ya que hay otras tendencias que lo refuerzan como es en especial la de la propia segregación escolar. Así si bien en una primera etapa, los inmigrantes se instalaban en el centro del municipio, en la actualidad han dado el salto hacia las periferias apareciendo como colectivo menos segregado e implantándose en localizaciones diferenciadas del espacio metropolitano, centro, periferia noroeste, sur, norte, etc. respondiendo a pautas particulares de cada colectivo inmigrante y permitiendo la atenuación de la segregación socioespacial por clase predominante en Madrid (MARTINEZ DEL OLMO, 2007). Dado el carácter de menor rango social de los extranjeros, se trata así de una pauta particular de segregación que contrarrestaría la tendencia de incremento de la segregación social que se ha constatado mas arriba.

## 6. CONCLUSIÓN

Por todo lo anteriormente expuesto, puede decirse que los procesos de desigualdad espacial y de segregación residencial como efecto de las transformaciones demográficas,

económicas y sociales derivadas de la internacionalización de la Economía, han tenido un cierto retraso en relación con otras grandes ciudades europeas debido en gran parte a que la crisis económica de la primera mitad de los años noventa retrasó el proceso de cambio que venía exigiéndose. Pero una vez que se superó la crisis los procesos han sido de una rapidez inusitada.

De todas maneras podemos sostener que el modelo de transformación de la morfología social de la ciudad de Madrid tiene elementos singulares en relación con el conjunto de las ciudades de los países desarrollados que por otra parte son bastante comunes al resto de las grandes ciudades mediterráneas en las que una serie de factores económicos y políticos llevan a que se dé una segregación intensa pero con una dinámica diferente en las que se da un proceso inicial de convergencia de los espacios sociales de la ciudad para luego incrementar las diferencias. Pero hay que considerar que la distancia espacial y la concentración de individuos homogéneos entre sí y diferenciados del resto tiene manifestaciones diferenciadas en el espacio que no siempre pasan por un proceso segregativo, o que en cualquier caso responden a estrategias distintas para cada uno de los grupos sociales. Mientras que para los grupos más privilegiados se da un fuerte proceso de diferenciación espacial y segregación, en los grupos más desfavorecidos pueden actuar expresiones espaciales diferenciadas que podrían dar una imagen contradictoria sobre esos

<sup>3</sup> Para el año 1991 sólo se disponía por secciones censales de los datos de la población por continente por lo que no fue posible hallar el índice de segregación en base a las nacionalidades

(Ecuador, Colombia, Rumanía, Marruecos y Perú) estudiadas para ese año.

procesos y su incidencia en la desigualdad espacial.

De cualquier manera, el crecimiento económico ha sido tan elevado en los últimos años que difícilmente puede hablarse de polaridad social en sentido estricto, porque las políticas sociales, el incremento de la tasa de ocupación de las mujeres y la propia disminución del desempleo han impactado de forma positiva en los hogares con menores rentas. Pero eso no quita que los fuertes beneficios alcanzados por las empresas, el

incremento desmesurado de los valores inmobiliarios y el aumento de los trabajadores altamente cualificados, suponga que ha habido un mayor distanciamiento social y económico que se expresa en el espacio por una mayor segregación de las clases altas, traducido también en una extensión mayor de los espacios metropolitanos ocupados por ellas, tanto en la periferia más alejada como en el propio centro a partir de procesos de ocupación de zonas que sean menos valoradas socialmente.

## BIBLIOGRAFÍA

- ARBACI, S. (2006): *The residential insertion of immigrants in Europe: Patterns and Mechanisms in Southern European Cities* Tesis doctoral: The Bartlett School of planning. University College of London. London.
- CASTELLS, M. (1991): *The informational city*. Blackwell, New York.
- CHOAY, F. (2004): "El reino de lo urbano y la muerte de la ciudad". VVAA *Lo urbano en 20 autores contemporáneos*. Universidad Politécnica de Barcelona.
- FANSTEIN, S. & I. GORDON & M. HARLOE (1992): *Divided cities*. Blackwell, Cambridge, USA.
- FRIEDMANN, J. & G. WOLFF (1982): "World city formation: An agenda for research and action". *International Journal of Urban and Regional Research*, 6.
- FULLAONDO, A. (2008): *Inserción y lógica residencial de la inmigración extranjera en la ciudad. El caso de Barcelona* Tesis doctoral. Departamento de Construcciones Arquitectónicas I, Universidad Politécnica de Cataluña, Barcelona.
- GARRIDO, L. & L. TOHARIA (2004): "La situación laboral de los españoles y los extranjeros según la encuesta de población activa". En *Economistas*, 99: 74-86 Madrid.
- HAMNETT, C. (1994): "Social polarization in global cities. Theory and evidence". *Urban Studies*. 31: 401-424.
- IGLESIAS FERNÁNDEZ, C. (2005): *¿Por qué razones el empleo crece más en Madrid que en el resto de España?* Instituto de Estudios Económicos, Madrid.
- INE (2005): *Encuesta de condiciones de vida*. Madrid.
- LEAL, J. (1999): "Crecimiento económico, empleo y desigualdad social en Madrid" *Papeles de Economía*, 18: 116-128.
- LEONTIDU, L. (1996): "Alternatives to modernism in (southern) urban theory: Exploring in-between spaces", *International Journal of Urban and Regional Research*, 20/2: 178-195.
- MADRID, AYUNTAMIENTO (2005): Informe de precios de la vivienda (s.e.).
- MALOUTAS, T. & D. KARADIMITRU (2001): "Vertical social differentiation in Athens: alternative or complement to community segregation?" *International Journal of Urban and Regional Research*, 25/4: 699-716.
- MARTÍNEZ DEL OLMO, A. (2007): *Distribución especial y exclusión residencial de la población inmigrante en la Comunidad de Madrid*. Dea, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, UCM, Madrid.
- MOLLENKOF, J. & M. CASTELLS (1991): *Dual cities: restructuring New York*. Russel. Sage Foundation. New York.
- OBSERVATORIO METROPOLITANO (2007): *Madrid ¿la suma de todos? Globalización, territorio, desigualdad*, Traficantes de sueños, Madrid.
- PRETECEILLE, E. (1995): "Division sociale de l'espace et globalisation". *Societes contemporaines*, 22/23: 33-68.
- (2001): *Transformations de la segregation social*. Cultures et sociétés urbaines. IRESCO, Paris.
- (2006): *la ségrégation sociale a-t-elle augmenté? La métropole parisienne entre polarisation et mixité* Paris Sociétés Contemporaines 62: 69-93.
- SASSEN, S. (1991): *The global city: New York, London, Tokyo*, Princeton University Press, Princeton.
- TAMAMES, R. & A. RUEDA (2008): *Estructura económica de España*. Alianza editorial. Madrid.





# Inmigración y espacio socio-residencial en la Región Metropolitana de Barcelona

Pilar GARCÍA-ALMIRALL & Arkaitz FULLAONDO  
& Agustín FRIZZERA

Arquitecta, CPSV. Universidad Politécnica de Cataluña & Sociólogo, Unidad de Sistemas de Innovación. Labein-Tecnalia & Sociólogo, CPSV. Universidad Politécnica de Cataluña

**RESUMEN:** En la última década la inmigración extranjera ha generado profundas transformaciones en la ciudad de Barcelona y su Región Metropolitana. El intenso flujo migratorio unido a los diferentes modos de asentamiento y segregación espacial de las nacionalidades han hecho emerger un nuevo tipo de desigualdad social urbana donde el factor étnico cada vez es más relevante. El objetivo de este artículo es justamente analizar la relación existente entre la inserción y el asentamiento territorial de la inmigración y el espacio socio-residencial de la metrópoli con tal de determinar hasta que punto es condicionante de los diferentes modos de segregación. Por otra parte, también analiza la transformación de dicha estratificación espacial observándose la emergencia de una nueva estratificación socio-étnica al igual que en otras ciudades europeas.

**DESCRITORES:** Emigraciones. Segregación social. Segregación residencial. Barcelona.

## I. INTRODUCCIÓN

La inmigración es uno de los principales fenómenos sociales de la España de principios del siglo XXI. Constituye, en sí, un hecho estructural e irreversible que produce cambios importantes en las ciudades. Sin embargo, el fenómeno no es novedoso; la presente es una etapa dentro de la historia migratoria contemporánea de España. CHACÓN (2002) divide ésta historia en tres etapas. La primera comienza a mediados de los años 80; a partir de entonces, España deja de ser un país de emigración para ser un país

de inmigración. En la década de los 90, esta tendencia se consolida con un importante crecimiento migratorio, la inmigración se convierte en un hecho social evidente. La etapa actual, que comienza con el nuevo milenio, se caracteriza por un incremento espectacular del flujo migratorio, su diversificación y la aparición del “problema social” de la inmigración (CHACÓN, 2002).

Esta dinámica no es un caso particular español, sino que se enmarca en un cambio del sistema migratorio europeo, caracterizado por la conversión del sur de Europa en una zona de atracción de los flujos migratorios

Recibido: 25.11.2008.  
e-mail: arkaitz.fullaondo@gmail.com;  
pilar.garcia-almirall@upc.edu.

Esta investigación ha tenido financiación del MEC la convocatoria 2005-2008 en el proyecto: Inmigración y vivienda: el proceso de integración desde el análisis y la perspectiva de la formación de hogares y su acceso a la vivienda. Una aproximación a las 7 áreas metropolitanas españolas.

internacionales (KING, 2002; KING & *al*, 1997). Si las migraciones internacionales son un elemento inherente a esta fase avanzada del capitalismo, podemos decir que el contexto general español ha ejercido un “efecto llamada” en los flujos migratorios internacionales. En efecto, su fuerte crecimiento se ha de comprender dentro de un período de expansión económica que ha demandado mano de obra inmigrante (ARANGO, 2004) y que ha generado transformaciones en el mercado laboral que incluyen un cambio en el “nivel de aceptabilidad” de ciertos empleos por parte de la población autóctona. Así, han aparecido una serie de “nichos laborales” a ser cubiertos por la inmigración (CHACÓN, 2002). A lo dicho cabe sumar el envejecimiento de la población local vinculado con la baja natalidad y el aumento de la esperanza de vida de la población (LÓPEZ DE LERA, 2006).

La llegada masiva de inmigrantes ha transformado las ciudades españolas en tanto éstas han sido las principales zonas de asentamiento (FULLAONDO & GARCÍA ALMIRALL, 2007). Históricamente, los flujos migratorios se han visto atraídos por las grandes urbes debido a que ellas concentran las oportunidades económicas y laborales. Asimismo, ofrecen la posibilidad de acceder a un mercado inmobiliario amplio y diverso. De esta manera, el fenómeno migratorio y la ciudad guardan una relación intrínseca. En su seno, la inmigración representa un factor fundamental en el crecimiento demográfico urbano, dejando al aumento natural de la población en un segundo lugar (CAPEL, 1997).

Al inicio del siglo XXI, la distribución territorial de flujos migratorios internacionales en España se caracterizaba por una concentración en la región de la capital, la costa mediterránea y las regiones insulares. Sin embargo, la saturación de los mercados laborales de estas zonas, fruto de la llegada de nuevos inmigrantes, ha generado una expansión de la realidad migratoria a, prácticamente, la totalidad del territorio español (LÓPEZ DE LERA, 2006). Si observamos la reciente dinámica espacial de la inmigración extranjera en la geografía española, vemos como la presencia de esta nueva población comienza a extenderse por todo el territorio.

En los casos Cataluña, en general, y la Región Metropolitana de Barcelona (RMB), en particular, son las ciudades las zonas que

han experimentado un mayor crecimiento. En este sentido, múltiples estudios, desde diferentes perspectivas, han puesto de relieve la profunda transformación social que han experimentado la capital catalana y su metrópoli a lo largo de estos últimos años. En primer lugar, se ha constatado que la inmigración ha sido y es un factor positivo en el proceso de metropolización de Barcelona (MIRET, 2001; ROCA & FULLAONDO, 2004; BAYONA, 2008). A la vez, se observa la existencia de diferentes modelos de segregación residencial étnica condicionados, sobre todo, por el origen de los inmigrantes y por su capital humano. Son, sobre todo, estas variables las que inciden el proceso de inserción residencial de la inmigración. Así, se observa, por un lado, que aquellas nacionalidades de cultura islámica se encuentran más segregadas que las nacionalidades latinoamericanas y, por otro, que aquellas nacionalidades con mayor capital humano tienden a segregarse en menor medida que las que tienen un menor capital humano (BAYONA, 2007; FULLAONDO, 2008; MARTORI & HOBERG, 2008). Por último, cabe destacar que el proceso de transformación de la estratificación social, tanto de la ciudad de Barcelona como de su continuo urbano, ha adquirido rasgos que nos permiten hablar de una estratificación socio-étnica como ha ocurrido en otras ciudades del sur de Europa (MALHEIROS, 2002; FULLAONDO, 2007, 2008; ARBACI, 2004).

El propósito de este artículo es analizar la transformación que ha experimentado el conjunto de la Región Metropolitana de Barcelona (RMB) a partir de la llegada masiva de inmigrantes entre los años 2001 y 2007. Los objetivos principales son, por un lado, conocer cómo el espacio socio-residencial metropolitano ha influido y condicionado la inserción y asentamiento de los flujos migratorios internacionales y, por otra parte, examinar cómo se ha transformado dicho espacio como consecuencia del fenómeno migratorio.

## 2. DESIGUALDAD URBANA, SEGREGACIÓN E INMIGRACIÓN

La heterogeneidad es una característica de la ciudad que, trasladada al espacio, produce determinada morfología social y urbana (MARTÍNEZ, 2002). Uno de los elementos

básicos de esta heterogeneidad es la desigualdad cuya expresión se traduce en una estratificación social que refleja espacialmente la estructura de clases sociales. A su vez, el espacio urbano estratificado es inductor de las desigualdades, debido a que los mecanismos de distribución de los recursos se realizan según la posición diferencial de los sectores sociales con respecto a estos recursos (LEAL, 2007). Esta realidad nos muestra que la segregación es, en realidad, un hecho normal en la ciudad. De hecho, cuando la desigualdad se combina con el espacio urbano, la segregación puede entenderse como una de las características definitorias de la ciudad.

En el abordaje de la cuestión migratoria desde la perspectiva urbana, la segregación étnica es, al mismo tiempo, una de las principales preocupaciones y su objeto de análisis destacado. Su estudio puede realizarse desde dos grandes prismas: la segregación geográfica y la segregación sociológica. La segregación geográfica se hace patente cuando algunas áreas de una ciudad muestran una sobre-representación y otras áreas una infra-representación de un grupo poblacional determinado. La sociológica, en cambio, se refiere a la falta de interacción entre grupos sociales (WHITE, 1983).

La principal preocupación asociada a la segregación es la formación de *guetos*. El uso del término y su definición son diversos y discutidos. Algunos autores definen el gueto como un barrio donde, prácticamente, sólo reside un grupo étnico o cultural (JOHNSTON & al. 1986). Otros, sin embargo, parten de definiciones más estrictas que apuntan a una zona residencial *institucionalizada*, donde todos sus habitantes pertenecen a un grupo étnico, racial y religiosamente definido, y toda la población de ese grupo reside en esa zona de la ciudad y no en otras (VAN AMERSFOORT, 1980).

Una de las cuestiones clave dentro de esta problemática es conocer qué papel juega la desigualdad urbana en los procesos de segregación étnica. Es decir, si la desigualdad es factor inductor y explicativo de la segregación o, por el contrario, si existen otros factores que la explican. En general, se acepta que la desigualdad, traducida en la jerarquía residencial, y el mercado inmobiliario ejercen una importante influencia en la distribución de los inmigrantes en el espacio urbano

(WHITE, 1995). Sin embargo, en los últimos años, la desigualdad urbana de las ciudades occidentales se está transformando debido a los cambios del sistema económico, caracterizados por la globalización e internacionalización de la economía, la expansión de las tecnologías de la información y una nueva división internacional del trabajo (WACQUANT, 2001).

Para WACQUANT (2001), una de las principales consecuencias de esta transformación es que la desigualdad urbana de las ciudades occidentales adopta un nuevo carácter y se produce la emergencia de un nuevo tipo de pobreza. Este nuevo régimen de pobreza y desigualdad es producto de cuatro dinámicas (macrosocial, económica, política y espacial) que, mientras reconfiguran los rasgos de la desigualdad urbana, marcan diferencias con los rasgos de la pobreza urbana típicos de la ciudad de la época fordista.

El autor, en primer lugar, identifica la dinámica macrosocial con el resurgimiento de la desigualdad social en un contexto general de avance y prosperidad económica global. A diferencia de épocas anteriores, en las que el crecimiento económico generaba una disminución de la desigualdad, la actualidad muestra que el aumento de la ocupación y el crecimiento económico tienen pocos efectos beneficiosos sobre las condiciones de vida de los barrios marginales de Europa. En este sentido, el perfil étnico de estas zonas de exclusión en muchas de sus ciudades es evidente, lo que hace que las minorías étnicas se vean expuestas en mayor medida a la desigualdad y exclusión social (MARTÍNEZ, 1999).

En segundo lugar, los cambios en la dinámica económica se basan en la mutación del trabajo asalariado: el hecho de que tener un salario ya no otorga protección contra la pobreza. De esta manera, si bien el crecimiento económico generaba, en el pasado, una expansión del trabajo asalariado que garantizaba cierta protección social; en la actualidad, la precariedad laboral hace que esta seguridad desaparezca y que el hecho de tener un empleo no suponga en sí una protección frente a la exclusión. En el caso de los inmigrantes, esta dinámica se acentúa debido a que ocupan los trabajos más precarios del mercado laboral, lo que los sitúa en una situación de extrema indefensión.

En tercer lugar, la dinámica política se ha basado en el achicamiento, desarticulación y (en suma) debilitamiento de los Estados de Bienestar. La población que más sufre las consecuencias es la población que ocupa los estratos bajos de la jerarquía social, que no tiene los recursos suficientes para acceder a la protección privada que ofrece el mercado. En este sentido, los inmigrantes que, como colectivo social desfavorecido, solían ser uno de los principales beneficiarios del sistema de bienestar son uno de los principales afectados por su debilitamiento.

En último lugar, la dinámica espacial se ha caracterizado por la concentración de la población con menores recursos en los barrios marginales de la ciudad. Estos barrios de clases bajas han perdido el sentido de comunidad que solía caracterizar a los antiguos barrios obreros. De esta manera, el *barrio* deja de representar una protección y se convierte en un espacio de conflicto y competencia. Por otra parte, y paralelamente, se ha producido una estigmatización social cada vez mayor de dichos barrios por parte del resto de la población, hecho que profundiza en su situación de exclusión. Las minorías étnicas, que tienden a concentrarse en este tipo de barrios marginales, sufren en mayor medida las consecuencias de la estigmatización (MARTÍNEZ, 1999).

En síntesis, la desigualdad urbana es un importante factor inductor de la segregación étnica en la ciudad; sin embargo, no es el único. Según BAYONA (2007), desde el punto de vista geográfico, existen tres factores inductores: la segregación por motivos socioeconómicos, por motivos demográficos y por motivos étnicos o raciales. El factor socioeconómico, que se relaciona con la condición de clase desfavorecida de la inmigración y con la desigualdad urbana que acabamos de describir, provoca que la segregación socioeconómica de la ciudad sea un importante factor de segregación residencial. El factor demográfico apunta a la estructura del hogar condicionada por el proceso migratorio como factor de diferenciación residencial entre los propios inmigrantes. Por último, el factor étnico se relaciona con la diferenciación social del espacio basado en la etnicidad, que puede responder a procesos endógenos de agrupación o situaciones de discriminación.

Por otra parte, según MUSTERD (2005), debido a la multiplicidad de causas que generan la segregación, su comprensión se ha de realizar necesariamente desde una perspectiva multidimensional, señalando. Señala que los diferentes niveles de segregación étnica se explican, en parte, por las diferencias culturales, económicas y políticas. Por otra parte, se ha demostrado que los índices de segregación también tienden a reducirse en los países con un fuerte Estado del Bienestar que modera las desigualdades sociales y garantiza una mayor redistribución de la riqueza. En resumen, MUSTERD (2005) apunta la necesidad de considerar tres dimensiones a la hora de analizar y comprender la segregación étnica: por una parte, los factores culturales profundamente enraizados, relacionados con el idioma, religión y asociados con las instituciones y sistemas de apoyo, así como los factores de discriminación; por otra parte, los procesos sociales y étnicos históricos de la sociedad, así como su estructura económica, que ofrecen una serie de pautas de desarrollo relevantes; y por último, el tipo de Estado de Bienestar.

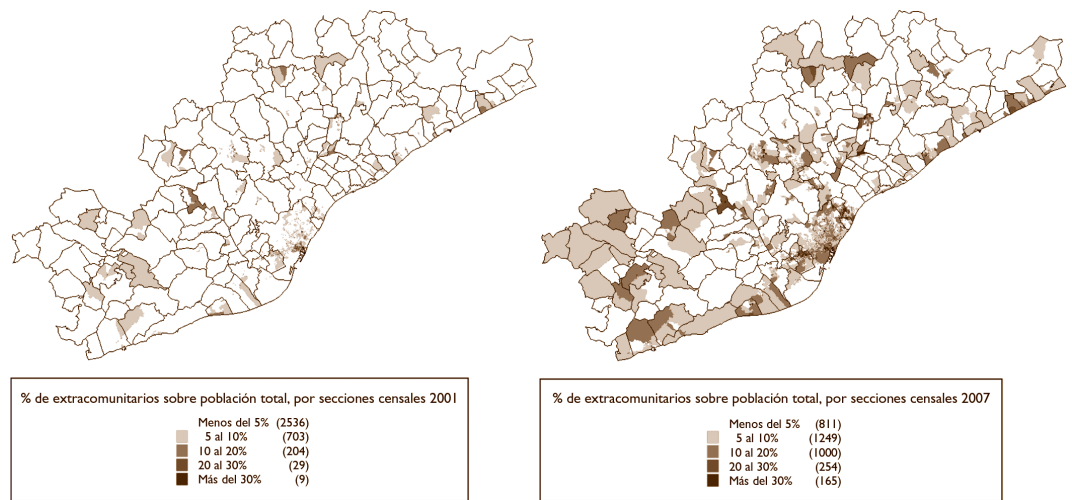
### 3. LA SEGREGACIÓN ÉTNICA EN LA REGIÓN METROPOLITANA DE BARCELONA

La Región Metropolitana de Barcelona (RMB) está formada por 165 municipios que suman más de cuatro millones de habitantes. Como podemos observar en la FIG. 1, entre 2001 y 2007, la RMB ha absorbido más de 300.000 inmigrantes extracomunitarios cuyo impacto territorial se puede observar en la FIG. 3. Lo dicho significa que, en 2007, representan casi el 10% de la población total de la región. Al igual que en el resto del Estado, la intensificación de los flujos migratorios ha conllevado una creciente "latino americanización" del colectivo extracomunitario (LÓPEZ DE LERA, 2006). Esta tendencia se aprecia en el hecho que la población americana ha duplicado a la del colectivo africano. Lo dicho, sin embargo, no significa que la población africana haya detenido su crecimiento: como refleja la FIG. 1, este colectivo ha seguido aumentando de forma intensa, al punto de representar actualmente el 2,62% del total de población (el doble que seis años atrás).

**FIG. 1. Evolución demográfica e índices de segregación<sup>1</sup>**

Nacionalidad		2001	2007	IS 2001	IS 2007
<b>Población total</b>		4.359.969	4.714.059	—	—
<b>Extracomunitarios</b>	N	167.152	492.974	0,33	0,32
	%	3,83	10,46		
<b>Americanos</b>	N	91.787	274.793	0,35	0,3
	%	2,1	5,83		
<b>Africanos</b>	N	55.926	123.410	0,5	0,48
	%	1,28	2,62		

Fuente: elaboración propia a partir de datos del Censo 2001; Padrón Municipal 2007, INE.



**FIG. 2. Porcentaje de extracomunitarios sobre población total. RMB 2001-2007, por secciones censales**

Fuente: elaboración propia a partir de datos del Censo 2001; Padrón Municipal 2007, INE.

Los flujos provenientes de África, colectivos árabes de habla no-hispana, presentan un mayor grado de segregación. Entre ellos, las personas provenientes de Marruecos configuran el principal colectivo por nacionalidad y representan un 80% de los africanos en España. Por su parte, los flujos provenientes de América, esencialmente latinoamericanos, expresan un mayor grado de dispersión. La categoría reúne a colectivos de habla hispana y con un mayor grado de similitud cultural con la población autóctona. Entre ellos,

los ecuatorianos son mayoritarios; representan a uno de cada cuatro americanos.

El descenso de los índices de segregación de los colectivos refleja que una de las consecuencias directas del intenso crecimiento migratorio ha sido la dispersión territorial de los grupos. Esta dinámica se ha de entender dentro de un proceso de configuración étnica de la metrópoli en pleno proceso de cambio y en el marco del proceso de descentralización que afecta al conjunto de la población de la RMB.

<sup>1</sup>  $IS = \frac{1}{2} \sum_{i=1}^n \left| \frac{x_i}{X} - \frac{t_i - x_i}{T - X} \right|$  DUNCAN & DUNCAN (1955)



Como muestran los datos, la oleada migratoria de estos últimos años ha sido de enorme magnitud y ha producido importantes cambios en la configuración social de numerosos barrios y municipios de la RMB. Estas zonas han visto como su composición social se diversificaba en un periodo temporal muy corto. Para precisar el fenómeno, seguimos la metodología utilizada por MUSTERD & DEURLOO (1998) para delimitar las áreas de concentración de inmigrantes en Ámsterdam. La misma permite conocer el grado de especialización territorial no sólo teniendo en cuenta al colectivo estudiado, sino también la distribución del total de población. Así, con los datos disponibles por secciones censales, es posible identificar las zonas en las que determinado grupo poblacional se encuentra sobre-representado con respecto a lo que ocurre en el resto de la ciudad.

Se diferencian dos tipos de zonas de concentración:

1. *Zonas de sobre-representación.* Son zonas en las que el porcentaje de la población extracomunitaria de la zona representa un valor superior a la media de toda la ciudad **más una** desviación estándar.
2. *Zonas de sobre-representación aguda.* Son zonas en las que el porcentaje de la población extracomunitaria de la zona representa un valor superior a la media

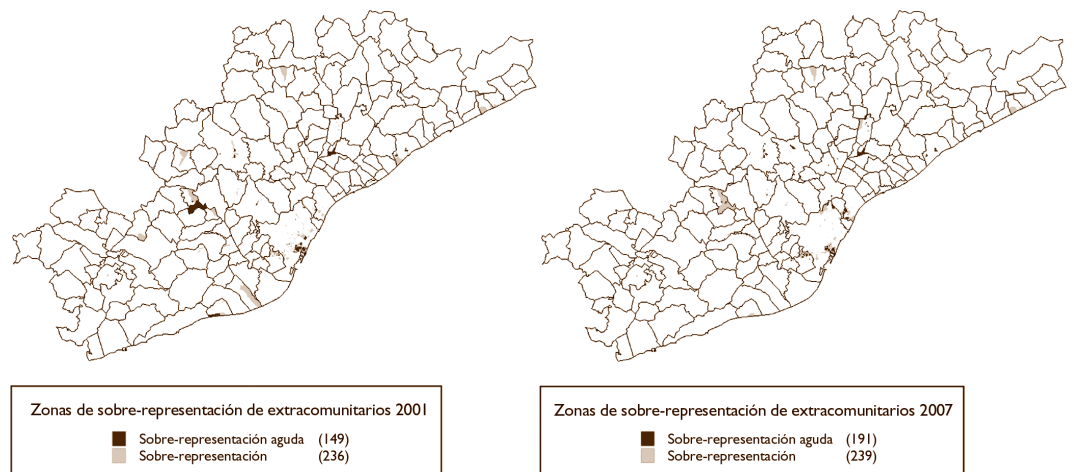
de toda la ciudad **más dos** desviaciones estándar.

Una vez aplicados dichos criterios a los inmigrantes extracomunitarios para los años 2001 y 2007 hemos obtenido como resultado la FIG. 3, que presenta las zonas de sobre-representación por secciones censales.

En ambas series temporales, la RMB presenta un número de secciones censales sobre-representadas muy similar: 236 secciones censales sobre-representadas, en 2001; y 239 secciones censales sobre-representadas, en 2007. La diferencia, sin embargo, aparece en las zonas de sobre-representación aguda que aumentan en un 30% y pasan de 149, en 2001; a 191, en 2007.

Los mapas de las figuras son particularmente claros al mostrar gráficamente el proceso de descentralización de la inmigración. En efecto, en 2007, aparecen zonas de sobre-representación de extracomunitarios donde, pocos años atrás, la presencia de inmigrantes no era significativa. Al igual que otros estudios, podemos concluir que la inmigración está adquiriendo un carácter crecientemente metropolitano (MIRET, 2001; FULLAONDO & ROCA, 2004).

Así, en Granollers y Terrasa, las zonas de sobre-representación (de ambos tipos) experimentan un crecimiento. En 2007, aparecen cinco secciones censales en Sabadell; ciudad que, en 2001, no tenía ninguna zona sobre-representada. En



**FIG. 3. Zonas de sobre-representación de extracomunitarios. RMB 2001-2007, por secciones censales**

Fuente: elaboración propia a partir de datos del Censo 2001; Padrón Municipal 2007, INE.



Mataró, en cambio, las áreas de sobre-representación son menos en 2007 que en 2001; sin embargo, las de concentración aguda son más.

La mayor concentración de inmigrantes se observa, sin embargo, rodeando la Ciudad de Barcelona. En 2001, las áreas de concentración se ubican mayoritariamente en el centro de la ciudad, en torno a Ciutat Vella y Poble Sec. En 2007, en cambio, y si bien Ciutat Vella sigue teniendo un papel importante, los barrios ubicados en el límite de la ciudad administrativa y algunos municipios del continuo urbano han incrementado su peso y se han consolidado como áreas de inmigración.

Con respecto a la distribución en el territorio de americanos y africanos, las FIGS. 4 y 5 nos muestran pautas de asentamiento diferenciadas. En 2001, la población americana aparece asentada en Ciutat Vella y los distritos centrales de la capital. Asimismo, se observan zonas de sobre-representación en los barrios de la parte alta de la ciudad y, fuera de la misma, en municipios del continuo urbano como l'Hospitalet, Cornellà, Espulgues de Llobregat y en el municipio costero de Castelldefels.

Por su parte, también en 2001, los africanos se encontraban sobre-representados en Ciutat Vella y los municipios del continuo urbano del oeste de la ciudad de Barcelona como l'Hospitalet y Cornellà, compartiendo estas áreas con los latinoamericanos. Sin embargo, también se encontraban sobre-representados en los municipios del eje este como Santa Coloma y Badalona.

En 2001, el colectivo africano ya mostraba signos de metropolización. De hecho, se encuentran secciones censales sobre-representadas en ciudades medias de la RMB. Lo dicho se nota, especialmente, en la parte oriental de Terrassa, el norte de Granollers y el eje oeste de Mataró. Asimismo, destacan también los municipios costeros de Premià de Mar, Calella y Pineda de Mar. Por último, al oeste de la RMB, aparecen zonas de sobre-representación en la zona del Penedès.

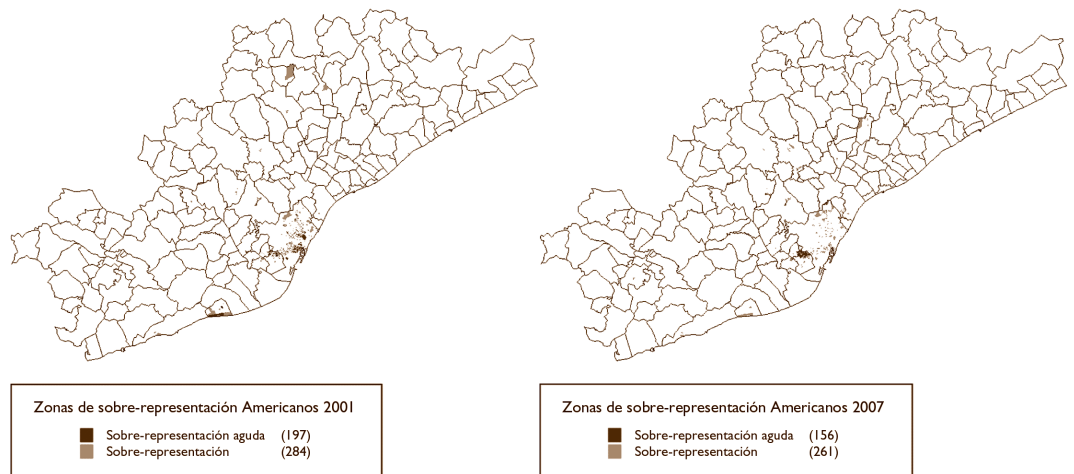
En 2007, comienza a observarse la tendencia a la dispersión de los colectivos americanos. Si bien siguen apareciendo en la parte central de la ciudad, la FIG. 4 refleja que su presencia en zonas sobre-

representadas se intensifica en el extremo noreste de la ciudad, es decir, en las viejas barriadas obreras que se extienden por Nou Barris hasta Ciutat Meridiana. Los municipios del eje oeste de la primera corona metropolitana también se consolidan como áreas de inmigración latinoamericana. Entre l'Hospitalet y Espulgues de Llobregat se observa un continuo de secciones censales con sobre-representación aguda. Según datos del 2007, ecuatorianos, peruanos y bolivianos representan casi la mitad de la población extracomunitaria del municipio y el 10% de la población total de una ciudad de 250.000 habitantes. Por otra parte, aparecen en 2007 nuevas zonas de sobre-representación latinoamericana en ciudades como Sabadell y Rubí.

El colectivo latinoamericano es muy heterogéneo. En este sentido, cabe aclarar que la pauta de distribución periférica se relaciona con el peso relativo de colectivos latinoamericanos de menor nivel educativo (típicamente, ecuatorianos, peruanos y bolivianos) que pierden peso en las zonas centrales de la ciudad y se desplazan hacia las grandes barriadas obreras. Los colectivos latinoamericanos integrados por inmigrantes de capital humano más alto (típicamente, argentinos, chilenos y colombianos) ejemplifican la dispersión que caracteriza a los grupos con mayor nivel educativo y mejor posicionados socialmente. Así, se ubican en áreas centrales (l'Eixample, Gràcia, la parte gentrificada de Ciutat Vella) que corresponden (para la sociedad de acogida) a las capas medias (FULLAONDO, 2008).

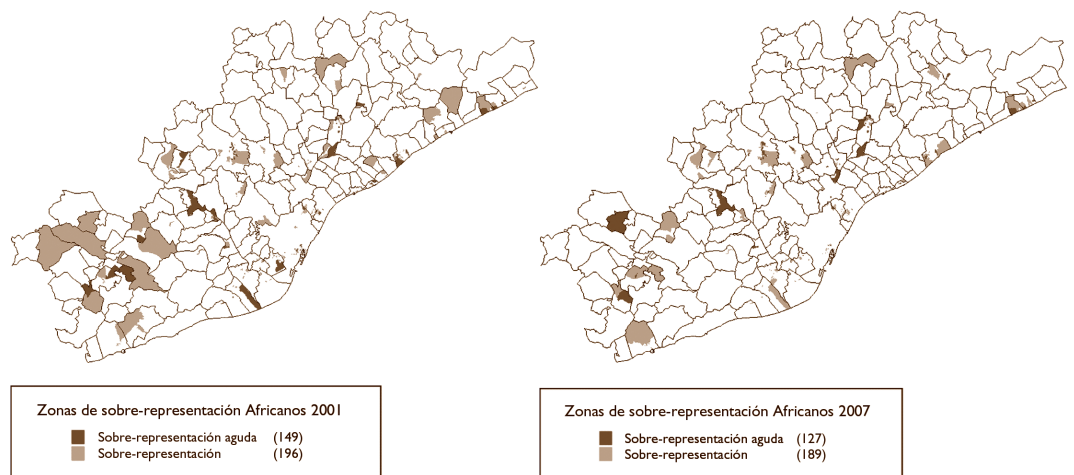
En lo que hace a los africanos, la FIG. 5 también revela un aumento en su dispersión. Sobre todo, se observa que su tendencia a la metropolización se consolida. De hecho, las áreas de concentración en el centro de la ciudad de Barcelona caen notoriamente: pasan de 46 secciones censales con sobre-representación (de las cuales 21 tienen sobre-representación aguda) a 17 (de las cuales 4 tienen sobre-representación aguda). Sant Pere es el único barrio del distrito de Ciutat Vella que presenta secciones censales contiguas con sobre-representación de africanos; en él están localizadas 3 de las 4 secciones censales con sobre-representación aguda.

Lo mismo se observa, globalmente, en los municipios periféricos de la primera corona



**FIG. 4. Zonas de sobre-representación de americanos. RMB 2001-2007, por secciones censales**

Fuente: elaboración propia a partir de datos del Censo 2001; Padrón Municipal 2007, INE.



**FIG. 5. Zonas de sobre-representación de africanos. RMB 2001-2007, por secciones censales**

Fuente: elaboración propia a partir de datos del Censo 2001; Padrón Municipal 2007, INE.

metropolitana al oeste de la ciudad. En l'Hospitalet, por ejemplo, las secciones sobre-representadas pasan de 28 a 12 secciones censales. En el único municipio del oeste en el que la sobre-representación de africanos no decae es en Cornellà, en donde aumentan su presencia en 3 secciones censales. Incluso, las secciones sobre-representadas son, en 2007, contiguas y corresponden al barrio de Sant Ildefons. Al este de la ciudad de Barcelona, la presencia de los africanos se consolida en el límite entre los municipios de Badalona y Santa Coloma, en donde también se observa

que, a diferencia de lo que ocurría en 2001, las secciones censales sobre-representadas se ubican de manera contigua y conforman un bloque.

En el resto de la RMB, la presencia africana en ciudades como Martorell y Terrassa sigue patente. En otros municipios, como Sabadell, Granollers o Mataró su presencia se intensifica. Es preciso mencionar que, tanto en Cornellà como en Santa Coloma de Gramanet, las zonas sobre-representadas de americanos y africanos se sobreponen. Podríamos afirmar, entonces, que son zonas mixtas americanas-

africanas. Específicamente, podríamos hablar de zonas ecuatoriano-marroquíes ya que casi uno de cada dos extranjeros de estos municipios tiene alguna de las dos nacionalidades (los ecuatorianos tienen más peso absoluto). La explicación de las zonas mixtas para el caso de los ecuatorianos y marroquíes se encuentra en la reproducción espacial de su condición de clase social obrera, lo que supone que se localicen mayoritariamente en los barrios obreros construidos en las décadas de los 60 y 70 (FULLAONDO & GARCÍA ALMIRALL, 2007).

Independientemente de estos datos generales, lo más relevante es que las dinámicas urbanas nos indican tres grandes tendencias que están generando una nueva configuración étnica de la metrópoli catalana. En primer lugar, se observa el aumento de la sobre representación en las periferias urbanas de la primera corona; asimismo, a grandes rasgos, podríamos decir que los latinoamericanos tienden a establecerse en el eje oeste y los africanos en el eje este. En segundo lugar, se nota que el casco histórico de Barcelona como principal zona histórica de concentración de extracomunitarios ha perdido peso en detrimento de las áreas antes aludidas. En tercer lugar, se consolida el aumento de las zonas de concentración marroquíes en las ciudades metropolitanas más periféricas.

#### 4. EL ESPACIO SOCIO-RESIDENCIAL DE LA REGIÓN METROPOLITANA DE BARCELONA

Este apartado aspira a realizar una caracterización socio-residencial de la RMB a nivel de secciones censales con datos del Censo de Población y Vivienda del 2001. Para ello, se efectuaron dos análisis factoriales por componentes principales. El primero, tomó variables socio-económicas (población ocupada residente; nivel de estudios); mientras que el segundo análisis factorial se utilizó para resumir variables vinculadas a las características de las viviendas (superficie, régimen de tenencia, estado y año de construcción del edificio).

El siguiente paso hacia la clasificación socio-residencial de cada sección censal consistió en análisis cluster de K medias que utilizó el primero de los factores resultantes

del factorial socio-económico (que explica el 44,4% de la varianza) y los tres primeros factores resultantes del factorial de las características de las viviendas (que explican el 57,3 % de la varianza). La FIG. 6 presenta las medias de cada una de las variables utilizadas en el análisis según el cluster al que pertenecen.

El resultado del análisis ha sido la definición del mapa socio-residencial de la RMB (FIG. 7) donde se diferencian seis clusters representativos de la estratificación de la metrópoli. Tal y como se observa en la FIG. 6, el **cluster 1** define las zonas de las **clases altas**, donde predomina la población ocupada en puestos de alta cualificación (50% de directivos y profesionales), el porcentaje de la población con estudios de tercer grado es muy superior a la media, la superficie de la vivienda es muy grande (60% superior 91 m<sup>2</sup>), se encuentra en buen estado y existe un porcentaje de alquiler relevante. En la FIG. 7 vemos como este cluster delimita los barrios de la zona alta de la ciudad de Barcelona como Sarriá, Pedralbes, Sant Gervasi, el centro de Eixample, así como zonas de Sant Cugat o Sant Just Desvern.

El **cluster 2** se caracteriza principalmente por el alto porcentaje de edificios unifamiliares (54%), gran tamaño de las viviendas (54% superior a 91 m<sup>2</sup>) un perfil social de clase media y una pauta territorial metropolitana periférica. En otras palabras representa al **área suburbana unifamiliar** de la RMB, gran protagonista de la expansión metropolitana de Barcelona en las últimas dos décadas, tal y como muestra el 50% de las viviendas construidas en la década de los 80.

El **cluster 3** por su parte muestra una importante sobre representación de población ocupada en empleos de media y alta cualificación, con un importante porcentaje de estudios de tercer grado, un stock residencial caracterizado por viviendas de tamaño medio (75-120 m<sup>2</sup>) y un significativo porcentaje de alquiler (28%). Por otra parte, la gran mayoría de las secciones censales de este tipo se encuentran en el centro de la capital, lo que indica que el cluster 3 nos delimita las **zonas de clases medias, medias-altas de la ciudad central y en núcleos urbanos consolidados de cierto atractivo y tradición residencial** localizadas principalmente en la ciudad central.

Variables		Cluster 1	Cluster 2	Cluster 3	Cluster 4	Cluster 5	Cluster 6	Media
		Clases Altas	Área Suburbana Unifamiliar	Clases medias altas urbanas	Clases medias bajas y barrios obreros	Vivienda en estado deficiente	Zonas de vivienda antigua	
Clasificación ocupacional, CNO94	Personal directivo	18,11	12,73	11,04	5,36	6,09	6,96	8,45
	Técnicos y profesionales	34,90	13,61	19,95	7,66	9,71	15,01	13,33
	Técnicos y profesionales de soporte	16,79	15,17	17,62	12,39	13,16	13,74	14,22
	Empleados administrativos	9,40	10,39	12,99	11,60	11,97	11,36	11,59
	Trabajadores de servicios y administrativos	8,62	12,02	13,57	16,30	16,29	20,36	14,90
	Trabajadores agrarios y pesca	0,25	1,41	0,45	0,55	0,45	0,54	0,60
	Trabajadores cualificados, industria y construcción	4,22	15,88	10,15	19,16	17,28	11,41	15,33
	Operadores de instalaciones, maquinaria	2,86	12,16	7,07	14,76	12,98	6,78	11,49
	Trabajadores no cualificados	4,76	6,57	7,06	12,13	11,99	13,74	10,00
Nivel de estudios	Sin estudios	6,83	11,26	10,64	16,49	16,50	14,97	13,95
	Estudios Primarios	13,13	20,67	20,50	25,20	24,06	24,46	22,69
	Estudios Secundarios	37,87	44,87	43,53	41,97	41,30	39,83	42,14
	estudios de tercer Grado	35,63	14,24	18,99	7,68	9,36	14,20	13,20
Año de construcción	Antes de 1900	9,13	5,42	6,97	1,61	3,55	43,72	6,01
	1900-1940	17,23	5,36	19,38	4,62	11,93	32,69	10,78
	1940-1960	23,88	9,09	18,94	17,55	22,35	9,24	17,40
	1960-1980	39,70	30,65	43,22	63,94	46,51	9,62	49,16
	1981-1991	5,25	20,01	4,98	5,14	4,16	1,23	6,65
	1991-2001	3,13	29,24	6,00	6,81	11,13	2,89	9,54
Régimen de tenencia	Propiedad	60,98	84,95	67,65	84,52	80,04	44,23	77,07
	Alquiler	33,80	9,84	28,49	12,30	16,74	52,99	19,23
	Otro tipo	5,22	5,20	3,86	3,19	3,22	2,78	3,70
Superficie	Menos de 45m <sup>2</sup>	3,40	1,32	4,22	3,66	5,87	18,13	4,46
	46 a 75m <sup>2</sup>	18,59	18,64	39,66	57,34	56,42	49,63	45,86
	76 a 90m <sup>2</sup>	17,79	23,43	28,01	24,72	23,99	16,84	24,21
	91 a 120m <sup>2</sup>	29,36	28,61	21,60	11,81	11,35	11,25	16,94
	121 a 150m <sup>2</sup>	13,87	11,74	3,77	1,45	1,40	2,41	4,10
	Más de 151m <sup>2</sup>	17,00	16,26	2,74	1,04	0,97	1,75	4,43
Estado del edificio	Ruina + Mal estado + Deficiente	8,17	6,38	11,95	8,98	40,90	42,41	14,89
	Buen Estado	91,83	93,62	88,05	91,02	59,10	57,59	85,11
Tipología	Unifamiliar	4,47	54,85	7,59	6,29	5,87	2,94	12,24

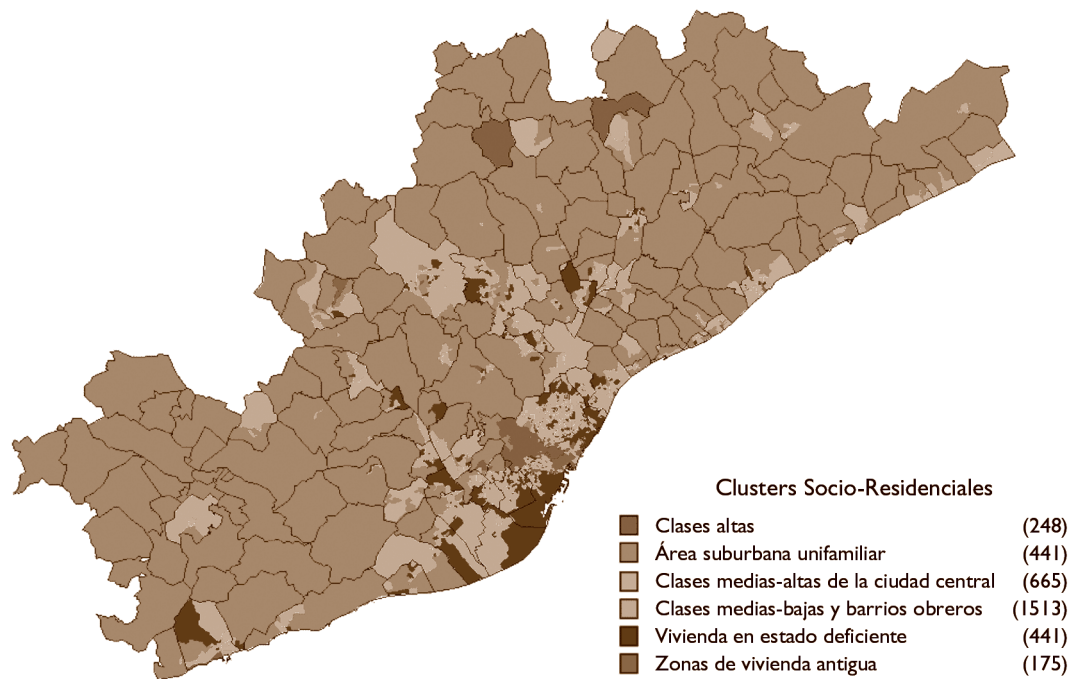
FIG. 6. Clusters socio-residenciales. RMB 2001

Fuente: elaboración propia a partir de datos del Censo de Población y Viviendas 2001, INE.

El **cluster 4** representa las zonas de **clases medias-bajas** y **los barrios obreros** que se construyeron en las décadas de los 60 y 70 debido a la llegada masiva de inmigrantes españoles que llegaron a Barcelona empujados por el pujante desarrollo económico e industrial de la época. Así, se observa como la mayoría de las viviendas de este cluster se construyeron en este periodo (63%), el tamaño de vivienda predominante (46-74 m<sup>2</sup>) es mediano-pequeño, predomina la propiedad y la población se ocupa principalmente en empleos de baja cualificación, con especial relevancia de los empleos típicos de la industria. Por otra parte, la mayoría de las secciones de este cluster se localizan en las ciudades periféricas como Hospitalet, Santa Coloma, Badalona o Cornellà que crecieron gracias a la inmigración de la época.

En el **cluster 5** encontramos las secciones censales donde predomina la vivienda en malas condiciones (40%), de tamaño mediano-pequeño y donde el perfil social de la población es medio-bajo. En otras palabras, este cluster delimita las zonas donde es posible encontrar **infravivienda** y encontrar realidades de **exclusión social urbana y marginalidad**.

Por último, el **cluster 6** representa los **barrios y zonas históricas** de la metrópoli catalana como Ciutat Vella, Gracia o Sants. El 74% de la vivienda de estas secciones se construyó con anterioridad a 1940, el tamaño de las mismas es pequeño (68% con menos de 75 m<sup>2</sup>), gran parte de encuentra en mal estado (42%) y el porcentaje del alquiler es muy elevado (52%). Al igual que en el cluster anterior, es probable encontrar realidades de exclusión social, sin embargo en el caso



**FIG. 7. Clusters socio-residenciales. RMB 2001**

Fuente: elaboración propia a partir de datos del Censo de Población y Viviendas 2001, INE.

particular del casco antiguo de Barcelona (que atraviesa un proceso de gentrificación), conviven en él personas con estudios básicos y con estudios universitarios.

## 5. LAS CARACTERÍSTICAS SOCIO-RESIDENCIALES DE LAS ÁREAS DE INMIGRACIÓN

Después de tratar la distribución territorial de los extracomunitarios y la clasificación socio-urbana de la RMB, es posible calcular el porcentaje de población inmigrante que reside en cada uno de los clusters, en función de las zonas de sobre-representación que hemos analizado previamente. Los resultados de la FIG. 8 nos muestran la complejidad y diversidad de las formas de asentamiento de los diferentes colectivos de inmigrantes en el contexto urbano metropolitano para el año 2007.

En primer lugar, vemos cómo el grado de concentración poblacional de la inmigración en las zonas de sobre-representación es significativamente diferente según el colectivo. Así, el 32% de los extracomunitarios se asienta en zonas de sobre-representación y

un 19% en áreas donde la sobre-representación es aguda. En el caso de los americanos, el grado de concentración espacial es menor en tanto un 26% reside en este tipo de zonas y un 14% en áreas de concentración aguda. Los africanos, por su parte, representan el caso opuesto con una mayor presencia en las zonas de sobre-representación: concretamente, un 37% (y un 21% en zonas de sobre-representación aguda). Estos datos vienen a reafirmar los resultados de los índices de segregación expuestos previamente e indican que aquellas nacionalidades que se diferencian en mayor medida de la sociedad de acogida, tanto en lo cultural como en lo lingüístico, tienden a una mayor concentración y segregación espacial.

En segundo lugar, la distribución poblacional de los extracomunitarios en el espacio socio-residencial de la RMB sigue, en términos generales, los mismos patrones generales de la población autóctona. Si bien existen diferencias, las mismas no se presentan de forma muy acentuada. En ambos casos, la mayor parte de población se encuentra contenida en el *cluster 4*, que representa las zonas de clases medias-bajas y



**FIG. 8. Porcentaje de población residente por nacionalidades continentales, según cluster socio-residencial y grado de sobre representación de la sección censal. 2007**

Indicadores / Áreas	Clases altas	Área suburbana unifamiliar	Clases medias-altas urbanas	Clases medias-bajas y barrios obreros	Vivienda en estado deficiente	Zonas de vivienda antigua	Total
<b>Extracomunitarios</b>							
Total	3,5	7,2	15,6	49,5	14,1	10,2	100,0
Sobre-representación	0,0	0,0	1,6	17,2	5,3	8,0	32,2
Sobre-representación aguda	0,0	0,0	0,2	10,4	3,0	5,3	19,0
Otras áreas con extracomunitarios	3,5	7,2	14,0	32,2	8,7	2,1	67,8
<b>Americanos</b>							
Total	4,3	7,0	18,0	47,7	14,4	8,6	100,0
Sobre-representación	0,0	0,0	1,4	14,0	5,3	6,3	26,9
Sobre-representación aguda	0,0	0,0	0,1	7,6	2,9	4,0	14,7
Otras áreas con Americanos	4,3	7,0	16,6	33,7	9,1	2,4	73,1
<b>Africanos</b>							
Total	0,8	9,3	11,1	58,9	14,4	5,5	100,0
Sobre-representación	0,0	0,0	2,6	24,0	5,8	4,5	37,0
Sobre-representación aguda	0,0	0,0	0,6	14,9	3,7	2,5	21,7
Otras áreas con Africanos	0,8	9,3	8,4	34,9	8,6	1,0	63,0
<b>Población española</b>	<b>5,5</b>	<b>18,6</b>	<b>17,2</b>	<b>43,4</b>	<b>12,2</b>	<b>3,0</b>	<b>100,0</b>

Fuente: elaboración propia a partir de datos del Censo de Población y Viviendas 2001 y Padrón Municipal 2007, INE.

los barrios obreros de la metrópoli. Concretamente, dicho cluster acoge al 43% de los autóctonos y al 49% de los extracomunitarios. En el caso de las zonas de clases medias, tanto de la ciudad central como del suburbio metropolitano (*clusters 2 y 3*), se observan diferencias algo mayores: sumados, ambos clusters contienen al 35% de los autóctonos y al 22% de los extracomunitarios. En el caso de las zonas de vivienda deficiente y barrios históricos (*clusters 5 y 6*), las diferencias son similares pero de sentido contrario: sumados, estos clusters acogen al 24% de los extracomunitarios y al 15% de los autóctonos. Estos resultados indican que, si bien se localizan de acuerdo con la estratificación social y residencial de la metrópoli de forma similar a los autóctonos, la presencia de extracomunitarios en los estratos más bajos tiende a ser significativamente superior.

El análisis de los resultados de las zonas donde los extracomunitarios se encuentran sobre-representados muestra, sin embargo, diferencias importantes y sustanciales. Se observa que su concentración espacial no se produce en zonas de clases medias sino en las zonas de clases medias-bajas (17%) y en las

áreas de infravivienda y barrios históricos (13%). Por lo tanto, vemos cómo las diferencias entre la inmigración y la población autóctona en el espacio socio-residencial de la RMB no se producen tanto en la distribución general como en las zonas de concentración espacial de la inmigración.

Por otra parte, los resultados por nacionalidades continentales muestran diferencias significativas con el total de extracomunitarios y entre ellas mismas. Así, la distribución espacial de los americanos se localiza en un 25% en las zonas de clases medias, un 47% en zonas de clases medias-bajas y un 22% en zonas de infravivienda y barrios históricos. La presencia de los africanos en áreas de clases medias y en las zonas de infravivienda y barrios históricos es algo menor: un 20% en ambos casos. En las zonas de clases medias-bajas, en cambio es muy superior: reúne al 58% de la población del colectivo. Al comparar estos resultados con el total de los extracomunitarios, es posible afirmar, en términos generales, que la población americana se localiza sensiblemente mejor en la estratificación socio-residencial de la ciudad, principalmente, por su mayor presencia en



áreas de clases medias. En el caso de la población africana ocurre lo contrario, su presencia es mucho más significativa en zonas de clases medias-bajas.

La FIG. 9, por su parte, nos muestra la evolución que ha experimentado la distribución de la población en el espacio socio-residencial de la RMB entre 2001 y 2007. Los resultados muestran una serie de tendencias que ilustran el proceso de configuración étnica de la metrópoli. En este sentido, una primera aproximación comparativa entre la dinámica de la población autóctona y la extracomunitaria muestra como los autóctonos se desplazan desde las zonas de clases medias-bajas hacia las zonas de clases medias situadas en la periferia de la metrópoli; mientras que los extracomunitarios se desplazan desde las zonas de clases medias y los barrios históricos hacia las zonas de clases medias-bajas.

Esta tendencia indica que, en el proceso de configuración étnica metropolitana, se están produciendo dos dinámicas complementarias: por un lado, la población autóctona emigra hacia la periferia metropolitana donde predomina la vivienda unifamiliar y continua

su proceso de suburbanización; por otro, los extracomunitarios se asientan en los barrios de clases medias bajas y ocupan las zonas que los autóctonos han abandonado. Los datos nos revelan, entonces, una doble dinámica complementaria que incluye un proceso de movilidad residencial ascendente de los autóctonos hacia la periferia y un proceso de sustitución poblacional en los barrios donde han emigrado los autóctonos y han llegado los extracomunitarios.

Finalmente, cabe mencionar que la dinámica espacial de la inmigración también muestra una evolución que marca su desplazamiento de los barrios históricos de la metrópoli, las principales zonas de concentración y tradicional puerta de entrada de los flujos migratorios a la ciudad (especialmente, Ciutat Vella), hacia los barrios de clases medias bajas y zonas obreras de la metrópoli. Esta tendencia implica una serie de cambios cualitativos muy importantes y explican el proceso de configuración étnica de la metrópoli. En primer lugar, las puertas de entrada de los flujos migratorios se diversifican y comienzan a aparecer nuevas zonas que cumplen esa función; así, Ciutat Vella deja de ser la

**FIG. 9. Evolución 2001-2007**

Indicadores / Áreas	Clases altas	Área suburbana unifamiliar	Clases medias-altas urbanas	Clases medias-bajas y barrios obreros	Vivienda en estado deficiente	Zonas de vivienda antigua	Total
<b>Extracomunitarios</b>							
Total	-0,8	-0,9	-3,2	5,4	0,9	-1,4	—
Sobre-representación	-0,1	-0,1	-2,3	5,6	1,4	-1,9	2,7
Sobre-representación aguda	0,0	0,0	-1,3	5,5	1,6	-2,5	3,3
Otras áreas con extranjeros	-0,6	-0,8	-0,9	-0,2	-0,5	0,5	-2,7
<b>Americanos</b>							
Total	-1,3	-0,8	-5,1	7,0	1,3	-1,3	—
Sobre-representación	-0,2	0,0	-2,8	5,6	1,4	-1,5	2,5
Sobre-representación aguda	0,0	0,0	-1,2	5,3	1,5	-1,5	4,1
Otras áreas con Americanos	-1,1	-0,8	-2,2	1,5	-0,1	0,2	-2,5
<b>Africanos</b>							
Total	-0,1	-0,7	-1,8	4,3	-0,1	-1,6	—
Sobre-representación	0,0	-0,2	-1,2	5,7	1,2	-1,9	-3,7
Sobre-representación aguda	0,0	0,0	-1,5	5,6	1,8	-2,5	3,4
Otras áreas con Africanos	-0,1	-0,6	-0,6	-1,4	-1,3	0,3	-3,7
<b>Población española</b>	<b>0,1</b>	<b>1,6</b>	<b>0,1</b>	<b>-1,7</b>	<b>0,0</b>	<b>-0,1</b>	<b>0,0</b>

Fuente: elaboración propia a partir de datos del Censo de Población y Viviendas 2001 y Padrón Municipal 2007, INE.

principal área de asentamiento y cobra peso la periferia. En segundo lugar, los barrios hacia los que la inmigración se desplaza se caracterizan por un predominio de la vivienda en propiedad y no de alquiler, como en el casco antiguo. Lo dicho indica que se está produciendo un acceso a la propiedad entre ciertos inmigrantes. Este hecho tiene una profunda importancia en el proceso de estabilización del proyecto migratorio en esos barrios. En tercer lugar, la dinámica aludida obedece a un proceso de reproducción espacial de la condición social de la inmigración en la estratificación socio-residencial de la metrópoli, hecho que representa el inicio de la transformación hacia una estratificación socio-étnica.

## 6. CONCLUSIONES

La última etapa de la inmigración extracomunitaria en la Región Metropolitana de Barcelona refleja la interacción entre un intenso flujo migratorio y un contexto urbano desigual y caracterizado por la por la vivienda en propiedad. Como producto de esta sinergia nace una “nueva ciudad”, una ciudad transformada por el fenómeno migratorio que comienza a definir y caracterizar étnicamente los diferentes barrios y ciudades de la RMB. El análisis realizado nos ha permitido contrastar la localización de los extracomunitarios antes y después de la intensa oleada migratoria del período 01-07. En este sentido, podemos concluir que el fenómeno migratorio se encuentra en una fase de creciente metropolización. Así, no sólo la ciudad administrativa de Barcelona se transforma por el fenómeno migratorio, sino también las ciudades medias de su Región Metropolitana.

Globalmente, se observan dos grandes tendencias: la más relevante es el aumento de la sobre-representación de extracomunitarios en las viejas barriadas obreras, sobre todo en las grandes ciudades. En segundo lugar, se destaca que la caída del papel del casco histórico de Barcelona como “puerta de entrada” y principal zona de concentración de inmigrantes de la ciudad. Al localizar geográficamente las áreas de concentración, la evidencia demuestra que los extracomunitarios no se encuentran

mayoritariamente localizados en áreas degradadas con viviendas en alquiler sino que se desplazan hacia zonas áreas de clases medias-bajas en donde predomina la propiedad.

El análisis por nacionalidades continentales muestra importantes diferencias. En el caso de los latinos la dinámica se ha caracterizado por un acentuado desplazamiento hacia las periferias obreras de la primera corona metropolitana y al este de la parte alta de la capital. Sus secciones de concentración en el centro de Barcelona en el 2001 caen mientras que se consolidan en las zonas de l’Hospitalet y Nou Barris-Ciutat Meridiana. En el caso de los africanos, su presencia en el centro de la ciudad ha caído en picada y se ha incrementado en los municipios periféricos. Entonces, en torno a la ciudad de Barcelona, se identifican claramente dos grandes zonas de concentración con diferente componente étnico: por un lado, al oeste de la capital, las zonas de sobre representación latinoamericana y zonas mixtas latinas-africanas (sobre todo en Cornellà) y, por otra parte, al este de la capital, en las ciudades de Badalona y Santa Coloma encontramos zonas de sobre representación africana. En los municipios más periféricos de la RMB, en cambio, encontramos una dominación de la sobre representación africana lo que confirma su metropolización creciente, con una especial relevancia de las ciudades de Terrasa y Sabadell.

El proceso de configuración étnica metropolitana, se caracteriza por la reproducción espacial de la condición social de los diferentes colectivos estudiados. El crecimiento relativo del asentamiento de americanos y africanos en los barrios obreros muestra de forma clara esta dinámica. Se reafirma así, la realidad señalada por Malheiros (2002) referente al modelo de segregación residencial étnica de las ciudades del sur de Europa. Si estas tendencias se mantienen, en la medida en que la nueva inmigración ocupe los barrios obreros la estratificación social del RMB pasara, en algunos años, a ser una estratificación socio-étnica. En otras palabras, las anteriores generaciones de inmigrantes españoles que llegaron a la metrópoli, sobre todo, en las décadas de los 60-70 y que conformaron las grandes periferias obreras, dejaron paso a los

nuevos obreros: inmigrantes extracomunitarios que tienden a localizarse en estos mismos barrios.

En la actualidad, las tensiones sociales que existen en algunos de estos barrios son innegables. A nuestro entender, deben entenderse como parte de este proceso de cambio. Nos encontramos, por lo tanto, frente a un problema de exclusión social urbana, con el componente añadido de la etnicidad, que obliga a un replanteamiento de las

políticas que se aplican en la actualidad y que, a nuestro entender, debería basarse en un fortalecimiento de los sistemas de bienestar y la incorporación del factor de la diversidad étnica. En este sentido, el fortalecimiento de los servicios sociales es básico para garantizar que, en estas zonas, ni la población autóctona necesitada ni la población inmigrante “se queden fuera” y constituyan lógicas paralelas a la realidad del resto del territorio.

## BIBLIOGRAFÍA

- AMERSFOORT, H. Van (1980): “Woonsegregatie, gettovorming en de overhead”, in: P. W. BLAUW & C. PASTOR (Eds.) *Soort bij soort: Beschouwingen over Ruimtelijke Segregatie als Maatschappelijk Probleem*: 113-138, Van Loghum Slaterus Deventer.
- ARBACI, S. (2004): “Southern European multiethnic cities and the enduring housing crisis: framing the urban and residential insertion of immigrants”. Ponencia presentada en *ENHR Conference, July, Cambridge*.
- ARANGO, J. (2004): “La inmigración en España a comienzos del siglo XXI”. En: J. LEAL, (coord.) *Informe sobre la situación demográfica en España*. Fundación Fernando Abril. Madrid.
- BAYONA, J. (2007): “La segregación residencial de la población extranjera en Barcelona. ¿Una segregación fragmentada?” *Geo Crítica. Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*: vol. XI, 235 Universitat de Barcelona. Barcelona.
- (2007): “El impacto de la inmigración extranjera en la estructura demográfica de las ciudades. El caso de la ciudad de Barcelona y su región metropolitana”. *Revista ACE* (Arquitectura, Ciudad y Entorno), 8.
- BLANCO, C. (2000): *Las migraciones Contemporáneas*. Alianza. Madrid.
- CAPEL, H. (1997): “Los inmigrantes en la ciudad: crecimiento económico, innovación y conflicto social” *Geo Crítica. Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, 3. Universitat de Barcelona. Barcelona.
- (2001): “Inmigrantes extranjeros en España: el derecho a la movilidad y los conflictos de la adaptación: grandes expectativas y duras realidades” *Geo Crítica. Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, 81. Universitat de Barcelona. Barcelona.
- CHACÓN, L. (2002): “La formación de la España inmigrante: mercado y ciudadanía” *REIS* vol 97: 95-126.
- FULLAONDO, A. (2007): “La inmigración en España: Una aproximación metropolitana comparada”. *Revista ACE* (Arquitectura, Ciudad y Entorno), 4.
- (2008): “Inserción y lógica residencial de la inmigración extranjera en la ciudad. El caso de Barcelona”. Tesis doctoral. Universidad Politécnica de Cataluña.
- & P. GARCÍA ALMIRALL (2007): “Foreign immigration in Spain: Towards multi-ethnic metropolises”. Ponencia presentada en el *European Network of Housing Research Conference*, Rotterdam.
- FULLAONDO, A. & J. ROCA CLADERA (2006): “Residential mobility and foreign immigration settlement in the Metropolitan Area of Barcelona”. Ponencia presentada en el *Sixth European Urban & Regional Studies Conference*, Roskilde.
- JOHNSTON, R. J. & D. GREGORY & S. M. SMITH (1986): “The Dictionary of Human Geography”. Basil Blackwell, Oxford.
- KEMPEN, R. & A. ÖZÜEKREN (1998): “Ethnic segregation in cities: New forms and explanations in a dynamic world”. *Urban Studies*, 35 (10): 1631-1656.
- KING, R. (2002): “Toward a new map of European migration”. *International Journal of Population Geography*, vol. 8: 89-106.
- & A. FIELDING & R. BLACK (1997): “The international migration turnaround in Southern Europe” en R. King & R. BLACK, *Southern Europe and the new immigrations*: 1-25. Sussex Academic Press. Brighton.
- LEAL, J. (2007): “Cambios en la morfología social de las grandes ciudades españolas: apuntes para una investigación”. *Arquitectura, Ciudad y Entorno*, 3: 153-162.
- LÓPEZ DE LERA, D. (2006): “El impacto de la inmigración extranjera en las regiones españolas”. En: J.A FERNÁNDEZ & J. LEAL, (coords.) *Análisis territorial de la demografía española: 2006*. Fundación Fernando Abril. Madrid.

- MALHEIROS, J. (2002): "Ethnicities: Residential patterns in the Northern European and Mediterranean Metropolises-Implication for Policy Design". *International Journal of Population Geography*, 8: 107-134.
- (2004): "Immigration and city change: the Lisbon metropolis at the turn of the twentieth century". *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 30: 6.
- MARTÍNEZ, E. (2002): "El desarrollo de la morfología social y la interpretación de las grandes ciudades". *Geo Crítica. Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, vol. VI, 112, Universitat de Barcelona. Barcelona.
- MARTÍNEZ, U. (1999): "Pobreza, segregación y exclusión espacial. La vivienda de los inmigrantes extranjeros en España". Icaria. Barcelona.
- MARTORI, J. C. & K. HOBERG (2008): "Nuevas técnicas de estadística espacial para la detección de clusters residenciales de población inmigrante". *Geo Crítica. Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, 263. Universitat de Barcelona. Barcelona.
- MUSTERD, S. (2005): "Social and ethnic segregation in Europe: levels, causes and effects" *Journal of Urban Affairs*, 27, 3.
- & M. DEURLOO (1998): "Ethnic Clusters in Amsterdam, 1994-96: A Microarea Analysis". *Urban Studies*, 35, 3.
- PEACH, C. (1996): "Good segregation, bad segregation", *Planning Perspectives*, 11.
- REQUENA, J. (2003): "La peor casa en el peor barrio. Barrios de inmigración y marginalidad en la periferia urbana de Barcelona. El caso de Badalona". *Geo Crítica. Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, vol. VII, 146. Universitat de Barcelona. Barcelona.
- SEBASTIÁN, M. (2006): "Inmigración y economía española: 1996-2006". Oficina Económica del Presidente del Gobierno. Madrid.
- WACQUANT, L. (2003): "Parias urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio". Manantial. Buenos Aires.
- WHITE, M. J. (1983): "The measurement of spatial segregation", *American Journal of Sociology*. Vol 88, 5.
- (1986): "Segregation and diversity measures in population distribution" *Population index*. Vol 52: 198-221.
- (1995): "Immigrants and the social geography of European cities". En: KING, R (ed). *Mass migration in Europe. The legacy and future*. Belhaven. London.

---

## **Abstracts**

---





## Abstracts

Versión inglesa por John Pownall

### Rio de Janeiro and São Paulo Considered Dual Natured Cities? A Comparison in this with Paris

E. PRÉTECEILLE & A. CARDOSO

Rio and São Paulo are usually described as highly segregated metropolitan areas marked by great inequalities. In contrast, research on segregation in Paris has shown a complex social and spatial structure that is quite distinct from the dualist vision, be this in social terms or in spatial ones. The authors pose the question as to whether the Brazilian metropolises are truly more segregated and more socially and spatially dual cities, or whether this is merely a consequence of the categories and methods adopted by most of the existing literature on the issue. They thus propose using a comparison with Paris to explore the question. The study thus addresses two of the main dimensions of segregation namely its socio-economic and ethno-racial aspects. In Europe although there is growing concern about the ethno-racial question and some authors argue that the latter has now assumed a much greater importance. In Brazil, the socio-economic dimension has also been seen as crucial yet ethno-racial segregation in the two metropolises have not been properly formulated as such so far, despite the large (and growing) body of literature making it patent that the myth of «racial democracy» is nothing but that and that racial inequality is one of the crucial factors to inequality of opportunity in the country. The paper main focus of analysis is thus the comparative nature and scope of socio-economic segregation. The ethno-racial dimension is brought into play when considering Brazil as data is more readily available while a comparison with Paris on this issue virtually impossible as yet.

### Buenos Aires After the Crisis: Towards a More Integrated or an Increasingly More Exclusive Metropolis?

P. CICCOLELLA & L. BAER

The institutional and governance crisis of 2001 in Argentina emphasized the limits of the ne-liberal model of the nineties and redefined the trends for the metropolitan restructuring processes. The economic recovery that has come in after the end of 2002 brought with it a return to a strengthening of the new upper-middle class and with it a pattern of territorial auto-segregation similar to that of the nineties (with luxury residential *skyscrapers* in the city and *gated communities* in the outskirts) these and an on-going growth of precarious settlements. This article deals with the main territorial and socioeconomic changes that the foregoing has given rise to despite that more than a decade and a half of economic growth (1990-2007) that came to an end with the economic crisis of 1999-2002 in the Metropolitan Region of Buenos Aires. It also seeks to contribute to the analysis of and debate upon the contradictions of these processes, that show on one hand trends towards a modernization and globalization of certain territorial segments while at the same time others that sharpen fragmentation of the metropolitan space and social exclusion.

## Socioeconomic Fragmentation and Urban Segregation in Montevideo

**D. VEIGA & A. L. RIVOIR**

This article aims to analyze the interplay between social inequalities and the process of urban segregation in Montevideo, this being an atypical city in the Latin American context, where, notwithstanding the “Welfare State” set up in Uruguay in the early twentieth century, over the last twenty years social inequality has made itself acutely felt due to restructuring and economic recession. However, with the new Government in 2005, new policies and particularly those aimed at tackling urban poverty were put into force and these are indeed changing the social and urban landscape. In this sense Montevideo is here held to be an interesting “case study”, for the bringing together of comparative analysis upon the process of polarization and the discussion on urban dualization. First, the authors analyze the major trends and assumptions as to inequality and urban segregation. Secondly, they illustrate the characteristics of different areas and social classes, using here statistical data processing of household surveys and quantitative indicators to do so, raising likewise several factors to the issue of urban heterogeneity in terms of how this is understood locally along with a qualitative analysis. The paper is rounded out with a series of conclusions drawn from the foregoing.

## Residential Segregation and Alterations to the Social and Spatial Morphology of Porto Alegre and Córdoba

**E. G. VALDÉS & M. R. KOCH**

The paper is the outcome of studies undertaken in the cities of Porto Alegre, Brazil and Córdoba, Argentina on the issue of residential segregation in both of these. Said studies sought to establish the impact of industrial restructuring in these metropolitan areas and their respective societies as within the present day context of globalization. The authors thus purpose a deepening of the understanding of the effects of restructuring on urban space and the dynamics of the same in its effects upon the upsurge of social and spatial inequality.

## Economic Transformations and social segregation in Madrid

J. LEAL MALDONADO & M. DOMÍNGUEZ PÉREZ

For the authors, the urban processes of spatial inequality and residential segregation are an effect of those demographic, economic and social transformations that could be seen as concomitants of the globalization of the Economy. Said processes came late to Madrid in comparison with other European cities but over recent years have arrived with a rush, bringing with them profound changes in both its social composition and cultural diversity. The present-day state of the question is much like that of many other developed cities being marked by increasing inequalities as to of income, assets and between social classes. This process makes itself apparent in urban space in terms of segregation and in other ways. This notwithstanding, here the process has its own specific aspects and these bear comparison with those found in other large cities of the south of Europe.

## Immigration and socio-residential stratification in the Barcelona Metropolitan Region

P. GARCÍA-ALMIRALL & A. FULLAONDO & A. FRIZZERA

During the last decade the international migration phenomenon has produced deep changes in the Barcelona city as well as in its Metropolitan Region. The strong migration flow and the different ethnic settlements and segregation types have created a new kind of urban inequality, being the ethnic factor one of the most relevant. Because of this, the aim of this paper is the analysis of the relationship between the residential insertion and segregation of immigration and the metropolitan socio-residential stratification. Besides, the paper also analyzes the transformation of this stratification, being observed an important trend toward socio-ethnic stratification, as in other European cities.



---

# **Observatorio inmobiliario**

---





# De la crisis inmobiliaria a la crisis financiera. El duro otoño de 2008

Julio RODRÍGUEZ LÓPEZ

Doctor en Ciencias Económicas y Estadística. Vocal del Consejo Superior de Estadística.

“Tras 3 horas de reunión, el lunes 13 de octubre de 2008 los principales ejecutivos de los nueve mayores bancos de Estados Unidos firmaron un documento con el Tesoro por el que se ponía en marcha la mayor intervención pública en el sistema bancario norteamericano desde la Gran Depresión de los años treinta del pasado siglo. Dicho documento suponía abandonar el plan de rescate por el que Paulson había luchado duramente para que pasara por el Congreso solo dos semanas antes. Dicho Plan implica inyectar 250.000 millones de dólares de capital público en el capital de miles de bancos de Estados Unidos, empezando por los nueve mayores bancos ya citados. Dicha actuación era inevitable para restaurar la confianza en los mercados y persuadir a los bancos para que comenzasen a prestar de nuevo”.

“The drama and discord over U.S. bank bailout”, *International Herald Tribune*, 16-10-2008.

## I. INTRODUCCIÓN

En el último trimestre de 2008 la economía mundial está atravesando por un clima de prolongada crisis financiera, a la que podría suceder una recesión severa de la economía. Los cambios registrados en el sistema financiero de Estados Unidos han sido espectaculares, y resulta asimismo evidente que los bancos europeos están afectados por problemas similares.

Se trata de lograr que los bancos vuelvan a prestar, lo que implica recuperar la actividad en el mercado interbancario. El ritmo de crecimiento de la economía de los países desarrollados va a sufrir una desaceleración acusada en 2008-09, lo que sin duda elevará el nivel de desempleo y afectará a la propia globalización.

La desaceleración de la demanda interna ha afectado al crecimiento de la economía española, que entre 2007 y 2008 ha sufrido un proceso constante de reducción de la tasa de crecimiento del PIB. La incidencia más significativa se ha dejado sentir en el mercado de trabajo, donde los afiliados a la seguridad social de septiembre de 2008 han descendido respecto del nivel del mismo mes del año precedente.

Las variables fundamentales que explican el comportamiento de la demanda de vivienda apuntan hacia una débil evolución de dicha demanda. La desaceleración de la renta disponible, el estancamiento del empleo, la subida de los tipos de interés, el racionamiento del crédito están detrás del importante descenso de las ventas y del retroceso interanual de los precios medios de

venta que ha aparecido en la nueva estadística de precios de vivienda del INE.

La situación del mercado de vivienda se despejará más en el momento en que se normalice la situación del sistema financiero, a la vista de que dicho mercado en España depende bastante de la vivienda en propiedad, que requiere de financiación crediticia para funcionar. El FMI prevé una ligera recuperación de la economía mundial en la segunda mitad de 2009, siempre que se superen las abundantes turbulencias por las que están pasando las entidades financieras en 2008.

Todo apunta, pues, a que la debilidad del mercado de vivienda en España puede prolongarse como mínimo hasta dicho periodo, y ello para llegar a lograr unos niveles de ventas y de actividad constructora bastante inferiores a las que caracterizaron el largo periodo de auge transcurrido entre 1998 y 2007. La política de vivienda puede colaborar a mejorar la situación, estimulando la puesta en el mercado de alquiler de buena parte de las viviendas adquiridas con fines de inversión y facilitando la construcción de nuevas viviendas protegidas.

Dicha construcción de nuevas viviendas protegidas deberá tener lugar en las zonas en las que mayor es la necesidad de las mismas (áreas metropolitanas), especialmente de las viviendas protegidas destinadas al alquiler cuando se recupere la situación del mercado de trabajo. Será conveniente que el nuevo Plan Estatal de Vivienda 2009-2012 disponga de la garantía de financiación crediticia para las actuaciones protegidas previstas en el mismo.

## 2. EL CONTEXTO ECONÓMICO GENERAL

La información estadística confirma la significativa desaceleración del crecimiento de la economía mundial en 2008, como consecuencia del clima de crisis financiera que se ha ido creando a lo largo de este ejercicio y que ha culminado con el temor a un posible colapso del sistema financiero mundial en el otoño de este ejercicio. El subsector de la construcción residencial desempeñó un papel iniciático y relevante en este proceso. La creciente debilidad económica está empezando a dejar sentir su

influencia sobre la economía real, en especial sobre el consumo de los hogares.

“Un periodo de penoso ajuste tiene que suceder necesariamente. Es evidente que la crisis de la vivienda está afectando negativamente a toda la economía, pero ello sucede tras una larga década de mala asignación de recursos” (SAFT, 2008).

En el periodo expansivo que terminó en 2007 el endeudamiento suplió al ahorro, ocasionando aumentos ficticios de la renta disponible de los hogares. Como había subrayado el Fondo Monetario Internacional (FMI) en sus “Perspectivas” de abril de 2008, el mercado de la vivienda, apoyado en unos mercados hipotecarios hiperdesarrollados, se convirtió en un factor potencialmente desestabilizador para las economías. Pero la crisis financiera derivada de la caída del mercado de vivienda y de la titulización masiva de los créditos fallidos en Estados Unidos ocupa el primer plano de la actualidad en el otoño de 2008.

En solo dos semanas de septiembre se sucedieron en Estados Unidos una serie de cambios institucionales (desaparición de la banca de inversión), de intervenciones específicas (se nacionalizaron las dos grandes tituladoras públicas que controlaban más de la mitad del mercado de crédito hipotecario de Estados Unidos, se intervino en la compañía de seguros AIG) y de quiebras de entidades (Lehman Brothers). Tales cambios resultaban impensables al comienzo del ejercicio de 2008.

Como ya se ha indicado, los créditos “subprime” fallidos se instalaron en los activos de las entidades financieras a nivel mundial. Por supuesto que otros problemas afectan a los bancos europeos: el masivo apalancamiento incurrido para obtener el enorme aumento de los riesgos, el pinchazo de las burbujas inmobiliarias de algunos países, la severa restricción de liquidez que ha conducido a procesos de racionamiento del crédito.

Destaca en especial el caso de los países del sur de Europa, donde las burbujas del crédito y de la vivienda se han financiado en divisas exteriores, lo que llevará a duros aterrizajes y a serios problemas de liquidez para atender a dicha financiación (ROUBINI 2008).

El gobierno norteamericano y la Reserva Federal presentaron en septiembre un plan encaminado a eliminar tales productos “tóxicos” de los balances bancarios, manejándose inicialmente una cifra de 700.000 millones de dólares. Dicha cifra se obtendría mediante la colocación de deuda pública federal en los mercados

Tras el establecimiento de un plan de salvamento por parte del eurogrupo en reunión extraordinaria de 12 de octubre de 2008, elaborado a partir del programa aplicado por el primer ministro británico Gordon Brown en el Reino Unido, se está tratando de restaurar la confianza y de restablecer el funcionamiento de los mercados crediticios.

El plan de salvamento europeo, concretado a partir del lunes 13 de octubre de 2008, asciende a 1,9 billones de euros. Los recursos citados se destinarán a mejorar la solvencia de las entidades financieras, a restablecer la confianza, a avalar la deuda y los préstamos interbancarios, y a restaurar la liquidez.

En Estados Unidos se ha pasado en octubre de 2008 desde el inicial Plan Paulson de septiembre a inyectar dinero público directamente en los bancos de dicho país por medio de la toma de acciones preferentes. Se ha introducido la garantía temporal de los depósitos y la propia Reserva Federal financiará la compra de papel comercial a 3 meses ahora en poder de las entidades de crédito.

La globalización en general va a resultar afectada por la crisis en marcha por varias vías, entre las que destaca el empeoramiento de la actuación de la economía mundial. Si Estados Unidos y la UE entran en una recesión significativa, es de prever tenga lugar un aumento del nacionalismo económico (WOLF, 2008). La duración de la recesión resultará decisiva a estos efectos. La autosuficiencia no parece ser la mejor lección a sacar de los acontecimientos de estos días

La necesidad de actuar de forma conjunta y sintonizada es una idea generalizada. La crisis financiera implica pérdida de confianza en los bancos y, lo que es peor, pérdida de confianza entre los mismos bancos (P. de Grauwe, 2008). Los gobiernos pueden resolver el fallo de coordinación entre los bancos en plena crisis de liquidez, y ello cuando dichas entidades sean objeto de alguna clase de control por el estado. En dicho marco se podrá superar la

desconfianza generalizada entre las entidades financieras y reactivar los préstamos interbancarios, condición necesaria para restaurar unos ritmos normales de aumento del crédito bancario.

La actuación directa de la Reserva Federal en Estados Unidos ante el sector privado resultó insuficiente en principio. La FED no puede efectuar todas las operaciones de préstamo bancario. Si se controlan los bancos privados, aunque sea temporalmente, se podría conseguir que tales bancos se presten entre sí. La solución británica mencionada, inspirada en las actuaciones del gobierno sueco en los años noventa, parece el modelo a seguir, a la luz de las conclusiones de los jefes de gobierno de los países europeos de la eurozona establecidas en la ya citada cumbre de Bruselas del domingo 12 de octubre

La iniciativa en cuestión consiste en capitalizar los bancos y en garantizar los préstamos interbancarios. Se trata de impedir la quiebra de los bancos importantes para el sistema financiero y de lograr que se reactive la actividad en el mercado interbancario, condición imprescindible para recuperar la actividad prestamista habitual.

De una crisis con cuatro componentes (materias primas, alimentos, vivienda y bancos) se ha pasado a sufrir una crisis financiera extremada, que ha conducido a un proceso de intenso racionamiento del crédito. El corte del crédito podría llegar a “gripar” el funcionamiento de la actividad productiva y a ocasionar una más que probable recesión. El Fondo Monetario Internacional ha anticipado en sus Perspectivas Económicas de octubre de 2008 (FMI, 2008) un crecimiento de la economía mundial del 3,9% en 2008, lo que implica una desaceleración sensible del crecimiento respecto del 5% de 2007 (FIG. 1). Estados Unidos y la Eurozona reducirían el ritmo de crecimiento en 2008 hacia el entorno del 1,5%, mientras que en 2009 la situación se aproximaría hacia un estancamiento de las respectivas economías.

El aumento del desempleo, que en la eurozona podría superar el 8% de los activos en 2009, sería la consecuencia primaria de la desaceleración del crecimiento. En cambio, el debilitamiento de la situación económica ha afectado a la baja al precio de la energía (FIG. 2), lo que ha permitido la desaceleración de la inflación en el segundo semestre de

FIG. 1. Principales agregados macroeconómicos. Tasas de crecimiento real OCDE, USA y Zona Euro

	2007	2008(*)	2009 (*)
<b>1. PIB precios constantes</b>			
Total OCDE	2,7	1,8	1,7
Estados Unidos	2,0	1,6	0,1
Zona Euro	2,6	1,3	0,2
Economías asiáticas emergentes	5,6	4,2	3,2
<b>2. Inflación, deflactor y precios de consumo</b>			
Total OCDE	2,2	3,0	2,1
Estados Unidos	2,9	4,2	1,8
Zona Euro	2,1	3,5	1,9
<b>3. Desempleo (% Activos)</b>			
Total OCDE	5,6	5,7	6,0
Estados Unidos	4,6	5,6	6,9
Zona Euro	7,4	7,6	8,3
<b>4. Balanza P. C Corriente</b>			
Total OCDE	-1,4	-1,3	-1,1
Estados Unidos	-5,3	-4,6	-3,3
Zona Euro	-0,2	-0,5	-0,4
<b>5. Tipos interés corto plazo</b>			
Estados Unidos	5,3	2,7	3,1
Zona Euro	4,3	4,5	4,1
<b>6. Comercio Mundial</b>	6,6	6,7	
<b>7. PIB mundial</b>	5,0	3,9	3,0

(\*) Previsión.

Fuente: FMI, OCDE.

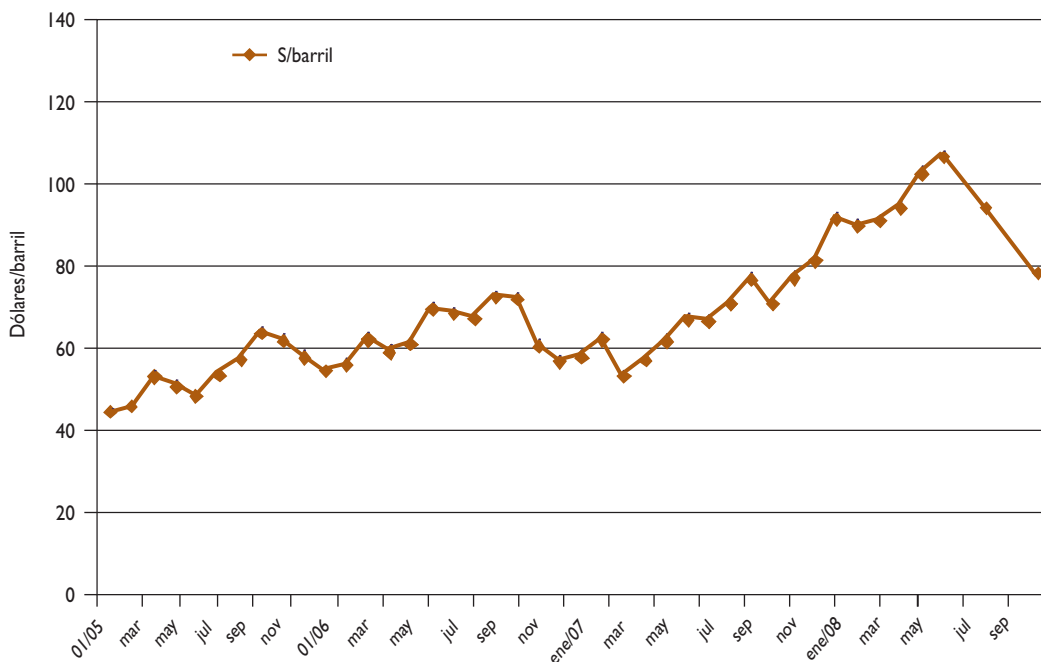


FIG. 2. Precios mensuales medios del petróleo (Mar del Norte). Serie mensual, 2005-2007

Fuente: BdE.

2008, al situarse el precio del barril de petróleo en niveles similares a los de octubre de 2007 (en la eurozona la tasa de inflación ha descendido desde el 4% de julio de 2008 hasta el 3,6% en septiembre). Tras alcanzar el euro una cotización media de 1,58 dólares en julio de 2008, dicha divisa ha sufrido una intensa devaluación posterior, situándose por debajo de los 1,40 dólares en el transcurso de octubre de 2008 (FIG. 2bis).

El FMI prevé la continuación de la situación de debilidad del cuarto trimestre de 2008 en la primera mitad de 2009, anticipando una ligera recuperación del crecimiento en los últimos meses de dicho ejercicio, siempre que se cumplieren los supuestos sobre los que basa su previsión. Dichos supuestos consisten en que sigan estabilizados los precios de las primeras materias y de los alimentos, como ya ha sucedido en la segunda mitad de 2008, que los precios de la vivienda "toquen fondo" en 2009 en Estados Unidos y que se recupere algo la construcción residencial en dicho país.

Pero el supuesto más relevante para mejorar el perfil general de la economía

mundial en 2009 consistiría en lograr aportar una solución "sistémica" a la crisis financiera, evitándose un nuevo empeoramiento de la actividad de intermediación de las entidades de crédito (FMI, *op.cit.*). El "stress" instalado en el sistema bancario tiene unos efectos económicos más adversos que cuando dicho stress afecta a los mercados bursátiles o de divisas. La prolongación de dicha situación de stress financiero acaba por perjudicar a las empresas y a los hogares, creando así las condiciones para una profunda recesión.

### 3. LA ECONOMÍA ESPAÑOLA. UNA DESACELERACIÓN PRONUNCIADA

La economía española creció en 2007 en un 3,7%, en línea con el perfil expansivo de la década que terminó en dicho ejercicio. Sin embargo, dicho crecimiento comprendió evoluciones muy dispares entre los dos semestres del año. En el primer semestre de 2007 el ritmo de variación intersemestral anualizado fue del 2%, mientras que en el segundo el ritmo citado se frenó hasta el 1,2%. Esta tendencia hacia un menor

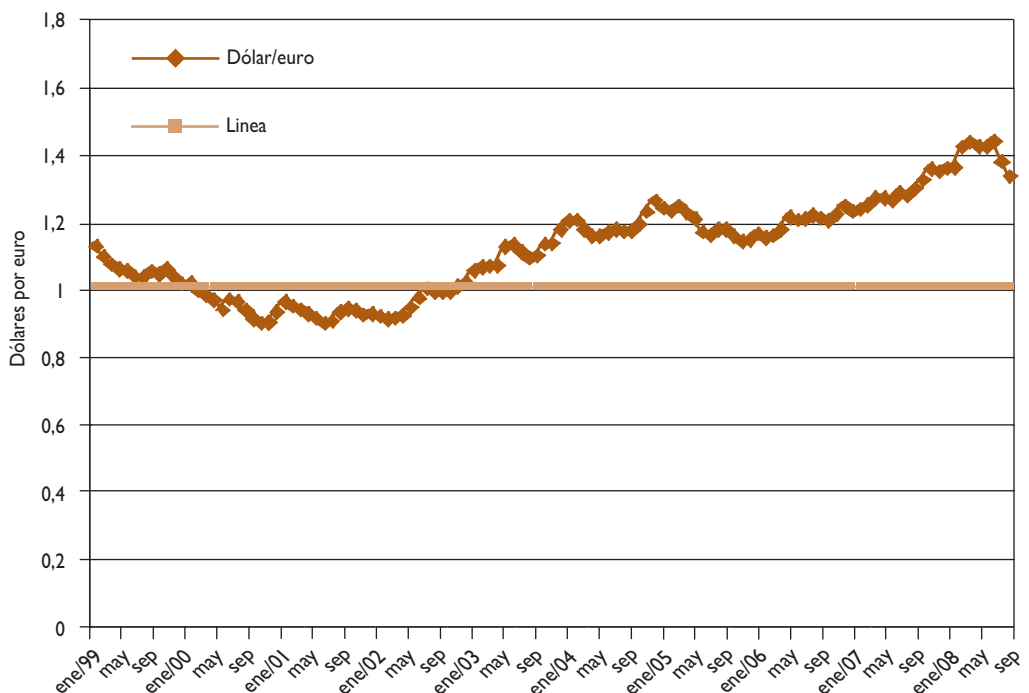


FIG. 2bis. Tipo de cambio dólar/euro. Serie mensual 1999-2007

Fuente: BdE.

crecimiento continuó en el primer semestre de 2008, en el que la variación intersemestral anualizada del PIB fue solo del 0,4%.

El decreciente crecimiento del PIB estuvo marcado por una evolución paralela a la baja del consumo de los hogares, cuya variación intersemestral fue solo del 0,7% en el 2.º semestre de 2007 (2% en el primero). Pero el cambio más abrupto vino de la mano de la inversión en vivienda, cuyo peso en el PIB se había aproximado al 9,5% en el primer semestre de 2008. La variación intersemestral anualizada de dicho componente de la demanda pasó desde el 5% del primer semestre de 2007 al 0,8% en el 2º semestre, experimentando un ritmo negativo de variación, el -8,1%, en el primer semestre de 2008.

En términos de la variación interanual, la demanda interna (1,2% es el aumento real previsto para la misma en 2008) aparece como la responsable de la acusada

desaceleración del aumento del PIB previsto para 2008, el 1,4% según el panel de expertos convocados por FUNCAS. El gobierno ha incluido una previsión de aumento del PIB del 1,6% en la documentación anexa al proyecto de Presupuestos Generales del Estado para 2009 (PGE 2009), aunque la evolución de la economía después del verano hace parecer como mas realista la previsión citada de los expertos (FIG. 3).

La notable desaceleración del crecimiento de la economía española en 2008 y la aún mayor disminución del crecimiento prevista para 2009 (0,3% según los expertos en cuestión y 1,6% según el gobierno) está resultando más moderada por el papel positivo que el resto del mundo ha pasado a desempeñar desde 2008. La evidente desaceleración de las importaciones, derivada de la debilidad de la demanda interna, cuyo crecimiento previsto en 2008 (1,2%) se ha reducido a la cuarta parte del registrado en

**FIG. 3. España, principales macromagnitudes 2004-2007. Tasas interanuales de crecimiento. Precios constantes**

ESPAÑA	2007	2008 (*)	2009 (*)
<b>1. PIB, precios mercado</b>	<b>3,7</b>	<b>1,4</b>	<b>0,3</b>
2. Consumo privado	3,4	1,1	0,2
3. Consumo público	4,9	4,1	3,8
4. Formación bruta de capital fijo	5,3	-0,6	-3,6
4.1. Construcción	3,8	-2,7	-4,7
4.2. Bienes de equipo	6,9	2,2	-1,2
<b>5. Demanda interna</b>	<b>4,9</b>	<b>1,2</b>	<b>-0,1</b>
6. Exportaciones	4,9	3,3	2,3
7. Importaciones	6,2	2,3	0,4
8. Exportaciones netas (% PIB)	-1,2	0,2	0,4
9. Empleo. Ocupados (*)	2,9	0,1	-1,1
Tasa de desempleo (% activos)	8,3	10,8	13,5
10. Índice de precios de consumo	2,8	4,5	3,0
11. Deflactor del PIB	3,1	3,1	2,5
12. Costes laborales	3,9	4,4	3,6
13. Saldo AA.PP. (% PIB)	2,2	-0,1	-1,5
13. Balanza de pagos. Cuenta corriente (% PIB)	-10,1	-10,5	-9,9
<b>Crecimiento resto del mundo</b>			
14. PIB. Estados Unidos	2,0	1,6	0,1
15. PIB. Zona Euro	2,7	1,3	0,2

(\*) Previsiones.

Fuente: INE, Funcas (Panel de Expertos).



2007 (4,9%), ha cambiado el perfil de la citada aportación al crecimiento de la demanda exterior neta.

En 2008 y 2009 el crecimiento de la economía española y el de la eurozona resultarán equivalentes, lo que contrasta con el diferencial de punto y medio a favor de España que se registró en el periodo previo de auge 1998-2007 (FIG. 4). Dicho auge tuvo su principal motor en la inversión en vivienda, en el impacto derivado de los mayores precios de la misma sobre el consumo de los hogares y en el intenso proceso de endeudamiento de hogares y de empresas financieras y no financieras.

La desaceleración del crecimiento de la economía española ha estado acompañada de un comportamiento del empleo notablemente menos expansivo que el registrado en los años precedentes. De acuerdo con la Contabilidad Nacional Trimestral, el número de empleos a tiempo completo estimado en dicha fuente estadística desaceleró su expansión desde el 2,9% interanual de 2007 hasta el 0,9% del primer semestre de este ejercicio. El empleo en la construcción, tras aumentar en un 4,8% en 2007, disminuyó en un -4,5% en el primer semestre de 2008

sobre el mismo periodo del año precedente (FIG. 5).

La afiliación a la Seguridad Social a fines de septiembre de 2008 había retrocedido en un -2,5% sobre el mismo mes de 2007, correspondiendo en dicho periodo un retroceso del -15,6% a la afiliación en el sector de la construcción. El paro registrado de septiembre de 2008 ascendió a 2.625.000 personas, un 30,1% más que en el mismo mes del año anterior, correspondiente a un aumento absoluto anual de 608.000 en el número de parados. El crecimiento relativo más acusado del desempleo tuvo lugar en la construcción, sector en el que los parados aumentaron en un año en un 64,1%.

El aumento interanual del índice de precios de consumo (IPC) alcanzó el ritmo más elevado en julio de 2008, el 5,3%. Dicho ritmo se ha desacelerado hasta el 4,5% de septiembre de 2008, ante el fuerte descenso experimentado por los precios del crudo de petróleo desde el verano de 2008. En la variación interanual citada del IPC destacó el aumento del 6,9% del grupo de "alimentos elaborados", junto a los incrementos del 14,8% de "productos energéticos" y del 16,2% del grupo de "carburantes y combustibles".

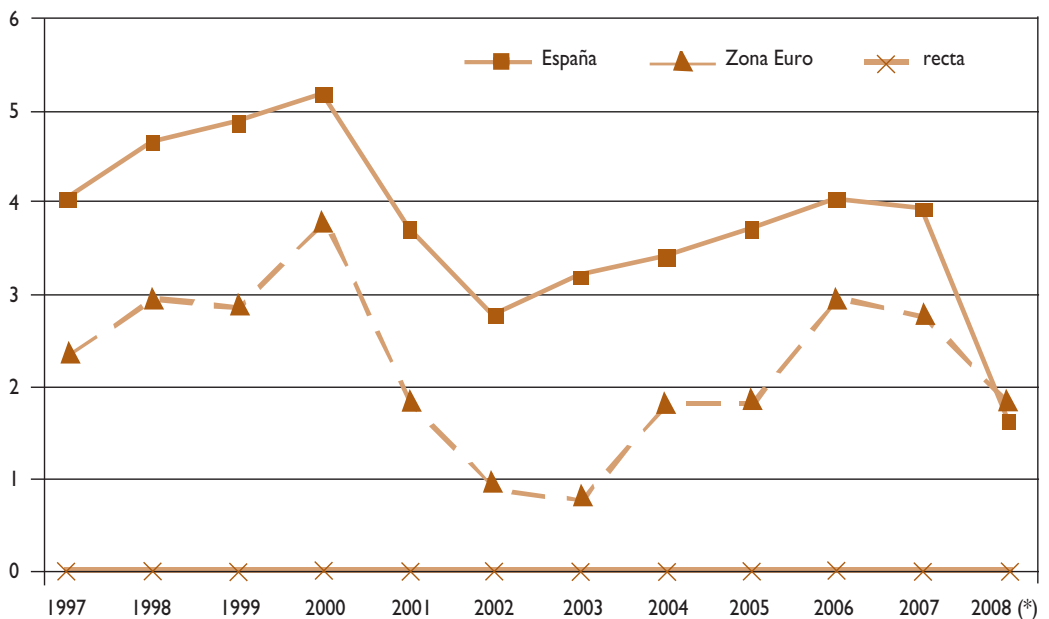
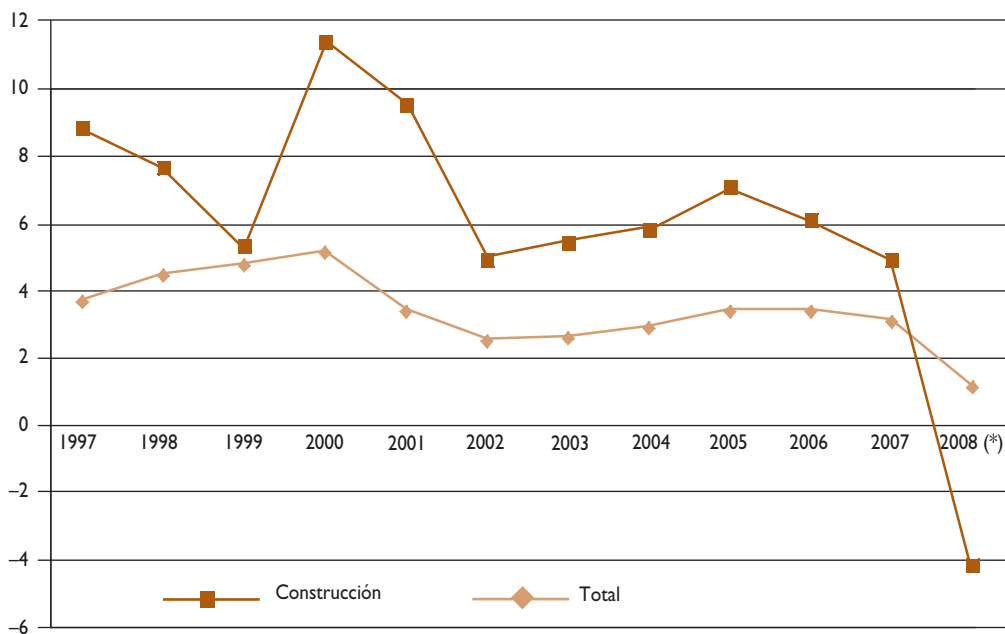


FIG. 4. Crecimiento anual del PIB. Tasas de crecimiento, España y Eurozona, 1997-2008

(\*) Previsión.



**FIG. 5. Empleo según CN Trimestral. Puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo. Tasas de variación interanual, 1997-2008**

(\*) Estimación con datos del primer semestre.

La balanza de pagos presentó un aumento del déficit del 9,2% en enero-julio de 2008 sobre el mismo periodo del año anterior. En enero-julio de 2008 el 48,5% del déficit de la balanza de mercancías correspondió a los productos energéticos, mientras que la eurozona supuso el 26,8% del déficit en cuestión. Se mantiene una previsión de déficit corriente para 2008 del 10% del PIB, similar a la del año precedente.

La previsión de crecimiento de la economía española para 2008-2009 (FIG. 3) presenta unos rasgos bien diferentes a los correspondientes a la década de fuerte expansión 1998-2007. Durante esta última el PIB aumentó a un ritmo medio anual del 3,8% y el subsector de la construcción residencial lo hizo a un ritmo del 7,8%, mientras que el empleo lo hacía al 3,4%. Aunque el PIB por habitante se duplicó en dicho periodo, el coste del cambio cíclico va a ser muy pronunciado, como ya se advierte en las cifras del paro registrado y en la intensa elevación de la tasa de desempleo. Esta última fue del 10,4% de los activos en el 2.º trimestre de 2008, alcanzando el nivel máximo por autonomías, el 16,3%, en Andalucía. En esta autonomía durante los

años del auge se construyeron más viviendas que en todo el Reino Unido, a título de ejemplo.

La política monetaria futura deberá seguir la pista a los precios de las viviendas para evitar la formación de burbujas tan notables en dichos precios como la registrada en el periodo analizado. Crecimiento económico no implica necesariamente desarrollo económico. La carencia de diversificación de la economía española en la década en cuestión ha convertido a esta última en vulnerable en exceso a los cambios del mercado de vivienda.

Los Reales Decretos Leyes 6/2008 y 7/2008 (BOE de 14.10.2008) incluyen lo más destacado de la actuación del gobierno español, para hacer frente a la fuerte crisis financiera de 2008, en línea con la estrategia establecida en el eurogrupo. Dicha crisis ha llevado los niveles de concesión de nuevos préstamos a unas cuantías incompatibles con el buen funcionamiento de la economía española, a causa de la falta de confianza entre las entidades de crédito, cuya situación de liquidez se ha resentido de forma sustancial a lo largo del ejercicio de 2008.

El establecimiento de avales del Estado a las operaciones de financiación nueva de las entidades de crédito (básicamente emisiones de renta fija y depósitos interbancarios) por una cuantía de hasta 100.000 millones de euros en 2008, la posibilidad de que el Estado refuerce los recursos propios de las entidades de crédito a través de participaciones preferentes y de cuotas participativas, la creación de un Fondo para la Adquisición de Activos Financieros (instrumentos financieros emitidos por entidades de crédito y fondos de titulización) por una cuantía de hasta 50.000 millones de euros, son las piezas más destacadas de dicha actuación. El resto de los países del eurogrupo han anunciado medidas de carácter equivalente, aunque específicas para cada país.

Existen todavía muchos riesgos por delante. Una recesión severa podría ocasionar un alza aguda en los fallidos, con profundas implicaciones para los mercados de crédito y para los bancos. No se trata de calmar a los mercados durante una semana, sino de resolver la crisis (MUNCHAU, 2008).

## 5. EL MERCADO DE VIVIENDA

### 5.1. Visión general

La información disponible sobre la evolución del mercado de vivienda ha señalado una nueva profundización del descenso de la demanda en 2008 (-27,4% cayeron las compraventas registradas hasta julio). Las inversiones extranjeras en inmuebles fueron el componente más dinámico, al crecer en un 7,8% en el primer semestre.

La nueva oferta volvió a retroceder abruptamente hasta julio (-58,1% fue el descenso de los visados de obra nueva de los aparejadores en los siete primeros meses del año). Esta evolución resulta paralela con el descenso de los nuevos préstamos formalizados a comprador de vivienda en el periodo enero-agosto de 2008 respecto del mismo periodo de 2007 (-37,5%). Persistió la desaceleración de los aumentos de los precios de la vivienda hasta el tercer trimestre del año. El nuevo índice de precios de vivienda del INE registró un ligero descenso interanual en el segundo trimestre de 2008 (FIG. 6).

### 5.2. La evolución de los fundamentos de la demanda

En cuanto al comportamiento de las variables fundamentales respecto de la demanda de vivienda, en 2008 ha destacado la moderada desaceleración registrada por la renta disponible real (2,3% frente al 2,9% de 2007), donde está teniendo lugar una recomposición acelerada de los niveles de ahorro de los hogares (FIG. 7).

El crecimiento de los tipos de interés de los préstamos para compra de vivienda registrada hasta agosto supuso un aumento medio de la cuota a pagar por un préstamo a 25 años del 6,1% en los ocho primeros meses de 2008 sobre 2007, en el caso de un préstamo de la misma cuantía (FIG. 8). La fuerte desaceleración del empleo antes citada no contribuye asimismo a reforzar la demanda de vivienda.

### 5.3. Los precios de las viviendas. El nuevo Índice de Precios de Vivienda

En cuanto a los precios de las viviendas, la estadística de precios de tasación del Ministerio de Vivienda registró un descenso intertrimestral del -1,3% en el tercer trimestre de 2008, con lo que la variación interanual de dicho periodo fue de un modesto aumento del 0,4% sobre el mismo periodo de 2007. Esto último implicó una variación media interanual del 2,1% en los tres primeros trimestres de 2008, aumento sensiblemente inferior al del índice de precios de consumo en enero-septiembre de 2008 (4,6%) (FIG. 9).

En la citada estadística del Ministerio de Vivienda, apoyada en las tasaciones, Navarra presentó el mayor crecimiento interanual en el tercer trimestre de 2008 (5,1%), mientras que Madrid registró el retroceso más acusado (-3,7%) en el mismo periodo. Los precios medios de las viviendas protegidas tasadas en el tercer trimestre de 2008 ascendieron a 1.123,4 euros por metro cuadrado, el 54,3% del precio medio de la vivienda libre en el mismo periodo de tiempo. El aumento interanual de los precios de las viviendas protegidas fue del 6,6% en dicho trimestre de 2008, por encima del crecimiento de 2007 (5,4%).

FIG. 6. Mercado de vivienda. España principales magnitudes, 2007-2008. Porcentajes

Demanda	2007	2007/2006 (%)	2008/2007 (%)	Último dato
1. Compraventas.Viviendas (*)	788.518	-13,9	-27,4	
I.1. Nuevas	341.264	-12,4	-13,5	Jul-08
I.2. Usadas	447.254	-15,1	-37,0	
2. Hipotecas sobre viviendas (número de viviendas hipotecadas)	1.235.200	-6,7	-25,5	Jul-08
3. Hogares. Miles (4.º T)	16.448	2,6	2,9	2008 II
4. Inversión extranjera Viviendas equivalentes	26.123	14,2	7,8	2008 II
<b>Oferta</b>				
5. Aparejadores.Visados obra nueva	651.400	-24,7	-58,1	Jul-08
6. Aparejadores.Viviendas terminadas	641.420	9,5	0,3	Jul-08
7. Viviendas iniciadas (**)	616.000	-19,0	-39,6	Jun-08
8. Inversión en vivienda millones € (***)	98.112	3,8	-3,7	2008 II
9. Stock de viviendas, a 31-XII (miles)	24.496	2,7	2,9	Jun-08
<b>Precios</b>				
10. Precios viviendas (4.º T) €/m <sup>2</sup>	2.085,5	4,8	0,4	2008 III
11. Precios VPO	1.071,1	5,5	6,6	2008 III
12. Precios viviendas INE	100,0	10,0	-0,3	2008 II
<b>Financiación</b>				
13. Créditos comprador vivienda formalizaciones (millón euros)	145.298	-14,7	-37,5	Ago-08
14. Cuota por cada 1.000 euros en préstamos a 25 años (€/mes)	5,92	10,2	6,1	Ago-08

(\*) Registradores.

(\*\*) Estimaciones del Mº de Vivienda.

(\*\*\*) Contabilidad Nacional, millones de euros, tasas a precios constantes.

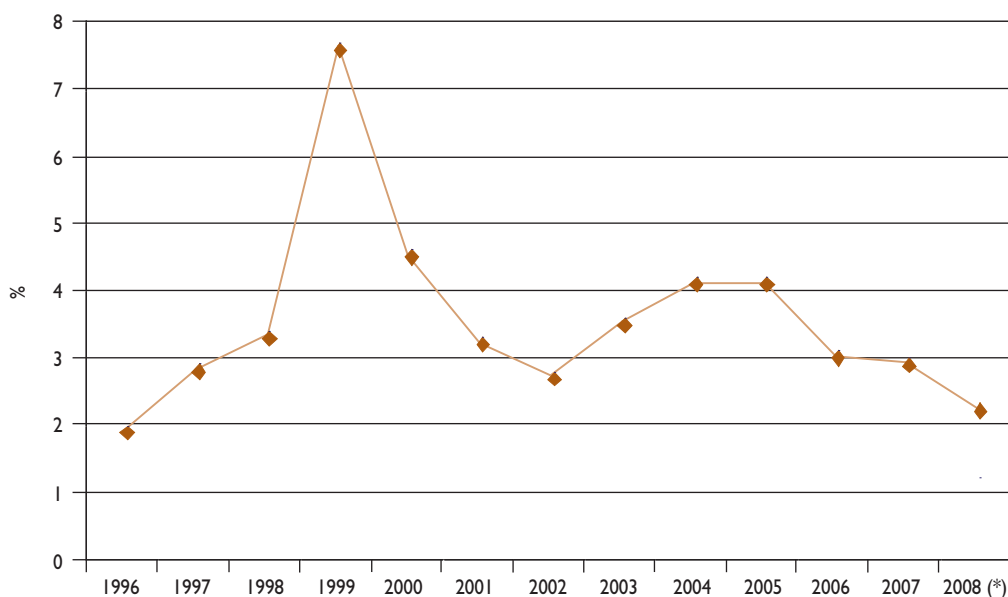
Fuente: Registradores de España, Mº de Vivienda y Banco de España.

El INE publicó en septiembre de 2008, por primera vez, los valores medios trimestrales del índice con base 100 en 2007 elaborado por dicho organismo a partir de los datos procedentes de los valores declarados en las escrituras de compraventas de vivienda intervenidas por los notarios. En la elaboración de dicho indicador entran todas las compraventas efectuadas en cada trimestre, diferenciándose entre viviendas nuevas y usadas. Los precios incluidos para la obtención del índice ascienden a unos 40.000 al trimestre.

En la nueva estadística de precios de vivienda del INE se ha tratado de corregir los problemas de medida de la variación de dichos precios estableciendo una relación entre las cualidades unitarias de la vivienda y los precios de mercado, esto es, entre los

atributos locacionales y estructurales y los precios observados. El nuevo índice de precios de viviendas se obtiene a partir de los precios estimados por medio de las relaciones cuantitativas establecidas entre las características de las viviendas y los precios observados de las mismas.

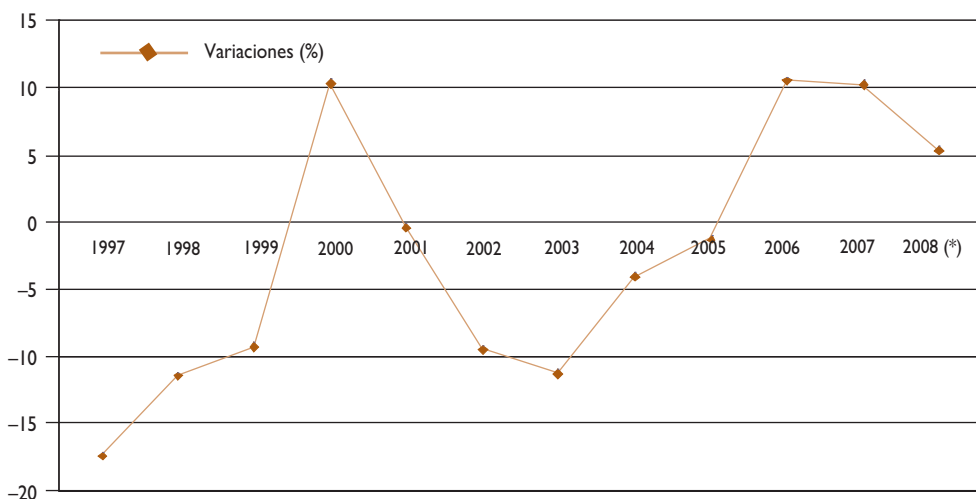
Las viviendas se estratifican estableciendo un sistema de "celdas", correspondientes a unas características (diez en este caso) muy aproximadas en cuanto a localización y atributos. Dentro de cada celda o estrato (el número de celdas citado asciende a 52.000), se ajustan los precios conforme se dispone de nueva información. El precio medio agregado se obtiene como media ponderada de los precios estimados en cada una de las citadas celdas. Las ponderaciones proceden del valor de la superficie vendida de cada tipo de



**FIG. 7. Renta disponible de los hogares. Variaciones interanuales, deflactadas con el IPC, 1996-2008**

(\*) Estimado con datos del segundo trimestre de 2008 (IPC hasta septiembre).

Fuente: INE y BdE.



**FIG. 8. Crédito a comprador de vivienda. Variaciones anuales de la cuota del préstamo, a un plazo de 25 años. Serie anual 1997-2008**

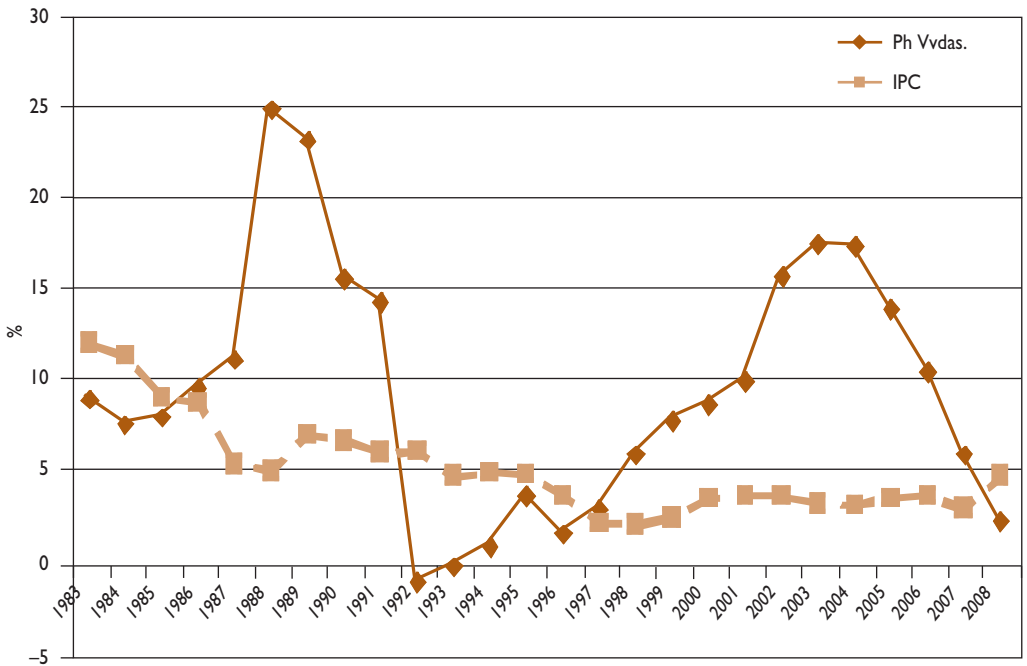
(\*) Estimado con datos del segundo trimestre de 2008 (IPC hasta septiembre).

Fuente: INE y BdE.

viviendas en el promedio de los tres años precedentes.

De los resultados publicados por el INE se deduce que los precios de las viviendas han venido registrando una acusada desaceleración en España desde 2007 (FIG. 10). Dicha desaceleración se ha hecho

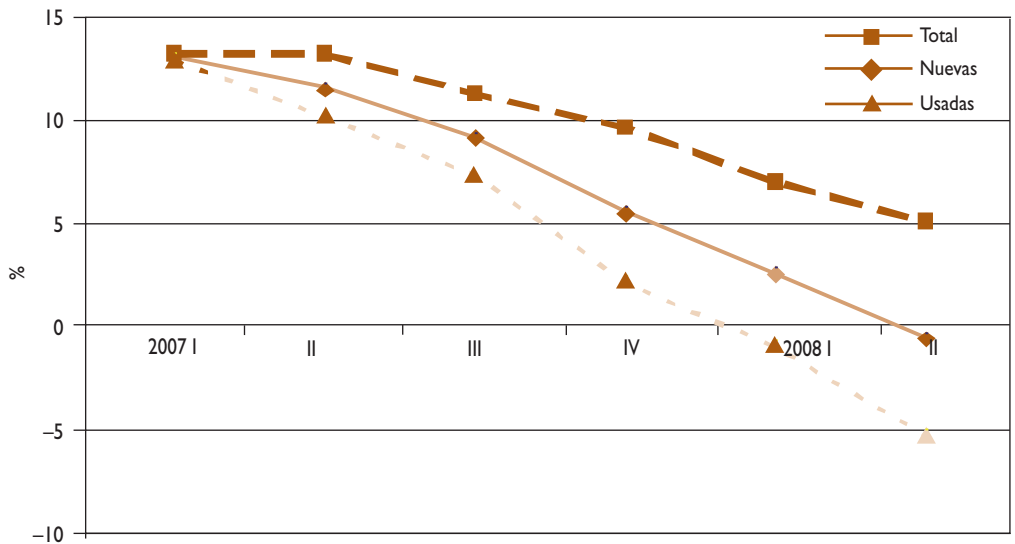
más acusada en el caso de las viviendas usadas, que en el segundo trimestre de 2008 descendieron en un -4,9% sobre el mismo periodo del año anterior. El índice general descendió en un -0,3% en el mismo periodo, mientras que el índice correspondiente a las viviendas de nueva construcción todavía



**FIG. 9. Precios de las viviendas e Índice de Precios de Consumo. Variaciones medias anuales, 1983-2007**

(\*) Datos hasta el tercer trimestre para los precios de vivienda y hasta septiembre para el IPC.

Fuente: M° de Vivienda e INE.



**FIG. 10. Índice de precios de vivienda. Tasas de crecimiento interanual, 2007-2008**

Fuente: INE, sobre los valores declarados a los notarios.

aumentó en un 5,3% en el periodo en cuestión.

La evolución decreciente en 2008 de los precios de las viviendas usadas parece

reflejar mejor la idea que se tiene de lo que está sucediendo en el mercado. La financiación se ha endurecido más en 2007-2008 para la compra de una vivienda usada



que en el caso de las viviendas de nueva construcción. En estas últimas el préstamo inicial, previo a la subrogación, lo negocia el promotor con las entidades de crédito, que posteriormente pueden o no aceptar al comprador que les lleva el promotor. Esta circunstancia está afectando posiblemente a la evolución dispar de los precios de venta de los dos tipos de vivienda.

El INE ha publicado los índices de precios agregados para las Comunidades Autónomas, así como para Ceuta y Melilla. En 2007 los aumentos mayores experimentados en el cuarto trimestre de dicho año fueron los de Murcia (13%) y Andalucía (11,1%), mientras que Cataluña (1,3%) y Madrid (0,6%) presentaron los menores aumentos.

En el segundo trimestre de 2008, según la nueva estadística del INE, el aumento interanual más intenso fue el de Extremadura (5%), destacando los descensos interanuales registrados en la Comunidad de Madrid

(-4,8%) y en Cataluña (-5,2%) (FIG. 11), en las que parecen estar produciéndose más ajustes por vía de descensos en los precios que en el resto de las autonomías.

#### 5.4. La accesibilidad. Los precios deben bajar

En 2008 están coincidiendo unos importantes aumentos de los salarios nominales y una desaceleración notable de los precios de venta de las viviendas. El aumento medio de estas últimas es del 2,1% en los tres primeros trimestres, según la estadística del Ministerio de Vivienda (1,3% según el nuevo Índice de Precios de Vivienda), mientras que los aumentos salariales del primer semestre superan el 5%. Está por ver cómo evolucionarán los datos de precios y de salarios del cuarto trimestre, periodo en el que el racionamiento del crédito está resultando especialmente severo.

FIG. 11. Índice de Precios de Vivienda (IPV). Base 2007

Índices por CCAA: general	Tasas interanuales de variación (%)	
	2007TIV	2008TII
Nacional	5,7	-0,3
Andalucía	11,1	3,3
Aragón	0,9	-0,2
Asturias (Principado de)	8,5	1,5
Baleares (Illes)	7,2	1,2
Canarias	8,6	2,8
Cantabria	6,6	2,4
Castilla y León	9,3	3,7
Castilla - La Mancha	9,6	3,5
Cataluña	1,3	-5,2
Comunitat Valenciana	8,8	3,1
Extremadura	9,3	5,0
Galicia	9,8	4,8
Madrid (Comunidad de)	0,6	-4,8
Murcia (Región de)	13,0	4,6
Navarra (Comunidad Foral de)	1,8	0,6
País Vasco	4,1	-1,2
Rioja (La)	8,6	2,0
Ceuta	11,7	3,8
Melilla	14,5	3,5

Fuente: INE.

En todo caso la relación precio de venta de la vivienda/salario medio anual (el coste salarial medio se emplea como aproximación a la renta del hogar que aspira a acceder a la vivienda por primera vez) ha descendido en 2008 (FIG. 12). Sin embargo, el empuje de los tipos de interés producido hasta septiembre de 2008, aunque más moderado que en los dos años anteriores, ha contribuido a que persista un más que elevado esfuerzo medio de acceso a la vivienda en propiedad a precio de mercado, esfuerzo que ha sido equivalente al de 2007. Para conseguir una reactivación de las ventas de vivienda dicho esfuerzo debe de bajar de forma significativa (está situado en torno al 52% de la renta familiar en 2008).

Por Comunidades Autónomas la mayor relación precio de venta/renta familiar se produjo en el 2.º trimestre de 2008 en el País Vasco (11,39), seguido de Baleares (11,25) y Madrid (10,76). Por consiguiente, supuestos unos niveles equivalentes de tipos de interés en cualquier punto de España y unas condiciones generales similares de financiación, en dichas autonomías los mayores esfuerzos de acceso para lograr en propiedad una vivienda de 90 m<sup>2</sup> construidos (el 66,9% de los ingresos sería lo necesario para acceder en el País Vasco a una vivienda libre en propiedad). Los menores esfuerzos de acceso corresponden a Navarra y Extremadura, en este último caso se ha situado en torno al 32% de los ingresos familiares (FIG. 13).

### 5.5. La financiación a la vivienda, asignatura difícil

En junio de 2008, por primera vez desde que se dispone de datos sobre la distribución del crédito por actividades, el saldo vivo del crédito inmobiliario (promotor, constructor y comprador) ha aumentado por debajo del conjunto del crédito al sector privado (8,7% frente al 10,8% de este último total) en términos interanuales (FIG. 14). Dentro de los componentes de este último, el aumento menor correspondió al crédito a constructor (6,3%), en el crédito a los hogares el aumento interanual citado fue del 8,2%, y para los servicios inmobiliarios (promotores) la tasa de aumento en cuestión todavía fue de dos dígitos en junio de 2008 (11%) (FIG. 15).

La desaceleración del aumento del saldo vivo de los diferentes componentes del crédito inmobiliario no ha podido ser, pues, más espectacular en la primera parte de 2008. Los nuevos créditos a comprador de vivienda descendieron en el periodo enero-agosto en un -37,5% sobre el mismo periodo de 2007. Se ha apreciado, por otra parte, un aumento del diferencial entre el euribor a doce meses y el tipo de intervención del Banco Central Europeo (el 4,25% hasta octubre de 2008) y también ha crecido algo el diferencial del tipo de interés a comprador de vivienda y el Euribor citado (FIG. 15bis).

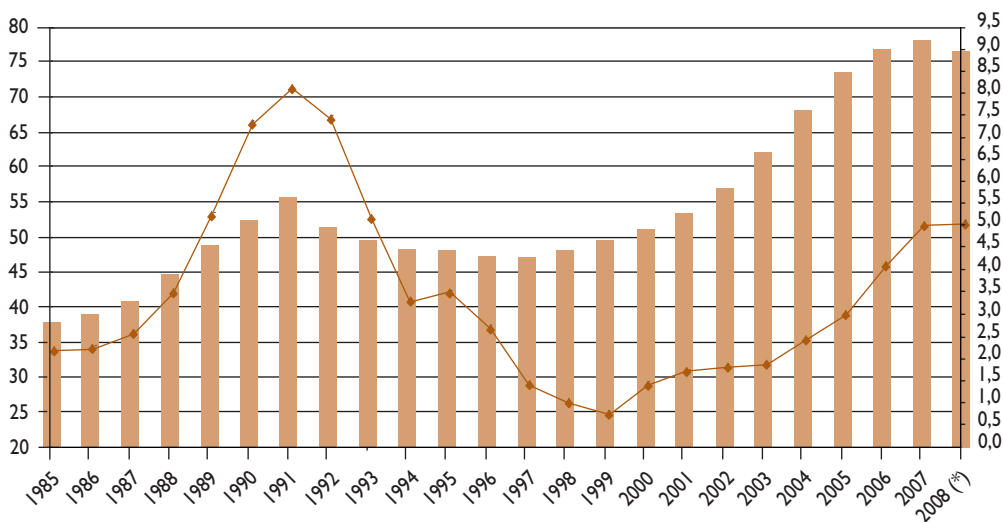
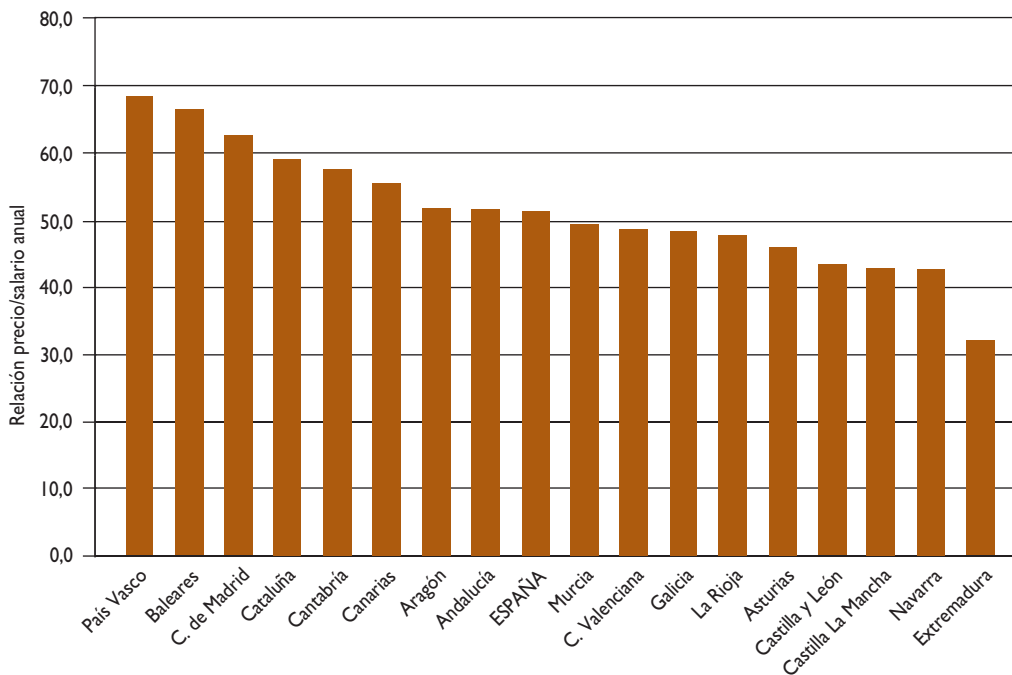


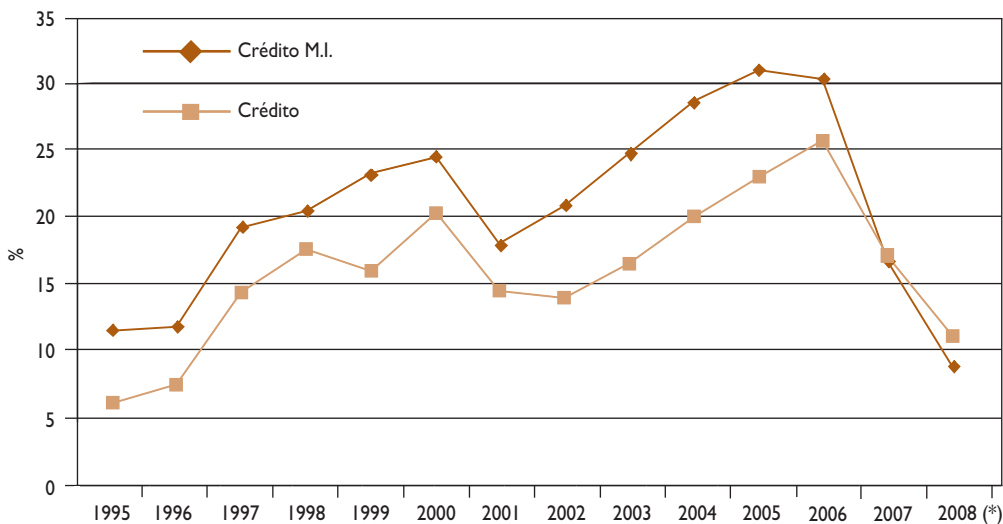
FIG. 12. Accesibilidad a la vivienda. Primer acceso. Esfuerzo bruto



**FIG. 13. Vivienda. Esfuerzo bruto de acceso (%). España y CC.AA. 2008, 2.º trimestre.**

Nota: El esfuerzo se obtiene dividiendo la cuota anual derivada del préstamo preciso para acceder a una vivienda de 90 m<sup>2</sup> construidos (80% del valor de mercado) por el salario anual correspondiente al mismo trimestre.

Fuente: INE y M<sup>o</sup> de Vivienda.

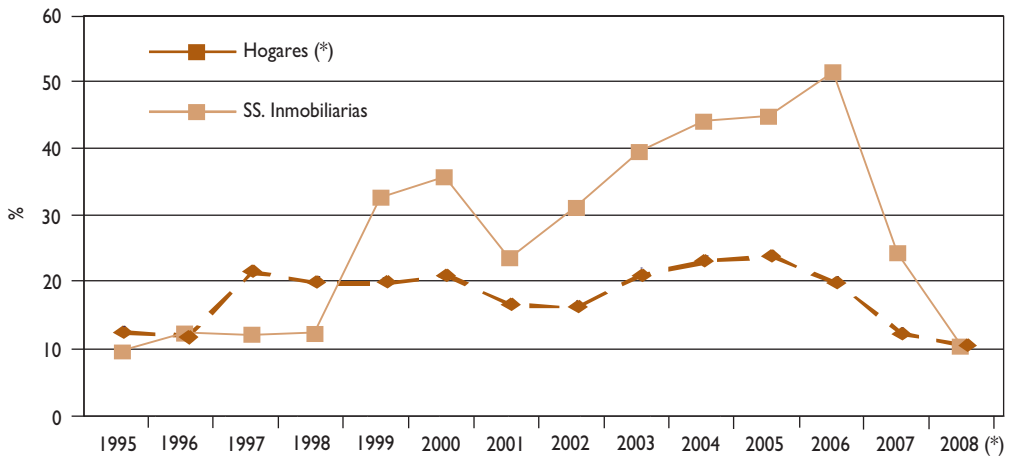


**FIG. 14. Crédito inmobiliario y crédito a otros sectores residentes. Tasas de variación interanual, a 31 de diciembre**

(\*) Estimación.

Resulta evidente que la crisis de liquidez y de solvencia acaecida en el sistema financiero no iba a favorecer la financiación de ningún sector productivo en particular. Pero sí que

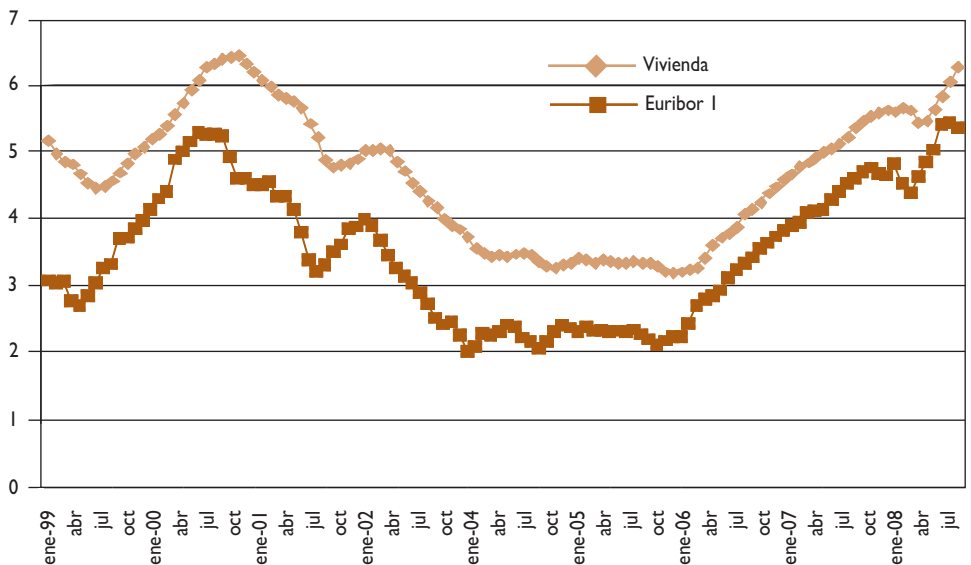
resultaba obvio que el subsector de la construcción residencial era el más proclive a sufrir las consecuencias de la nueva actitud de las entidades de crédito ante el riesgo



**FIG. 15. Crédito inmobiliario, a promotor y a comprador, 1995-2008. Variaciones interanuales a 31 de diciembre**

(\*) Tasa interanual a 30 de junio.

Fuente: BdE.



**FIG. 15bis. Tipos de interés: crédito a comprador de vivienda y euribor a 12 meses. Serie mensual, 1999-2008**

Fuente: BdE.

crediticio. Esto se debe, en parte, al destacado papel desempeñado por dicho subsector en el fuerte endeudamiento producido en años precedentes, que ahora pesa sobre las entidades de crédito, sobre todo si estas han acudido a financiarse fuera de España.

El que los tipos de interés sean muy superiores a las expectativas de revalorización de la vivienda implica la realidad de una fuerte elevación del coste de

capital, lo que contribuye a deprimir la demanda de vivienda, en especial para los adquirentes inversores.

### 5.6. Ventas de viviendas, nueva oferta, viviendas nuevas a la venta

Entre enero y julio de 2008 las compraventas de viviendas registradas

cayeron en un  $-27,1\%$ , correspondiendo el mayor descenso a las viviendas usadas ( $-37\%$ ), mientras que el retroceso de ventas fue más moderado en las ventas de viviendas de nueva construcción ( $-13,5\%$ ) (FIG. 16). Tras alcanzarse un nivel máximo

de ventas de viviendas próximo al millón en 2005, en 2007 y 2008 los descensos de dicha magnitud se han intensificado, destacando en especial la pérdida de importancia de las ventas de viviendas de segunda mano (FIG. 17).

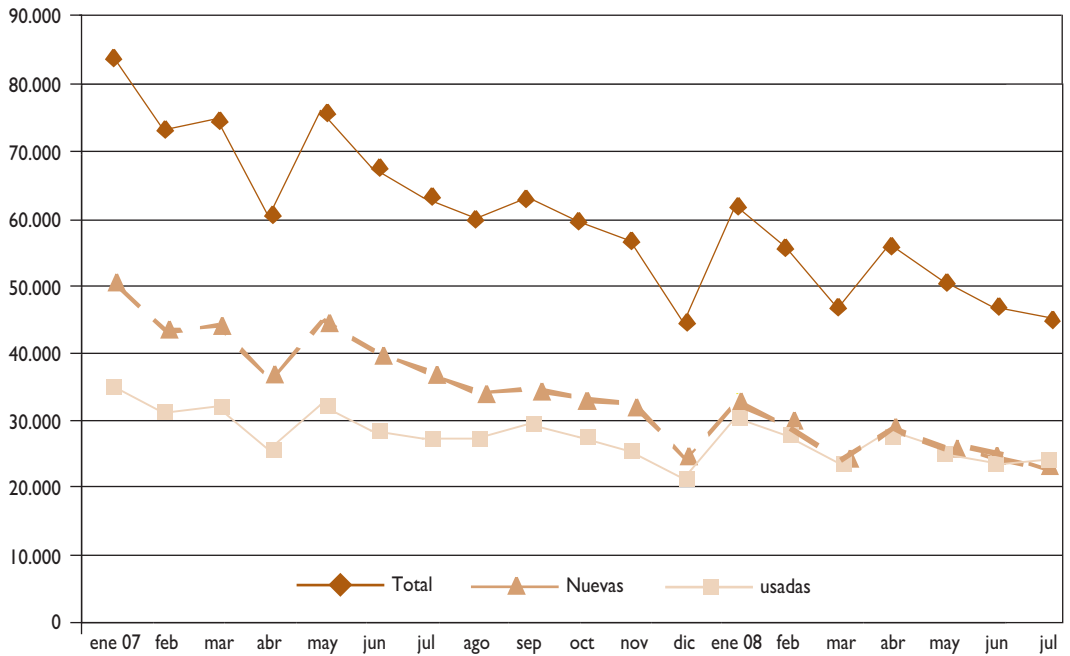


FIG. 16. Compraventas de viviendas. Serie mensual, 2007-2008

Fuente: INE, Registradores de España.

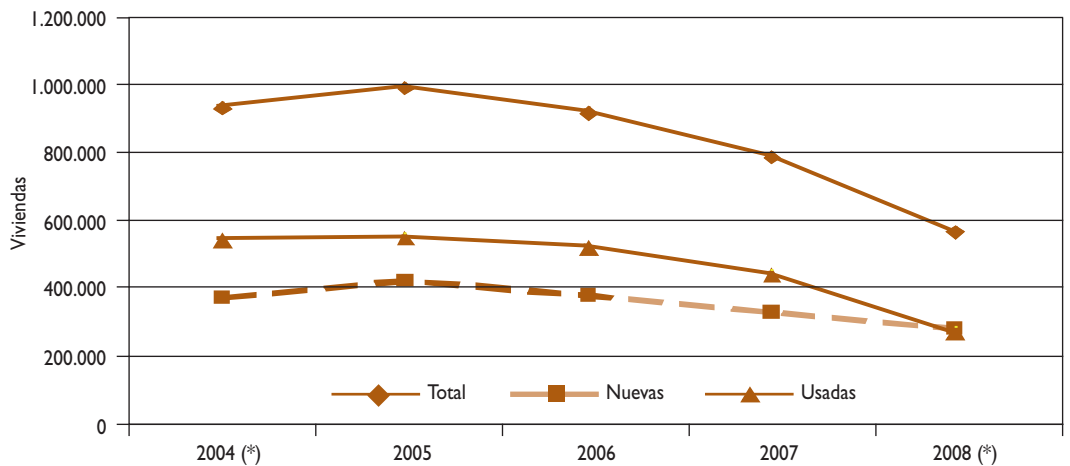


FIG. 17. Compraventas anuales de viviendas. Totales y de nueva construcción, 2005-2008

(\*) Estimación para 2004 con los datos de compraventas (notarios).

(\*\*) Estimación de 2008 con datos hasta julio.

Fuente: INE y Registradores de España.

Comparando las viviendas terminadas cada año con las ventas de viviendas de nueva construcción, estimadas a partir de los certificados de fin de obra de los aparejadores, entre 2004 y 2007 aparece un total de viviendas nuevas no vendidas de alrededor de 700.000 viviendas, a las que habrá que añadir las más de 300.000 que se unirán en 2008 (FIG. 18).

Los datos procedentes de los Colegios de Aparejadores, publicados por el Ministerio de Fomento, indicaban que hasta julio el total de visados de dirección de obra nueva había retrocedido en un -57,2% sobre el mismo periodo de 2007, mientras que las viviendas terminadas (CFO) crecieron en un 0,3% en el mismo periodo. Esta última tasa resulta muy inferior a la de los primeros meses de 2008, lo que puede revelar que numerosas promociones de nuevas viviendas no se están terminando hasta que cambie la situación del mercado de vivienda (FIG. 19). La situación de debilidad de las ventas y de acusado descenso de la nueva construcción residencial puede, pues, prolongarse en torno a un año más tras el difícil otoño de 2008.

## 6. LA POLÍTICA DE VIVIENDA EN 2008

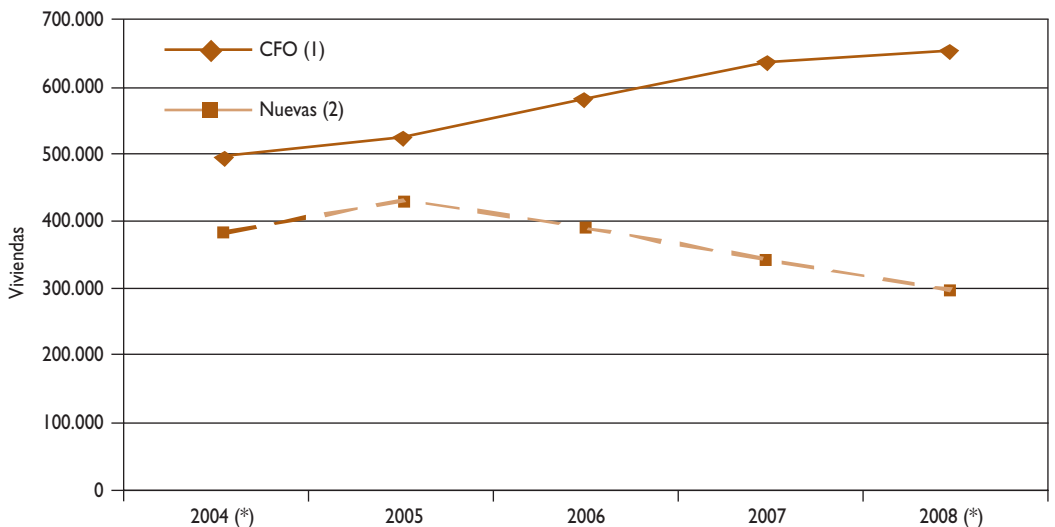
El Proyecto de Ley de Presupuestos Generales del Estado para 2009 (PGE-09)

incluye una previsión de aumento del gasto del 4,9%, junto a una previsión de aumento nominal del PIB en el próximo año del 3,5% a precios corrientes (1,1% a precios constantes). La cifra absoluta prevista de PIB corriente para 2009 es de 1,1 billones de euros.

En dicho presupuesto las ayudas a la vivienda tienen una especial relevancia. Por una parte se acrecienta el gasto en ayudas directas en casi un 17% sobre 2008 y, por otra, se estima por primera vez la ayuda fiscal por reinversión en la vivienda habitual, además de incluirse una previsión más precisa del alcance de la ayuda directa a los arrendatarios (Renta Básica de Emancipación, con 350 millones de euros).

Los PGE-09 consideran al Plan Estatal de Vivienda (PEV) 2009-12 como la herramienta fundamental de la política de vivienda. Con dicho Plan se pretende mejorar el acceso a la vivienda, fomentar la creación de un parque de viviendas sociales de alquiler y extender la rehabilitación a pueblos y ciudades en general. Se establece como objetivo destacado el aumento de presencia de la vivienda protegida dentro del mercado de vivienda.

Los PGE-09 resumen algunos de los aspectos más destacados del nuevo PEV, que seguirá descansando en los convenios del Ministerio de Vivienda con las comunidades autónomas y con las entidades financieras.



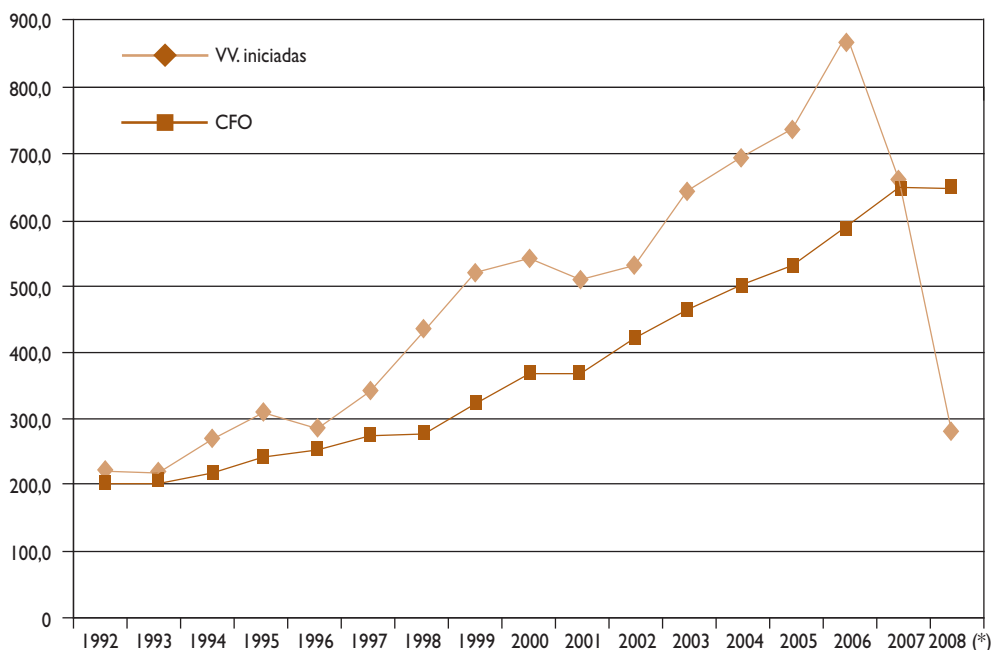
**FIG. 18. Viviendas.VV. terminadas y ventas de viviendas nuevas.Totales anuales, 2004-2008**

(\*) Estimación con los datos de transmisiones (notarios).

(\*\*) Estimación con datos hasta julio para 2008.

Fuente: M° de Fomento y CC. de Registradores.





**FIG. 19. Viviendas iniciadas y terminadas (CFO), según CC.Arquitectos Técnicos. Serie anual, 1992-2008 (enero-julio)**

Se advierte que el número de programas y de actuaciones del nuevo PEV va a continuar siendo abundante. No se alude a la problemática planteada por la situación del sistema financiero en 2008. El diseño previsible del PEV 2009-12 parece considerar que se va a normalizar plenamente el funcionamiento del mercado de crédito en el periodo de aplicación del plan en cuestión.

Los PGE-09 anuncian otras actuaciones de política de vivienda, como son la reforma de las Leyes de Arrendamientos Urbanos (Ley 29/1994) y de Enjuiciamiento Civil (Ley 1/2000), en ambos casos con el fin de fortalecer la posición del arrendador y estimular la oferta de viviendas de alquiler, sobre todo cuando se han adquirido con fines de inversión unas viviendas que en este momento ni se revalorizan ni tampoco resultan de fácil reventa en el mercado.

En cuanto al alcance de la política de vivienda en los PGE-09, destacan los dos componentes relativos a la desgravación fiscal y a las transferencias de capital. El primero asciende a 9.524 millones de euros, y el segundo a 1.607 millones. Los principales componentes de la desgravación son los relativos a la compra de vivienda habitual

(4.268 millones de euros), la exención por reinversión en vivienda habitual (1.240 millones) y la desgravación por alquiler de vivienda al segmento de hogares susceptible de percibir la renta básica de emancipación (350 millones de euros).

Las transferencias de capital corresponden sobre todo a las subvenciones a las cuotas y del pago de entrada de los préstamos convenidos de política de vivienda en el caso de las familias con bajos niveles de ingresos. Tales transferencias ligadas a los préstamos convenidos incluyen viviendas protegidas en propiedad y en alquiler. El presupuesto del Ministerio de Vivienda, 1.586,9 millones de euros un 1% más que el de 2008, supone el 98,8% de las ayudas directas instrumentadas mediante gasto público para el acceso a la vivienda.

El conjunto de las ayudas a la vivienda, directas y fiscales, incluidas en los PGE-09 asciende a 11.131,2 millones de euros, casi el 1% del PIB previsto para España en 2009. Una estimación completa de las ayudas a la vivienda en España obligaría a incluir todas las ayudas de las restantes administraciones públicas, sobre todo por su mayor alcance, de las correspondientes a comunidades autónomas.

Como ya se ha indicado, se está en puertas de una reforma del artículo 9º-3 de la vigente LAU. La reforma en este caso se limita a ampliar los supuestos en los que no procede una prórroga automática del contrato (arrendador que requiere la vivienda para ocuparla por sus familiares en primer grado). Por otra parte, la reforma de la Ley de Enjuiciamiento Civil se destinaría a facilitar el desahucio en el caso de arrendatarios que no paguen las rentas o cantidades debidas y en los casos de expiración legal o contractual del plazo del arrendamiento, reduciendo en ambos casos los plazos de los procesos legales que conducen al citado desahucio. Resulta evidente que con las reformas previstas se persigue el objetivo de impulsar el aumento de la oferta de viviendas de alquiler.

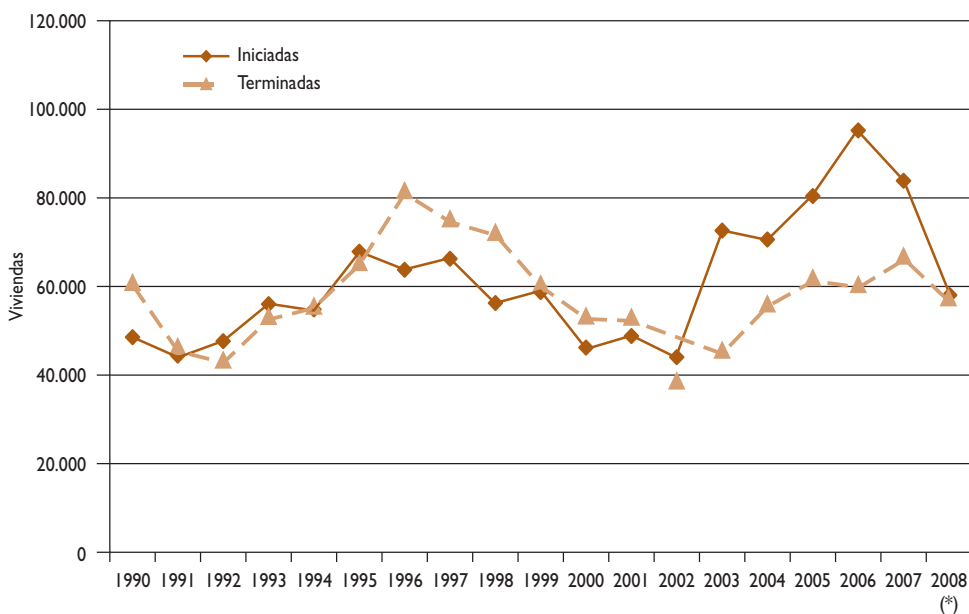
Se trata asimismo de poner en marcha una Oferta Pública de Compra de Suelo para vivienda protegida a través de la entidad pública SEPES. El suelo obtenido sería desarrollado por Sepes para poner solares desarrollados a disposición de los promotores públicos y privados de vivienda protegida. La iniciativa se ha iniciado en octubre de 2008, durará 4 años y su coste ascenderá a 300 millones de euros para la

compra y otros 130 millones para la urbanización de los suelos adquiridos, que posteriormente se destinarán a la construcción de viviendas protegidas.

Se prevé asimismo que el nuevo Plan Estatal de Vivienda 2009-12 entre en vigor a 1º de enero de 2009, anticipándose acerca de su contenido la inclusión en el mismo de un amplio conjunto de actuaciones protegidas. Como ya se ha indicado antes, el futuro de dicho plan, y por tanto el diseño del mismo, dependerán sustancialmente de la situación del sistema financiero en los cuatro ejercicios para los que se supone estará en funcionamiento.

En cuanto a la evolución de la construcción de viviendas protegidas en 2008, en el periodo enero-junio tuvieron lugar descensos significativos en las viviendas iniciadas (-30,1%) y de las terminadas (-11,2%) respecto del mismo periodo del año anterior. (FIG. 20). Por CC. Autónomas, Canarias registró el descenso más importante de las viviendas protegidas iniciadas (-96,8%) en el primer semestre de 2008, destacando el aumento de Andalucía (16,2%) (FIG. 21).

De la estadística de proyectos visados por los Colegios de Arquitectos, (corregida la serie de la falta de datos procedentes de algún



**FIG. 20. Viviendas protegidas iniciadas y terminadas. Totales anuales, 1990-2007**

(\*) Previsión, con datos hasta junio.

Fuente: Mº de Vivienda.

FIG. 21. Viviendas de protección oficial iniciadas 2007-2008

Comunidad Autónoma	2007	Variación 2008/2007 (%) <sup>(*)</sup>
Andalucía	12.562	-16,2
Aragón	3.642	-65,2
Asturias (Principado de)	1.217	-56,3
Balears (Illes)	417	-82,5
Canarias	2.454	-96,8
Cantabria	1.013	-82,0
Castilla y León	5.977	-8,2
Castilla-La Mancha	5.547	-20,8
Cataluña	9.201	13,3
Comunidad Valenciana	4.872	5,9
Extremadura	1.246	-77,6
Galicia	3.000	-35,2
Madrid (Comunidad de)	23.504	-53,6
Murcia (Región de)	2.029	-72,8
Navarra (Comunidad Foral de)	1.010	1,5
País Vasco	5.892	0,0
Rioja (La)	210	-27,7
Ceuta y Melilla	66	...
<b>España</b>	<b>83.859</b>	<b>-30,1</b>

colegio provincial significativo) destaca el hecho de que, incluso retrocediendo el número de proyectos correspondientes a viviendas protegidas, el retroceso ha sido más acusado en los proyectos de viviendas libres.

De esto se deriva un aumento significativo en la proporción que suponen las viviendas protegidas sobre el total (16,5% en el primer semestre de 2008, frente al 7,2% de 2007) (FIG. 22).

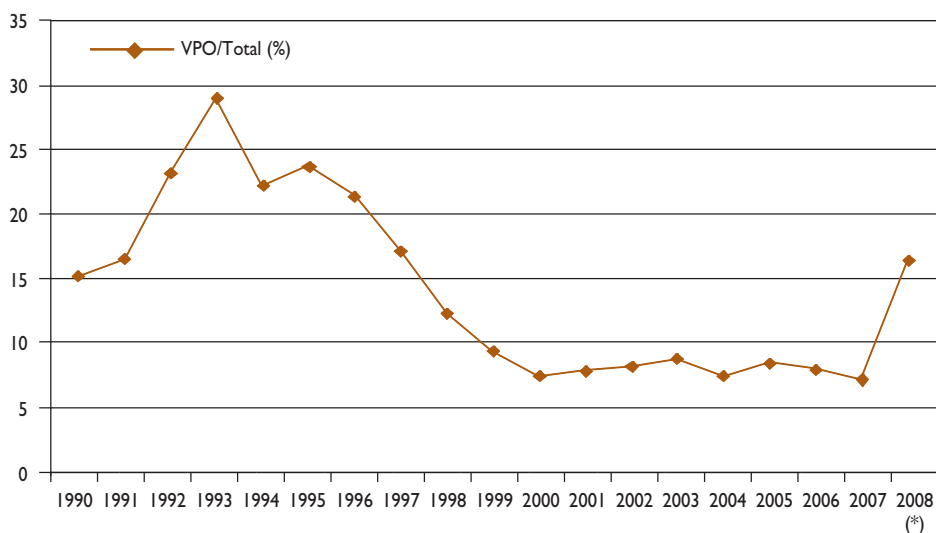


FIG. 22. Proyectos visados por los CC. de Arquitectos. VPO sobre el total (%)

<sup>(\*)</sup> Previsión

**BIBLIOGRAFÍA**

- DE GRAUWE, P. (2008): "Temporary full estate ownership is the only solution", *Financial Times*, 10, Octubre.
- FMI (2008): "World Economic Outlook", Octubre.
- MUNCHAU, W. (2008): "Brown offers Europe a lesson in leadership", *Financial Times*, 13, Octubre.
- ROUBINI, N. (2008): "The shadow banking system is unravelling", *Financial Times*, 22, Septiembre.
- SAFT, J. (2008): "This crisis es only the beginning" *International Herald Tribune*, 10, Octubre.
- WOLF, M. (2008): "Financial crisis tests durability of globalisation", *Financial Times*, 10, Octubre.

---

# Documentación

---





## Legislación

Ángela DE LA CRUZ MERA

Consejera Técnica de la Dirección General de Urbanismo y Política de Suelo.

### NORMATIVA ESTATAL

#### LEYES ORGÁNICAS

- Ley Orgánica 1/2008, 30 julio, por la que se autoriza la ratificación por España del Tratado de Lisboa, por el que se modifican el Tratado de la Unión Europea y el Tratado Constitutivo de la Comunidad Europea, firmado en la capital portuguesa el 13 de diciembre de 2007 (BOE 31.07.2008).

#### REALES DECRETOS

- Real Decreto 1134/2008, 4 julio, por el que se desarrolla la estructura orgánica básica del Ministerio de Vivienda y se modifica el Real Decreto 438/2008, 14 abril, por el que se aprueba la estructura orgánica básica de los Departamentos Ministeriales (BOE 10.07.2008).

#### OTRAS DISPOSICIONES

- Orden 4 agosto 2008 por la que se crea la Comisión Ministerial de Administración Electrónica del Ministerio de Vivienda y se regula su composición y funciones (BOE 28.08.2008).

Cerrado en BB.OO. 30.09.2008

## NORMATIVA AUTONÓMICA

### COMUNIDADES

### LEYES, DECRETOS, ÓRDENES Y OTRAS DISPOSICIONES

#### Administración Local

BALEARES	— Ley 8/2008, 5 junio, de modificación de la Ley 23/2006, 20 diciembre, de capitalidad de Palma de Mallorca (BOE 15.07.2008).
MURCIA	— Ley 9/2008, 14 diciembre, por la que se aplica a la ciudad de Lorca el régimen de organización de los Municipios de Gran Población (BOE 23.07.2008).

#### Carreteras

CASTILLA-LA MANCHA	— Decreto 93/2008, 1 julio, que actualiza el Catálogo de la Red de Carreteras (DOCM 04.07.2008).
CATALUÑA	— Ley 11/2008, 31 julio, de modificación de la Ley 7/1993, 30 septiembre, de Carreteras (DOGC 08.08.2008 y BOE 23.08.2008).
EXTREMADURA	— Decreto 177/2008, 29 agosto, que regula la entrega a los Ayuntamientos de tramos urbanos de la red de carreteras (DOE 04.09.2008).

#### Cultura

CANARIAS	— Decreto 145/2008, 1 julio, que declara Bien de Interés Cultural, con categoría de Zona Arqueológica “Los Acantilados de San Juan de La Rambla y Laderas de Los Barrancos de Chaurera y Ruiz”, situados en el término municipal de San Juan de La Rambla, isla de Tenerife (BOCAN 09.07.2008).
CASTILLA-LA MANCHA	— Decreto 91/2008, 24 junio, que declara el Monumento Natural del Macizo Volcánico de Calatrava, en los términos municipales de Almagro, Argamasilla, Pozuelo de Calatrava, Ballesteros de Calatrava y Aldea del Rey, provincia de Ciudad Real (DOCM 04.07.2008). — Acuerdo 12 agosto 2008 que declara Bien de Interés Cultural, con categoría de Zona Arqueológica, el Dolmen de Azután, localizado en Azután (Toledo) (DOCM 27.08.2008). — Acuerdo 2 septiembre 2008 que declara Bien de Interés Cultural, con categoría de Zona Arqueológica, el Mausoleo Romano de Las Vegas, localizado en La Pueblanueva (Toledo) (DOCM 22.09.2008).
CASTILLA Y LEÓN	— Acuerdo 10 julio 2008 que declara Vadocondes (Burgos), Bien de Interés Cultural con categoría de Conjunto Histórico (BOCyL 16.07.2008).
MURCIA	— <b>Ley 4/2007, 16 marzo, de Patrimonio Cultural</b> (BOE 22.07.2008).

NORMATIVA AUTONÓMICA	
COMUNIDADES	LEYES, DECRETOS, ÓRDENES Y OTRAS DISPOSICIONES

### Espacios Naturales

ANDALUCÍA	<ul style="list-style-type: none"> <li>— Orden 1 septiembre 2008 que prorroga la vigencia del Plan de Ordenación de los Recursos Naturales de la Reserva Natural Albufera de Adra, aprobado por Decreto 242/2000, 23 mayo (BOJA 29.09.2008).</li> <li>— Orden 1 septiembre 2008 que prorroga la vigencia del Plan de Ordenación de los Recursos Naturales de la Reserva Natural Lagunas de Archidona, aprobado por Decreto 246/1999, 27 diciembre (BOJA 29.09.2008).</li> <li>— Orden 1 septiembre 2008 que prorroga la vigencia del Plan de Ordenación de los Recursos Naturales de la Reserva Natural Lagunas de Campillo, aprobado por Decreto 247/1999, 27 diciembre (BOJA 29.09.2008).</li> <li>— Orden 1 septiembre 2008 que prorroga la vigencia del Plan de Ordenación de los Recursos Naturales de las Reservas Naturales Laguna Honda y Laguna del Chinche, aprobado por Decreto 241/2000, 23 mayo (BOJA 29.09.2008).</li> <li>— Orden 1 septiembre 2008 que prorroga la vigencia del Plan de Ordenación de los Recursos Naturales del Paraje Natural de Sierra Pelada y Rivera del Aserrador,, aprobado por Decreto 95/2000, 6 marzo (BOJA 29.09.2008).</li> <li>— Orden 1 septiembre 2008 que prorroga la vigencia del Plan de Ordenación de los Recursos Naturales de la Reserva Natural Laguna de Ratosa, aprobado por Decreto 248/1999, 27 diciembre (BOJA 29.09.2008).</li> </ul>
VALENCIA	<ul style="list-style-type: none"> <li>— Decreto 139/2008, 26 septiembre, que aprueba el Plan Rector de Uso y Gestión del Paisaje Protegido de la Ombria del Benicadell (DOGV 30.09.2008).</li> </ul>

### Estructura Orgánica

ASTURIAS	<ul style="list-style-type: none"> <li>— Decreto 58/2008, 26 junio, que regula la estructura, composición y régimen de funcionamiento del Observatorio de la Sostenibilidad (BOPA 09.07.2008).</li> </ul>
CANARIAS	<ul style="list-style-type: none"> <li>— Decreto 152/2008, 7 julio, que aprueba los Estatutos del Instituto Canario de la Vivienda (BOCAN 17.07.2008).</li> </ul>
CASTILLA-LA MANCHA	<ul style="list-style-type: none"> <li>— <b>Ley 1/2008, 17 abril, de creación de la Empresa Pública de Gestión del Suelo</b> (BOE 11.08.2008).</li> </ul>

NORMATIVA AUTONÓMICA	
COMUNIDADES	LEYES, DECRETOS, ÓRDENES Y OTRAS DISPOSICIONES

### Estructura Orgánica

CATALUÑA	<ul style="list-style-type: none"> <li>— Decreto 139/2008, 8 julio, que crea la Comisión Territorial de Urbanismo de la Cataluña Central (DOGC 10.07.2008).</li> <li>— Decreto 153/2008, 29 julio, que crea la Comisión Interdepartamental para la aplicación del Pacto Nacional para la Vivienda (DOGC 31.07.2008).</li> </ul>
MADRID	<ul style="list-style-type: none"> <li>— Decreto 77/2008, 3 julio, que establece el número y denominación de las Consejerías (BOCM 04.07.2008).</li> </ul>
PAÍS VASCO	<ul style="list-style-type: none"> <li>— <b>Decreto 157/2008, 9 septiembre, de regulación de la Comisión de Ordenación del Territorio</b> (BOPV 18.09.2008).</li> </ul>

### Medio Ambiente

ARAGÓN	<ul style="list-style-type: none"> <li>— Decreto 148/2008, 22 julio, que aprueba el Catálogo de Residuos (BOA 08.08.2008).</li> </ul>
CATALUÑA	<ul style="list-style-type: none"> <li>— Ley 9/2008, 10 julio, de modificación de la Ley 6/1993, 15 julio, reguladora de residuos (DOGC 17.07.2008 y BOE 07.08.2008).</li> </ul>
GALICIA	<ul style="list-style-type: none"> <li>— Decreto 133/2008, 12 junio, que regula la evaluación de incidencia ambiental (DOG 01.07.2008).</li> </ul>
MURCIA	<ul style="list-style-type: none"> <li>— Ley 13/2007, 27 diciembre, de modificación de la Ley 1/1995, 8 marzo, de protección del Medio Ambiente, y de la Ley 10/2006, 21 diciembre, de Energías Renovables y Ahorro y Eficiencia Energética, para la adopción de medidas urgentes en materia de Medio Ambiente (BOE 23.07.2008).</li> </ul>

### Ordenación del Territorio y Urbanismo

ARAGÓN	<ul style="list-style-type: none"> <li>— Orden 24 junio 2008 que declara municipios de relevancia territorial y se establece el porcentaje de reserva de Vivienda Protegida (BOA 23.07.2008).</li> </ul>
CANARIAS	<ul style="list-style-type: none"> <li>— Decreto 149/2008, 1 julio, que aprueba definitivamente las determinaciones exceptuadas en el Decreto 82/2002, 17 junio, por el que se aprobó definitivamente y de forma parcial, el Plan Insular de Ordenación de El Hierro (BOCAN 08.07.2008).</li> </ul>
CASTILLA-LA MANCHA	<ul style="list-style-type: none"> <li>— <b>Ley 3/2008, de Montes y Gestión Forestal Sostenible</b> (BOE 11.08.2008).</li> </ul>

<b>NORMATIVA AUTONÓMICA</b>	
<b>COMUNIDADES</b>	<b>LEYES, DECRETOS, ÓRDENES Y OTRAS DISPOSICIONES</b>

### Ordenación del Territorio y Urbanismo

CASTILLA Y LEÓN	<ul style="list-style-type: none"> <li>— <b>Ley 3/2008, 17 junio, de aprobación de las Directrices Esenciales de Ordenación del Territorio</b> (BOE 28.07.2008).</li> <li>— <b>Ley 4/2008, 15 septiembre, de Medidas sobre Urbanismo y Suelo</b> (DOCyL 18.09.2008).</li> <li>— Orden 16 septiembre 2008 que aprueba la Instrucción Técnica Urbanística 1/2008, para la aplicación del Reglamento de Urbanismo de Castilla y León, tras la entrada en vigor de la Ley 4/2008, 15 septiembre, de Medias sobre Urbanismo y Suelo (DOCyL 19.09.2008).</li> </ul>
EXTREMADURA	<ul style="list-style-type: none"> <li>— Ley 2/2008, 16 junio, de Patrimonio (BOE 11.07.2008).</li> <li>— Orden 18 julio 2008 que desarrolla el Plan de Vivienda y Suelo aprobado mediante Decreto 33/2006, 21 febrero (DOE 28.07.2008).</li> </ul>
GALICIA	<ul style="list-style-type: none"> <li>— <b>Ley 6/2008, 19 junio, de medidas urgentes en materia de Vivienda y Suelo, por la que se modifica la Ley 9/2002, 30 diciembre, de Ordenación Urbanística y Protección del Medio Rural</b> (BOE 19.07.2008).</li> <li>— <b>Ley 7/2008, 7 julio, de Protección del Paisaje</b> (DOG 18.07.2008 y BOE 20.08.2008).</li> </ul>
MADRID	<ul style="list-style-type: none"> <li>— Decreto 92/2008, 10 julio, que regula las modificaciones puntuales no sustanciales de Planeamiento Urbanístico (BOCM 29.07.2008).</li> </ul>

### Puertos

MURCIA	<ul style="list-style-type: none"> <li>— Ley 1/2007, 1 marzo, de modificación de la Ley 3/1996, 16 mayo, de Puertos, modificada por la Ley 6/2005, 1 julio (BOE 21.07.2008).</li> </ul>
--------	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

### Vivienda

ANDALUCÍA	<ul style="list-style-type: none"> <li>— Decreto 395/2008, 24 junio, que aprueba el Plan Concertado de Vivienda y Suelo 2008-2012 (BOJA 02.07.2008 y Corrección de errores en BOJA 19.09.2008).</li> <li>— Orden 20 junio 2008 que modifica la Orden 10 marzo 2006, de desarrollo y tramitación de las actuaciones en materia de Vivienda y Suelo del Plan Andaluz de Vivienda y Suelo 2003-2007 (BOJA 14.07.2008).</li> <li>— Orden 21 julio 2008 de normativa técnica y de diseño y calidad aplicable a viviendas protegidas y se agilizan los procedimientos establecidos para otorgar las Calificaciones de Vivienda Protegida (BOJA 04.08.2008).</li> </ul>
-----------	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

NORMATIVA AUTONÓMICA	
COMUNIDADES	LEYES, DECRETOS, ÓRDENES Y OTRAS DISPOSICIONES

### Vivienda

ASTURIAS	— Decreto 70/2008, 23 julio, de segunda modificación del Decreto 120/2005, 17 noviembre, por el que se establecen los precios máximos de venta de las Viviendas Protegidas de Nueva Construcción (BOPA 31.07.2008).
CANARIAS	— Decreto 185/2008, 29 julio, que modifica el Decreto 27/2006, 7 marzo, por el que se regulan las actuaciones del Plan de Vivienda (BOCAN 11.08.2008).
CASTILLA-LA MANCHA	— Decreto 109/2008, 29 julio, medidas para la aplicación del pacto por la vivienda (DOCM 01.08.2008). — Orden 29 julio 2008 que regula los precios y rentas máximas de las Viviendas con Protección Pública (DOCM 01.08.2008).
CASTILLA Y LEÓN	— Decreto 55/2008, 24 julio, que regula la promoción, adquisición y arrendamiento protegido de la Vivienda de Precio Limitado (BOCyL 30.07.2008).
CATALUÑA	— Decreto 152/2008, 29 julio, que regula la vivienda concertada y la vivienda de alquiler con opción a compra, y adopta otras medidas en materia de vivienda (DOGC 31.07.2008). — Decreto 171/2008, 26 agosto, que modifica el Decreto 54/2008, 11 marzo, que establece un régimen de coberturas de cobro de las rentas arrendaticias de los contratos de alquiler de viviendas y establece su entrada en vigor (DOGC 28.08.2008).
NAVARRA	— <b>Ley Foral 9/2008, 30 mayo, del derecho a la vivienda</b> (BOE 18.07.2008).
LA RIOJA	— Orden 15 septiembre 2008 que desarrolla el Decreto 43/2008, 27 junio, que aprueba el Plan de Vivienda 2005-2008 (BOR 19-09-2008).
VALENCIA	— Orden 1 julio 2008 que regula la redacción y aprobación de los programas municipales destinados a cubrir las necesidades de Vivienda con Protección Pública (DOGV 14.07.2008). — Orden 28 julio 2008 que implanta el sistema de indicadores territoriales de demanda de Vivienda con Protección Pública (DOGV 01.08.2008). — Orden 28 julio 2008 que crea y regula la Red de Mediación Agencia Valenciana de Alquiler (DOGV 07.08.2008).
PAÍS VASCO	— Orden 8 septiembre 2008 de actualización de ingresos anuales ponderados exigibles para acceso a Vivienda de Protección Oficial (BOPV 08.09.2008).

Cerrado en BB.OO. 30.09.2008



## Planeamiento urbanístico

### PLANEAMIENTO GENERAL EN TRAMITACION EN MUNICIPIOS MAYORES DE 20.000 HABITANTES

COMUNIDAD AUTÓNOMA	PROVINCIA	MUNICIPIO	Población derecho 2008	PLAN VIGENTE	PLANEAMIENTO EN TRÁMITE				
					Tipo	Inicio	Avance	A. inic.	A. pro.
ANDALUCÍA	ALMERÍA	Almería	186.651	PG/1998	PG		20.08.05		
		Adra	23.742	NS/1996					
		El Ejido	78.105	PG/2002	PG			22.11.05	
		Níjar	25.287	NS/1997	<b>PG</b>		11.02.06		
		Roquetas de Mar	71.279	PG/1997 *	PG			02.08.06	
		Vicar	20.743	NS/2001					
	CÁDIZ	Cádiz	128.554	PG/1995 *					
		Algeciras	114.012	PG/2001					
		Arcos de la Frontera	30.508	PG/1995					
		Barbate	22.582	PG/2008*					
		Barrios Los	21.358	PG/2008					
		Chiclana	74.261	PG/2007					
		Jerez de la Frontera	202.687	PG/1995 *	PG		29.04.00	26.09.06	
		La Línea	63.663	PG/1985	PG			27.12.02	
		Puerto de Santa María	85.117	PG/1992 *	PG			26.02.03	04.07.06
		Puerto Real	38.974	PG/1994 *	PG		20.10.05	30.03.07	
		Rota	27.571	PG/1995 *					
		San Fernando	95.026	PG/1992 *	PG		15.04.02	26.04.06	
		Sanlúcar de Barrameda	63.968	PG/1997 *	PG		30.01.06		
		San Roque	27.635	PG/2000	PG			30.01.06	
	CÓRDOBA	Córdoba	323.600	PG/2002					
		Baena	21.138	PG/2003					
		Cabra <sup>(1)</sup>	21.087	PG/1985					
		Lucena	40.746	PG/2000					
		Montilla	23.650	NS/2003	PG		30.12.04		
		Palma del Río	20.855	PG/2005					
		Priego	22.999	NS/2000					
		Puente Genil	29.093	PG/1991					
	GRANADA	Granada	236.207	PG/2008					
		Almuñecar	27.076	PG/1987	PG	24.11.95		17.08.05	
		Baza	22.718	NS/1984					
		Guadix	20.307	PG/2002					

(CONTINUACIÓN)

COMUNIDAD AUTÓNOMA	PROVINCIA	MUNICIPIO	Población derecho 2008	PLAN VIGENTE	PLANEAMIENTO EN TRÁMITE					
					Tipo	Inicio	Avance	A. inic.	A. pro.	
ANDALUCÍA	GRANADA	Loja	21.341	NS/1994						
		Motril	58.501	PG/2004						
	HUELVA	Huelva	146.173	PG/1999						
		Almonte	20.726	PG/2006						
		Isla Cristina	20.540	PG/2008						
		Lepe	23.606	PG/2006						
	JAÉN	Jaén	116.393	PG/1995*						
		Alcalá la Real	22.324	PG/2006						
		Andújar	38.769	PG/1990						
		Linares <sup>(1)</sup>	61.262	PG/1995						
		Martos	24.141	PG/1999						
		Úbeda	34.347	PG/1996						
	MÁLAGA	Málaga	561.250	PG/1997 *	PG		15.07.05	26.01.07		
		Alahurín de la Torre	31.884	NS/1988	PG		06.07.94			
		Alahurín el grande	21.776	PG/1994						
		Antequera	44.547	PG/1998						
		Benalmadena	52.217	PG/2003	PG	17.10.06				
		Coín	20.870	PG/1998						
		Estepona	60.328	PG/1994*	PG		12.12.05			
		Fuengirola	65.421	PG/2001	PG			15.02.07		
		Marbella	126.422	PG/1986	PG		10.08.05	30.07.07		
		Mijas	64.288	PG/2000	PG		30.06.04	05.08.05		
		Nerja	20.796	PG/2001						
		Rincón de la Victoria	35.714	PG/1992	PG			05.08.05		
		Ronda	36.122	PG/1994						
		Torremolinos	60.010	PG/1996 *						
		Vélez-Málaga	69.604	PG/2001						
		SEVILLA	Sevilla	699.145	PG/2006					
			Alcalá de Guadaira	66.089	PG/1994 *					
	Camas		25.694	PG/2000						
	Carmona		41.024	NS/1984	PG **	20.03.93	30.06.94			
	Coria del Río		26.831	NS/2001						
	Dos Hermanas		117.564	PG/2002	PG				20.04.07	
	Ecija		39.510	PG/2002						
	La Rinconada		34.211	PG/2008						
	Lebrija		25.614	PG/2003						
	Mairena de Aljarafe		39.389	PG/2003						
	Morón de la Frontera		28.165	NS/1985						
	Palacios y Villafraña		35.775	PG/2008						
	S. Juan de Aznalfarache		19.943	NS/1983	NS			03.08.94		
	Tomares		21.099	PG/2005						
Utrera	49.135	PG/2002								
ARAGÓN	ZARAGOZA	Zaragoza	654.390	PG/2001						

(CONTINUACIÓN)

COMUNIDAD AUTÓNOMA	PROVINCIA	MUNICIPIO	Población derecho 2008	PLAN VIGENTE	PLANEAMIENTO EN TRÁMITE				
					Tipo	Inicio	Avance	A. inic.	A. pro.
ARAGÓN	ZARAGOZA	Calatayud	21.040	PG/1998					
	HUESCA	Huesca	49.819	PG/2008					
	TERUEL	Teruel	34.236	PG/1985					
P. DE ASTURIAS	ASTURIAS	Oviedo	216.607	PG/2005					
		Aviles	83.320	PG/2006					
		Castrillón	22.772	PG/2001	PG		08.08.05	03.03.06	
		Gijón	274.037	PG/2006					
		Langreo	45.668	PG/1984	PG **	24.04.08			
		Mieres	44.992	PG/2006					
		S. Martín del Rey Aurelio	19.115	NS/1997 *	PG	06.08.04			
		Siero	49.491	PG/2006					
I. BALEARES	BALEARES	Palma de Mallorca	383.107	PG/1999	PG			17.04.01	
		Calviá	47.934	PG/2000					
		Ciudadella de Menorca	28.017	PG/2006					
		Eivissa	44.114	PG/2005					
		Inca	28.306	PG/2005					
		Llucmajor	33.222	PG/1984	PG		20.01.06		
		Mahón	28.284	PG/1987	PG		30.03.06		
		Manacor	37.963	NS/1980	PG		30.03.07		
		Marratxi	31.120	NS/1999	NS		11.10.05		
		Sta. Eulalia del Río	28.361	PG/2004					
		CANARIAS	LPALMAS DE G. CANARIA	Las Palmas de Gran Canaria	377.203	PG/2000	PG	28.08.08	
Aguimes	27.310			PG/2004	PG	28.08.08			
Arrecife	56.834			PG/2004	PG			02.04.07	
Aruacas	35.280			NS/2001					
Gáldar	23.776			NS/1997	PG		15.03.02		06.07.06
Ingenio	28.132			PG.2005	PG	28.08.08			29.08.08
Puerto del Rosario	31.808			PG/1996	PG	28.08.08			
S. Bartolomé de Tirajana	49.601			PG/1997*	PG	28.08.08			
Santa Lucía	58.335			PG/2008					
Telde	98.399			PG/2002	PG	28.08.08			
SANTA CRUZ DETENERIFE	Santa Cruz de Tenerife			220.902	PG/1995	PG			16.06.04
	Adeje		38.245	NS/1982	PG			03.08.06	
	Arona		72.328	PG/1994	PG		10.04.03		
	Candelaria		22.477	PG/2007					
	Granadilla de Abona		36.224	PG/2005					
	Icod de los Vinos		24.091	NS/1987	PG			10.10.05	12.06.06
	La Laguna		144.347	PG/2005					
	La Orotava		40.644	PG/2004					
	Llanos de Aridáne		20.170	PG/1987	PG		28.12.01		
	Puerto de la Cruz		31.131	PG/2006					
	Realejos		37.224	PG /2004					
	Tácoronte		22.943	PG/2004					

(CONTINUACIÓN)

COMUNIDAD AUTÓNOMA	PROVINCIA	MUNICIPIO	Población derecho 2008	PLAN VIGENTE	PLANEAMIENTO EN TRÁMITE				
					Tipo	Inicio	Avance	A. inic.	A. pro.
CANTABRIA	CANTABRIA	Santander	181.802	PG/1997 *	PG		24.06.05	01.02.07	
		Camargo	30.663	PG/1996 *	PG			13.01.03	
		Castro Urdiales	29.660	PG/1997	PG	30.05.07			
		Torrelavega	55.418	PG/1986	PG	28.02.05	26.10.05		
CASTILLA-LA MANCHA	ALBACETE	Albacete	164.771	PG/1999	PG	09.10.06			
		Almansa	25.272	PG/1985					
		Hellín	30.366	PG/1995 *					
		Villarobledo	25.417	PG/1993					
	CIUDAD REAL	Ciudad Real	71.005	PG/1997*					
		Alcázar de San Juan	29.693	PG/1992 *					
		Puertollano	50.838	PG/1990					
		Tomelloso	35.637	PG/1984	PG	06.08.93			
		Valdepeñas	28.570	NS/1984	NS	23.09.96			
	CUENCA	Cuenca	52.980	PG/1995*					
	GUADALAJARA	Guadalajara	77.925	PG/2000					
		Azuqueca de Henares	28.155	PG/1999					
	TOLEDO	Toledo	78.618	PG/1986					
Talavera de la Reina		85.549	PG/1997	PG			08/07/08		
CASTILLA Y LEÓN	ÁVILA	Ávila	53.794	PG/2005					
	BURGOS	Burgos	174.075	PG/1999	PG		17/07/08		
		Aranda de Duero	31.940	PG/2000					
		Miranda de Ebro	38.417	PG/1999	PG			05.01.04	22.09.04
	LEÓN	León	135.059	PG/2004					
		Ponferrada	66.824	PG/2007					
		San Andrés del Rabanedo	28.894	NS/2000					
	PALENCIA	Palencia	82.286	PG/2008					
	SALAMANCA	Salamanca	155.921	PG/2007					
	SEGOVIA	Segovia	56.047	PG/2008					
	SORIA	Soria	38.205	PG/2006					
	VALLADOLID	Valladolid	316.564	PG/2004*					
		Laguna de Duero	21.214	PG/1999	PG		12.07.06	22.03.07	
		Medina del Campo	20.832	PG/2008					
ZAMORA	Zamora	66.138	PG/2001	PG			30.01.07		
CATALUÑA	BARCELONA	Barcelona	1.595.110	PG/1976					
		Badalona	216.201	PG/1976					
		Barbera del Vallés	29.208	PG/2000					
		Castellar del Vallès	22.007	PG/2005					
		Castelldefels	58.955	PG/1976					
		Cerdanyola del Valles	57.758	PG/1976					
		Cornella de Llobregat	84.477	PG/1976					
		Esparreguera	21.260	PG/2005					
		Esplugues de Llobregat	46.286	PG/1976					
		Gavá	44.678	PG/1976					

(CONTINUACIÓN)

COMUNIDAD AUTÓNOMA	PROVINCIA	MUNICIPIO	Población derecho 2008	PLAN VIGENTE	PLANEAMIENTO EN TRÁMITE				
					Tipo	Inicio	Avance	A. inic.	A. pro.
CATALUÑA	BARCELONA	Granollers	58.854	PG/2007					
		Hospitalet de Llobregat	251.848	PG/1976					
		Igualada	36.923	PG/1986					
		Manresa	73.140	PG/1997					
		Masnou (El)	21.935	PG/2001					
		Martorell	25.844	PG/1992					
		Mataró	119.035	PG/2005					
		Molins de Rei	23.544	PG/1976					
		Mollet del Valles	51.365	PG/2005					
		Moncada i Reixac	32.111	PG/1976					
		Olesa de Montserrat	22.257	PG/1993					
		Pineda de Mar	25.568	PG/1992					
		Prat de Llobregat	62.663	PG/1976					
		Premia de Mar	27.590	PG/1991	PG		14.04.03	21.06.06	
		Ripollet	35.661	PG/1976					
		Rubí	70.494	PG/2006					
		Sabadell	201.712	PG/1994					
		Sant Adrià de Besos	32.734	PG/1976					
		Sant Andreu de la Barca	25.743	PG/1981					
		Sant Boi de Llobregat	80.727	PG/1976					
		Sant Pere de Ribes	27.509	PG/2001					
		Sta. Coloma de Gramenet	116.765	PG/1976					
		Sant Cugat del Valles	74.345	PG/1976					
		Sant Feliu de Llobregat	42.273	PG/1976					
	Sant Joan Despí	31.671	PG/1976						
	Sant Vicenç dels Horts	27.106	PG/1976						
	Santa Perpetua de Mogoda	23.443	PG/2005						
	Sitges	26.225	PG/2006						
	Terrasa	202.136	PG/2003						
	Vic	38.321	PG/1981	PG	15.03.06				
	Viladecans	61.718	PG/1976						
	Vilanova i la Geltrú	63.196	PG/2001						
	Vilafranca del Penedés	36.656	PG/2004						
	GIRONA	Girona	92.186	PG/2006					
		Blanes	38.368	PG/2005					
		Figuères	41.115	PG/2001					
		Lloret de Mar	34.997	PG/2007					
		Olot	32.337	PG/2004					
		Palafrugell	21.412	PG/2007					
		S. Feliu de Gixols	21.155	PG/2006					
		Salt	27.673	PG/2005					
	LLEIDA	Lleida	127.314	PG/2003					
	TARRAGONA	Tarragona	134.163	PG/2005					

(CONTINUACIÓN)

COMUNIDAD AUTÓNOMA	PROVINCIA	MUNICIPIO	Población derecho 2008	PLAN VIGENTE	PLANEAMIENTO EN TRÁMITE				
					Tipo	Inicio	Avance	A. inic.	A. pro.
CATALUÑA	TARRAGONA	Calafell	21.871	PG2006					
		Cambrils	29.112	PG/2006					
		El Vendrell	33.340	PG/2006					
		Reus	104.835	PG/1999					
		Salou	23.398	PG/2003					
		Tortosa	34.832	PG/2007					
		Valls	23.948	PG/1988					
COMUNIDAD VALENCIANA	ALICANTE	Alicante	322.673	PG/1987					
		Alcoy/alcoi	60.700	PG/1989					
		Altea	22.648	PG/1982					
		Benidorm	69.058	PG/1990					
		Calpe	27.768	PG/1998					
		Campello	25.055	PG/1986	PG			03.10.05	
		Crevillente	28.172	PG/1984	PG		30.07.04		
		Denia	42.704	PG/1992					
		Elche	222.422	PG/1998					
		Elda	55.289	PG/1985					
		Ibi	23.609	PG/2000					
		Javea/Xabia	29.923	PG/1991					
		Novelda	26.525	NS/1992*					
		Orihuela	80.468	PG/1990					
		Petrer	33.486	PG/1998					
		Sant Joan d'Alacant	20.997	PG/1991					
		San Vicente del Raspeig	49.341	PG/2002					
		Santa Pola	29.221	PG/1985	PG		20.07.98	07.01.99	
		Torreveija <sup>(1)</sup>	94.006	PG/2000					
		Villajoyosa	30.550	PG/1999					
	Villena	34.523	PG/1993						
	CASTELLÓN	Castellón de la Plana	172.624	PG/2000					
		Almazora/Almassora	21.772	PG/1998					
		Benicarlo	25.248	PG/1987	PG			26.02.02	
		Burriana	33.255	PG/2004					
		Onda	24.140	PG/1995					
		Vall D' Uixo	31.978	PG/1995*					
		Villarreal	49.045	PG/1994*					
		Vinaroz	26.977	PG2001					
	VALENCIA	Valencia	797.654	PG/1988					
Alaquás		30.177	PG/1990	PG		03.03.05			
Alboraya		21.582	PG/1991						
Aldaia		28.138	PG/1990						
Alfafar		20.321	PG/1991						
Algemesí		27.272	PG/1987	PG			06.08.04		
Alzira		43.038	PG/2003						



(CONTINUACIÓN)

COMUNIDAD AUTÓNOMA	PROVINCIA	MUNICIPIO	Población derecho 2008	PLAN VIGENTE	PLANEAMIENTO EN TRÁMITE				
					Tipo	Inicio	Avance	A. inic.	A. pro.
COMUNIDAD VALENCIANA	VALENCIA	Burjassot	37.402	PG/1990					
		Carcaixent	21.695	PG/1998					
		Catarroja	25.650	PG/1988	PG		06.07.06		
		Cullera	23.406	PG/1995	PG		21.06.06		
		Gandía	77.421	PG/1999					
		Lliria	21.638	PG/2006					
		Manises	29.778	PG/2003	PG		24.07.06		
		Mislata	43.336	PG/1988					
		Moncada	21.109	PG/1994					
		Oliva	27.374	PG/1982					
		Ontinyent	36.695	PG/1991	PG	29.03.99		01.03.02	
		Paiporta	22.374	PG/1999					
		Paterna	59.043	PG/1991 *					
		Quart de Poblet	25.340	PG/1992 *					
		Requena	20.440	NS/1988					
		Sagunto	63.359	PG/1997					
		Sueca	28.112	PG/2001					
		Torrent	75.131	PG/1990	PG		21.03.06		
		Xàtiva	28.597	PG/2000					
Xirivella	30.212	PG/1989	PG				27.10.92		
EXTREMADURA	BADAJOZ	Badajoz	145.257	PG/2007					
		Almendralejo	31.072	PG/1996 *					
		Don Benito	34.540	PG/2006					
		Mérida	54.894	PG/2000					
		Villanueva de la Serena	25.318	PG/1983					
	CÁCERES	Cáceres	90.802	PG/1999	PG			11.01.07	
	Plasencia	39.982	PG/1997 *						
GALICIA	A CORUÑA	Coruña (A)	244.388	PG/1998					
		Ames	24.553	PG/2002					
		Arteixo	27.713	NS/1995	PG		06.07.01	03.09.03	
		Cambre	22.513	NS/1994	PG		29.09.97	29.08.01	
		Carballo	30.091	PG/2003					
		Culleredo	26.707	PG/1987	PG	14.06.96	07.05.97	12.11.02	
		Ferrol	75.181	PG/2001					
		Narón	36.245	PG/2002					
		Oleiros	31.694	PG/1996	PG	16.05..06			
		Ribeira	27.181	PG/2003	PG	10.09.08			
	Santiago de Compostela	93.712	PG/2008						
	LUGO	Lugo	93.853	PG/1991	PG **	20.01.97	26/04/00	10.02.06	
		Monforte de Lemos	19.311	NS/1985	PG	08.10.08			
	OURENSE	Ourense	107.186	PG/2003	PG	16.09.08			
	PONTEVEDRA	Pontevedra	80.202	PG/1989	PG	21.10.03			
		Cangas	25.402	NS/1994	PG		29.03.01	03.02.05	

(CONTINUACIÓN)

COMUNIDAD AUTÓNOMA	PROVINCIA	MUNICIPIO	Población derecho 2008	PLAN VIGENTE	PLANEAMIENTO EN TRÁMITE				
					Tipo	Inicio	Avance	A. inic.	A. pro.
GALICIA	PONTEVEDRA	Estrada (a)	21.908	NS/1978	PG	29.09.08			
		Lalín	20.867	PG/1999					
		Marín	25.885	NS/1978	PG	12.03.04		01.03.07	
		Ponteareas	22.411	NS/1995	PG	14.03.03			
		Redondela	29.987	NS/1987	PG	18.04.01	11.04.02		
		Vigo	294.772	PG/2008					
		Villagarcía de Arousa	36.743	PG/2000	PG	13.08.08			
C. DE MADRID	MADRID	Madrid	3.132.463	PG/1997					
		Alcalá de Henares	198.723	PG/1991	PG	16.02.99	02.12.05		
		Alcobendas	105.951	PG/1999	PG		30.05.03	26.04.05	
		Alcorcón	166.553	PG/1999					
		Aranjuez	49.420	PG/1996 *					
		Arganda del Rey	47.373	PG/1999	PG	14.02.03			
		Boadilla del Monte	39.791	PG/2002					
		Colmenar Viejo	41.264	PG/2002					
		Collado-Villalba	52.886	PG/2001					
		Coslada	86.478	PG/1995 *	PG	09.08.04			
		Fuenlabrada	194.142	PG/1999	PG		30.05.07		
		Galapagar	30.007	NS/1976	PG	25.06.97	11.08.00	28.07.05	
		Getafe	159.300	PG/2003*					
		Leganés	182.431	PG/2000					
		Majadahonda	63.545	PG/1998					
		Mejorada del Campo	21.369	PG/1997					
		Móstoles	204.535	PG/1999	PG		11.06.02	14.10.05	21.07.08
		Parla	98.628	PG/1997*	PG	27.04.04			
		Pinto	40.876	PG/2002	PG			19.12.05	
		Pozuelo de Alarcón	79.826	PG/2002					
		Rivas-Vaciamadrid	59.426	PG/2004					
		Rozas de Madrid (Las)	79.876	PG/1994 *	PG		25.08.04	14.03.06	
		San Fernando de Henares	39.843	PG/2002					
San Sebastián de los Reyes	68.740	PG/2002							
Torrejón de Ardoz	113.176	PG/1999							
Valdemoro	53.188	PG/2004							
Villaviciosa de Odón	25.709	PG/1999	PG	07.11.05					
Tres Cantos	40.014	PG/2003							
R. DE MURCIA	MURCIA	Murcia	422.861	PG/2001	PG		09.07.04	02.02.05	
		Águilas	33.134	PG/2003	PG	21.08.04	08.02.05	09.10.06	
		Alcantarilla	39.636	PG/1984	PG	21.11.98	16.01.03	29.12.06	
		Caravaca de la Cruz	25.688	PG/2005					
		Cartagena	207.286	PG/1987	PG	22.02.99	07.06.05		
		Cieza	34.898	PG/1984	PG **	02.07.04			
		Jumilla	24.596	PG/2004					
		Lorca	89.606	PG/2003					

(CONTINUACIÓN)

COMUNIDAD AUTÓNOMA	PROVINCIA	MUNICIPIO	Población derecho 2008	PLAN VIGENTE	PLANEAMIENTO EN TRÁMITE				
					Tipo	Inicio	Avance	A. inic.	A. pro.
R. DE MURCIA	MURCIA	Mazarrón	32.616	PG/1989	PG	26.10.06			
		Molina de Segura	59.365	PG/2006					
		San Javier	29.167	NS/1990					
		San Pedro del Pinatar	22.217	PG/1984					
		Torre-Pacheco	29.187	NS/1995	PG	01.06.04	16.12.05		
		Totana	28.742	NS/1981	PG		19.08.04		20.01.07
		Yecla	34.161	PG/1984	PG		22.12.05		
C. F. NAVARRA	NAVARRA	Pamplona	198.894	PG/2003					
		Barañain	21.844	PG/1991					
		Tudela	32.760	PG/1991	PG	02.12.05			
PAÍS VASCO	ÁLAVA	Vitoria-Gasteiz	229.484	PG/2003					
		Llodio	18.397	PG/1993	PG	01.03.05			
	GUIPÚZCOA	Donostia-San Sebastián	183.090	PG/1995*					
		Eibar	27.404	NS/1989					
		Irún	60.416	PG/1999					
		Arrasate o Mondragón	22.116	PG/2003					
		Rentería	38.336	PG/2004					
		Zarautz	22.315	NS/1999	PG				14.02.07
	VIZCAYA	Bilbao	353.168	PG/1995 *					
		Basauri	43.250	PG/2000					
		Barakaldo	96.412	PG/2000					
		Durango	27.476	NS/2003					
		Erandio	23.960	NS/1992	PG **	10.10.94	01.08.97		
		Galdakao	29.183	PG/1995					
		Getxo	81.746	PG/2003	PG		24.07.06		
		Leioa	29.217	PG/2001					
		Portugalete	48.386	PG/1993					
Santurtzi		47.094	PG/1998 *						
Sestao	29.718	PG/2000							
LA RIOJA	LOGROÑO	Logroño	1.458.866	PG/2002					
		Calahorra	23.768	PG/2007					
CEUTA		Ceuta	76.603	PG/1992 *					
MELILLA		Melilla	69.440	PG/1986					

\* Plan adaptado a la Ley del Suelo 1992 (Texto Refundido).

\*\* Tramitándose para su adaptación a la nueva Ley del Suelo.

(1) En trámite Revisión del Programa de actuación para la adaptación del Plan General a la nueva Ley del Suelo.

FECHA: 28 de noviembre de 2008



---

## **Libros y Revistas**

---





## Recensiones y reseñas de libros recibidos

**European Spatial Research and Planning;**  
Andreas FALUDI (Ed.), 2008; Lincoln Institute of Land  
Policy, Cambridge, MA. USA; 26 x 18 cm; 304 pp.;  
ISBN: 978-1-55844-177-4; pvp: \$35,00

Con la publicación de *European Spatial Research and Planning*, el Lincoln Institute añade un tercer volumen a su serie de investigación sobre la planificación, investigación y política urbana en Europa, todos ellos bajo la batuta editorial de Andreas FALUDI. Los títulos anteriores son *Territorial Cohesion and the European Model of Society* (2007) y *European Spatial Planning* (2002). Cada uno de estos libros examina la experiencia europea la planificación urbana, con la expectativa de que pueda extraer lecciones para la política de suelo en los Estados Unidos.

Este nuevo libro explota el tesoro oculto de investigación que es ESPON, el European Spatial Planning Observation Network, que ha producido una plétera de estudios sobre los resultados reales y previstos de la política territorial europea. La investigación de ESPON, asegura este volumen, revela que objetivos políticos como el crecimiento económico sostenible y la cohesión territorial tienen consecuencias generalizadas entre sectores y geografías. El *corpus* de ESPON proporciona el capítulo autores, con los medios para examinar desarrollos en la confluencia de la investigación y la política.

Como en los dos volúmenes anteriores, la propuesta del libro comienza invitando a un selecto grupo de personas de toda Europa a facilitar trabajos sobre su experiencia con diferentes aspectos del trabajo de ESPON. El Seminario se desarrolló en la Universidad de Luxemburgo en mayo de 2007.

Los capítulos proporcionan una visión de conjunto de como la búsqueda de pruebas que justifiquen la agenda de la *European Spatial Development Perspective* (ESDP) —hoy Agenda Territorial— ha avanzado, lo que estas pruebas han sido en determinadas áreas clave, a que implicaciones han dado lugar, y qué otras conclusiones se han podido extraer. Los autores también demuestran que un ejercicio de aprendizaje como ESPON puede contribuir a la configuración de una agenda política, que quizás podría servir como una fuente de inspiración para planificadores al otro lado del Atlántico.

Quizás la diferencia más destacada entre Europa y los Estados Unidos en el contexto de la política territorial tiene que ver con la demografía. Europa esta afrontando un déficit poblacional para mediados de siglo similar al aumento

esperado en la población de Estados Unidos en el mismo período. Mientras, es verdad que, los Estados Unidos, en ningún caso, se han enfrentado a sus propios problemas de inmigración, quizás sea justo advertir que la política de inmigración continuará contribuyendo significativamente a aumentar la tensión entre la visión continental de Europa, y su lugar en un vecindario cada vez más regional, y el más amplio mundo.

El libro presenta más de 30 mapas a todo color y numerosas figuras que ilustran los conceptos y tendencias expuestos. Muchas de estas imágenes han sido elaboradas por ESPON.

El libro se desarrolla en torno al siguiente índice: Introducción de Andreas FALUDI; Organización, realizaciones, y el futuro de ESPON de Cliff HAGUE & Verena HACHMANN; Análisi del impacto territorial de las políticas europeas por Kai BÖHME & Thiemo W. ESER; Policentrismo a través del espejo por Janne ANTIKAINEN; Planificar para el declive de: el imperativo demográfico de Diogo DE ABREU; El continente menguante por Klaus SPIEKERMANN & Michael WEGENER; Respuesta ante los riesgos naturales y el cambio climático en Europa de Philipp SCHMIDT-THOMÉ y Stefan GREIVING; Imaginar la forma de Europa por Jacques ROBERT & Moritz LENNERT; Regionalismo Norte-Sur: un reto para Europa en un mundo cambiante de Pierre BECKOUCHE & Claude GRASLAND; La europeización de la planificación por Kai BÖHME & Bas WATERHOUT; La preparación de la Agenda Territorial de la Unión Europea: Política, Estructura Política y Políticas por Thiemo W. ESER & Peter SCHMEITZ.

Andreas FALUDI estudió arquitectura y urbanismo en la Universidad Tecnológica de Viena donde realizó su doctorado, es profesor de política de sistemas espaciales en Europa en el OTB Research Institute for Housing, Urban and Mobility Studies at Delft University of Technology in Holanda.

PPG

### **Los centros comerciales: espacios postmodernos de ocio y consumo, un estudio geográfico;**

Luis Alfonso ESCUDERO GÓMEZ, 2008; Ediciones de la Universidad Castilla-La Mancha, Cuenca; 24 x 18 cm; 249 pp.; ISBN 978-84-8427-625-8; pvp: 21,15 €

Los centros comerciales representan un hito en la actividad diaria de las ciudades en la actualidad como áreas económicas y de recreación y, por lo tanto, de participación social en diversas escalas.

Los centros comerciales adaptan a las formas actuales funciones urbanas tradicionales. Se difunden y se desarrollan porque son valorados y demandados por la sociedad de nuestro tiempo. Son una recreación de la realidad y la ficción. Recurren a ambientes artificiales, imágenes y símbolos con un destino final, el consumo. Son lugares de encuentro, abiertos, pero controlados y vigilados. Se han apropiado del rol de la calle y la plaza, sustituyendo el espacio público por el privado de compra y ocio.

El libro estudia el significado de los centros comerciales, partiendo de la problemática de su definición, descubre como la simbiosis del comercio y el ocio, unida a una serie de rasgos propios, son la clave de su éxito actual. Distingue cuándo y cómo se han originado los centros comerciales y sus precedentes. Analiza su proceso de difusión mundial y se detiene en los centros comerciales en España, con un estudio general y referencias a investigaciones de casos. Finaliza entendiendo la realidad de los centros comerciales como espacios postmodernos de ocio y consumo.

Se completa el libro con un recopilatorio bibliográfico en el que se recogen las fuentes y citas utilizadas en el estudio, entre las que se encuentran buena parte de las obras que con anterioridad han tratado desde las ciencias sociales a los centros comerciales. Las referencias centradas en los aspectos geográficos de los centros comerciales como áreas urbanas de uso comercial y económico, sentido en el que se desarrolla el libro son menos abundantes.

El autor es Doctor en Geografía por la Universidad de Santiago de Compostela, desempeña su labor docente en la Universidad de Castilla-La Mancha, en la Facultad de Humanidades de Toledo y dentro del Departamento de Geografía y Ordenación del Territorio como Profesor Titular de Universidad de Geografía Humana. Ha desarrollado una amplia labor investigadora centrada en la realización de estudios urbanos así como en el análisis de la imagen del territorio con múltiples aportaciones en forma de capítulos de libro, artículos y comunicaciones. Uno de los ámbitos de su interés es el de los centros comerciales, con varios proyectos de investigación.

PPG

**Postmetrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones;**

Edward W. SOJA, 2008; Traficantes de Sueños, Madrid; 21,50 x 15 cm; 594 pp.; ISBN 978-84-96453-32-6; pvp: 35 €

El libro de Edward W. SOJA constituye una importante aportación de la geografía

norteamericana al panorama de los estudios urbanos de principios del siglo XXI.

Con esta obra, el autor realiza un apasionante análisis de la ciudad como espacio central del desarrollo económico, político social y cultural de la historia, el lugar de donde emanan los mayores logros y también las peores pesadillas del ser humano como animal social. Pero su logro no es únicamente éste. Con su análisis de la metrópolis contemporánea Soja desarrolla una teoría urbana postmoderna que describe desde múltiples ángulos las vicisitudes por las que atraviesa la ciudad en un mundo globalizado.

Sus análisis se deslizan sobre las principales líneas de mutación de la vida urbana: la reordenación económica de las grandes metrópolis, las nuevas formas de organización espacial de estas megaciudades, las dinámicas de polarización y segregación social, la creciente complejidad cultural y étnica de los espacios urbanos, el reforzamiento de los dispositivos de control y la infiltración de las realidades virtuales en la vida cotidiana. Su objetivo sin embargo no se limita a cartografiar, con notable precisión empírica, los artículos de esta nueva constitución metropolitana. Con una perspectiva más ambiciosa, este libro pretende aportar también una amplia revisión de las aproximaciones y enfoques aplicados a los estudios sociales. Un trabajo de valoración y selección crítica que consiga extraer lo que todavía hay de vivo y de actual en el pensamiento crítico espacial. Al fin y al cabo, la pregunta que orienta esta investigación sigue siendo la siguiente: ¿qué tipo de conocimiento es el más eficaz a la hora de afrontar una política a la altura de esta gran transformación urbana?

En la primera parte del libro, Recartografiar la geohistoria del espacio urbano, el autor se refiere a las revoluciones urbanas que se han producido en la historia de la humanidad y al origen y desarrollo de las teorías sobre el espacio urbano. Soja otorga un papel esencial en el desarrollo de las ciudades al sinecismo, término de origen griego, que define como la dinámica, el estímulo de la aglomeración urbana, una fuerza inherente al crecimiento de las ciudades. El autor se refiere a los primeros estudios urbanos, realizados por las Escuelas de Manchester y Chicago y a la evolución de dichos estudios en el siglo XX. Destaca la aparición de la crisis urbana de los años 1960 como desencadenante de un profundo replanteamiento de las teorías acerca de la ciudad, que daría lugar a una nueva escuela neo-marxista. Así, las obras de Henri Lefebvre, Manuel Castells y David Harvey, cuya influencia se extiende hasta hoy, llamarían la atención nuevamente sobre las desigualdades socio-económicas que el capitalismo crea en la ciudad.

En la segunda parte del libro, *Seis discursos sobre la Postmetropolis*, tratará de comprobar si esto es cierto a partir del análisis de varias teorías sobre la ciudad.

En el capítulo titulado *Cosmopolis*, el geógrafo se refiere al crecimiento de las ciudades en un sistema global y los efectos de la globalización sobre la cultura, la sociedad, la economía y el capitalismo. Considera que la globalización no sería algo nuevo en sí mismo, sino la intensificación de su desarrollo, que viene produciéndose desde hace siglos. Para Soja, hemos entrado en una era de capitalismo global, marcada por una nueva división del empleo en la que la producción industrial se ha distribuido por el mundo más que nunca antes. Estos fenómenos están favoreciendo la descentralización de poder, lo que está otorgando mayor capacidad de autogestión a las ciudades y las regiones. En el plano académico y social, la globalización estaría sirviendo para repensar y redefinir los fundamentos de la democracia y la ciudadanía en el mundo. En este mismo capítulo el autor habla de la reconstrucción del significado social de los flujos basándose en Manuel Castells, el autor que mejor ha estudiado los efectos de la globalización en las ciudades y para el que se está desarrollando una sociedad informacional y un espacio de flujos frente a un espacio de lugares. También alude a Saskia Sassen, quien afirma que la sociedad postindustrial está dando lugar a Ciudades Duales en la que frente a la economía urbana global aparece otra informal, integrada por una infraclase.

En los capítulos dedicados a la *Exopolis* y *Fractal City* Soja interpreta primero los efectos concretos de los nuevos procesos de urbanización en el espacio metropolitano que han surgido de la globalización. Después se refiere a la reforma del orden social urbano y a los nuevos patrones de estratificación social y desigualdad económica y social.

Los siguientes dos capítulos, *Fortress City* y *Simcities* se centran en las particularidades de la vida cotidiana en la postmetrópolis, explorando los cambios institucionales y comportamentales que están reorganizando el modo social y espacial de regulación urbano. En el primero, dedicado a la “Ciudad Fortaleza”, Soja habla de la intensificación del control social y espacial, que se ha conseguido a través de nuevos desarrollos en la privatización, la política y la planificación del espacio urbano. Cita a Mike Davis, quien llama la atención sobre el desarrollo de una ecología del miedo y de Ciudades Carcelarias, áreas que cierran sus espacios frente a los peligros de la vida diaria.

Finaliza el autor esta parte del libro afirmando que la postmetrópolis actual no es una utopía ni una antiutopía, sino una fuerte dosis de las dos.

Las ciudades muestran las más grandes realizaciones del ser humano y también su parte más destructiva, aunque aún queda espacio para la esperanza.

En la tercera parte del libro *Soja*, *El espacio habitado: repensar 1992 en Los ángeles*, se refiere a las violentas revueltas raciales que se produjeron en Los Ángeles en la primavera de 1992 y la posterior explosión de violencia y protesta urbana. Como el fin de entender enteramente el espacio vivido, la relación entre lo real y lo subjetivo, recoge multitud de expresiones personales sobre lo que allí ocurrió, atendiendo a las voces de los ciudadanos, los periodistas, los pensadores y los expertos.

Intenta llegar a conclusiones sobre dos aspectos principales. La primera se refiere al argumento central de todo el libro, es decir, que la transformación postmetropolitana ha promovido el paso de una reestructuración producida por la crisis a una crisis producida por la reestructuración. Tomando de nuevo el ejemplo de Los Ángeles, Soja considera que los procesos socio-espaciales que han tenido lugar en la ciudad californiana desde 1992 —con el desbordamiento de los nuevos procesos de urbanización, la flexibilidad y la heterogénea globalización del capital, trabajo y cultura, así como la dualización laboral y espacial— sólo podrían explicarse entendiendo que lo que está ocurriendo es un proceso de crisis generada por la reestructuración económica.

La segunda conclusión se centra en el reciente desarrollo de movimientos que pretenden mayor justicia espacial y democracia regional. A partir de 1992 se desarrollaron en Los Angeles tres tipos de movimientos socio-políticos. El primero, muy generalizado, abandonó cualquier esperanza en la economía y la política regional globalizada, y se caracterizó en adelante por su la apatía política y el cinismo. El segundo, de menor impacto, pero más violento, fue una reacción política que acusó a las minorías de todos los problemas. Un tercer grupo de activistas se sintió, como el primero, abandonado, pero en lugar de tener una reacción pesimista se dedicó a potenciar unas políticas no violentas, locales y comunitarias más progresistas, y una red de resistencia crítica y creativa. El autor concluye su libro afirmando que es la conciencia espacial unida a una mayor sensibilidad sobre los cruces culturales, transnacionales y asuntos de género, lo que distingue estos nuevos grupos de sus antecesores. Y estima que aunque se hallan todavía en un estadio embrionario, son la mayor esperanza para el progresismo.

Edward W. SOJA es profesor de la Universidad de California y de la London School of Economics. Su trabajo se ha dirigido principalmente a reconocer la radical novedad de las formas de

habitar y experimentar el espacio en las grandes urbes contemporáneas. Estos cambios exigen, a su entender, una revisión igualmente radical de las herramientas y los conceptos geográficos que acabe por otorgar una nueva centralidad a la «dimensión espacial» en el framework de los estudios sociales. E. Soja es además la figura más

relevante de lo que se ha dado en llamar la escuela de estudios urbanos críticos de Los Ángeles. Sus principales obras son *Postmodern Geographies* (1989) y *Thirdspace* (1996), trilogía completada con el presente volumen.

PPG

# Acuse de recibo

## 1. Arquitectura y vivienda

*Paisagem ambiente*: 25, Faculdade de Arquitetura e Urbanismo. Universidade de São Paulo

## 2. Ciencias Regionales, Geografía

*Documents d'anàlisi Geogràfica*: 51. Universidad Autónoma de Barcelona. Servicio de Publicaciones Barcelona

*Geographicalia*: 53, junio 2008 Universidad de Zaragoza

## 3. Economía urbana y regional

*Documentos de economía "la Caixa"*: 11, septiembre 2008 La Caixa Barcelona 2005

*Revista de la CEPAL*: 94, abril 2008 Naciones Unidas CEPAL Santiago de Chile

*Revista de la CEPAL*: 95, agosto 2008 Naciones Unidas CEPAL Santiago de Chile

## 4. Estadísticas

*Anuario económico de España 2008*: La Caixa, Servicio de Estudios, Barcelona

*Boletín económico*: 09/2008. Banco de España Madrid

*Boletín mensual*: 08/2008. Banco Central Europeo Madrid

*Boletín mensual*: 09/2008. Banco Central Europeo Madrid

*Informe Mensual*: septiembre 2008. La Caixa, Barcelona

*Informe Mensual*: octubre 2008. La Caixa, Barcelona

## 5. Obras públicas e Infraestructuras

*Carreteras*: 159, julio-agosto 2008. Asociación Española de la Carretera Madrid

*Ingeniería y Territorio*: 83, 2008 Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, Barcelona

## 6. Sociología urbana y regional

*Economía y Sociedad*: 31 y 32, enero-diciembre 2007. Universidad Nacional. Facultad de Ciencias Sociales. Escuela de Economía. Heredia CR

## 7. Urbanismo

*Ciudades*: 11 2008. Instituto Universitario de Urbanística de la Universidad de Valladolid

*Études foncières*: 135 Septiembre-octubre 2008

Association des études foncières (adef) Paris

*EURE*: 102, agosto 2008 Instituto de Investigación y

Postgrado. Pontificia Universidad Católica de Chile

*Revista de Derecho Urbanístico y Medio Ambiente*: 243, julio-agosto 2008 Montecorvo Madrid

## 8. Varios

*Barómetro de Economía de la Ciudad de Madrid*: 17, julio 2008. Área de Gobierno de Economía y Empleo. Ayuntamiento de Madrid

*Geologica Acta*: 6, 3, 2008. Facultat de Geologia Universitat de Barcelona

*Káñina Revista de Artes y Letras de la Universidad de Costa Rica*: XXX, 1, 2006. Universidad de Costa Rica San José

*Revista de Estudios de la Administración Local y Autonómica*: 306, enero-abril 2008. INAP MAP Madrid

*Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*: XXXIII/1, enero-junio, 2006 Universidad de Costa Rica

*Revista Universitaria*: 100 2008. Ediciones Pontificia Universidad Católica de Chile Santiago Chile



# Índices de CIUDAD Y TERRITORIO Estudios Territoriales. Vol. XL Año 2008, núms. 155 a 158 (tercera época)

1. **Índice cronológico:** con los 45 artículos publicados en los cuatro números aparecidos, siguiendo su **orden de inserción** en la Revista, incorporando:
  - numérico correlativo que se les ha atribuido en el conjunto de ÍNDICES CRONOLÓGICOS de la tercera época (desde 1993)
  - el n.º de *CyTET*
  - el título del trabajo
  - el nombre y apellidos de sus respectivos autores
  - su paginación dentro del volumen (año)
  - descriptores que se han utilizado para remitir a ellos en el correspondiente **índice de materias**.
2. **Índice onomástico de autores:** recoge la ordenación alfabética por apellidos de los colaboradores de estos volúmenes de la Revista, remitiéndose a su respectivo trabajo mediante la referencia del mismo Índice cronológico.
3. **Índice de materias/descriptores:** mediante las referencias numéricas se remite a los correspondientes artículos del Índice cronológico.

*La Secretaria de Redacción de CyTET  
Madrid, diciembre de 2008*

## I. ÍNDICE CRONOLÓGICO DE NÚMEROS Y ARTÍCULOS

N.º 155, VOL. XL, PRIMAVERA 2008

- |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                  |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                    |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <ul style="list-style-type: none"> <li>• PRESENTACIÓN</li> </ul> <p>849. "Presentación".<br/>155: 5-6. Descript.: Presentaciones.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• ESTUDIOS</li> </ul> <p>850. "Una política de vivienda alternativa".<br/>Javier BURÓN CUADRADO<br/>155: 09-40. Descript.: Políticas autonómicas de vivienda. Servicio público de vivienda. Derecho a la vivienda. País Vasco.</p> <p>851. "Indicadores de desarrollo humano sostenible".<br/>Itziar AGUADO MORALEJO &amp; José María BARRUTIA LEGARRETA &amp; Carmen ECHEBARRÍA MIGUEL<br/>155: 41-57. Descript.: Desarrollo humano sostenible. Indicadores de sostenibilidad. Agenda21 Local.</p> | <p>852. "El irrefrenable declive de las cuencas mineras".<br/>Jesús SÁNCHEZ MELADO<br/>155: 59-76. Descript.: Crisis industrial. Minería del carbón. Desarrollo. Territorios atrasados.</p> <p>853. "La elaboración del mapa de valores ambientales para la planificación territorial de la comarca granadina".<br/>Luis Miguel VALENZUELA MONTES &amp; Alberto MATARÁN RUIZ<br/>155: 93-108. Descript.: Ordenación del territorio. Ordenación del litoral. Medio ambiente. Metodología ambiental. Sistemas de información geográfica.</p> <p>854. "Parias urbanos: segregación residencial de africanos y gitanos en Almería".<br/>Juan Carlos CHECA OLMOS &amp; Ángeles ARJONA GARRIDO<br/>155: 109-1205. Descript.: Segregación residencial. Inmigrantes. Gitanos. Almería.</p> |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|



- 855 **“La transición del espacio zapatero mexicano hacia el *milieu* innovador”.**  
Esther IGLESIAS LESAGA & ángel Luis ROCHA ACEBES  
155: 127-146. Descript.: Localización industrial. Economía regional. México.
- OBSERVATORIO INMOBILIARIO
- 856 **“El debilitamiento del mercado de vivienda y la economía española”.**  
Julio RODRÍGUEZ LÓPEZ  
155: 155-176. Descript.: Mercado inmobiliario español.
- 857 **“Demanda de vivienda frente al tipo de interés: un análisis de sensibilidad”.**  
Magdalena FERRÁN ARANAZ  
155: 177-186. Descript.: Mercado de vivienda. Demanda de viviendas. Crédito a la vivienda. Tipos de interés.
- INTERNACIONAL
- 857 **Italia. “Nuevas transformaciones territoriales y compromisos de la planificación en Italia”.**  
Federico OLIVA  
155: 189-193. Descript.: Legislación urbanística. Italia.
- 858 **Argentina. “¡Finalmente fue aprobado el Plan Urbano Ambiental de Buenos Aires-PUABA!!!!”.**  
Nora CILCHEVSKY  
155: 193-195. Descript.: Planificación urbanística. Pla Urbano Ambiental de Buenos Aires. Buenos Aires (Argentina).
- DOCUMENTACIÓN
- 860 **Normativa estatal y autonómica.**  
Ángela DE LA CRUZ MERA  
155: 205-206. Descript.: Índices de legislación urbanística de 2008. España.
- N.º 156, VOL. XL, VERANO 2008
- PRESENTACIÓN
- 860 **“Presentación”.**  
156: 231-232. Descript.: Presentaciones.
- ESTUDIOS
- 861 **“Cambios de ocupación del suelo en España: implicaciones para la sostenibilidad”.**  
Noelia GUAITA & Isidro LÓPEZ & Fernando PRIETO  
156: 235-259. Descript.:
- 862 **“Participación Ciudadana y territorio: exploraciones para el caso español”.**  
Clemente J. NAVARRO YÁÑEZ  
156: 261-271. Descript.: Áreas metropolitanas. Participación ciudadana. Sociedad urbana. España.
- 863 **“Sostenibilidad y revitalización urbanas: nuevas propuestas para la regulación de la implantación de los grandes establecimientos comerciales”.**  
Helena VILLAREJO GALENDE  
156: 273-296. Descript.: Desarrollo sostenible. Grandes superficies. Planificación territorial. Renovación urbana. Urbanismo.
- 864 **“Recursos patrimoniales y organización territorial: el caso de Andalucía”.**  
GRUPO DE GEOGRAFÍA Y DESARROLLO REGIONAL Y URBANO (GDRU)  
156: 297-311. Descript.: Gestión de recursos. Planificación territorial. Políticas de desarrollo. Andalucía.
- 865 **“La difícil inserción de redes de autobuses rápidos en medios urbanos densos: el caso de París”.**  
Antonio GONZÁLEZ ÁLVAREZ  
156: 313-319. Descript.: Análisis urbano Ordenación urbana. Transporte urbano. París (Francia).
- 866 **“Visión de largo plazo a interacciones ‘transporte-urbanismo’, los excluidos en el éxito del SBR Transmilenio de Bogotá”.**  
Benoit LEFÈVRE  
156: 321-343. Descript.: Movilidad urbana Usos del suelo. Precios del suelo. Transmilenio. Bogotá (Colombia).
- 867 **“Precio del suelo, actividad inmobiliaria y acceso a la vivienda: el caso de la ciudad de Buenos Aires luego de la crisis de 2001/2002”.**  
Luis BAER  
156: 345-359. Descript.: Precios del suelo. Mercado inmobiliario Demanda de viviendas. Buenos Aires (Argentina).
- OBSERVATORIO INMOBILIARIO
- 868 **“2008. El mercado de vivienda sufre el ajuste”.**  
Julio RODRÍGUEZ LÓPEZ  
156: 369-388. Descript.: Mercado inmobiliario español.
- INTERNACIONAL
- 869 **Argentina. “Proyectos con nuevos Aires”.**  
Nora Clichevsky  
156: 391-393. Descript.: Legislación urbanística. Argentina.
- 870 **Argentina. “La realidad argentina de hoy. Humo por todas partes”.**  
Rubén PESCI  
156: 394-395. Descript.: Medio ambiente Argentina.

871 **Italia. “El porqué es indispensable la Ley sobre los principios generales en materia del gobierno del territorio”.**  
Federico OLIVA  
156: 395-398. Descript.: Legislación urbanística. Italia.

• DOCUMENTACIÓN

872 **Normativa estatal y autonómica.**  
Ángela DE LA CRUZ MERA  
156: 401-406. Descript.: Índices de legislación urbanística de 2008. España.

N.º 157, VOL. XL, OTOÑO 2008

• PRESENTACIÓN

873 **“Introducción”.**  
157: 435-436. Descript.: Presentaciones.

• ESTUDIOS

874 **“El tratamiento del territorio como sistema: criterios ecológicos y metodologías paramétricas de análisis”.**  
Joan MARULL & Joan PINO & Enric TELLO & Josep M. MALLARACH  
157: 439-453. Descript.: Modelos territoriales. REcología. Planeamiento. Metodología ambiental.

875 **“La residencia múltiple en la población urbana española: análisis sociodemográfico de la posesión de vivienda secundaria”.**  
Julián LÓPEZ COLÁS & Juan Antonio MÓDENES CABRERIZO & Brenda YÉPEZ MARTÍNEZ  
157:455-471. Descript.:Tipos de vivienda. Población urbana. Ciudades grandes. España.

876 **“Estrategias de ordenación y gestión urbana del patrimonio industrial en España”.**  
Carlos J. PARDO ABAD  
157:473-498. Descript.: Geografía urbana. Patrimonio industrial. Ordenación urbana.

877 **“Percepciones de la movilidad y participación ciudadana en la región metropolitana de Barcelona”.**  
Josep ESPLUGA TRENC & Àngel CEBOLLADA FRONTERA & Carme MIRALLES-GUASH  
157: 499-510 Descript.: Movilidad urbana. Participación ciudadana. Gobernanza.

878 **“Mejora “caso a caso y casa a casa” de cuatrocientas viviendas precarias en Ciudad Sandino (Nicaragua): selección de beneficiarios.”**  
Julián SALAS  
157: 511-534. Descript.: Rehabilitación de viviendas. Tipos de vivienda. Tugurios. Nicaragua.

• OBSERVATORIO INMOBILIARIO  
879 **“2008. El año de los abundantes peligros económicos y de la crisis del mercado de vivienda”.**  
Julio RODRÍGUEZ LÓPEZ  
157: 543-563. Descript.: Mercado inmobiliario español

• INTERNACIONAL

880 **Argentina.** “Prevención de la Informalidad Urbana: Algunos instrumentos. Parte II”.  
Nora CLICHEVSKY  
157: 567-569 . Descript.: Crecimiento urbano. Desurbanización. Argentina.

881 **Países Bajos.** “Nueva Ley de Urbanismo y Ordenación Territorial en los Países Bajos”.  
Demetrio MUÑOZ GIELEN  
157: 569 571 Descript.: Legislación urbanística. Países Bajos.

882 **Italia.** “La Expo 2015 en Milán”.  
Federico OLIVA  
157: 571-575 . Descript.: Exposiciones. Italia.

• DOCUMENTACIÓN

883 **Nuevos instrumentos de cooperación territorial europea. Las Agencias Europeas de Cooperación Territorial (AECT) en el contexto español.**  
Eduardo DE SANTIAGO RODRÍGUEZ  
157: 579-586. Descript.: Instrumentos de cooperación territorial. Agencias Europeas de Cooperación Territorial.

884 **Normativa estatal y autonómica.**  
Ángela DE LA CRUZ MERA  
157: 589-594 Descript.: Índices de legislación urbanística de 2008. España.

N.º 158, VOL. XL, INVIERNO 2008

MONOGRÁFICO «ESPACIO SOCIAL Y SEGREGACIÓN EN NUEVE CIUDADES DE EUROPA Y LATINOAMÉRICA

• PRESENTACIÓN

885 **“Presentación”.**  
Jesus LEAL MALDONADO & Danilo VEIGA  
158: 613-614. Descript.: Presentaciones.

• ESTUDIOS

886 **“Río de Janeiro y São Paulo: ¿ciudades duales? Comparación con París”.**  
Edmond PRÉTECEILLE, & Adalberto CARDOSO  
158: 617-640. Descript.: Segregación social. Segregación residencial. París (Francia). Río de Janeiro (Brasil), São Paulo (Brasil).

887 **“Buenos Aires tras la crisis: ¿Hacia una metrópolis más integradora o más excluyente?”.**

- Pablo CICCOLELLA & Luis BAER**  
158: 641-660. Descript.: Reestructuración metropolitana. Desequilibrios territoriales. Segregación social. Crisis económica. Buenos Aires (Argentina).
- 888 “Fragmentación socioeconómica y segregación urbana en Montevideo”. Danilo VEIGA & Ana Laura RIVOIR**  
158: 661-679. Descript.: Segregación social. Sociología urbana. Montevideo (Uruguay).
- 889 “La segregación residencial y los cambios en la morfología socio-espacial de Porto Alegre y Córdoba”. Estela Graciela VALDÉS & Mirian Regina KOCH**  
158: 681-701. Descript.: Segregación social. Sociología urbana. Porto Alegre (Brasil). Córdoba (Argentina)
- 890 “Transformaciones económicas y segregación social en Madrid”. Jesus LEAL MALDONADO & Marta DOMÍNGUEZ PÉREZ**  
158: 703-726. Descript.: Sociología urbana. Desequilibrios territoriales. Madrid
- 891 “Inmigración y espacio socio-residencial en la Región Metropolitana de Barcelona”. Pilar GARCÍA-ALMIRALL & Arkaitz FULLAONDO & Agustín FRIZZERA**  
158: 727-742. Descript.: Emigraciones. Segregación social. Segregación residencial. Barcelona
- OBSERVATORIO INMOBILIARIO
- 892 “De la crisis inmobiliaria a la crisis financiera. El duro otoño de 2008”. Julio RODRÍGUEZ LÓPEZ**  
158: 751-772. Descript.: Mercado inmobiliario español.
- DOCUMENTACIÓN
- 893 Normativa estatal y autonómica. Ángela DE LA CRUZ MERA**  
154: 775-780. Descript.: Índices de legislación urbanística de 2008. España.
- 894 Planeamiento General de los Municipios mayores de 20.000 habitantes adaptado a TRLS/07.**  
158: 781-789. Descript.: Estado del planeamiento municipal. España.
- BURÓN CUADRADO, Javier: 848  
CARDOSO, Adalberto: 886  
CEBOLLADA FRONTERA, Ángel: 877  
CHECA OLMOS, Juan Carlos: 854  
CICCOLELLA, Pablo: 887  
CLICHESVKY, Nora: 858, 869, 880.  
CRUZ MERA, Ángela de la: 859, 872, 884, 893.  
DOMÍNGUEZ PÉREZ, Marta: 889  
ECHEBARRÍA MIGUEL, Carmen: 851  
ESPLUGA TRENC, Josep: 877  
FERRÁN ARANAZ, Magdalena: 857  
FULLAONDO PÉREZ, Arkaitz: 890  
GARCÍA-ALMIRALL, Pilar: 890  
GRUPO DE GEOGRAFÍA Y DESARROLLO REGIONAL Y URBANO (Gdru): 864  
GONZÁLEZ ÁLVAREZ, Antonio: 865  
GUAITA, Noelia: 861  
KOCH, Mirian Regina: 888.  
LEAL, Jesús: 885, 889  
LEFÈVRE, Benoit: 866  
LÓPEZ, Isidro: 861  
LÓPEZ COLÁS, Julián: 875  
MALLARACH, Josep M.: 874  
MARULL, Joan: 874  
MATARÁN RUIZ, Alberto: 853  
MIRALLES GUASCH, Carmen: 877  
MÓDENES CABRERIZO, Juan Antonio: 875  
MUÑOZ GIELEN, Demetrio: 881  
NAVARRO YÁNEZ, Clemente J.: 862  
OLIVA, Federico: 857, 871, 882  
PARDO ABAD, Carlos J.: 876  
PESCI, Rubén: 870  
PINO, Joan: 874  
PRÉTECEILLE, Edmond: 886  
PRIETO, Fernando: 861  
RIVOIR, Ana Laura: 888  
RODRÍGUEZ LÓPEZ, Julio: 856, 868, 879, 892  
SALAS, Julián: 877  
SÁNCHEZ MELADO, Jesús: 852  
SANTIAGO RODRÍGUEZ, Eduardo de: 883  
TELLO, Enric: 874  
VALDÉS, Estela Graciela: 888  
VALENZUELA MONTES, Luis Miguel: 853  
VEIGA, Danilo: 884, 888.  
VILLAREJO GALENDE, Helena: 863  
YÉPEZ MARTÍNEZ, Brenda: 875

### 3. ÍNDICE DE DESCRIPTORES DE MATERIAS

Agencias Europeas de Cooperación Territorial: 883.  
Agenda21 Local: 851.  
Almería: 854.  
Análisis urbano: 865.  
Andalucía: 864.  
Áreas metropolitanas: 862.  
Argentina: 869, 870, 880.  
Barcelona: 877, 891.

### 2. ÍNDICE ONOMÁSTICO DE AUTORES

(Los números indicados se refieren al nº del artículo del Índice cronológico anterior)

AGUADO MORALEJO, Itziar: 851  
ARJONA GARRIDO, Angeles: 854  
BAER, Luis: 867, 887  
BARRUTIA LEGARRETA, José María: 851

- Bogotá (Colombia): 866.  
Buenos Aires (Argentina): 858, 867, 887.  
Ciudades grandes: 875.  
Córdoba (Argentina): 889.  
Crecimiento urbano: 880.  
Crédito a la vivienda: 857.  
Crisis económica: 887.  
Crisis industrial: 852.  
Demanda de viviendas: 857, 867.  
Derecho a la vivienda: 848.  
Desarrollo: 852.  
Desarrollo humano sostenible: 851.  
Desarrollo sostenible: 863.  
Desequilibrios territoriales: 887, 890.  
Desurbanización: 880.  
Ecología: 874.  
Emigraciones: 891.  
España: 862, 876, 893, 894.  
Estado del planeamiento municipal: 894.  
Exposiciones: 882.  
Geografía urbana: 876.  
Gestión de recursos: 864.  
Gitanos: 854.  
Gobernanza: 877.  
Grandes superficies: 863.  
Indicadores de sostenibilidad: 851.  
Índices legislación urbanística 2008: 859, 872, 884, 893.  
Inmigrantes: 854.  
Instrumentos de cooperación territorial: 883.  
Italia: 857, 871, 882.  
Legislación urbanística: 857, 869, 871, 881.  
Madrid: 890.  
Medio ambiente: 853, 870.  
Mercado de vivienda: 857.  
Mercado inmobiliario: 867.  
Mercado inmobiliario español: 856, 868, 879, 892.  
Metodología ambiental: 853, 874.  
Minería del carbón: 852.  
Modelos territoriales: 874.  
Montevideo (Uruguay): 888.  
Movilidad urbana: 866, 877.  
Nicaragua: 878.  
Ordenación del litoral: 853.  
Ordenación del territorio: 853.  
Ordenación urbana: 865, 876.  
País Vasco: 848.  
Países Bajos: 881.  
París (Francia): 865, 886.  
Participación ciudadana: 862, 877.  
Patrimonio industrial: 876.  
Plan Urbano Ambiental de Buenos Aires: 858.  
Planeamiento: 874.  
Planificación territorial: 863, 864.  
Planificación urbanística: 858.  
Población urbana: 875.  
Políticas autonómicas de vivienda: 848.  
Políticas de desarrollo: 864.  
Porto Alegre (Brasil): 889.  
Presentaciones: 849, 860, 873, 884.  
Precios del suelo: 866, 867.  
Reestructuración metropolitana: 887.  
Rehabilitación de viviendas: 878.  
Renovación urbana: 863.  
Río de Janeiro (Brasil): 886.  
São Paulo (Brasil): 886.  
Segregación residencial: 854, 886, 891.  
Segregación social: 886, 887, 888, 889, 891.  
Servicio público de vivienda: 848.  
Sistemas de información geográfica: 853.  
Sociedad urbana: 862.  
Sociología urbana: 888, 889, 890.  
Territorios atrasados: 852.  
Tipos de interés: 857.  
Tipos de vivienda: 875, 878.  
Tugurios: 878.  
Transporte urbano: 865.  
Transmilenio: 866.  
Urbanismo: 863.  
Usos del suelo: 866.



## Normas para la presentación de originales

1. **Originales:** los trabajos serán necesariamente originales e inéditos en ninguna otra publicación ni lengua. La presentación del manuscrito original a CyTET implica el compromiso ético formal por parte del autor de no haberlo enviado antes o simultáneamente a ningún otro editor para su publicación. Una vez acusada puntualmente su recepción por la Revista y antes de notificar el resultado del arbitraje de su evaluación científica tampoco podrá ser remitido a otros editores, salvo que el autor solicite por escrito retirarlo sin esperar el resultado de la evaluación. Otro proceder anómalo por parte del autor será éticamente reprobado en los círculos editoriales.
2. **Extensión:** no sobrepasará 25 páginas formato UNE A-4 (DIN A4) mecanografiadas en TNR cuerpo 12 a un espacio y numeradas, incluidas en su caso las ilustraciones.
3. **Título del trabajo:** será breve, como máximo ocho palabras, pudiéndose añadir un subtítulo complementario de menor extensión. No contendrá abreviaturas, ni notas o llamadas a notas al pie en el mismo. Las referencias sobre su procedencia, origen o agradecimientos irán en nota al pie.
4. **Descriptorios:** se incluirán cuatro o cinco descriptorios de las referencias temáticas por los que se pueda clasificar el artículo, a juicio del autor. No obstante, la editorial se reserva su homologación con el tesoro y descriptorios propios para confeccionar los índices anuales de la Revista.
5. **Autores:** bajo el título irá el nombre de cada uno de los autores (con el sistema del nombre propio en caja baja y los dos APELLIDOS en versalitas, para poder discernirlos) incluyéndose debajo la profesión o cargo principal con el que desean ser presentados y, si lo señalan expresamente, indicando su número de fax y e-mail en la red (además de los datos solicitados en §14).
6. **Resumen obligatorio:** al comienzo del texto deberá escribirse obligatoriamente un resumen o abstract de su contenido (no un índice), inferior a 200 palabras sobre el objeto, metodología y conclusiones del artículo, sin notas al pie, redactado en español y en inglés (la versión inglesa, en todo caso, será revisada por cuenta de la propia editorial). Lo que supere esta extensión podrá ser suprimido por estrictas razones de composición.
7. **Apartados:** la numeración de los apartados se hará sólo con caracteres arábigos de hasta tres dígitos (*i.e.*: 3., 3.1., 3.1.1). Las restantes subdivisiones inferiores llevarán letras mayúsculas y minúsculas o números [A), b), 1), i), ...].
8. **Bibliografía:** solamente de las obras citadas en el texto que se recopilarán al final del trabajo en un listado de "Bibliografía citada" y en orden alfabético de apellidos (siempre en VERSALITAS y sangrando la segunda línea), con los siguientes caracteres y secuencias:
  - (1) **De libros:**  
AUTOR, nombre (año 1ª ed.): *Título del libro*, editorial, lugar, año de la edición consultada (versión, TRADUCTOR: *Título español*, editor, lugar, año)
  - (2) **De artículos:**  
AUTOR, nombre (año): "Título del artículo", en: *Título del libro o nombre de la Revista*, volumen: número: paginación, editorial y lugar.

Cuando las referencias de cada autor(es) sean varias se ordenarán cronológicamente, y las del mismo año se ordenarán añadiéndoles una letra [(1996a; 1996b; etc.)].

Los segundos y siguientes coautores irán siempre precedidos del signo & (*et latino*) para diferenciar los apellidos compuestos [RAMÓN Y CAJAL], pudiendo colocar su nombre o inicial seguido del apellido [GARCÍA, José & Luis ÁLVAREZ & José PÉREZ]. Para una sistematización de referencias bibliográficas más complejas se facilitará a quien lo solicite un breviario de apoyo.
9. **Citas:** (textuales o referencias bibliográficas): deberán insertarse *en el propio texto* entre paréntesis con un solo apellido, remitiendo a la bibliografía final (de §8), indicando solamente: (*cfr.* o *vide* AUTOR, año: pp. interesadas) [*i.e.*: «cita textual» (PÉREZ, 1985: 213-8)].
10. **Notas a pie de página:** irán numeradas correlativamente por todo el texto; serán publicadas siempre al pie de la página, pero el autor también las entregará al final del manuscrito en *una hoja aparte*. Las notas al pie contendrán exclusivamente comentarios ad hoc, mas *nunca* se utilizarán sólo para citar referencias bibliográficas, las cuales deben ir *siempre* en el texto (ver §9) y recopiladas al final (ver §8).
11. **Abreviaturas:** acrónimos o siglas (organismos, revistas, etc.): se incluirá su listado detrás de la bibliografía.
12. **Ilustraciones:** (1) Los planos, gráficos, tablas, cuadros, fotos, etc., se identificarán todos ellos por



igual con el nombre convencional de *figura* poniendo en su título la abreviatura FIG. xx. (2) Irán correlativamente numeradas por su orden de aparición y convenientemente referenciadas en su contexto mediante la indicación (ver FIG. xx). (3) Irán acompañadas en hoja aparte de un listado con su número, pie o leyenda e inequívocamente identificadas en su borde, marco o soporte. (4) *Se indicará siempre su procedencia o fuente de referencia de autor y, en caso de comportar reproducción de gráficos ajenos, deberán contar con la pertinente autorización respectiva de la editora y autor.*

13. **Número y soporte de las figuras:** serán, como máximo, 10 figuras. Siempre que sea posible las figuras se entregarán digitalizadas en un CD-Rom (señalando bien claro el sistema operativo, nombre y número de la versión del programa) o en fotografía en color y/o blanco/negro, tanto en diapositivas como en reproducción fotográfica de papel. En otro caso irán en soporte original (máx. UNE A-3), en impreso o en reproducción fotográfica; *en ningún caso fotocopia*, ni en b/n ni en color. Por limitaciones técnicas, la editorial se reserva el derecho de seleccionar la calidad, cantidad y formato de las ilustraciones publicables.
14. **Datos académicos:** al final del trabajo o en hoja aparte deberá incluirse una breve referencia sobre su respectivo autor o autores, con extensión máxima de 10 líneas, en la que se reflejen los datos de su nombre y dos APELLIDOS, lugar y año de nacimiento, título académico, experiencia profesional más destacable, actual posición profesional y principales publicaciones realizadas, dirección postal, teléfono, fax, e-mail, página en la red, etc., del centro de trabajo, para uso exclusivo en las referencias internas de la Revista.
15. **Original y copias:** los trabajos completos se enviarán en tres copias: una original completa y otras dos fotocopias (incluidas las figuras en color, en su caso) en las que se *habrán suprimido nombre y señales identificadoras del autor* (para poder enviarlas a evaluar anónimamente). El trabajo, una vez notificada su aceptación para publicarlo, se deberá presentar siempre en un soporte informático adecuado adjuntado en un e-mail o en CD-Rom, señalando siempre expresamente el sistema operativo (Mac, Windows, Linus) y la aplicación de textos o/y tablas utilizado (ver §13).
16. **Evaluación y arbitraje de excelencia:** todos los trabajos recibidos en la Redacción serán sometidos (sin el nombre del autor) a evaluación sobre su calidad científica y técnica ante sendos expertos anónimos o *referees* especialistas en la o las materias tratadas, tanto miembros asesores editoriales de la Redacción como externos a ésta, quienes emitirán un informe de evaluación. En caso de notoria divergencia entre ellos se someterá a informe de un tercer árbitro. Si los árbitros sugirieran al Consejo de Redacción observaciones, correcciones o enmiendas puntuales, incluso su rechazo, se transmitirán textualmente al autor quien, con ello, recupera plena libertad para introducir las y reenviarlo para nueva evaluación o desistir de publicarlo. Al publicarse se hará constar al pie del artículo las fechas de su primera recepción y las de sus correcciones sucesivas, en su caso. Se espera que los autores sepan agradecer expresamente dichas correcciones y sugerencias a los árbitros anónimos hechas en beneficio de la calidad científica de los trabajos publicados en CyTET.
17. **Datos personales:** cuando el o los autores reciban la notificación (que se hará siempre al primer firmante) de haberse decidido la publicación de su artículo, deberán comunicar a la Secretaría de la Revista el número de sus respectivos NIF, así como los datos de las cuentas bancarias a la que se deba transferir el importe de la colaboración. En caso de coautoría, salvo expresa indicación en contrario, se entenderá que el importe de la colaboración se distribuye entre sus coautores a partes iguales.
18. **Corrección pruebas:** los autores se comprometen a corregir las primeras pruebas de imprenta en un plazo de *cinco días* desde su recepción, entendiéndose que, de no tener respuesta, se otorga la conformidad con el texto que aparece en ellas. No se podrá modificar sustancialmente el texto original a través de esta corrección de pruebas, limitándose a corrección de erratas y subsanación de errores u omisiones.
19. **Separatas:** una vez publicado un artículo, se entregarán a su autor o autores, a título gratuito, separatas del mismo, así como un ejemplar del correspondiente número de la Revista y, se enviará por correo electrónico una copia en formato pdf del mismo.
20. **Cláusula de responsabilidad:** los trabajos firmados expresan únicamente la opinión de sus autores y son de su exclusiva responsabilidad, a todos los efectos legales.
21. **Dirección:** toda la correspondencia y demás actuaciones referentes a los contenidos y confección editorial con la Revista, deberán dirigirse a la siguiente dirección:

CIUDAD Y TERRITORIO **Estudios Territoriales**  
Ministerio de Vivienda  
Dirección General de Suelo y Políticas Urbanas  
Subdirección General de Urbanismo

Pº de la Castellana, 112 - 28071 MADRID (España)  
Teléfono: (34) 91 728 4893 (Paloma Pozuelo)  
Fax: (34) 91 728 4862  
correo electrónico: CyTET@vivienda.es



# REVISTA CIUDAD Y TERRITORIO - ESTUDIOS TERRITORIALES

## BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

**SUSCRIPCIÓN ANUAL** (4 números): España: 30 € (IVA incluido) Extranjero: 42 € (Precio sin IVA)

**NÚMERO SENCILLO:** España: 9 € (IVA incluido) Extranjero: 12 € (Precio sin IVA)

correo electrónico: CyTET@vivienda.es

Por favor, escriba a máquina o con letras mayúsculas y claras.

Haga un círculo en la respuesta que corresponda, de las alternativas presentadas.

**Institución/Apellidos  
y nombre:**

**NIF:**

**Tel.:**

**Domicilio  
Fiscal:**

**C. P. Localidad:**

**País:**

• **Activ. instituc./  
Profesión/cargo**

**Experiencia  
profes. (años)**

• ¿Desea recibir puntual información complementaria sobre actividades (seminarios, conferencias) que organice la revista?

NO

SI

Envío  
cheque  
adjunto

núm.:

del Banco/Caja

por la suscripción anual

Giro postal

núm.:

por la suscripción de un año.



